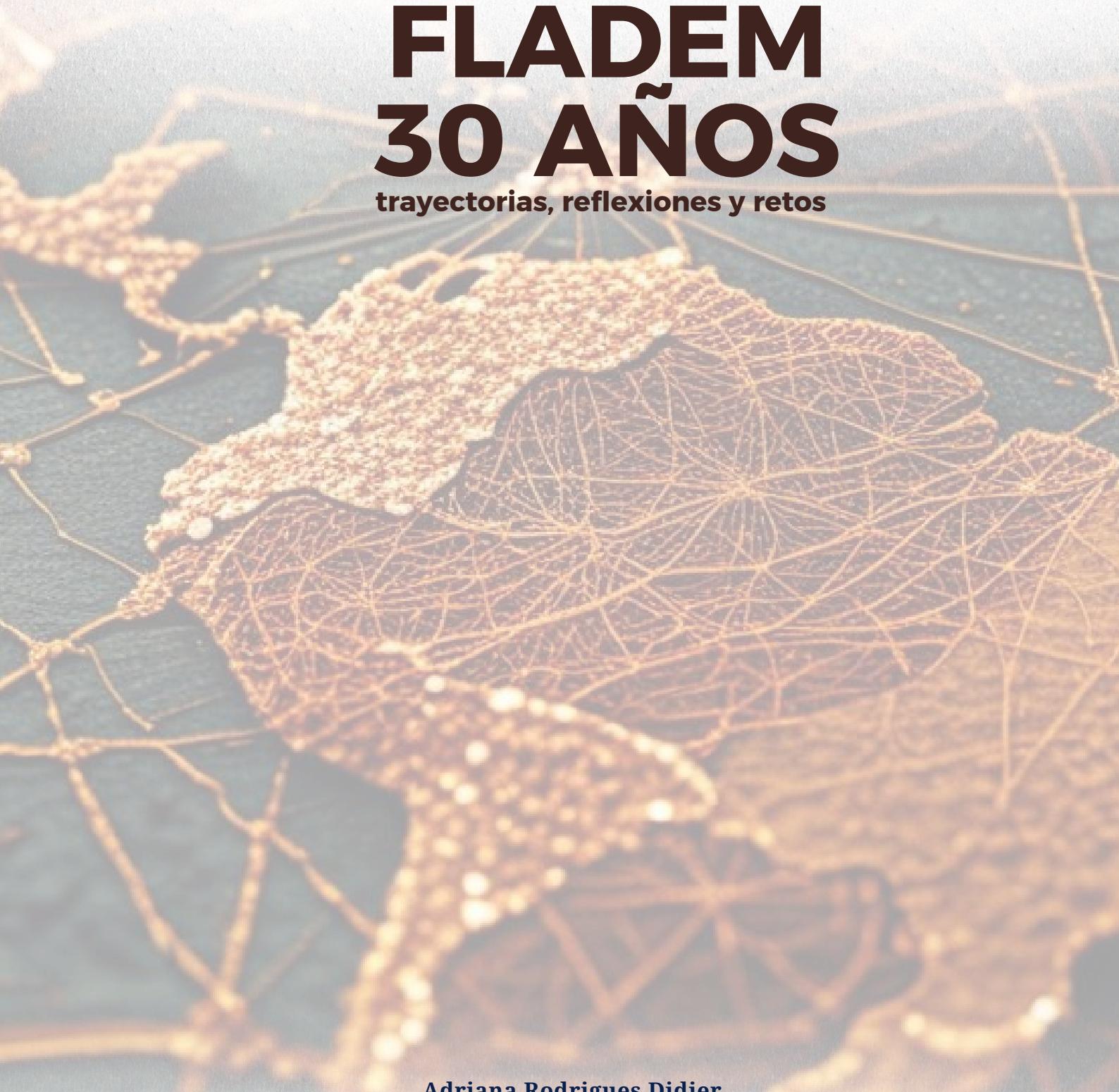




FLADEM

30 AÑOS

trayectorias, reflexiones y retos



Adriana Rodrigues Didier
María Olga Piñeros Lara
Micael Carvalho dos Santos
(Organização)



**ORGANIZAÇÃO:**

Adriana Rodrigues Didier
María Olga Piñeros Lara
Micael Carvalho dos Santos

EDIÇÃO E DIAGRAMAÇÃO:

Micael Carvalho dos Santos

FOTO DE CAPA:

©[Micael Carvalho dos Santos]
via Canva.com

(AI image Generator) a partir dos descritores:
mapa da América Latina tecida por fios.

**Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)**

Fladem 30 años [livro eletrônico] : trayectorias,
reflexiones y retos / organização Adriana
Rodrigues Didier, María Olga Piñeros Lara,
Micael Carvalho dos Santos. --
Rio de Janeiro : Ed. dos Autores, 2026.
PDF

Vários colaboradores.
ISBN 978-65-01-89584-0

1. Educação musical 2. Música 3. Música - Estudo
e ensino I. Didier, Adriana Rodrigues. II. Lara,
María Olga Piñeros. III. Santos, Micael Carvalho dos.

26-330089.0

CDD-780

Índices para catálogo sistemático:

1. Música 780

Eliane de Freitas Leite - Bibliotecária - CRB 8/8415





JUNTA DIRETIVA FLADEM 2025-2027:

Presidência: **Alina Mijangos López** (México)
Vice-Presidência: **Analia Bianchini** (Argentina)
Secretaria Geral: **Glauber Resende Domingues** (Brasil)
Tesouraria: **David José Vélez Romero** (Puerto Rico)
Vocal: **Carlos Sánchez Cunill** (Chile)
Vocal: **Erin Vargas** (Venezuela)
Vocal: **Paloma Muñoz** (Colombia)
Vocal: **Sergio Ismael López Godínez** (Guatemala)
Secretaria de Atas: **Gabriel Torres** (Costa Rica)
Fiscal Geral: **Ricardo López-León** (Puerto Rico)

COMITÊ EDITORIAL

Adriana Rodrigues (Brasil)
Ethel Batres (Guatemala)
María Olga Piñeros (Colombia)



30 años, son algo más que historias...

Es un honor poder presentar el trabajo realizado por el Comité Editorial del Foro Latinoamericano de Educación Musical-FLADEM con apoyo de Micael Carvalho, quienes se dieron a la tarea de convocar y realizar la recopilación de las aportaciones de varios miembros del FLADEM con motivo del 30 aniversario.

En las páginas de este libro encontraremos, además de escritos, música, fotografías, poemas y todo aquello que las personas quisieron expresar inspirándose en lo que han vivido en esta gran comunidad.

Los datos históricos, narrados como recuerdos de aquellas personas que vivieron el nacimiento de esta organización, pueden ayudarnos a entender este legado que ahora nos toca mantener sin perder la dirección que la hizo surgir. Podremos conocer los sentimientos que este foro ha generado, las inspiraciones que, como semillas, han sembrado las personas que han compartido sus ideas, metodologías, materiales y con quienes hemos mantenido diálogos e intercambios que ayudan a hacer crecer las nuestras.

Leer sus páginas nos permitirá identificarnos como parte de este grupo, creando una identidad "flademiana" que fortalece nuestros lazos y nos permite reconocernos dentro de la vastedad de educadores musicales en toda Latinoamérica, no porque seamos exclusivos de este foro, sino porque hemos decidido que los objetivos y principios del FLADEM nos definen como educadores en nuestros entornos y áreas de trabajo, en nuestras acciones y decisiones.

A través de estas tres décadas, el Foro ha generado espacios que se nutren con quienes han transitado desde sus comienzos y con quienes se han sumado en sus últimos años, atendiendo los problemas que enfrentaron en sus comienzos y que se actualizan a los cambios que viven nuestros países. Las políticas mutan y este foro se mantiene vigente al adecuarse a esas transformaciones, buscando crear los espacios necesarios en donde podamos establecer nuestros puntos de vista y que permitan formar un punto de apoyo para impulsar los cambios que sean necesarios y que si pensamos que muchos de esos cambios se antojan imposibles, que solo baste leer cómo se creó el FLADEM y cómo lograron vencer los obstáculos que nos permite ahora celebrar 30 años de existencia.

Así que, además de historias, estos 30 años son ideas, epistemes, diálogos, preguntas, inspiración, amistad, desacuerdos, lecturas, escuchas, obras musicales, logros, frustraciones, encuentros, sosiego, tristezas, proyectos, acuerdos...y todo lo que una gran comunidad puede reconocer y abrazar a la gran diversidad con la que está construida y a la que puede dar cabida.

Es por eso que, además de identificarme como educadora musical y como latinoamericana, también puedo decir: "Yo soy FLADEM".

Alina Mijangos López
Presidenta FLADEM
2025-2027



Para que escrever? Por que deixar registrados experiências, práticas e pensamentos das pedagogias latinoamericanas? Encontros, entrevistas, histórias, depoimentos e tantas outras ações do FLADEM, que comemora trinta anos de fundação?

Esta é uma pergunta que já ouvi inúmeras vezes e que graças à persistência de Violeta de Gainza em editar sempre seus livros, as publicações do FLADEM seguem também o seu percurso de, democraticamente, difundir a educação musical, os educadores musicais e as pedagogias latino-americanas para todos os interessados, e para os que queiram deixar registrados as suas experiências.

As publicações do FLADEM, a partir deste ano, estão disponíveis gratuitamente na página web, uma ótima oportunidade para conhecer a trajetória deste comitê, integrado, a princípio, por Violeta e Ethel Batres, a partir de 2022, por mim a convite de Violeta e, em 2025, também por María Olga Piñeros.

O Comitê Editorial tem muito orgulho de seu trabalho, valorizando e divulgando as pedagogias latino-americanas, tão ricas, tão sensíveis e tão nossas.

A ideia deste livro comemorativo surgiu com a proposta de que todos que quisessem escrever um texto, um depoimento, uma poesia, uma canção, uma fotografia, pudessem deixar registrada sua experiência nestes trinta anos de FLADEM. Por meio de nossas redes, publicamos o convite.

E hoje, no dia do aniversário da sua fundação, lançamos o livro eletrônico que contou com a participação, generosidade e sensibilidade de Micael Carvalho em nos ajudar a organizar, editar, diagramar, entre muitas outras ações. Sem a sua valiosa colaboração, não teríamos alcançado, em tão pouco tempo, esta edição.

A organização do livro está dividida da seguinte maneira: em primeiro lugar, vêm os textos das fundadoras; e em seguida, os dos mais antigos flademianos que nos enviaram suas propostas. A eles, também, agradecemos seu tempo e dedicação para participar deste momento tão importante.

Saravá FLADEM!

Adriana Rodrigues
Rio de Janeiro, primavera de 2025



Nuestra Historia

En 1994, varios educadores de diferentes países coincidieron en un Congreso de la ISME (International Society for Music Education). Entre ellos se encontraba la maestra Violeta Hemsy de Gainza de Argentina, Gloria Valencia de Colombia, Carmen Méndez de Costa Rica, Margarita Fernández de Chile (maestras fundadoras) y el maestro Ricardo López de Puerto Rico. Durante este evento, el conocido maestro canadiense Murray Shafer instó a la maestra Violeta Hemsy a que Latinoamérica tuviera su propia organización de educadores musicales. Fue así como, en los pasillos del centro de convenciones, nació la idea de crear un organismo de educación musical latinoamericano.

En enero de 1995, algunos de estos maestros se reunieron nuevamente en San José, Costa Rica, y bajo los estatutos del estado costarricense, fundaron el FLADEM, el Foro Latinoamericano de Educación Musical.

A partir de su fundación, FLADEM comenzó a celebrar un encuentro anual con sede en una ciudad latinoamericana diferente. A estos encuentros se les llamó SLDEM, Seminario Latinoamericano de Educación Musical. Muy pronto, otros grandes educadores musicales de toda la América se unieron al Foro. Entre ellos se destacan pensadores flademianos que han dejado una huella profunda en nuestra organización tales como Alejandro de Vincenzi de Argentina, Lilia Romero de Perú, César Tort de México, Ethel Batres de Guatemala, Marisa Fonterrada y Teca Alencar de Brito de Brasil.

En julio de 2012, en la Ciudad de México, se promulgaron los principios que definen el ideario flademiano, los cuales han guiado a la organización hasta el día de hoy.

contenido

08 História pelas fundadoras

Violeta Hemsy de Gainza, Gloria Valencia Mendoza, Carmen Ma. Méndez Navas y Margarita María Fernández Grez

19 FLADEM 30 años (1995-2025): remembranzas

Gloria Valencia Mendoza

22 El foro latinoamericano de educación musical (FLADEM) y sus aportes a la educación superior: tres décadas de creatividad y crítica en el pensamiento y la acción pedagógica

Carmen María Méndez Navas

27 Mario Alfagüel Op. 660 - 5 canones

Mario Alfagüel

30 FLADEM - Reflexões a respeito de uma jornada de 30 anos

Marisa Trench de Oliveira Fonterrada

36 Relato por los 30 años de FLADEM

Carlos Sánchez Cunill

39 Memorias de una misión de vida guiada por el FLADEM

Ricardo López León

48 "La Educación Musical nos hermanó" Aporte a la celebración de los 30 años del FLADEM

Ana Isabel Vargas Dengo

52 Mis 30 años con FLADEM

Alejandro De Vincenzi

55 A 30 años del FLADEM - hondas experiencias que han abonado el camino

Ethel Batres

60 Después de treinta años

Pepa Vivanco

61 30 años de FLADEM

Alejandro Simonovich

63 Un recorrido por LA EXPERIENCIA FLADEM

Mabel Liliam Coronel

65 Postales de paisajes sonoros flademianos: una bitácora de mi transcurrir en el FLADEM a través de la memoria sonora

Analía Bas

67 Mis 30 años en el FLADEM

Nuria Zúñiga Chaves

-
- 69 2025, 30 años de compromiso con la educación musical latinoamericana**
María Inés Velázquez
- 71 Fladem, las pedagogías abiertas y la construcción de una cultura de paz**
María Olga Piñeros Lara
- 83 "Haciendo Camino al andar"... 30 años de música y pensamiento**
Analía Bianchini
- 86 Educación y diafanidad en tiempos de colonia**
David José Vélez Romero
- 88 Mi experiencia con FLADEM: "Caminar sonando y cantando"**
Fabiana Barraza
- 90 Iniciar el camino en FLADEM: "El primer abrazo de FLADEM fue una sonrisa compartida"**
Daniela Basilico
- 92 30 aniversario del FLADEM: ...y cuando llegué... desperté**
Alina Mijangos López
- 94 Entre a ideología e a realidade, entre a teoria e a (minha) prática**
Leonardo Borne
- 97 Fladem, una acción pedagógica entre manglares y otros rizomas**
Mario Fernando Egas Villota
- 102 Los Reyes Magos: Ariel Ramirez**
Mario Fernando Egas Villota
- 103 30 anos de FLADEM: trajetórias e caminhos do Fladem Brasil**
Adriana Rodrigues
Glauber Resende Domingues
Leonardo Moraes Batista
Marisa Trench de Oliveira Fonterrada
Micael Carvalho dos Santos
- 118 Três momentos flademianos: Londres (2019), Heredia (2022) e Assunção (2025)**
Adriana Rodrigues
- 128 FLADEM 30 años: 14 líneas**
Ileana Latorre Rodríguez
- 129 Principio no. 4: preludio inquietante**
Anibal Zapata
- 132 Reflexión sobre los treinta años del Foro Latinoamericano de Educación Musical**
Nora Cristina Haug Delgado
- 134 FLADEM – 30 años**
Maria Cristina Martins Pereira

136 Nosotras vivimos FLADEM

Mauret Gaitan
Cynthia Beltrán

137 Un poco de historia

Nora Benaglia

140 El «desorden» como estrategia lúdica para una enseñanza musical efectiva y de bienestar

Eduardo Alicea Pérez

144 FLADEM: un espacio de músicas, saberes, pedagogías y convivencias latinoamericanas

Paloma Muñoz

151 Felicitación a FLADEM por su 30 aniversario

Stephanie Gómez López

153 Seminarios Latinoamericano de Educación Musical - SLDEM

Violeta Hemsy de Gainza sobre a fundação do FLADEM

Compilação Adriana Rodrigues

Podríamos decir que el FLADEM (Foro Latinoamericano de Educación Musical) nace a partir del encuentro, preciso y afortunado, de un pequeño grupo de educadores musicales latinoamericanos que coincidimos en el Congreso bianual de la ISME en Tampa (Florida, EEUU, 1994), algunos de los cuales – en aquella época- nos encontrábamos particularmente movilizados por la “experiencia Schafer”.

Murray Schafer fue quien nos puso en contacto a Carmen Méndez (Directora de la Carrera de Educación Musical en la Universidad. de Costa Rica) y a mí. Nos conocimos personalmente en Tampa, donde además nos encontramos con dos colegas nuestras que solían frecuentar los congresos de la ISME: Gloria Valencia (la destacada educadora musical colombiana) y Margarita Fernández Grez (última Directora del Instituto Latinoamericano de Ed. Musical –INTEM- de la OEA, en Santiago de Chile).

Al finalizar el acto de cierre del Congreso de Tampa, tuvimos oportunidad de charlar largamente e intercambiar opiniones acerca de lo que algunos ya sentíamos como una necesidad en nuestras latitudes: la creación de una organización educativo musical que, verdaderamente, nos representara a nivel continental.

A partir de entonces, todo sucede ordenada y rápidamente. Carmen Méndez organiza, en Enero de 1995, un Seminario pedagógico en la Universidad de Costa Rica, al cual fuimos invitados a participar como expositores Schafer y el grupo de educadoras musicales del congreso de Tampa. Con ejemplar eficiencia y el apoyo de la Comisión Costarricense de la Unesco, las autoridades locales organizadoras de este importante evento prepararon la presentación oficial del FLADEM, la primera organización que tenía por meta trabajar para la unión y la calificación profesional de los educadores musicales en nuestro continente.

Desde su fundación, el FLADEM se propuso – tanto a nivel latinoamericano como nacional y regional- nuclear a los profesores y estudiantes de música en torno a una serie de aspiraciones esenciales, con el fin de estimular el desarrollo de la música y la educación musical en nuestros países. Además de acercar –física, espiritual y profesionalmente- a los educadores musicales de nuestra América, el FLADEM trabajó en forma activa para promover en sus huestes una reflexión profunda, de carácter crítico, en relación a la calidad y actualización de la educación musical y artística. (GAINZA, 2015b).



Quienes creamos el FLADEM, en San José de Costa Rica en Enero del '95, sentimos unánimemente la necesidad de trabajar en nuestros países para promover un cambio profundo en la educación musical, ya que la impresionante desactualización que padecen los sistemas educativos – particularmente el área artística – no es posible de ser superada por decreto o por la mera aplicación de decisiones políticas.

En esta conjuntura tan peculiar de nuestra historia, a un paso de ingresar en el tercer milenio, nos consta que es mucho lo que la educación, en tanto herramienta de cambio, puede ofrecer a la sociedad. Es por esto imprescindible fomentar entre los docentes de música el intercambio profesional y el diálogo con los especialistas de las demás áreas, con el fin de redefinir los objetivos, contenidos, materiales y estrategias pedagógicas en relación los objetivos, en relación a las expectativas musicales de las nuevas generaciones.

Ya nadie duda en la actualidad que la Música constituye una necesidad universal del género humano, cuya satisfacción plena debería ser definitivamente asegurada no solo desde la institución escolar sino desde la sociedad en su conjunto. El FLADEM apunta al logro de estas metas educativas, aunque puedan parecer utópicas en estos momentos por encontrarnos aún demasiado sumergidos en el paradigma ilusorio de una ciencia deshumanizada, como sólida para la crisis que nos aqueja.

Ejercer el propio criterio y la crítica pedagógica es una asignatura pendiente en los sistemas educativos de nuestros países. Los docentes de música hoy necesitamos más que nunca reunirnos para pensar – repensar, resignificar – de manera conjunta, tanto la música como la educación. ¡Basta de esperar pasivamente que los ejes conceptuales de nuestra actividad nos sean impuestos desde afuera! Solo practicando la libertad de criterio, los maestros podrán desarrollar una necesaria conciencia acerca de su autonomía profesional y de su derecho a acceder al progreso y a la libre expresión, tanto para sí mismos como para sus alumnos (GAINZA, 1998, p.7-8).

Referencias

GAINZA, Violeta Hemsy de. FLADEM – 20 años (1995-2015). In: SEMINÁRIO LATINOAMERICANO DE EDUCAÇÃO MUSICAL, 21., 2015b, Rio de Janeiro. **Anais**. Rio de Janeiro: FLADEM. Disponível em: https://1871f7dc-da63-457f-a6bf-d6f0da6480fc.filesusr.com/ugd/87e8e0_131932_af45474eedaaaf842d42cf799f4.pdf.

GAINZA, Violeta H. (apres.); ALBANO, Sonia (Org.), FONTERRADA, Marisa (colab.).

Educadores musicais de São Paulo: encontro e reflexões. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1998.



Creación del Foro Latinoamericano de Educación Musical FLADEM: de la ISME a FLADEM

Gloria Valencia Mendoza, Colombia

La XXI Conferencia Mundial Bienal de la Sociedad Internacional de Educación Musical (ISME), 1994, se reunió en Tampa, Estados Unidos, donde llegamos cerca de sesenta latinoamericanos, representantes de Costa Rica, Argentina, Chile, México, Brasil, Paraguay, Puerto Rico y Colombia entre otros, al igual que en ocasiones anteriores cuando acudíamos numerosos latinoamericanos a las convocatorias de la ISME. Fueron momentos emocionales de reencuentros, para compartir una interesante programación de conciertos con grupos musicales, exposición de materiales didácticos y numerosas presentaciones de propuestas e investigaciones, parecía una fiesta donde la Educación Musical era la homenajeada.

Fueron encuentros y reencuentros con grandes maestros educadores de Latinoamérica: Marta Sánchez, chilena, residenciada en Estados Unidos, Margarita Fernández Grez y Silvia Contreras de Chile, Violeta Hempsy de Gainza, Ana Lucía Fregia, Silvia Malbrán, Susana Espinosa y Gustavo Vargas de Argentina, Alda Oliveira de Brasil, Ricardo López de Puerto Rico, Concepción Saloma de México, Ercilia Tavera de Paraguay, Carmen Ma. Méndez de Costa Rica, y Gloria Valencia Mendoza de Colombia, entre otros.

Formamos, un grupo de profesores y educadores musicales latinoamericanos, participamos en muchas actividades didácticas y artísticas, comenzando el diálogo con colegas que sentían la música y la educación musical como nuestro personaje central; además era un gran privilegio, compartir lo que se vivía en otros países en torno a la educación musical.

Los organizadores de la Conferencia programaron un coloquio por regiones, asignándole a cada grupo un espacio específico para sus actividades, no obstante, Latinoamérica no fue tenida en cuenta, lo cual se sumaba al desinterés mostrado hacia los diferentes países y sectores de habla hispana. Este incidente generó un gran malestar y una serie de quejas, por parte de la comunidad latinoamericana asistente; es así como la rebeldía del momento suscitó un importante trabajo del grupo de Latinoamérica presente, en equipo, con pensamientos e ideas compartidas; aunque no estábamos organizados nos encontramos en la cafetería, con un alboroto abrumador, reunión decisiva para la fundación del FLADEM; luego en los días siguientes analizamos, comentamos, reflexionamos sobre el camino a seguir para hacer realidad nuestro sueño, con las personas que manifestaron con entusiasmo su colaboración.

Como conclusión, fue la puesta en marcha de una asociación Latina que facilitaría la interacción, el tejido e intercambio entre los diferentes países de la región, con nuestro compromiso de comunicarnos y asegurarnos cómo haría cada uno para cumplir con los acuerdos adquiridos, y cuál sería el medio de comunicación entre todos. Era necesario, comenzar a construir nuestra Asociación, con principios, justificación, objetivos, etc.; el correo aéreo y eventuales llamadas de larga distancia, fueron nuestros aliados, muy costosos en ese entonces, no existía la facilidad actual de la comunicación en línea.

Carmen Méndez de Costa Rica, propone concretar la idea, dentro de el III Taller Internacional de Educación Musical organizado por la UNESCO, en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica, para enero de 1995, y allí nace FLADEM: Foro Latinoamericano de Educación Musical, con Estatutos y Personería Jurídica, gracias al trabajo realizado por un equipo de maestros en San José, Costa Rica, con los aportes que se habían recibido de algunos colegas latinoamericanos.

Fue un reencuentro constructivo, académico y emotivo por el sueño cumplido, con maestros de diferentes países de Latinoamérica, y el acompañamiento del Maestro Murray Schaffer, (fallecido en 2021), como mentor, quien venía impulsando la idea de lograr una organización que acogiera a los países latinos, reconociendo su calidad musical y pedagógica; tuvimos la suerte de contar con su compañía en el momento de la creación de FLADEM, como también en diferentes eventos a lo largo de su vida. Shaffer fue el primer miembro honorario de nuestra Asociación.

Una vez constituido nuestro FLADEM, Foro Latinoamericano de Educación Musical, importante señalar y reconocer a las fundadoras, su entusiasmo y empeño por cumplir con el sueño de muchos, desde tiempo atrás. Firmaron el Acta de Constitución las Maestras Carmen Ma. Méndez y Cecilia Ma. Cabezas de Costa Rica, Violeta Hemsy de Gainza (QEPD) de Argentina, Margarita Fernández Grez (QEPD) de Chile, y Gloria Valencia Mendoza, de Colombia. Además del Maestro Schaffer de Canadá contamos con la presencia de distinguidos colegas, representantes de Costa Rica, Jorge Carmona, Flora Elizondo, Mario Jesús González, Irene Solano y Nuria Zúñiga; de Colombia, Luz Angela Gómez Cruz y Consuelo Moreno.

Es así como desde 1994, avanzando año tras año, construyendo y compartiendo el fortalecimiento del pensamiento pedagógico de Latinoamérica, con énfasis en la Educación Musical, estamos próximos a cumplir 30 años de existencia.



Gloria y Violeta 2017 Puebla

El nacimiento de un sueño necesario

Carmen Ma. Méndez Navas, Costa Rica

Introducción

Durante la semana del 18 al 23 de julio de 1994 se realizó la XXI Conferencia Mundial Bienal de la Sociedad Internacional de Educación Musical (ISME) en Tampa, Florida, Estados Unidos.

El clima soleado del verano fue interrumpido varias veces por aguaceros torrenciales que inundaban calles, aceras, alcantarillas... Pero a diferencia de las lluvias tropicales que tenemos durante medio año en Centroamérica y que se extienden hasta por doce horas seguidas, en Tampa, después de dos horas, salía el sol radiante y todo se secaba de inmediato.

En la Conferencia había un gran movimiento pues se comentaba que éramos alrededor de dos mil asistentes. No lo supe nunca con exactitud. Pero sí era impactante la cantidad de grupos musicales, los países participantes, los materiales didácticos expuestos, las charlas, los conciertos, las presentaciones de investigaciones y propuestas. En fin, parecía una fiesta en que la educación musical era la homenajeada.

Era la primera vez que asistía a un evento tan multitudinario. Había estado anteriormente en el Congreso de Rítmica en el Instituto Dalcroze en 1977 en Ginebra, Suiza. Se trataba de un encuentro con opciones extraordinariamente originales y de altísimo nivel artístico musical para profundizar en la disciplina. La Conferencia en Tampa me impresionó, desde otra perspectiva, por tener presente una gran variedad de subespecialidades de la educación musical.

Recuerdo que fui la única persona procedente de Costa Rica. Me alegré muchísimo cuando me encontré con colegas y amigas que ya conocía, como Marta Sánchez y Margarita Fernández Grez de Chile. También supe que estaba Violeta Hemsy de Gainza, a quien aún no conocía personalmente. La había contactado por correo, para invitarla a impartir lecciones de improvisación al piano, al siguiente año en la Universidad de Costa Rica.

Participaría en el III Taller Internacional de Educación Musical que organizaba el Comité de Música de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO, junto a las universidades estatales. R. Murray Schafer volvería por tercera vez a Costa Rica a impartir talleres de ecología acústica y presentarnos sus obras, libros, discos y partituras.

En Tampa logré conocer a varios participantes latinoamericanos, como por ejemplo, Ricardo López de Puerto Rico, Silvia Contreras de Chile, Concepción Saloma de México, Susana Espinosa, Silvia Malbrán, de grata memoria y Gustavo Vargas de Argentina.

Entablé amistad especial con Gloria Valencia, una profesora colombiana. Formamos espontáneamente, un grupo de profesores latinoamericanos y varias educadoras musicales que eran hermanas franciscanas del Alverno College de Milwaukee, Wisconsin. Participamos en muchas actividades didácticas y artísticas. Una tarde fuimos de excursión al parque de diversiones de Bush Gardens. El ambiente era muy favorable para aprender tanto en el programa formal, como en las horas de recreación. Conocer lo que se vivía en otros países en torno a la educación musical, era realmente un gran privilegio. En esos años no se viajaba tanto como ahora.

Aún recuerdo esta simpática anécdota. El último día, al terminar la Conferencia, veníamos en el bus de regreso hacia los hoteles y de repente, Gloria, la profesora colombiana, me preguntó si yo conocía a una pareja de "ticos", llamados Carmen y Mario, que en 1977 había estado en el Congreso de Rítmica Dalcroze en Ginebra, quienes a la vez, pasaban su luna de miel. Fue tan divertido descubrir que nos habíamos conocido diecisiete años atrás, conversamos todos los días esa semana en Tampa y ¡no nos reconocimos hasta el último momento!

El nacimiento de un ideal

Regresemos al martes 19 de julio. Fuimos convocados a reuniones de las secretarías regionales, quienes se distribuían en distintas aulas del Centro de Convenciones de Tampa: los angloparlantes, los francoparlantes, los orientales, y así sucesivamente. En la cafetería nos reuniríamos los hispanoamericanos y los lusitanos. No estábamos organizados.

Personalmente no conocía a la mayoría de los asistentes. Y mi impresión fue la de observar un caos, nadie daba la palabra, surgían discusiones y reproches de carácter personal y no se llegó a concretar ninguna acción o plan de trabajo.



Mientras que los otros grupos exponían los programas, presentaban y evaluaban las publicaciones, organizaban encuentros locales, en la cafetería había un barullo abrumador.

Esa reunión fue decisiva para la fundación del FLADEM. ¡La fuerte frustración dio frutos!

Cenamos en un restaurant Ercilia Talavera del Paraguay, Margarita Fernández Grez de Chile, Gloria Valencia de Colombia, Violeta Hemsy de Gainza, de Argentina y la suscrita. Con caras largas y tristes comentamos la situación vivida. Súbitamente, Violeta me interpeló: "Vos que sos la más joven, qué proponés?" Y a partir de ese momento surgió la idea fundante para el sueño necesario:

había que crear una organización para defender, promover y desarrollar la educación musical latinoamericana. Había que fundar una estructura para atender las necesidades e inquietudes de los educadores musicales de nuestro Continente. Todas soñamos. Pero, ¿se concretaría?

Durante los días siguientes aprovechábamos cada momento libre para anotar ideas y sugerencias. El sábado 23 de julio en horas de la tarde hicimos una reunión formal para asegurarnos cómo haría cada una para cumplir los compromisos adquiridos, cuál sería el medio de comunicación entre todas. Violeta propuso el nombre de ULEM (Unión Latinoamericana de Educación Musical). El correo aéreo y eventuales llamadas de larga distancia fueron nuestros aliados aprovechamos que Violeta iría a Costa Rica en el mes de enero siguiente. Les ofrecí a Gloria y Margarita gestionar ante las autoridades correspondientes, el apoyo a su visita con el propósito de fundar la nueva organización.

El comienzo del sueño

Del 16 al 20 de enero de 1995 se llevó a cabo el III Taller Internacional de Educación Musical organizado por el Comité de Música de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO, en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica. Hay varias anécdotas que se dieron durante el proceso de elección del nombre. Tuvimos reuniones en nuestra casa de habitación y recurrimos al diccionario para encontrar un nombre adecuado. Finalmente se eligió "FORO LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN MUSICAL".

Con la presencia de las tres expertas invitadas, Violeta, Gloria y Margarita, la asesoría legal de Nuria Zúñiga y el apoyo certero y voluntario de los demás miembros del Comité de Música de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO Jorge Carmona, Flora Elizondo, Gerardo Meza, Mario Alfagüell, Mario Jesús González, Erlinda Lostalo, Edwin Méndez, Anabel Campos y la suscrita, se prepararon la Asamblea Constitutiva y el acta fundacional del Foro Latinoamericano de Educación Musical.

El jueves 25 de enero, en horas de la tarde, se celebró la sesión solemne. Nos acompañaron el Dr. Juan Chong, representante de UNESCO para Centroamérica, la Lic. María Nelly Román de Venegas, Secretaria Permanente de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO y los primeros Miembros Honorarios de FLADEM: R. Murray Schafer, los maestros costarricenses Carlos Enrique Vargas, Arnoldo Herrera y Walter Field.

El sueño estaba tomando forma de realidad.

Comenzamos a pensar en conjunto cuáles serían nuestros ideales y principios, los planes de trabajo y estrategias de integración de los países, las formas de comunicación, la organización financiera, las posibilidades de difusión de nuestras actividades, la convocatoria a nuevos afiliados, la circulación de libros, materiales y demás publicaciones, entre otros.

En esos años aparecieron con fuerza los recursos de la internet, el correo electrónico, la telefonía celular, en fin, medios que nos ayudaron a alcanzar lo propuesto.

Recuerdo que nuestra colega y amiga, primera tesorera del FLADEM, Cecilia Cabezas Caggiano, de grata memoria, coordinó la creación del Directorio Latinoamericano de Educación Musical, una empresa muy ambiciosa para ese momento. Incluimos direcciones del domicilio porque aún no era común la dirección electrónica. Durante varios años fue una herramienta muy útil para contactarnos.

Aprovechamos que Gloria Valencia, como académica de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, tenía organizado el Segundo Encuentro Iberoamericano de Educación Musical en Santa Fe de Bogotá. La Primera Asamblea General Extraordinaria se realizó allí el 12 de julio de 1995. Nos reunimos con nuevos colegas y así se inició el extraordinario recorrido de los Seminarios Latinoamericanos de Educación Musical (SLADEM).

También ese año en el mes de setiembre, en Caracas, Venezuela, la UNESCO realizó un Encuentro de Expertos en Educación Musical para analizar la homologación de títulos universitarios. Fue una oportunidad para reunirnos de nuevo y continuar con la ingente tarea que apenas iniciaba. Allí se asociaron docentes provenientes de distintos países: México, Guatemala, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia...

En 1996 en Amsterdam, Holanda, la Sociedad Internacional de Educación Musical -ISME- realizó nuevamente la Conferencia Mundial Bienal. Estaba invitada como conferencista en el plenario, la Mtra. Isabel Aretz, pionera de la etnomusicología latinoamericana. Allí nuevamente hubo un espacio para continuar difundiendo al FLADEM.

En 1997 se volvió a hacer el SLDEM (Seminario Latinoamericano de Educación Musical) en Costa Rica. En esa ocasión se llevó a cabo en la Ciudad de Heredia bajo los auspicios de la Universidad Nacional. En ese encuentro nos llegó la primera publicación del libro FLADEM: "Música y Educación Hoy", compilado por Violeta Hemsy de Gainza, publicado en Buenos Aires por la Editorial LUMEN. Ese texto reúne las ponencias y documentos que se presentaron en la I Jornada de Reflexión sobre la Música y la Educación, organizada por FLADEMAR (FLADEM Argentina) en noviembre de 1996.

Miembros Honorarios

Desde la fundación, decidimos crear la categoría de Miembros Honorarios del FLADEM para honrar a los educadores musicales distinguidos. Cada país envía sus propuestas y se ratifican en la Junta Directiva. Se trata de dar a conocer la labor, los escritos, las propuestas pedagógicas y demás aportes de aquellas personas, que como docentes, investigadores, compositores, musicólogos, pensadores... hayan contribuido al desarrollo de la educación musical latinoamericana.

En la publicación mencionada, se recopilan varios mensajes de destacados Miembros Honorarios, que transcribo a continuación:

Creo que la creación del FLADEM viene a llenar una necesidad hondamente sentida por todos los especialistas que luchan desde sus respectivos lugares de acción para contribuir a hacer de la educación musical una luz resplandeciente en medio de tanta tiniebla en el mundo actual. Necesitábamos desde hace tiempo ese nuevo aire y ese nuevo impulso. Los felicito de todo corazón por haber concretado esa iniciativa y espero que a través del FLADEM consigan la mayor unidad de todo el profesorado latinoamericano, para que formemos un solo bloque de mutuo apoyo y estímulo que nos ayude a derrotar la indiferencia, el egoísmo y la mediocridad. Maestra Florencia Pierret (República Dominicana). (In GAINZA, 1997, p.93).

Me emocionó enormemente el recibir el certificado de Miembro Honorario del Foro Latinoamericano de Educación Musical. Felicito y agradezco a mis colegas por la creación de este organismo que facilitará el intercambio de ideas y ayudará a mantener los lazos de amistad y cooperación profesional entre los educadores musicales latinoamericanos. Con el dinamismo que caracteriza a los miembros del comité ejecutivo, este organismo puede convertirse en el centro de comunicación para todos aquellos educadores que desean desarrollar proyectos internacionales de educación o investigación Maestra Marta Sánchez, (Chile). (In GAINZA, 1997, p.93).

El apartado "c" de la lista de objetivos que traen los documentos que usted me envía, "Fortalecer la identidad latinoamericana a través de la educación musical" es, a mi parecer, trabajo fundamental. La transculturación tan violenta y sistemática que padece Latinoamérica (transculturación que se ha exacerbado en los últimos años) hace imperioso considerar que solo una educación profundamente nacional puede defender la identidad y el desarrollo de la cultura latinoamericana. Y aquí es donde la educación musical tiene una gran responsabilidad y una gran tarea, pues la música mantiene y maneja elementos de cultura. Maestro César Tort (Méjico). (In GAINZA, 1997, p.93-94).



Mario, Marisa, Carmen, Violeta y César Tort

Nombramos como Primer Miembro Honorario de FLADEM a nuestro apreciado Maestro R. Murray Schafer. A pesar de no haber nacido en Latinoamérica, él nos dio la idea original de comunicarnos.

En un receso del I Taller Internacional de Educación Musical que se hizo en Costa Rica, R. Murray y yo estábamos sentados a la entrada de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica. Me mostró las direcciones de Violeta de Argentina, Cristina Lagomarsino de Uruguay y Marisa Fonterrada de Brasil. Muy intrigado me preguntó por qué no nos conocíamos, si los latinoamericanos tenemos la gran ventaja de hablar el mismo idioma. Le expliqué que los pasajes eran sumamente caros y las distancias muy grandes. Pero la inquietud quedó grabada en nuestra memoria. Así que esto fue lo que nos impulsó a proponer, en la recordada cena en Tampa, que tendríamos que crear una organización para la educación musical latinoamericana.

Concluyo este relato con las palabras de Schafer, pronunciadas en el VIII Seminario Latinoamericano de Educación Musical en la Ciudad de México en el año 2002:

Espero que los ejercicios que hagamos, ustedes puedan utilizarlos y adaptarlos a sus propias clases y necesidades. El mundo de la música es muy rico; prácticamente todos los días escuchamos algo que nunca habíamos escuchado antes... ¡resulta emocionante! Por consiguiente, creo que ninguno de nosotros se aburrirá con la música. Tratemos entonces de no aburrir a otros con nuestra música. Hace casi ocho años, cuando nos reunimos en Costa Rica con otros colegas latinoamericanos y caribeños, decidimos formar esta organización, el FLADEM. Es sorprendente, apenas éramos seis o siete maestros que empezamos y ahora tenemos este grupo que se ha expandido tanto. Es una hermosa historia y los felicito a todos ustedes. Es maravilloso volver. Gracias a todos. (SCHAFFER, 2004, p.34).

Referencias

GAINZA, Violeta Hemsy de. (Compiladora) **Música y educación hoy**: Primera Jornada de Reflexión sobre la Música y la Educación-FLADEM. Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM). Buenos Aires: Lumen, 1997.

GAINZA, V.; MÉNDEZ, C. **Hacia una educación musical latino-americana**. Costa Rica: Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO, 2004.

Margarita María Fernández Grez (1936-2019)

Una de las fundadoras del FLADEM (Foro Latinoamericano de Educación Musical), fue docente de las cátedras de Educación de la Voz y Canto Electivo de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, profesora de Educación Vocal en la Pontificia Universidad Católica de Chile y Directora Ejecutiva del Instituto Interamericano de Educación Musical (INTEM), dependiente de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Asumió en 1981, como Directora de Extensión de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Palabras de Carmen Mendez (2019)

"Margarita Fernández Grez! Los recuerdos colmados de vivencias extraordinarias y cotidianas, luchas fuertes, proyectos utópicos y realistas, encuentros llenos de alegría, música hermosa compartida en muchos momentos y lugares... Margarita siempre presente con su afecto, simpatía, madurez y espíritu incansable.

La conocimos a finales de la década de los años 80 cuando llegó a Costa Rica a gestionar el convenio del Plan de Formación en Educación Musical del INTEM a 32 docentes en servicio, muchos de ellos provenientes de zonas rurales, los cuales se graduaron en 1990. De ese grupo varios se destacaron como líderes dinámicos! Estuvo muchas veces en cada país, fungía como Directora del equipo y profesora de canto; siempre con un compromiso serio y admirable por la educación musical de calidad.



En 1994 nos encontramos en la ISME en Tampa, Florida y allí tomamos la iniciativa de crear una organización permanente para los educadores musicales latinoamericanos. A partir de ese momento, nuestra amistad se fortaleció cada año hasta llegar a ser hermanas del alma con Violeta y Gloria.

La educación musical latinoamericana tiene en Margarita un punto de referencia: la docente que visitó múltiples rincones del Continente para llevar los programas del INTEM al mayor número de becados.

Gracias, Margarita, por tu vida entregada al desarrollo de la educación musical latinoamericana y por creer desde el primer instante en el FLADEM!"



Bogotá casa de Gloria 1995



Chile 2003



Margarita Fernández y de Liévano 2006



Gloria, Margarita y Violeta no recuerdan fecha



Recuerdo de cuando nos conocimos en Tampa
1994! La foto más antigua!!! Aquí con Margarita
Fernández, Violeta, Anabelle Joseph y Sivia
Contreras



Margarita Fernández, Gloria Valencia y Margarita de
Liévano

FLADEM 30 AÑOS (1995-2025): remembranzas



Gloria Valencia Mendoza

Licenciada en Pedagogía Musical con estudios en Europa y EUA. PHD Honoris Causa en Educación Musical, Universidad Pedagógica Nacional (2025). Expositora y ponente a nivel nacional e internacional. Fundadora y Miembro de la Junta Directiva internacional del FLADEM (Foro Latinoamericano de Educación Musical), como su vicepresidenta y otros cargos. Presidenta de FLADEM Colombia y miembro vitalicio de su Junta Directiva. Actualmente pertenece al Comité Asesor y Académico de las dos asociaciones. Participación en la Comisión de Estatutos de la ISME (1996). Tiene varias publicaciones. Galardonada por la Universidad Pedagógica Nacional con mención especial por su compromiso y trayectoria docente, una vida de trabajo y dedicación a la Universidad Pedagógica Nacional (2012). Ganadora premio Pedagogos Musicales destacados de la Alcaldía Mayor de Bogotá 2016. Ganadora Premio "Trayectorias. Historia de Vida", del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia (2024).

Esta bonita y significativa efeméride de los 30 años del FORO LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN MUSICAL, ha suscitado un sinnúmero de pensamientos que se vienen agolpando en mi mente, recordando con emoción y gratitud el “nacimiento” de nuestra Asociación, tema desarrollado en varias ocasiones, pero que seguramente hay colegas, amigos y nuevos miembros de FLADEM, que no lo han escuchado. Personalmente valoro esos primeros encuentros, en una amplia reunión de soñadores, en tierra americana, Tampa 1994, que motivaron a compartir pensamientos, experiencias y sueños a cuatro maestras de Latinoamérica para darle nacimiento al FORO, Violeta Hemsy, de Argentina (fallecida en 2023), Margarita Fernández, de Chile (fallecida en 1919), Carmen Ma. Méndez, de Costa Rica y Gloria Valencia Mendoza, de Colombia; ese NACIMIENTO, esperado, anhelado, imaginado quizás por muchos, se hace realidad al año siguiente en Costa Rica, cuando con el impulso y motivación de personajes inolvidables, con especial mención, del Maestro Murray Shaffer (fallecido en 2021) siempre presente, con sus apreciaciones sobre Latinoamérica, quien nos estimulaba a la CREACIÓN de un grupo, propio, reconociendo la riqueza musical, creativa y pedagógica que había en nuestros países, por el idioma, sus magníficos músicos y educadores.

Lo consideramos nuestro padrino y lo recordamos como ese insigne maestro canadiense, con quien tuvimos la suerte de disfrutar de sus talleres y seminarios con fundamento en la audición, la creatividad, el aprecio al entorno sonoro y la expresión corporal, que se convertían en obras musicales colectivas, coreografías y montajes inolvidables, creando nuestros propios “paisajes sonoros”, pensamiento importante de su pedagogía, que se fundamenta en el valor del silencio y del sonido, (1933).

Después de un amplio diálogo sobre el concepto de núcleo, reunión, centro de diálogo para compartir pensamientos, saberes y experiencias, al año siguiente, en Costa Rica, recibe su bautismo como FORO, cuyo propósito inicial no fuera solamente crear un grupo con educadores de Latinoamérica, sino una propuesta para compartir, trabajar y encontrarnos con maestros de nuestra América, quienes realizan experiencias maravillosas en bien de la Educación Musical de niños y jóvenes; con el convencimiento, que veíamos futuro, se perfecciona su identidad, cuyo nombre un poco extraño, toma importancia con los apellidos, LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN MUSICAL (FLADEM). Se encargan las maestras mencionadas de hacerlo realidad con la firma de su registro de nacimiento, y la presencia y acompañamiento de varios

profesores, distinguidos maestros latinoamericanos que unen sus sueños, a los nuestros. Algunos, felizmente continúan transitando los senderos de FLADEM, compartiendo con satisfacción un camino de nuevas oportunidades y retos que este siglo XXI nos depara.

Fue una gran fiesta, donde se evidenció la alegría de los presentes por el nacimiento de ese pequeñín que acababa de llegar al mundo de Latinoamérica, desde Costa Rica. Recibe muchos mensajes, donde le auguran un positivo porvenir, por los caminos que unen a nuevos países, con un propósito fundamental de reunir, acoger, dialogar, conocerse entre sí y comenzar a construir su futuro, que aborda pleno de esperanza, para compartir encuentros, con nuevas expectativas, construyendo una ruta amplia y novedosa e intercambiando humanamente, desde la emoción y la inteligencia. En esa construcción, ¿que los une? - Los aprendizajes, el conocimiento, la indagación y el intercambio de saberes y experiencias -, para contribuir al fortalecimiento de algo importante llamado Pensamiento Pedagógico Musical. Una etapa de encuentros y sorpresas, que lo conducen a continuar transitando caminos insospechados, lo llevan a navegar en un "río que fluye" (Alejandro Tobón), con el aporte de numerosas gotas de lluvia que lo impulsan a mirar en lontananza, a sentir la lluvia, mirar el horizonte y crecer.

Hemos avanzado sin detenernos, con alegría y satisfacción, dándole la trascendencia que significó la creación del FORO, y la importancia a este continuo caminar, que año tras año ha permitido su crecimiento, con nuevos miembros, nuevas sedes, nuevos países que llegan con entusiasmo a nuestra organización, aportando saberes y experiencia, apoyados precisamente, en sus principios, uno de los cuales invita al fortalecimiento de la amistad, el respeto y la comprensión entre sus miembros. Cada encuentro, cada seminario, cada reunión, propicia la creación de grupos musicales, de pedagogía e investigación, con educadores de diferentes etnias y procedencia, con puertas que se abren, dejando una huella, un recuerdo que enriquece la Asociación.

Al inicio del presente siglo, la investigación, se convierte en fundamento del Pensamiento pedagógico y la Educación musical, en busca de nuevas respuestas de acción y reflexión. Así que la celebración de los 30 años del FORO LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN MUSICAL, este año 2025, lo señalo como la Remembranza de un suceso importante en la Educación Musical de nuestros países cuando señala un reto grande e importante, para continuar construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo lo que hubo, lo que hay y lo que puede llegar a ser nuestro FORO, con su permanente enriquecimiento, donde ha estado presente el Pensamiento Pedagógico, la Investigación, la importancia de la Pedagogía Musical, el Conocimiento y los Aprendizajes, navegando por ese "Río que fluye", y se enriquece su caudal, pero a la vez, aparecen tormentas y arrecifes, con el encuentro de muchas aguas y culturas...Somos navegantes, ¿Cómo navegarlo? Remar de orilla a orilla... atreverse a navegar en aguas profundas, a partir de lo que somos con nuestros conocimientos e Inteligencia Emocional, para escuchar, dialogar, compartir y reconocer lo que somos y lo que podemos llegar a aportar a la formación de nuestros educadores musicales en Latinoamérica. Recordamos con agradecimiento, los puertos que abordamos, en Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.

Que pienso hoy como Gloria Valencia, habiendo vivido esos 30 años, con compromiso, alegría y mucho agradecimiento por los enormes beneficios recibidos en ese transitar caminos y navegar el río que fluye? Mi respuesta: una estrecha conexión de Fladem y la Amistad. Conexión que es real en el transcurso de la vida de nuestro FORO, cuando una amistad nos une, reuniendo lo académico, lo pedagógico y lo innovativo, además de lo humano y lo social; se manifiesta en diálogos, compartiendo saberes y propuestas significativas, las cuales han redundado en beneficio para la transformación de la educación musical en Latinoamérica. ¿Cómo siento y veo esa conexión? - En cada encuentro, seminario, conferencia y proyecto que nos permite la reunión presencial y/o virtual donde hay afecto, sonrisas, voces, miradas de complicidad, sueños compartidos, emociones indescriptibles, que se convierten en una fiesta, cuando celebramos la vida, la música y la Educación Musical, con 20 reencuentros, que nos colman de alegría.

Nos nutrimos con nuevos aprendizajes, músicas desconocidas, quizás inolvidables, con una generosidad donde nos sentimos siempre amigos, colegas y compañeros en el camino que cada uno está recorriendo. Igualmente se hace realidad, el propósito primero de la fundación de FLADEM: "encontrarnos, conocernos, compartir experiencias y saberes".

Es así, como lo vengo expresando en estas líneas, día a día compartimos con nuevos colegas, que llegan a nuestra organización, músicos, investigadores, educadores y creadores, de países y ciudades diferentes que tienen la Pedagogía, corriendo por sus venas. Seres humanos desde lo que somos en nuestra integridad física, emocional, afectiva, intelectual y creativa.

Podríamos formularnos un último interrogante hoy: Qué enseñanzas hemos podido recibir desde el nacimiento del FORO, al presente? La importancia de compartir, de respetarnos, desde la Inteligencia Emocional, de comprender lo que soy, con respeto hacia el otro, mediante la empatía y el acercamiento personal y colectivo. Con puertas abiertas al conocimiento, a las experiencias y al cambio, mirando hacia un futuro de crecimiento y madurez. Reconstruyendo los recuerdos, continuaremos soñando, así como fue el inicio, con convencimiento, ilusión, mirada prospectiva y agradecimiento por el crecimiento alcanzado; continuar con el fortalecimiento de FLADEM, como núcleo de pensamiento y acciones, dándole importancia a la innovación y a la indagación en beneficio de la Educación Musical Latinoamericana. Que el diálogo, la comprensión y la acción constructiva nos permitan lograr esa fortaleza, ese acercamiento, como gotas de agua diferentes, en encuentros FLADEM, para seguir navegando por aguas tranquilas, a pesar de las posibles dificultades.

Un agradecimiento a quienes han sido columnas fundamentales en la continua construcción, deconstrucción y reconstrucción de acciones y pensamiento de FLADEM, a través de los 30 años, como cabezas de nuestras Juntas Directivas: después de Violeta Hempsy de Gainza, (QEPD), cofundadora al igual de Carmen Ma. Méndez, Alejandro Vicenzi, Ethel Batres, Lilia Romero, Adriana Rodríguez y Ma. Olga Piñeros, y los maestros, miembros destacados, que acompañaron en su momento esas juntas directivas.

Nos une el compromiso con la Educación Musical de Latinoamérica, como reza su nombre, FORO LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN MUSICAL.

El foro latinoamericano de educación musical (FLADEM) y sus aportes a la educación superior: tres décadas de creatividad y crítica en el pensamiento y la acción pedagógica*



Carmen María Méndez Navas

(Costa Rica, 1954-). Estudios en educación musical y piano (Universidad de Costa Rica), Maestrías en Rítmica e Iniciación Musical Preescolar (Escuela Superior de Música, Friburgo, Alemania, becada del DAAD) y Doctorado en Cultura Artística Centroamericana (Universidad Nacional de C.R). Una de las cuatro fundadoras del Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM). Directora de la Fundación Academia ACUA para el Aprendizaje y la Cultura Artística. Ex-directora General de la Orquesta Sinfónica Nacional de C.R. y sus Programas. Catedrática Jubilada. Autora de textos musicológicos y pedagogía musical. Organizadora de actividades didácticas y artísticas musicales.

I-La fundación del Foro Latinoamericano de Educación Musical.I-La fundación del Foro Latinoamericano de Educación Musical.

La fundación del FLADEM respondió a una necesidad imperante y a una urgencia a nivel de los países latinoamericanos en la década de los años ´90. Los avances de la educación musical en países, del entonces llamado "primer mundo" tenían numerosas oportunidades en cuanto a tradiciones familiares, comunitarias y eclesiásticas, así como políticas culturales y educativas: apoyo a la música en los sistemas oficiales como "quasi" materia troncal o asignatura principal (no complementaria o prescindible...) de parte de las autoridades.

Sin embargo, en Latinoamérica la situación ha sido siempre muy disímil: zonas rurales, urbanas, instituciones públicas, privadas, poca claridad entre formación preuniversitaria y superior; en resumen, con una valoración social muy deficiente. El panorama para lo que hoy conocemos como la especialidad de la educación musical era poco alentador.

Las carreras universitarias se enfocaban prioritariamente hacia la interpretación instrumental y vocal; colateralmente se ofrecía el magisterio o enseñanza de la música para escuelas primarias. Otras áreas como la docencia, la composición, la dirección, los estudios teóricos, la musicología y la musicoterapia se impartían solamente en algunas universidades, conservatorios o centros de estudios especializados. La creencia común era que los estudiantes que "no daban la talla" como intérpretes tenían que resignarse a ser educadores musicales.

En julio de 1994 se celebró en Tampa, Florida, EEUU, la Conferencia Mundial de Educación Musical de la ISME (International Society for Music Education). Al observar allí de manera evidente y concreta el alto nivel de la mayoría de las exposiciones y presentaciones de educadores musicales del primer mundo, llevó a un grupo de latinoamericanos a plantearnos un nuevo camino para nuestros países. Organizarnos colectivamente a nivel continental. ¿Una utopía más? Simplemente confiamos. Cuatro de nosotras Violeta Hemsy de Gainza de Argentina, Margarita Fernández

[*] Conferencia presentada en el 12º Coloquio Internacional de Educación Musical a Nivel Superior, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 26 de junio de 2025.

Grez de Chile, Gloria Valencia de Colombia y la que escribe estas ideas, Carmen Ma. Méndez de Costa Rica, coincidimos en que si se creaba una organización que velara por la educación musical en nuestros países haríamos una contribución para elevar el nivel y desarrollar la disciplina, a pesar de las limitaciones vigentes.

Luego apareció la pregunta: ¿cómo lo hacemos? Y de inmediato supimos que la organización tendría que ser FRATERNAL Y SOLIDARIA para poder conocernos unos a otros, crecer entre todos y mantenernos unidos, pese a las diferencias de criterios, gustos y opiniones. Durante el segundo semestre de 1994 nos abocamos a trabajar fuertemente en el ambicioso proyecto, con los recursos de la comunicación por correo aéreo, fax y esporádicas llamadas de larga distancia.

La fundación se realizó oficialmente el 19 de enero de 1995 en la Universidad de Costa Rica, Sede de San José^[1]. Tuvimos el auspicio de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO, cuyo Comité de Música estaba integrado por un equipo de educadores musicales, quien de inmediato se abocó a ejercer en conjunto la primera Secretaría General del FLADEM.

En el primer semestre de 1995 comenzó a proliferarse por todos los países una "Reforma curricular" impulsada por los organismos financieros internacionales. Consistía en sustituir la educación musical para convertirla en "Educación artística" en la que el perfil del mismo educador tuviera que desempeñarse en música, artes visuales, danza, teatro, etc. Por ejemplo, en Costa Rica se proponía un cambio que abría el espectro de posibilidades que sustituirían la educación musical: además de las otras disciplinas artísticas, inglés, computación, primeros auxilios, jardinería, entre otros. Realizamos jornadas universitarias de reflexión sobre las desventajas de eliminar la música del currículum, con expertos en pedagogía, filosofía y psicología.

Asimismo, mediante la coordinación con colegas del FLADEM en otros países, al Ministerio de Educación Pública de Costa Rica llegaron peticiones de profesores de distintas nacionalidades y numerosos niños del Brasil,

quienes solicitaron por carta que no se eliminara la música en las instituciones escolares. Eso causó un impacto en las altas autoridades.

La lucha por mantener vigente el derecho a la educación musical, que emprendió el recién fundado FLADEM dio frutos en varios países, sin embargo, en otros, lamentablemente la música se eliminó del currículum escolar. Se produjo una gran solidaridad internacional entre los asociados. Pero, siempre debemos estar alertas, pues persiste el desprecio de la asignatura, por desconocerse su valor y múltiples beneficios.

En julio de 1995, se celebró el Segundo Encuentro Iberoamericano de Educación Musical en Bogotá, organizado por la Universidad Pedagógica de Colombia, bajo la Coordinación General de la Dra. Gloria Valencia, una de las cuatro fundadoras del FLADEM. Nos encontramos de nuevo un nutrido grupo de educadores musicales latinoamericanos. Muchos participantes se inscribieron en el Foro con gran entusiasmo. Fue una experiencia pedagógico musical extraordinaria.

En el mes de setiembre de ese mismo año, se llevó a cabo en Caracas, Venezuela la Reunión Regional de Expertos en Educación Musical: La Formación Musical del Siglo XXI en América Latina. Esta fue organizada por la UNESCO y el Consejo Nacional de la Cultura de Venezuela, CONAC.^[2] Se pensó y se planificó en conjunto el Sistema Regional de Educación Musical, que planteaba la homologación de títulos universitarios, el reconocimiento y equiparación de asignaturas para promover los intercambios estudiantiles, al menos semestralmente. Sin embargo, este visionario proyecto no se concretó, en gran parte por las transformaciones geopolíticas y los cambios de autoridades en las organizaciones auspiciadoras y los países participantes. Es una iniciativa que tiene aún vigencia, porque beneficiaría a las nuevas generaciones.^[3]

[2] Participaron del recién establecido FLADEM Violeta Hemsy de Gainza (Argentina), Margarita Fernández Grez, (Chile), Gloria Valencia (Colombia), Mario Alfaro (Costa Rica), Ercilia Talavera (Paraguay), Lylliam Meza (Nicaragua), Florencia Pierret (Rep. Dominicana), Cecilia Conde (Brasil), Carlos Sánchez Cunill (Chile), Marta Sánchez (Chile, EEUU), Silvia Tort (México), Edgar Cajas (Guatemala), Naida Cordido Venezuela), Fanny Luckert, (Venezuela), Cecilia Camen (Argentina, México).

[3] Nótese la similitud con el Programa Erasmus que se aplica en la Unión Europea para el intercambio universitario.

A partir de esos años que nos demandaron gran trabajo y esfuerzo, con audacia y creatividad se fueron estableciendo, gradualmente los Estatutos del FLADEM, así como otras regulaciones, que buscaban facilitar los procesos.

II-El pensamiento y la investigación en el FLADEM.

La construcción de un pensamiento que aglutine o una a los integrantes no siempre ha sido bien comprendido en todos los momentos de estas tres décadas de vida del FLADEM. Algunas veces se ha considerado que debe existir una única línea de pensamiento. Pero el espíritu fundacional del FLADEM, lo que promueve es la unidad en la diversidad. Que seamos muchas personas con posiciones, perspectivas y creencias disímiles es, más bien, una verdadera riqueza. Que todos tengamos como faro la calidad de la educación musical, la honestidad profesional y la apertura suficiente. Mediante el diálogo constante y respetuoso se tienden puentes, que encuentran nuevos caminos, nuevas respuestas y soluciones a las dificilísimas condiciones de desigualdad social que se dan en América Latina. El trabajo colaborativo en equipos disciplinarios y multidisciplinarios demanda flexibilidad y disposición para enriquecer los puntos de vista particulares.

Con la presencia del Maestro canadiense R. Murray Schafer, Primer Miembro Honorario del FLADEM, que nos transmitió la iniciativa de unirnos como colegas, las pedagogías musicales abiertas, la ecología acústica y la cercanía hacia la composición de la música contemporánea, es decir de aquí y ahora, han sido un norte identitario en el pensamiento del FLADEM. De igual manera, la profunda convicción de la gran mayoría de los integrantes del FLADEM cobra vida en el compromiso con los legados, tradiciones y culturas de los pueblos originarios; esta ha sido una de las grandes vetas que está presente en todos los niveles de la educación musical. La dignidad, valoración social y actualización profesional son pilares del FLADEM por ser la educación musical un derecho humano.

A nivel de la educación superior el FLADEM ha contribuido al desarrollo de la educación musical, a pesar de las posturas tradicionalistas y anti-académicas.

Se ha fortalecido la comunicación, el intercambio y la formación de equipos internacionales de investigación sobre una vasta cantidad de enfoques temáticos. Las publicaciones cobran relevancia capital a partir de su circulación internacional en estas tres décadas continuas.

III-La acción músico pedagógica y la extensión en el FLADEM.

La acción músico pedagógica de FLADEM se caracteriza por las pedagogías musicales abiertas y otras series de orientaciones didácticas, estratégicas y metodológicas que son respuestas originales a los problemas en el ejercicio de la docencia musical. La manera en que los educadores los logran resolver se comparte en distintas actividades y encuentros. La diversidad es relevante por la particularidad de cada país: la zona geográfica, las edades, las condiciones específicas y las circunstancias internas y externas. Esto produce una gran riqueza en cuanto a acción pedagógica, sobre todo al ser valorada, respetada y puesta al servicio de los demás.

La creatividad es una de las características de la acción pedagógica del FLADEM, lo mismo que la fundamentación en las raíces y expresiones identitarias de cada región. Los riesgos, desafíos y fracasos en la educación musical, (parafraseando a R. Murray Schafer) son un patrimonio que cada vez resulta más alentador. Son verdaderas lecciones de vida en el ejercicio de la educación musical.

En estos treinta años, la acción pedagógica del FLADEM ha ido avanzando creativa y continuamente, con modificaciones y rectificaciones. Por ejemplo, en los años '90^[4] la interculturalidad o músicas del mundo, fue una corriente (¿moda globalizada?) muy fuerte a nivel de la pedagogía musical. Posteriormente, la tecnología vino a ocuparnos muchísimo tiempo y espacio. El aprendizaje de la nueva música contemporánea latinoamericana por parte de niños y jóvenes, llamó la atención de compositores y educadores. La rítmica, la expresión corporal, la etnomusicología y la ecología acústica en el aula han propiciado vivencias musicales que oscilan desde lo lúdico hasta la contemplación.

[4] Hemsy de Gainza, Violeta, (2013), El rescate de la pedagogía musical, Lumen Argentina Del 21 al 25 de julio de este año 2025 se celebrará el XXIX Seminario Latinoamericano de Educación Musical (SLDEM) en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

La publicación de numerosos "métodos de aprendizaje instrumental" para adultos, adultos mayores y poblaciones con condiciones especiales ha permitido participar de la educación musical a sectores sociales, quizás "olvidados". Más recientemente aparece la música en la primera infancia, que promueve experiencias pedagógicas para bebés de pocas semanas de nacidos.^[5]

La acción pedagógica se difunde en jornadas o encuentros locales, nacionales, regionales y los Seminarios Latinoamericanos de Educación Musical, (SLDEM) que se hacen una vez cada año, en un país diferente. Allí hay opción de compartir ponencias, muestras de musicalización, talleres, presentaciones musicales, exposición de materiales, filmaciones, grabaciones... Los hallazgos descubiertos en el aula se comparten con los colegas.

IV-Inventario de Aportes del FLADEM a la Educación Musical Superior.

1.Red de académicos: educadores musicales de todos los niveles, profesionales y estudiantes, investigadores, intérpretes, compositores y otros equipos multidisciplinarios.

- Proyectos conjuntos a nivel nacional, regional, continental e internacional
- Grupos de reflexión y acción para el fortalecimiento y desarrollo de la educación musical en diferentes niveles y especialidades
- Diálogos interinstitucionales entre universidades y otras organizaciones de educación superior, como conservatorios, academias, etc.

2.Nueva bibliografía: creación y publicaciones de libros, partituras originales, cancioneros, artículos, materiales didácticos, tecnológicos, etc., en coordinación con otras disciplinas.

- Difusión continental e internacional de obras sobre muy diversas subespecialidades de la educación musical, a saber, musicología, didácticas de la música, musicoterapia, etnomusicología, músicas folklóricas y populares, música comercial, industria musical, música contemporánea, ecología acústica, interculturalidad, repertorios corales, instrumentales y orquestales para distintas poblaciones (primera infancia, escolar, juvenil, adultos, adultos mayores,

educación musical para poblaciones con condiciones especiales, estudios sobre música y educación musical en pueblos originarios...)

3.Pensamiento pedagógico musical: creación y difusión de espacios para la reflexión, el análisis, la construcción y deconstrucción, el intercambio, el debate, etc. en distintos tópicos y temáticas inherentes y relacionadas con la educación musical. Por ejemplo, filosofía y psicología de la educación musical, políticas educativas y culturales...

4.Acción Pedagógica: muestras de musicalización, exposiciones teórico-prácticas en los SLDEM's, crítica pedagógica a partir de la observación, encuentros, jornadas, seminarios, coloquios, conversatorios, manifestaciones colectivas, día de intercambio cultural, etc.

5.Rescate histórico de la educación musical en Latinoamérica: creación de listado de Miembros Honorarios del FLADEM, obras, biografías, materiales, repertorios de grandes personalidades de la educación musical en Latinoamérica, en su mayoría olvidadas o desconocidas.

V-A modo de conclusión.

Las puertas del Foro Latinoamericano de Educación Musical -FLADEM- están abiertas para todos Uds.^[6] En la medida en que tengan dudas, cuestionamientos, propuestas, iniciativas, sueños... su participación en el FORO no solo les dará el apoyo para encontrar respuestas y opciones, sino también para realizar plenamente su vocación como educadores musicales. El descubrimiento de un universo artístico y pedagógico iluminará su caminar cotidiano. Agradezco muchísimo la invitación que me hiciera la Dra. Irma Susana Carballo Vaca, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México e integrante del FLADEM, para compartir estas memorias e inquietudes en este 12º Coloquio Internacional de Educación Musical a Nivel Superior. También mi agradecimiento a la Lic. Victoria Silva Rivas por su asistencia tecnológica y apoyo logístico.

[5] Lameiro, Paulo, https://www.youtube.com/watch?v=AH0s7WkX_bw&ab_channel=ConcertosparaBeb%C3%A9s

[6] Del 21 al 25 de julio de este año 2025 se celebrará el XXIX Seminario Latinoamericano de Educación Musical (SLDEM) en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

"La música existe porque nos eleva de nuestro cautiverio vegetal a una vibrante vida. Alguna gente... cree que la música es una expresión idealizada de las energías de la vida y del universo mismo, y no cabe duda de que esta idea puede concretarse de manera atractiva y convincente..." (Schafer, R. M., 1975:33)^[7]

[7] Schafer, R. Murray, (1975), *El rinoceronte en el aula*, Universal Edition, Canadá; Ricordi Americana, Argentina, Trad. Ricardo de Gainza, prólogo de Violeta Hemsy de Gainza (1984)

Mario Alfagüel Op. 660 - 5 canones



Mario Alfagüel

(Costa Rica-1948). Estudió composición y piano; historia y teatro (Universidad de Costa Rica). Posgrado en Composición (Instituto de Música Nueva, Escuela Superior de Música, Friburgo, Alemania). Catálogo de obras: 600 Opus. Compositor con mayor número de obras para piano - mano izquierda, a nivel mundial. Premios Nacionales e Internacionales. Catedrático Jubilado de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica. Miembro Honorario del Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM). Su estilo creativo trabaja con recursos contemporáneos: aleatorismo, co-creación, improvisación, notación gráfica, serialismo situado en su contexto centro y latinoamericano. Estudios y defensor de la ecología acústica.

Mario Alfagüel Op. 660 - Sept. 2025

5 CANONES

soñar la canción costarricense
"PAMPA" de JESÚS BONILLA *

PARA EL TRIGÉSIMO
ANIVERSARIO de GLADEM

para DANIELA FUGELLIE

1. EL FO-RO LA-TI-NO A-MB-RI-CA-NO DE E-BU-CA-CIÓN
2. MU-SI-CAL CUM-PLE TREIN-TA 4-JNOS DE FE-LI-
3. -EES A-POC- TES PA-RA TO-DOS
4. VIO-LETA, GLO-RÍ-A, CAR-MEN Y MAR-GA-RÍ-A SON LAS FUN-DA-DO-RAS

1. U-NA E-DU-CA-CIÓN MU-SI-CAL FLE-XI-BLE Y A-
2. -BIER-TA TIEN-DE A ROM-PER ESTE-RE-O Ti-TOS Y SIN-SHU-KAR
3. NUE-VOS PA-RA-DIG-MAS DE COM-PORTA-MIENTO Y A-PREN-DI-AJE-
4. EL CON-TEX-TO ES CO-LAR Y SO-CIAL

1. EL FA-DEM TIE-DETAL A-PERTU-RA AUS-GUS-YAN-DO
2. DE LAS PE-DA-GI-AS A-BIER-TAS A-cep-
3. -TA GUS TO-SO TAM-EIU LAS PE-DA-GO-
4. -GI-AS CE-RRADAS TRA-DI-BIO NA-LES

* Pueden terminar todos juntos, o en un progresivo TACET equilibrando con las INICIALES ENTRADAS SUCCESSIONES

IV

1. PLA-DEM ES U-NA INS-TI-TU-CIÓN IN-DE-PEN-
2. -DIEN-TE, DE A-MER-IN-DIOS I-EE-RI-OS LU-OL-TA-NOS CA-RI-BE-NOS
3. PA-RA PRE-SE-VAR Y DE-SA-PRO-VAR NUESTROS RÍ-OS MU-SI-CASES Y MO-DE-LOS
4. E-JU-CA-TI-UDOS PRO-PI-OS Y DEL A-CON-TE-CER HÍ-STÓ-RI-EDU-NUES-TRO

V

IV

1. PLA-DEM CON-OI-BE A LA E-DU-CA-CIÓN POR
2. EL AR-TE CO-MO UN PRO-CE-SO PER-MA-NEN-TE
3. DE A-FRA-PI-ZA-DE E-IN-TE-CRA-CIÓN DE LOS
4. LE-NU-GE-JES EX-PRO-ES-UDOS PLU-RI-ELU-TU-RA-LES

table

Indicaciones de ejecución

- ESCRIBA -dijo-riamente- en la PIZARRA la tabla rítmica dada en COLABORACIÓN con los ALUMNOS
- TOÑEE su tiempo en la comprensión de que debe seguirse
- Miércoles, todo el tiempo en 2/4
- RITE A LOS EJECUTANTES A LOGRAR Solfeo, precisamente cada una alternancia, de un orden complejidad, de cada alternancia constituyendo una SORPRESA,
- haga una ALTERNANCIA, de un orden complejidad, de cada alternancia constituyendo una SORPRESA,
- SOLICITE CONDUCTORES VOLUNTARIOS que inicien el RETO en su superación del JUEGO de CUERDAS
- OTROS aspectos...

Modelo de transito: "Cercado" - DÍGOM GARCÍA y "El Torito" (lo más notable).

Al mismo: "M. Ravel: concierto para la mano izquierda y 22 uds del cuarteto para cuerdas, "Malambo" de GINASTERA para piano; América de GOURDIER. Otros ejemplos: "PASIÓN" y "Le grandmère" de GIDEON DELIBES (XV) con torso de estanaca; "Selvatici: "Les collines d'AVACATI", 1910. "Un año africano": sonido de uvas y azúcar.

— 3 —

$5/\beta (1.\beta)$

$= 5$

QUINARIO

$\delta \overline{1\ 1\ 1}^3$

$2/\beta$

$G = \overline{1\ 1\ 1}$

$2/\beta (6/\beta)$

$3/\beta$

$1/\beta$

$4/\beta$ TAMBITO

$8/\beta$

TABLA DE ARBITRARIEDADES RÍTMICAS USADAS

$7/\beta$

$= 7$

RUMBA

$9/\beta$

$= 9$

$3/\beta$

otro QUINARIO

* modelo de TAMBITO: "Carcada" - DIGNO GARCÍA y "El Tarito" (de los más notables).
 Así mismo: M. Ravel: CONCIERTO PARA LA MANO izquierda y 2º Mto del CUARTETO PARA ARCOS. "Malambo" de GINASTERA, para piano; "América" de LEONARD BERNSTEIN. Otros ejemplos: "PASIÓN" "He guardado" - RODRIGUEZ. A tempo misiendo: "La guaria morada" y "VERGNE DELLA" de Guillermo Lefug (S. XV) con texto de PETRARCA. Delussus: "LES COLLINES D'ANACAPRI", 1910. Mario Alfagüel: abundantes USOS y ABUSOS.

Textos de los 5 CÁNONES para el 30º Aniversario de FLADEM, Opus 660, de Mario Alfagüel, Costa Rica, sobre la canción costarricense "Pampa" de Jesús Bonilla. Dedicado a Daniela Fugellie.

Canon I:

El Foro Latinoamericano de Educación Musical cumple 30 años de felices aportes para todos, Violeta, Gloria, Carmen y Margarita son las fundadoras.

Canon II:

Una educación musical, flexible y abierta, tiende a romper estereotipos y a instaurar nuevos paradigmas de comportamiento y aprendizaje en el contexto escolar y social.

Canon III:

El FLADEM tiene tal apertura que gustando de las pedagogías abiertas, acepta gustoso también las pedagogías cerradas tradicionales.

Canon IV:

F LADEM es una institución independiente, de amerindios, ibéricos, lusitanos, caribeños para preservar y desarrollar nuestras raíces musicales y modelos educativos propios y de acontecer histórico nuestro.

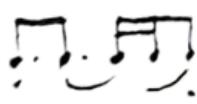
Canon V:

F LADEM concibe a la educación por el arte como un proceso permanente de aprendizaje e integración de los lenguajes expresivos, pluriculturales.

NOTAS:

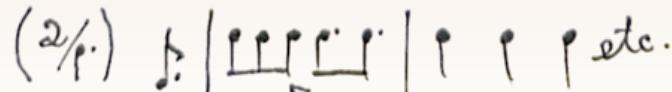
*pueden terminar todos juntos, o en un progresivo TACET, equilibrando con las entradas sucesivas iniciales.

** no estando seguro de captar bien las figuras rítmicas del ostinatto de "Moliendo Café", rogaría, corregirlas a los que tengan mejor oído rítmico que yo (tal vez más bien:)



INSTRUCCIONES DE EJECUCIÓN

1. Escriba-despacioamente-en la pizarra, la tabla rítmica, dada en colaboración con los alumnos.
2. Tómese su tiempo en la comprensión de cada uno de los esquemas rítmicos.
3. Mida todo, todo el tiempo en dos.
4. Rete a los ejecutantes a lograr solfear precisa y adecuadamente cada esquema rítmico.
5. Haga una alternancia, primero en orden de complejidad de cada esquema, constituyendo una sorpresa, siempre, el rato que permanece en cada uno.
6. Solicite conductores voluntarios que enfaticen el reto-y su superación-del juego en cuestión.
7. otros aspectos...



8. ***** Modelos de Tambito: "Cascada"-Digno García y "El Torito"(Costa Rica) (de los más notables).

Así mismo: M. RAVEL: CONCIERTO PARA LA MANO IZQUIERDA, el segundo solo, y segundo movimiento del CUARTETO PARA ARCOS. "MALAMBO" de GINASTERA, PARA PIANO;"América" de LEONARD BERNSTEIN.

Otros ejemplos:

"Pasión" (C.R.), "He guardado"-Rodríguez (C.R.). A tempo más lento: "La Guaría Morada" (C.R.) y "Vergine Bella" de Guillaume Dufay (S.XV) con TEXTO DE PETRARCA.

Debussy: LES COLLINES D'ANACAPRI", 1910. Mario Alfagüel: Abundantes USOS y ABUSOS.

FLADEM – Reflexões a respeito de uma jornada de 30 anos



Marisa Trench de Oliveira Fonterrada

Livre-docente pela UNESP, doutora em Antropologia e mestre em Psicologia da Educação pela PUC-SP, com formação em Música e doutorado sanduíche na McGill University (Canadá). Especialista em ecologia acústica, paisagem sonora e cantoterapia. Professora permanente do Programa de Pós-Graduação em Música do IA/UNESP, onde também foi diretora, assim como da Escola Municipal de Música de São Paulo. Idealizadora da EMIA e da ETEC de Artes (Centro Paula Souza). Coordena, desde 1997, o G-PEM (CNPq) e desenvolve projetos artísticos e pedagógicos envolvendo canto coral e criação musical, com apresentações no Brasil e no exterior. Tradutora de Murray Schafer e autora/organizadora de diversas obras na área da educação musical, com publicações recentes entre 2021 e 2025.

Estou muito feliz e emocionada em trazer este texto que versa, muito informalmente, sobre a minha memória dessa instituição, hoje tão importante, que venho acompanhando de perto, desde o ano de sua fundação – 1995.

Como cheguei ao FLADEM?

Bem, não sei com segurança como isso se deu. Mas penso que a história começou muito antes de o FLADEM ser criado e posso dizer que o rumo que tomou foi inesperado. Na verdade, o que quero relatar começou quando eu era professora em uma escola de música em São Paulo, pertencente à Fundação Magda Tagliaferro. Minha colega Maria Lúcia Machado, hoje docente aposentada da Unicamp, tinha estado em Darmstadt por ocasião dos Encontros de Música Contemporânea que lá havia e, ao regressar, trouxe consigo um livro muito interessante de um autor canadense. O nome do livro era *Minimusic* (SCHAFFER, 1971) e trazia muitas sugestões de criação musical. Apliquei algumas delas em classes de Teoria da Música e Solfejo entusiasmando os alunos e lembro-me de que Maria Lucia e eu procurávamos saber quem era esse autor tão interessante, do qual só sabíamos o nome: Murray Schafer. Mas não conseguimos avançar nesse aspecto, numa época anterior à Internet.

Logo depois, saí dessa instituição para assumir a Direção da Escola Municipal de Música, de São Paulo, a qual tinha por objetivo formar instrumentistas de orquestra. Com a minha mudança de emprego e os encargos de dirigir, não uma, mas duas escolas, pois havia um ramo destinado a crianças de 5 a 12 anos – a Escola Municipal de Iniciação Artística – EMIA, o nome de Schafer ficou esquecido por cerca de dez ou doze anos.

Somente em 1986, voltei a pensar em seu nome, logo depois de ter sido aprovada em concurso no Instituto de Artes da Unesp. É que, pouco tempo após ter começado a trabalhar na Universidade, chegou ao Instituto de Artes uma carta da Embaixada do Canadá no Brasil, divulgando um Programa que oferecia bolsas de estudos a docentes universitários de qualquer área de conhecimento que trabalhassem em tempo integral. Esse Programa chamava-se The Full Enrichment Program. Os docentes escolhidos deveriam ficar no Canadá por um período de três a cinco semanas, dedicando-se ao estudo de conteúdos programáticos das Universidades canadenses e trazendo-os, posteriormente, às universidades brasileiras.

Como, por ocasião de minha entrada na Unesp, eu tivesse apresentado um projeto de coro infantil aberto a filhos de funcionários, professores e a famílias residentes no entorno do IA/Unesp e ainda esperando que ele fosse avaliado e, talvez, aprovado, imaginei ser importante conhecer o trabalho de coro infantil desenvolvido naquele país, bem considerado no meio musical.

O problema é que, numa época anterior à internet, não havia como chegar à informação de outros países, a menos que já tivéssemos algum contato, o que não era o caso. Por esse motivo, procurei a Diretora da Biblioteca do Instituto de Artes da Unesp pedindo auxílio. ela me informou que as bibliotecas tinham um sistema de comunicação que lhes permitia compartilhar peças dos acervos, mas a busca só podia ser feita por nome do autor e não por assunto. Com essa informação, tudo parecia voltar ao estado inicial, pois não sabia o nome de nenhum regente de coro infantil naquele país. Quando o impasse já estava tomando conta da situação, subitamente, veio-me à cabeça o nome de Murray Schafer. Parece, até, que souu dentro de meu ouvido. Então, apenas repeti esse nome para a Diretora da Biblioteca, que logo exclamou: "Ah, agora sim, posso procurar". E se foi.

No dia seguinte voltou com um ou dois artigos de Schafer, mas ainda não havia solidez na informação que me permitisse extrair dela um projeto que previsse o que eu iria fazer no Canadá, se ganhasse a bolsa. Estaca zero de novo.

Então, resolvi buscar informações no Consulado Canadense em São Paulo. O funcionário que me atendeu sugeriu que eu procurasse na Lista Telefônica. Como eu sabia que alguns dos livros de Schafer haviam sido publicados em Toronto, imaginei que essa poderia ser a sua cidade. Então, consultei a lista telefônica, mas não encontrei seu nome. Ao ver que eu não conseguira avançar, o funcionário do Consulado Canadense que me estava auxiliando, sugeriu: E se você consultar a pagina das universidades de Toronto? Universidade de Toronto e Universidade de York? Com seu auxílio, accesei esse material, o consultei; mas, novamente, o nome de Schafer não estava lá.

A pesquisa parecia parar por aí mas, de repente, tive uma ideia: como no Diretório que consultei constasse o nome do Diretor da Faculdade de Música da Universidade de Toronto, Dr. Carl Morey, lhe escrevi, me identifiquei e contei da possibilidade de usufruir da bolsa oferecida pela Embaixada canadense. Também falei do meu interesse em entrar em contato com Schafer – a essa altura, a ideia de conhecer os coros estava um pouco enfraquecida, embora ainda morta, pelo impasse de não saber como contatá-los.

Escrevi, também, uma carta a Schafer, explicando quem era, o que queria fazer e porque queria conhecer seu trabalho. Coloquei a carta num envelope e o introduzi em um envelope maior, que continha a carta do Dr. Carl Morey, na qual lhe pedia que me auxiliasse a encontrar Schafer. Como soube mais tarde, assim que recebeu minha correspondência, o Dr. Morey o enviou a Murray Schafer.

Em quinze dias, recebi a resposta de Schafer. Ele enviou-me uma lista de universidades que eu poderia tentar visitar e o nome das pessoas que deveria consultar. Fez o mesmo com os coros infantis de renome – The Toronto's Children's Choir, The Toronto's Boys Choir e The Toronto Children Opera's Choir, colocando-me em contato com os diretores. No que diz respeito a seu próprio trabalho, convidou-me a ir com ele a Detroit, onde estaria num Congresso organizado pela American Orff Society, como convidado. Escrevi para essas pessoas e enquanto esperava respostas, comecei a organizar a proposta que iria apresentar à Embaixada Canadense. Quando as respostas começaram a chegar, terminei meu projeto e o apresentei.

Fui aprovada e viajei ao Canadá. Pude, então, conhecer as universidades que me aceitaram e os coros infantis de Toronto. No que diz respeito a Murray Schafer, logo me identifiquei com seu trabalho e quis trazê-lo ao Brasil. E, ao conhecer alguns de seus livros, entusiasmei-me especialmente, por dois deles – The Thinking Ear e The Tuning of the World. Então, senti que era preciso traduzi-los para o português.

Depois dessa experiência em 1988, consegui trazê-lo ao Brasil em 1990, para que desse workshops no Rio de Janeiro e em São Paulo. Também, junto com duas amigas – Maria Lucia Paschoal e Magda Silva, começamos a traduzir

No ano seguinte, quando Schafer voltou ao Brasil, participou do lançamento desse livro que, em português, recebeu o nome *O ouvido pensante* (SCHAFFER, 1990). Depois disso, voltou em 2004, para participar do Seminário FLADEM, ocorrido em São Paulo, Brasil, quando foi lançada a tradução de seu livro *The Tuning of the World* (1976), que, na tradução brasileira, recebeu o nome *A afinação do mundo* (2001). A última vez que Schafer veio ao Brasil foi em 2011 – na 3ª. Semana de Educação Musical, no Instituto de Artes da Unesp, organizada por mim. No final de semana anterior a esse Congresso, Murray Schafer desenvolveu um trabalho de Ecologia Acústica e Criação Musical em Mairiporã, um município próximo a São Paulo e que conta com uma enorme área preservada e mananciais que fornecem água a São Paulo e cidades do Rio de Janeiro.

Bem, vocês podem pensar: o que isso tem a ver com o FLADEM? Abaixo vem a explicação. Foi um encontro memorável entre as duas grandes cabeças da educação musical. É preciso dizer que Violeta, àquela época, era uma das poucas pessoas da América Latina que já conhecia a obra educativa de Schafer, pois traduzira para o espanhol, juntamente com seu filho Ricardo, os livretos que, mais tarde, se tornariam capítulos de *The Thinking Ear* (SCHAFFER, 1983): *Limpieza de oídos*, *El compositor em el aula*, *El nuevo paisaje sonoro*, *El rinoceronte en el aula*, *Cuando las palabras cantan*, que foram editados pela Ricordi Americana, em Buenos Aires, nos anos de 1983 e 1984.

Quando estive no Canadá e conheci o trabalho de Murray Schafer, fiquei encantada com suas propostas. Vê-lo trabalhar no Rio de Janeiro e em São Paulo foi ainda melhor. Mas o fato que quero destacar ocorreu na semana em que esteve em São Paulo; ao saber da presença de Schafer, Violeta Gainza, que estava passando férias no Guarujá - cidade praiana, muito próxima a São Paulo. escreveu-me, perguntando se poderia participar. Como se Violeta precisasse fazer esse tipo de pergunta! É lógico que as portas estavam abertas para ela! Foi essa a resposta que lhe dei; então, interrompeu sua temporada na praia e veio a São Paulo.

Foi muito bonito ver dois baluartes da educação musical tão próximos, ele, empenhado em deixar de lado o papel de Mestre, para conferir autonomia aos alunos; e ela, humildemente, abandonando sua posição de Mestra da educação musical, para assumir o lugar de estudante de música. Violeta participou de todas as propostas de Schafer e se dispôs a colaborar com os grupos que se formavam, para pesquisar as mais estranhas possibilidades sonoras, dentro ou fora do prédio em que estávamos. Então, esse encontro não programado entre dois nomes tão importantes foi muito interessante e profícuo. Schafer voltou ao Brasil em 1991, desta vez, ampliando sua estadia, que se estendeu, além de Rio de Janeiro e São Paulo, para mais duas cidades – Londrina, no Paraná, e Porto Alegre, no Rio Grande do Sul. Em todas elas, suas oficinas forma muito concorridas, com alunos e professores bastante entusiasmados, pois ele trazia uma forma diferente de ver o papel da educação musical na atualidade, baseado na escuta sensível, no respeito à natureza e nas possibilidades criativas de cada um. Nesse ano, foi feito o lançamento da tradução para o português de *O ouvido pensante* (Schafer, 1990).

Do Brasil, Schafer seguiu para Buenos Aires a convite de Violeta, onde ministrou uma série de oficinas, também, muito concorridas e interessantes. Parece que esse foi o ano em que, definitivamente, o nome de Schafer passou a ser mais conhecido na América Latina. Logo depois, ele esteve, também, na Costa Rica, a convite de Carmen María Méndez Nava, então professora da Universidade Nacional e lá desenvolveu um interessante trabalho, nas três vezes em que visitou o país. Numa dessas suas estadas, comentou com Carmen a importância de os educadores musicais latino-americanos se aproximarem. Foi quando sugeriu os nomes de educadoras musicais que conhecia – Violeta Gainza – Argentina – Marisa Fonterrada – Brasil – e Cristina Logomarcino – Uruguai.

Algum tempo depois, fiquei sabendo – nem me lembro mais como – que, durante um encontro da ISME – The International Society for Music Education – em Tampa, Flórida, USA, alguns educadores musicais latino-americanos – Violeta Hemsi de Gainza, da Argentina; Carmen María Méndez Nava, da Costa Rica; Ricardo Lopez, de Porto Rico; Margarita Fernandez, do Chile e Gloria Valença, da Colômbia – tinham se encontrado e, numa conversa informal, assinalado o desconhecimento, por parte de educadores musicais de diferentes países latino-americanos, das atividades de ensino e aprendizagem de música que ocorriam fora do seus países. Essa conversa foi o germe da criação do FLADEM. Essa história tem sido muito contada informalmente durante os Seminários FLADEM, que ocorrem anualmente, mas não me lembro de haver lido um relato oficial de como a ideia veio a se constituir.

Recentemente, porém, conversei com Carmen María Méndez Nava, uma das fundadoras do FLADEM e sua Ex-Presidente, que me contou que

Costa Rica hizo tres Talleres Internacionales de Educación Musical con apoyo del Comité de Música de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO, la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional (1993, 1994 y 1995), em que Murray Schafer fué invitado. En la ultima visita, ele me dió nombres y las direcciones de Uds. tres (Violeta, Marisa y Cristina[1]). A la primera que invitamos fue a Violeta para que diera talleres de improvisación al piano porque conocíamos sus libros de Schafer en español, por las traducciones que habían hecho ella y su hijo Ricardo para la Editorial Ricordi Americana entre 1982 y 1985[2]. Schafer no fue a la Conferencia de la ISME en Tampa. Allí llegaran bastantes latinoamericanos, entre ellos, conocí a Violeta personalmente. Me confirmó su participación en Costa Rica para enero de 1995. Estuvo en Tampa y en Costa Rica y me habló muy bien de los educadores musicales brasileños, Cecilia Conde y vos, ¡Marisa! [...] (Méndez Nava, comunicación pessoal, 2025).

[1] Violeta Gainza – Argentina, Marisa Fonterrada – Brasil e Cristina Logomarcino – Uruguai.

No ano seguinte à reunião da ISME em Tampa, – 1995 – Murray e Violeta foram convidados a ir a Costa Rica. Era a terceira vez que ele ia. A essa época, eu acompanhava de longe a relação dele com esse país, pois havia me contado do trabalho que lá se fazia.

Eu só soube posteriormente da conversa de Carmen com Murray Schafer, em que ele havia estimulado a união de educadores musicais latino-americanos e sugerido que a professora me contatasse. E ela resolveu ouvi-lo, pois, naquele mesmo ano, recebi um telefonema da Gloria Valença, da Colômbia, para me convidar a participar do I SLEDEM, que seria realizado em Bogotá. O convite era para eu oferecer uma oficina de educação musical.

Eu não conhecia Bogotá e nem sabia espanhol, o que me deixou, ao mesmo tempo, feliz e apreensiva. Mas aceitei o convite e, pela primeira vez, viajei para a Colômbia. Meu portunhol, àquela época era ainda bem primário – sei que fiz progressos nessa “língua” no correr dos anos, devido ao meu estreito contato com o FLADEM. Porém, não posso dizer o mesmo do meu domínio do espanhol que ainda cede espaço ao portunhol...

Assim, com meu próprio esforço e a boa vontade dos participantes – lembro-me de que eram muitos! – consegui dar conta da minha tarefa de conduzir uma oficina e me integrar ao FLADEM.

Depois disso, fiquei por muitos anos responsável pela sessão brasileira do FLADEM. Ainda não havia as sessões nacionais, apenas uma pessoa responsável pela divulgação e realização de eventos, em estreita ligação com a Diretoria do FLADEM Internacional.

O FLADEM reflete muito fortemente o pensamento de Violeta Gainza, pioneira na área de educação musical, ótima pianista – e química – e que sempre se interessou pelas questões referentes ao ensino e à aprendizagem de música, sob o guarda-chuva da criatividade, pela qual ela se sentia muito atraída. A Professora fazia questão de incorporar essas atividades a suas aulas. Ao piano, conseguia que crianças tocassem com desenvoltura e criassem suas próprias músicas. Era sempre uma alegria!

*Não vou entrar em detalhes a respeito de Violeta, pois acho que os seus conterrâneos têm muito mais informações a respeito dela e de seu trabalho, do que eu. Mas ressalto aqui seu pioneirismo em relação ao que ela chamou de **Pedagogias Musicales Abiertas**, em que o protagonismo da criação é concedido aos alunos.*

Fico muito feliz de ver que esse caminho foi adotado pelo FLADEM, que continua a estimular a criatividade, o fazer musical, a escuta e a organização de aulas, de modo a permitir e a incentivar que o aluno aprenda a se aventurar na estrada da criação, tanto é que oferece, anualmente, nos Seminários, o Curso Formativo Internacional do FLADEM.

Durante anos – ou, mesmo, séculos – o ensino e a aprendizagem de música estiveram baseados em modelos europeus, exceto por algumas composições autorais que traziam consigo um misto de técnicas de composição europeia e a memória de canções e ritmos peculiares do lugar em que esses músicos habitavam. Inclusive, essa postura foi altamente incentivada durante a época em que, em vários países distantes da Europa Central, se valorizava a corrente chamada “nacionalista” – americanos das três Américas, nórdicos e da Península Ibérica, por exemplo.

O que o FLADEM tem proporcionado desde a sua criação é a pesquisa das raízes locais, de culturas ancestrais, de danças típicas, de sonoridades inusitadas provocadas por instrumentos musicais típicos dos países em que se pratica essa música. Apesar de fortemente impregnada nos países latino-americanos, raramente, ela era reconhecida como objeto de pesquisa, por pesquisadores da chamada “arte oficial” ocidental, dominante e detentora de primazia nos espetáculos e concertos, o que lhe dava mais visualização do que tinham as artes populares baseadas em manifestações artísticas locais e em culturas ancestrais.

Quando essas sonoridades próprias da cultura do povo de algum lugar, começaram a ser trazidas ao FLADEM, pouco a pouco foi se delineando a riqueza dos países latino-americanos em termos de música, dança, artes cênicas e artes visuais que, aliás, sempre existiram, mas não eram vistas ou ouvidas fora de seu próprio círculo de participantes e apoiadores. As várias maneiras de expressão de diferentes artes, juntas, presentes, combinadas, alinhadas –, porque essa arte não se divide em blocos, mas opera em conjunto –, davam um bom exemplo do que Murray Schafer denomina Teatro de Confluência, em que todas as artes fluem juntas, se fundem e caminham, assim como os tributários de um rio. (SCHAFFER, Murray, 2002, p. 26).

E assim, 30 anos depois de sua fundação, eis o FLADEM, forte, ativo, representado em 13 países – Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, Equador, Guatemala, México, Paraguai, Peru, Porto Rico, Uruguai e Venezuela – trabalhando incansavelmente para que a música da América Latina se fortaleça e se amplie, em benefício da expressão artística e cultural de sua gente. E que os educadores musicais de cada um desses países apostem na Pedagogias Musicais Abertas que, além de suas qualidades inquestionáveis, ainda prestam tributo à memória dos dois grandes líderes da Educação Musical nas Américas – Raymond Murray Schafer – Canadá – 1933/2021 e Violeta Hemsi de Gainza (Argentina) – 1929/2023.

Assim, aproveito o espaço a mim concedido para saudar, não apenas o FLADEM e membros da Diretoria e de suas diversas Comissões mas, também, os autores que se apresentam nesta publicação, reforçando, com seus trabalhos, muito do que eu disse aqui.

Referências

- MÉNDES NAVA, Carmen M. **Comunicação pessoal**, 2025.
- FONTEERRADA, Marisa Trench de O. **O lobo no labirinto – uma incursão à obra de Murray Schafer**. São Paulo: Fundação Editora Unesp, 2004.
- SCHAFFER, Murray. **Minimusic**, Price Milbourne, Wellington, New Zealand, 1970.
- SCHAFFER, Murray. **The Thinking Ear**. Indian River: Arcana, 1983).
- SCHAFFER, Murray. **O ouvido pensante**. São Paulo: Fundação Editora Unesp, 1990.

SCHAFER, Murray. **The Tuning of the World.** Toronto: McCleland and Stewart Limited, 1973.

SCHAFER, Murray. **Patria:** The Complete Cycle. Toronto: Coach House Books, 2002.

SCHAFER, Murray. **Limpieza de oídos.** Buenos Aires: Ricordi, 1983.

SCHAFER, Murray. **El compositor en el aula.** Buenos Aires: Ricordi, 1983.

SCHAFER, Murray. **El nuevo paisaje sonoro.** Buenos Aires: Ricordi, 1983.

SCHAFER, Murray. **El rinoceronte en el aula.** Buenos Aires: Ricordi, 1984.

SCHAFER, Murray. **Cuando las palabras cantan.** Buenos Aires: Ricordi, 1983.

Relato por los 30 años de FLADEM



Carlos Sánchez Cunill

Profesor de Estado en Educación Musical de la Universidad de Chile, Magíster en Educación, de la Universidad Metropolitana de Educación de Santiago de Chile y Dr. (t) en Calidad de la Educación, por la U. de Sevilla. Se destaca por ser un docente, con amplia trayectoria en la docencia Universitaria y la Gestión administrativa docente. Como Gestor Cultural ha impulsado diversos proyectos educativos y musicales, como Congresos, Seminarios y proyectos académicos tales como Magíster, Academias, etc. Asimismo, ha participado con ponencias en diferentes eventos nacionales e internacionales, en Argentina, México (Conferencia de la Isme en la U. de Tabasco), entre otras. En relación a sus características personales, destacan su inclinación a la consecución de metas, el trabajo en equipo, fomento de buen ambiente laboral, con iniciativas para la vinculación con diferentes medios educativos y agrupaciones culturales.

¿FLADEM QUÉ?

Foro Latinoamericano de Educación Musical

¿FORO QUÉ?

Foro Latinoamericano de Educación Musical

Querida amiga, querido amigo, ante tus preguntas y dudas te informo sobre FLADEM y te cuento mi experiencia personal.

El Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM) es una organización integrada por educadores y educadoras musicales y otros profesionales de la música de toda la América Latina, desde México en el norte hasta Chile por el sur, Centroamérica también, con Costa Rica como primera sede, que busca promover y mejorar nuestra educación musical a través del intercambio de saberes, experiencias y metodologías propias y la defensa del acceso a la música como un derecho humano.

Yo conocí esta institución cuando asistí por primera vez a un Seminario Latinoamericano de Educación Musical de FLADEM, el año 2001 en Buenos Aires y, en esa ocasión, tuve la oportunidad de conocer personalmente a Violeta Hemsy quien me inscribió en Fladem y quien fue una de las fundadoras de esta organización junto a Gloria Valencia de Colombia, Carmen Méndez de Costa Rica y Margarita Fernández de Chile. A Violeta la ubicaba por su extensa y valiosa bibliografía, a Gloria y Carmen por haber participado con ellas en eventos en varios países y a Margarita porque fuimos compañeros en el Conservatorio Nacional de Música de Chile. Posteriormente fui a varios seminarios más, entre ellos recuerdo el de Córdoba en Argentina (2009), el de Montevideo (2013), el de Puebla y el de Lima, entre otros, pero pese a mi asistencia a todos estos eventos no tenía claro qué era efectivamente FLADEM.

Fue con ocasión de mi asistencia al Seminario realizado el año 2018 en Lima, Perú, en el que por primera vez asistí a un curso formativo sobre FLADEM y la Pedagogía Abiertas, impartido por la maestra Ethel Batres de Guatemala y a algunos talleres, entre ellos los de Lilia Romero de Perú y de Adriana Rodrigues de Brasil, que empecé a entender que estos seminarios no eran como otros congresos en los que había participado.

Hasta ese momento, para mí los seminarios eran un congreso de educación musical más, y comprobé que estaba equivocado. Claro, en los seminarios de FLADEM también se realizaban conferencias, ponencias, talleres, presentaciones musicales semejantes a otros eventos a los que había asistido, pero en estos seminarios había un clima diferente. Primero, en ellos existía un ambiente de camaradería y amistad, pues muchos de los y las asistentes asistían anualmente a ellos y habían generado vínculos personales y profesionales que no había apreciado en otros congresos, también compartían recursos y materiales diversos e incluso, cuando se presentaba la oportunidad, se visitaban con ocasión de viajar a alguno de los países miembros. Además pude apreciar aspectos desconocidos para mí de lo que serían las "Pedagogías abiertas", promoviendo la flexibilidad, el intercambio de conocimientos y experiencias, reflejado en actividades centradas en lo latinoamericano, en nuestros maestros y nuestras maestras, en nuestros repertorios, nuestros sonidos e instrumentos, nuestras raíces, en fin, en la construcción de una pedagogía musical latinoamericana.

En el intantanto, en el año 2001 visitó Santiago de Chile la maestra Violeta Hemsy, quien compartió con algunos docentes y estudiantes la filosofía y el plan del Foro Latinoamericano de Educación Musical, lo que motivó a muchos de los asistentes, entre ellos yo, a reunirse con la finalidad de formar una sección chilena, lo que se materializó tiempo después, con la primera directiva nacional encabezada por el maestro Jaime González Piña (q. e. p. d.) y la realización del IX Seminario Latinoamericano en Santiago el año 2003, con sede en la Universidad Andrés Bello.

Con ocasión de este seminario, asistí acompañado por docentes y estudiantes de la universidad donde yo realizaba docencia, presentando además una ponencia, y pude apreciar aspectos diferentes a otros eventos, como eran las mesas de trabajo, los conversatorios, formales e informales, las actividades musicales centradas en lo latinoamericano, etc. Pese a esto, aún persistía en mí la idea que este evento era un congreso más, y así seguí participando en otros seminarios sin empaparme aún de lo que es realmente FLADEM, de sus objetivo y

principios. Fue después de Lima, en Heredia, Costa Rica, formando yo parte de la directiva de FLADEM donde comprendí qué es esta especial organización, entre cuyas metas destaca el "promover la unión y solidaridad entre los diversos países latinoamericanos a través de la música".

Qué hermosa iniciativa, acompañada por otras metas, principios y objetivos los que permanentemente se están revisando y actualizando para el mejor funcionamiento de la organización.

En Chile, desde el año 2003, ha funcionado ininterrumpidamente nuestra sección, con logros y problemas, difundiendo el ideario flamediano en regiones y organizando oficinas tanto en el norte como en el sur y centro del país. La sección Chile, ha sido presidida por personalidades importantes de la Educación Musical nacional, después de Jaime González vinieron otros presidentes, Ricardo Bassáez, Paula Huerta y Lorena Rivera. Estas dos presidentas han sido un pilar para el desarrollo de Fladem Chile, formando nuevas oficinas a lo largo del país, generando nuevas actividades, entre ellas, el "Día de la Educación Musical" y realizando anualmente los seminarios nacionales, promoviendo nuestra organización entre docentes y estudiantes, invitando a instituciones formadoras y difundiendo las actividades de FLADEM entre nuestros asociados.

Una de las iniciativas chilenas más importantes fue la organización, por segunda vez, de un Seminario Latinoamericano en Chile, en esta ocasión en la ciudad de Valparaíso, V Región, el año 2023, fue el número XXVII hasta ese momento, lo que nos permitió conocer profundamente este tipo de iniciativas, disfrutar de la presencia, compañía y experiencias de los líderes de la educación musical latinoamericana y saber más de la filosofía de FLADEM.

Pienso que estos últimos años, participando personalmente en la mayoría de las directivas de Fladem Chile, asistiendo a los seminarios internacionales, y aprendiendo en ellos, puedo dar respuesta a las preguntas: ¿FLADEM QUÉ? ¿FORO QUÉ?

Foro, porque es un evento en el que se reúnen docentes de diferentes ámbitos musicales de la educación escolar y universitaria, estudiantes de pedagogía, investigadores e investigadoras, intérpretes, compositores y otras personalidades interesadas en la música, para debatir, aprender y enseñar temáticas de interés, intercambiar ideas y experiencias, en fin, para generar nuevos conocimientos.

Latinoamericano, porque FLADEM da fundamental importancia a lo nuestro, nuestras etnias, nuestras tradiciones, nuestras herencias, nuestras músicas, sean tradicionales, populares o académicas, sin menospreciar nuestro pasado basado en la cultura europea ni lo que occidente ha aportado a la música y la educación de América Latina.

De Educación Musical, porque FLADEM postula que la "música es un derecho humano y un bien social fundamental". Porque cree que la educación musical es portadora de los elementos fundamentales de la cultura de los pueblos de Latinoamérica. Porque piensa que "la educación musical está al servicio de la integración socio-cultural y la solidaridad, y permite canalizar positivamente las diferencias de todo tipo". En fin, porque el Foro Latinoamericano de Educación Musical, busca llegar a todas las personas, niños, jóvenes y adultos, sin distinción de raza, credo o nivel social.

Entonces, para mí, FLADEM es una nueva oportunidad para la Educación Musical de nuestros países, luchando porque ella sea para todas y todos, investigando nuestras culturas, promoviendo nuestras metodologías, haciendo música, es decir, creciendo juntos en la educación musical.

Con este convencimiento, invito a quienes lean estas palabras, a que investiguen más sobre FLADEM, sus objetivos y principios, los seminarios internacionales y nacionales realizados, las personalidades que a lo largo de nuestra América lo formaron, quienes lo integran actualmente, los y las maestras que han entregados y siguen entregando sus conocimientos, sus miembros honorarios, las publicaciones, las "Pedagogía abiertas".

¿Qué les parece ahora FLADEM? ¿Verdad que es interesante y diferente?

¿Quieres saber más de nuestra organización?

Bueno, sigamos conversando y te podré contar mucho más sobre lo que otras personas y yo hemos experimentado y crecido junto a FLADEM y sus miembros, grandes personas, excepcionales profesionales, líderes en sus países, siempre dispuestos a compartir sus conocimientos y experiencias.

Les saluda, Carlos

Memorias de una misión de vida guiada por el FLADEM



Ricardo López León

P.h. D. (eur) es catedrático de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras y Doctor en Educación por la Universidad de Granada, España con una mención de Doctor europeus por la Universidad de Bologna, Italia. Fue secretario general del FLADEM internacional (1998-2002) y actualmente es investigador y educador musical. Además, es multiinstrumentista en el ámbito de la industria musical. Tiene un libro (*La educación musical. ¿Técnica, arte o problema?* (2015) y varias colaboraciones en revistas internacionales. Ha dictado cursos, conferencias y talleres en países de Latinoamérica, Europa, los Estados Unidos, África y el Oriente.

Establecer una mirada retrospectiva a las bases de la formación como ser humano y como profesional, ofrece nuevos caminos existenciales. Mi pueblo natal, Cayey, fue la zapata donde hice mis primeros acercamientos con la música. Desde los nueve años compartía aguinaldos y seises con el cuatro puertorriqueño gracias al tiempo con mi abuelo materno y más adelante empuñé el guitarra guiado por el maestro Julito González, a quien tantos cayeyanos le debemos. Al mismo tiempo cursaba estudios en el Colegio La Merced donde cantaba en el coro, tocaba flauta dulce y luego saxofón tenor motivado por la gran admiración al maestro Oscar Hernández maestro de música durante esa época. Esa primera etapa formativa también estuvo matizada por clases de bailes folclóricos que se ofrecían en el colegio y la participación en el musical Jesucristo Superestrella, en una producción totalmente escolar, pero con una calidad de producción muy cuidada. En el devenir del tiempo de adolescente, estudié saxofón y flauta en la Escuela Libre de Música del pueblo de Caguas donde me preparé para entrar al Departamento de Música de la Universidad de Puerto Rico.

La magia de la Universidad me abrazó en todos los sentidos. Cursos de filosofía, artes de todo tipo, conciertos, conflictos huelgarios, presentaciones musicales, grandes amigos, es decir, una formación integral sólida que me dio las herramientas para labrar la vida musical y artística que anhelaba.

Luego de un fugaz recorrido por muchos lugares de Latinoamérica y el Caribe como parte de la plantilla de varios artistas con gran popularidad, sentí la inquietud de conocer sobre todas las culturas posibles a través de otras experiencias menos efímeras. Inicialmente, el glamour de un músico joven me ofrecía grandes momentos. Inaugurar un gran estadio de fútbol en Guayaquil, Ecuador, celebrar en una feria el aniversario de la entrada del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en San Salvador, compartir con artistas de varias disciplinas después de un concierto en Caracas son algunas de esas experiencias que marcaron muchos senderos personales.

En gran medida, esta curiosidad intelectual y social se la debo a la energía formadora recibida en la Universidad de Puerto Rico donde culminé un bachillerato en Estudios interdisciplinarios en la Facultad de Humanidades. Luego de culminar estudios de maestría en la Universidad de Miami, en los EE. UU., llegué a Puerto Rico con la ilusión de transformar y aportar a la educación de mi país. Ese comienzo del año escolar 1992-1993 inicié una nueva etapa (había sido maestro del sistema educativo antes del 1887-1990) como educador musical en la escuela pública Belwind Elemental en San Juan. Transcurrieron los semestres y casi para iniciar el nuevo curso escolar recibo la oferta del entonces rector del Conservatorio de música de Puerto Rico, Dr. Amilcar Rivera, para que ocupase la posición de director interino del prestigioso Programa de cuerdas para niños fundado por Pablo Casals. Consiente del reto, ocupé el cargo por un semestre y luego fui reclutado por la CAM (Corporación de las Artes Musicales) para que me ocupara de la oficina de educación de la agencia que, en esos momentos, tenía a su cargo un programa de orquestas sinfónicas juveniles en los residenciales Luis Llorente Torres y Vista hermosa influenciado por el homónimo proyecto venezolano. Además, sería responsable de coordinar el programa Conoce tu orquesta, adscrito a la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico.

Como parte de mi preparación para el cargo, me familiaricé con el proyecto (Del maestro Abreu) que con tanto éxito había despuntado en comunidades desventajadas de Venezuela y la organización Symphony Orchestra League como referente de los programas educativos en EE. UU. En la cotidianidad de los meses, recibí por correo una promoción del congreso bienal de la ISME (International Society of Music Education) que se celebraría en Tampa, Florida ese verano del año 1994 que me llamó la atención por las figuras que se presentarían y que oportunamente se le dedicaba al Coro de niños de San Juan. Luego de aceptadas las propuestas presentadas a la CAM para el auspicio del viaje y la asistencia al evento, el Dr. Amilcar Rivera me acompañó en representación de Puerto Rico. Durante el periodo registro, nos topamos con la sorpresa de que Puerto Rico no figuraba entre los países reconocidos por la organización.

Por lo tanto, nuestras credenciales nos identificaban con nuestro nombre y el país de origen Estados Unidos. Un asunto que denunciamos y que culminó con unas nuevas credenciales donde se nos identificaba como representantes de Puerto Rico. Este detalle posiblemente nos abrió la puerta para que las profesoras Violeta Hemsy de Gainza, Carmen Méndez y Gloria Valencia (Fundadoras del FLADEM) me incluyeran en los planes de crear una organización de educadores musicales Latinoamericanos. Dado el hecho de que cuando llamaban a reunirse por regiones durante el evento, muchas regiones ya estaban organizadas y los hispanohablantes no teníamos una sección que nos convocara. Sin embargo, esta situación sirvió para hermanarnos y establecer lazos de comunicación. Fueron muchos almuerzos, meriendas y otros espacios para la elucubración y la conspiración para crear el grupo en ciernes.

Regresamos a Puerto Rico y culminé mis labores en la C.A.M. en diciembre del mismo año 94 por una oferta de trabajo en la Escuela Elemental de la U.P.R. Ese cambio de posición laboral dificultó mi comunicación con las profesoras fundadoras por lo que no pude estar presente en la fundación del FLADEM en COSTA RICA. Luego la maestra Gloria Valencia con mucho tesón y persistencia pudo hacer contacto conmigo y me invitó como ponente al primer Seminario del FLADEM que ya se había constituido como organización en Costa Rica en enero del 1995.

Honestamente, no me sentía preparado para presentar ninguna conferencia o taller, pero acepté representar a Puerto Rico como participante. En Bogotá me alojé en un convento donde desayunaba con las monjas y compartía sus votos de pobreza como el agua fría en tiempos de invierno suramericano y los mosquitos que rondaban mi oído todas las noches. Sin embargo, la alegría de observar los sacrificios que habían hecho muchos educadores musicales de regiones muy remotas de Colombia o de países aledaños para participar del Seminario, mitigaba cualquier inconveniente. El FLADEM, sin duda, me regaló la audacia creativa para forjar una carrera como educador musical que, posiblemente, hubiera sido impensable.

Comparecimos a la ceremonia de apertura del evento y me percaté que la mono estrellada(bandera de Puerto Rico) no formaba parte de las banderas en el escenario ni en la mesa principal. Inmediatamente hicimos las gestiones con los organizadores del evento y no solo lo atendieron con prontitud, sino que realizaron un cambio en el programa para que presentara los fundamentos éticos y políticos por lo cuales Puerto Rico debía pertenecer al FLADEM como nación latinoamericana. Ante un teatro totalmente lleno, presenté la condición colonial de Puerto Rico y nuestras convergencias con Latinoamérica sin ninguna preparación previa pero con una gran convicción. La reacción del público fue muy emotiva y solidaria con el aplauso. Situación que provocó que nuestro país figurara en el próximo logo de FLADEM.

Debo destacar que entre la audiencia se encontraba la maestra, compositora y artista Florencia Pierret, una de las figuras cimeras de la educación musical escolar en República Dominicana. La maestra Pierret se subió al escenario y me dirigió unas palabras muy sentidas. Su exposición incluyó agradecimientos por lo que los puertorriqueños habíamos hecho por su nación dominicana, su relación con María Luisa Muñoz y al final me obsequió una copia del libro Hostos el sembrador, escrito por Juan Boch, un referente eterno para educadores. Por otro lado, fueron innumerables las entrevistas que tuve que responder tanto a la prensa como a colegas. Hasta ese momento no tenía conocimiento del interés que existía entre los latinoamericanos por Puerto Rico y en algunos casos la gran desinformación en torno a nuestra relación colonial con los Estados Unidos. Sin duda, una noche que marcó mi vida con el carimbo de la misión que debía emprender.

A mi llegada a Puerto Rico comencé a buscar apoyo para fundar un capítulo del FLADEM. Me acerqué a un gran número de personas relacionadas al campo de la educación musical pero muy pocos se interesaron. Tuve la suerte de que en agosto del 1995 la Maestra Nelly Justicia se había retirado de la cátedra en educación musical que había ejercido por más de tres décadas en el Conservatorio de Música de Puerto Rico y el Dr. Amilcar Rivera (rector me invitó a ofrecer los cursos

que ella impartía. Muy poco tiempo después el Dr. Rivera renunció a su posición de director del departamento y me recomendó al entonces rector Raymond Torres-Santos para que tomara las riendas del departamento de Educación musical del Conservatorio de música de Puerto Rico. Posición que ocupé hasta el año 2000 y que me dio el apoyo para colocar al FLADEM como una organización profesional afiliada a la institución. Parte del legado de la maestra Justicia había sido el Foro de Educación musical que se llevaba a cabo anualmente para los maestros de música. Recuerdo que el foro del año 1996 básicamente había sido organizado desde la rectoría y que simplemente los altos costos incurridos (todos ponentes estadounidenses) no guardaban mucha relación con el contexto puertorriqueño.

En el año 1997 la maestra Carmen Méndez Navas consigue fondos de la UNESCO para que pudiera asistir como conferenciente al la Universidad Nacional de Costa Rica en Heredia. Entre los asistentes invitados estuvieron Violeta Hemsy de Gainza (Argentina y presidenta internacional del FLADEM), Gloria Valencia Mendoza (Colombia, vicepresidenta del FLADEM), Marisa Fonterrada (Brasil), Edgar Cajas (Guatemala), Ernesto Sánchez Málaga (Perú) y las costarricenses Nuria Zuñiga (guitarrista y asesora legal del FLADEM), Gerardo Mesa, Cecilia Cabezas, entre otros.

Durante la estancia de el país tico tuve la oportunidad de conocer colegas de otros confines en especial a la maestra Ethel Batres Moreno quien llegaría a ser presidenta del FLADEM Internacional unos años después. El cúmulo de intercambios fue intensamente rico y alentador. Puedo destacar que entre los muchos talleres que se ofrecieron me topé con la ecología acústica. Las experiencias junto a la maestra Fonterrada (traductora al portugués y estudiosa de la obra de Murray Schafer) despertaron en mi la fuente liberadora necesaria para contraponer y proponer otra educación musical desde el Caribe. Además, tuvimos la oportunidad de visitar una casa de campo en donde hicimos la práctica de la ecología acústica con la maestra. Entender esta propuesta pedagógica me convenció de que tenía que compartirla con mis colegas puertorriqueños.

En el mismo año, hubo un cambio en la administración luego de una huelga de estudiantes en el Conservatorio de música y la profesora María del Carmen Gil inició funciones como rectora. Su apoyo fue puntual para que pudiéramos celebrar un seminario internacional del FLADEM en Puerto Rico. Así que lo organizamos entre docentes de la U.P.R. y el Conservatorio de música durante el foro de educadores musicales de marzo del año 1998. Entre los organizadores puedo mencionar al Dr. Ernesto Alonso, Dr. David Rivera, Prof. Juan Correa Lago, la Profa. Melanie Santana, la Dra. Ruth Sáez, Dra. Teresita Santiago, entre otros. La labor fue abrumadora, pero se logró inaugurar el evento en el teatro de la Universidad de Puerto Rico con una asistencia de más de 200 docentes y culminar en el teatro Jesús María Sanromá del Conservatorio de música. Tuvimos el privilegio de contar con Gloria Valencia (Colombia), Carmen Méndez, Mario Alfaguel (Costa Rica), Lilliam Rocha (Nicaragua) y Ethel Batres (Guatemala) como ponentes internacionales y a David Rivera como tallerista puertorriqueño.

Un dato curioso fue que durante el evento hubo un paro estudiantil en la U.P.R. y se tuvo que mudar todo el evento al Conservatorio. Desde ese entonces, el foro de educadores musicales del Conservatorio se extendió por tres días.

Específicamente, en el 1998 comenzó jueves y culminó sábado con la asamblea general en donde fui nombrado secretario general internacional del FLADEM.

La encomienda que me requirió la organización se levantaba como una gran responsabilidad. Sin embargo, fue muy fuerte el apoyo que me brindaron las maestras fundadoras. Realizamos varias actividades y talleres locales dada la gran motivación que había dejado entre los asistentes al seminario internacional en la isla.

En enero del año 1999 el III Seminario Internacional se llevó a cabo en Guatemala. Estuve invitado como ponente, pero un percance de salud me impidió asistir. Más tarde ese mismo año, la Maestra guatemalteca Ethel Batres fue invitada al Foro de Educación Musical del Conservatorio y junto a la Dra. Inés Quiles (socióloga y catedrática de la U.P.R.) presentaron la

importancia del contexto en la enseñanza. La profesora Batres desde la educación musical Latinoamericana y la Dra. Quiles desde la perspectiva del joven marginado y el fenómeno del rap como medio de expresión social.

En enero del año 2000 fui invitado como ponente al seminario internacional en Managua, Nicaragua y abordé la evaluación en educación musical como mi aporte al evento. Un tema que me había llamado la atención desde mis años como estudiante de David Boyle en la Universidad de Miami en Estados Unidos. Confieso que fue muy retador dado lo controvertible del tema, pero afortunadamente tuve una buena asistencia. Durante esta visita pude entregar el primer boletín del FLADEM y que fue impreso en Puerto Rico. Este documento contenía un prólogo redactado por Violeta Hemsy, había un artículo del Dr. Ernesto Alonso sobre la flauta dulce en la escuela y varias otras colaboraciones. Fue un gran orgullo recibir las felicitaciones de la maestra Violeta y la alegría que le provocaba este paso para el FLADEM. En esta oportunidad sentí una gran cercanía con la maestra Violeta y tuvimos ocasión para encuentros intelectuales muy profundos. Mi recuerdo sobre el almuerzo-conversatorio en un restaurante de la ciudad de Granada y su historia sobre la iluminación que sintió para escribir su libro más importante; La educación musical del niño (1964), fue un privilegio de vida inolvidable. Una referencia para la educación musical mundial y que cada vez que consulto la copia que me autografió me provoca la felicidad del momento.

Años después me remonté al mismo momento cuando años después me percaté de una copia del mismo libro en su versión en italiano en una librería de Bologna, Italia, lugar donde hacía una residencia de investigación como aspirante a doctorado europeo.

Durante mi estancia en Nicaragua, recuerdo micro instantes que me dieron una información vivencial muy enriquecedora. Comenzando por el intercambio con maestros que entendían la educación desde diferentes perspectivas. Puedo resaltar un intercambio de ideas con una maestra de preescolar (no recuerdo su nombre) que había sido parte del frente sandinista de liberación nacional durante la guerra civil en Nicaragua y que fue parte de los asistentes a mi conferencia sobre evaluación en educación musical. Además, tuve la

oportunidad de profundizar en la obra de nuestra María Luisa Muñoz a través de la colega Lilian Rocha, exalumna de la maestra en Chile. Por otro lado, la asistencia a varios conciertos me aportó la experiencia de escuchar una banda de conciertos con un nivel altísimo y una calidad del instrumental fuera de cualquier prejuicio de colonizado. En otro día asistí a un concierto de un cuarteto de cuerdas en un edificio abandonado y sin energía eléctrica. De pronto, me llamó la atención una de las piezas al reconocer la melodía. Un director de orquesta que me acompañaba, al notar mi cara de asombro me confirmó que, en efecto, esa pieza había sido robada por la RCA Víctor y vendida a los estudios Disney para que fuera el tema musical del cuento de los tres cerditos, Quién teme al lobo feroz. Mi despedida de Nicaragua fue muy agitada ya que, tenido el tiempo contado para llegar al aeropuerto, me detuve en la catedral nueva a escuchar al Obispo Obando en su sermón dominical para luego tratar de no perder uno de los dos vuelos que estaban disponibles por semana.

Durante el mismo año convidé a la maestra Violeta Hemsy de Gainza para que fuera parte del Foro de educación musical del Conservatorio. Además de la maestra, se invitó a una profesora estadounidense que se desempeñaba como directora del Departamento de Educación Musical de la Universidad de New York. Las ponencias de las profesoras fueron muy concurridas, pero sin duda la genialidad de la maestra Violeta dejó una gran huella entre los asistentes. Además, pude organizar una visita al Yunque (Bosque tropical) junto al Dr. Rafael Joglar, conocido estudioso de la fauna puertorriqueña y experto en coquíes. Debo confesar que sentía que tenía que ofrecerle esa gran sorpresa a la maestra.

Pudimos subir de noche a los centros de observación y estudio del coquí. Esa noche fue mágica, escuchamos coquíes de diferentes especies guiados por la sapiencia del Dr. Joglar que nos explicaba el más mínimo detalle. La maestra Violeta irradiaba una alegría inmensa y no paraba de agradecer el privilegio de escuchar nuestro hermoso sonido nacional. También mencionaba su impotencia para editar su famoso cancionero Latinoamericano (Canten señores cantores (1964)) donde en la

partitura de la canción El coquí de María Luisa Muñoz, se refería como al coquí como un ave. Estoy seguro de que la maestra me descubrió en mi elegante gestión por aclarar este asunto que conocía de antemano. La maestra Violeta visitó Ponce junto al Dr. Ernesto Alonso y también pudo disfrutar del museo de la música puertorriqueña y de nuestra gastronomía. Luego partió al Perú.

Fue en abril del mismo año 2001 que asistí al Seminario Internacional del FLADEM en Buenos Aires, Argentina. Esta vez acompañado de las maestras Haydé Morales de Cánovas, Nydia Font, Sheila Ortíz y el maestro Nestor Hernández. Fue muy particular el recibimiento dada la experiencia puertorriqueña que Violeta había compartido en todos los lugares que se presentó después. De forma muy respetuosa y agradable me llamaban Ricardo López el de los coquíes. Tanto el maestro Hernández como yo tuvimos la oportunidad de ofrecer talleres. En mi caso, entre mis participantes estuvo una representación de pueblos originarios de Tierra del Fuego (ataviados con sus trajes tradicionales) y compartimos músicas y experiencias. Fueron muy generosos y pude beneficiarme grandemente de su sabiduría. Siempre el intercambio entre colegas iba ensanchando mi pasión como educador musical y emisario de estos saberes en mi país. Además, tuve la oportunidad de visitar el editorial Ricordi, entre muchas librerías que no cerraban de noche, asistir a varios conciertos de las músicas argentinas y de otros países y conocer las propuestas de música infantil de Pepa Vivanco, Mariana Baggio, María Helena Walsh y Luis María Pescetti, entre otros. A Pescetti tuve la ocasión de dialogar con él en la residencia de la maestra Hito Nakamura. En otra presentación, tuve el privilegio de disfrutar de la magia y la gracia en el movimiento de María Fux, referente en la pedagogía de la danza y que a sus 80 años tenía un dominio del escenario verdaderamente soberbio.

Otro gran descubrimiento para mí fue conocer y ser parte de las conferencias del compositor, musicólogo y pensador uruguayo, Coriún Aharonián. Como siempre en los seminarios de FLADEM, nunca faltaron las ocasiones informales para intercambiar impresiones con todas estas maestras y maestros. Durante la asamblea general de ese año, el cargo de secretario general que ocupé desde el 1998.

paso a la responsabilidad del maestro mejicano Eduardo Robles. Además, se le rindió un homenaje póstumo a la Dra. María Luisa Muñoz por hacer sido uno de los miembros honorarios del FLADEM y en ocasión de su fallecimiento el año anterior.

En el año 2002 fui invitado como tallerista al Seminario internacional organizado por el capítulo mejicano de FLADEM. En esta ocasión el maestro Ernesto Alonso me acompañó y ofreció un taller sobre flauta dulce que culminó con una muestra musical de los participantes muy abarcadora. Recuerdo que mi taller sobre intervenciones asertivas en banda instrumental fue muy concurrido a pesar de que en algunas ocasiones confligía en horario con los talleres de Violeta y del invitado especial Murray Schafer. Lo bueno fue aprovechar y participar en los talleres del maestro Schafer. Como siempre, las muestras musicales fueron muy diversas y enriquecedoras. Me llamó mucho la atención el trabajo del maestro Cesar Tort y los niños del instituto ARTENE. El nivel musical era poco común y el repertorio era muy retante. La muestra musical de gran parte de los instrumentos y canciones de la tradición originaria de México me impactó de sobremanera. Al punto que adquirí toda la serie de sus libros y grabaciones. En otra de las actividades conocí a la gran musicóloga argentina Isabel Aretz luego de finalizado el documental sobre su vida que se estrenó durante este seminario.

El gran acierto de este seminario fue la entrevista a Murray Schafer ante un teatro repleto. Nunca se me olvidará sus primeras palabras; ¿Hay mucha música en el mundo? En ese evento se configuró el documento de los principios del FLADEM luego de largas horas del trabajo reflexivo y dialógico entre los presidentes nacionales y las maestras fundadoras. Luego de ese seminario, una gran crisis existencial me alejó de los seminarios, pero siempre mantenía lazos con muchos de los amigos.

Comparto un intercambio de correos con Violeta durante el receso involuntario después de México. Es decir, 6 años desaparecido.

From: Ricardo Lopez
To: [Violeta Gainza](#) ; [Violeta gainza](#) ; [Violeta Hemsy](#) ; [Violeta Hemsy](#)
Sent: Friday, June 20, 2008 10:19 AM

Querida Violeta:

Espero que estés bien y tan llena de energía como siempre. Acabo de comunicarme con Ethel y me recordó que te gusta saber nuestras peripecias en torno a nuestros haberes y le tome el consejo. Te cuento que después de estar el pasado 2007 en Melilla, España por espacio de 5 meses, he adquirido unas experiencias invaluables. Ya me encuentro en el análisis de datos de mi investigación sobre la situación de la educación musical en las escuelas primarias públicas de Puerto Rico. Este esfuerzo me llevó a visitar muchas escuelas en todas partes del país, contacté 338 maestros y entrevisté a 117 por lo que tengo más del 30% de los maestros de escuela primaria entrevistados. Además, te cuento que en la investigación de referentes internacionales logré saber de la situación de la educación musical en Marruecos, Argelia, Túnez, Francia, Cuba, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Islas Vírgenes, Corea del sur, Estados Unidos entre otros que no pude mencionar en mi trabajo ya que mi investigación es sobre Puerto Rico y no sobre el mundo.

Durante los últimos 4 años he conocido personas maravillosas a través de los viajes que he hecho a Grecia, Turquía, Francia, Italia, Marruecos, México y escuelas que he visitado en algunos estados de los EEUU y Guatemala(2 veces). Ya he podido motivar a una maestra de música puertorriqueña con el FLADEM(Con ayuda de Ethel) y el pasado mayo organizó talleres de metodología Kodaly con maestros peruanos en donde la asistencia fue muy buena. En algún momento tengo la esperanza de reactivar FLADEM PR con sangre nueva.

El próximo 29 de septiembre defiendo mi investigación ante un jurado de la Universidad de Granada para cumplir con la segunda fase de mi camino hacia finalmente obtener un doctorado europeo en educación musical que espero culminarlo en el 2010. Te agradezco nuevamente los comentarios que me hiciste sobre el cuestionario que me revisaste pues fueron de gran luz.



Me encuentro trabajando actualmente en una institución internacional en la República Dominicana en donde comparto con profesores de 16 países y dos puertorriqueños con total inmersión en el idioma inglés. Ellos me han apoyado grandemente para realizar mis estudios, al punto que me ayudan en mis pasantías en España. De verdad que disfruto darte buenas noticias después de la debacle personal que tuve y que FLADEM desde la distancia me acompañó. Quisiera que supieras que todas las notas y palabras de aliento que recibí de muchos colegas a través de la organización en la que creí desde el principio, me hicieron ver una luz que, en ese momento, era imposible divisar por mí mismo. Como anécdota te cuento que me pude ir a México en el peor momento de mi crisis y fueron las personas que me recibieron como tallerista dos años antes quienes me albergaron, me dieron apoyo, me alojaron, me alimentaron y me aconsejaron por dos semanas.

Espero que nos podamos ver pronto pues tengo un viaje planificado a Argentina en enero próximo. Gracias por todo lo que aportas a la educación musical internacional y a nosotros los educadores musicales que influenciados por ti queremos hacer algo también.

Un abrazo con rechinazos de costillas

Ricardo Lopez (Puerto Rico)



From: vhdegainza@gmail.com
 To: rlopezleon@hotmail.com
 Subject: Re: Noticias
 Date: Mon, 21 Jul 2008 21:14:51 -0300

Mi querido y recordado Ricardo:

Te pido disculpas por haber dejado pasar más tiempo del que hubiera deseado para responder a tu larga e interesante comunicación. Hubo en el medio un viaje a La Paz, para dictar dos talleres intensivos en el Diplomado de Educación Musical que organizó el Conservatorio Nacional para preparar a sus profesores para realizar una reforma sustantiva de la enseñanza musical.

También mi demora tuvo que ver con algo que se me ocurrió espontáneamente mientras te leía: pensé en algo que es bastante común en mí en estos casos, o sea en compartir esta valiosa hoja de vida, o de ruta, que me enviabas con nuestros amigos del FLADEM a quienes, de seguro, les interesaría conocer todo, o algo de lo que tú cuentas. Y eventualmente podrían beneficiarse de algún modo conociendo estas experiencias tuyas o a tu persona en particular.

Veo que no has parado, por lo cual no puedo menos que felicitarte efusivamente. Y me alegra saber que, oportunamente, recibiste mis líneas o mis comentarios a alguno de tus mails anteriores y que ello te resultó de utilidad.

No dejes de avisarme en Enero cuando vengas a Argentina. Y ahora te pregunto concretamente si qué opinas de mi sugerencia de pasar esta larga carta tuya a Ana Isabel Vargas Dengo (Costa Rica), la directora del Boletín del Fladem, para su eventual publicación en el próximo número del mismo. (aparte te estoy re-enviando este boletín, si no lo has recibido ya..

Sinceramente me da mucha alegría saber que estás viviendo una etapa muy positiva de tu vida personal y profesional y que pronto obtendrás el anhelado doctorado.

Espero pues tu respuesta. Muchos cariños

Violeta



El regreso al FLADEM, Loja, Ecuador

Luego de muchos viajes y experiencias a lo largo de más de 50 vuelos y estancias, regresé al FLADEM en el año 2010. Esta vez la ciudad de Loja en Ecuador sirvió de pretexto para el reencuentro. En esa ocasión el maestro Noel Allende-Goitia fue parte del dúo de la representación de Puerto Rico. La bienvenida fue muy especial. Fue como regresar al redil de una gran familia. Luego del regreso recibí estos correos electrónicos de la maestra Violeta:



From: vhdegainza@gmail.com
To: rlopezleon@hotmail.com
Subject: Fw: Querido amigo
Date: Tue, 2 Nov 2010 17:47:41 -0300

Querido Ricardo:

Una vez más tuvimos oportunidad de encontrarnos y sentirnos en familia.

¡Qué alegría comprobar que nuestro mensaje se va extendiendo a lo largo y ancho de nuestro continente, lenta pero decidida e intensamente.

Muchas gracias a María por el bello recuerdo que tuvo la amabilidad de enviarme contigo y que usaré con mucho afecto pensando en ustedes.

Mucha suerte en todos los proyectos, presentes y futuros. Cordiales saludos a Noel.

Cariños de Violeta



Violeta de Gainza <vhdegainza@gmail.com>

Tuesday, November 2, 2010, at 7:22 PM

No sabes la alegría que me produce, querido Ricardo, leer tus palabras que son reflejo y expresión de tus sentimientos (y de tus pensamientos, of course!)

Es buenísimo para nosotros tenerte cerca otra vez y muy decidido a contribuir a que nuestras huestes de músicos "pensantes"; y deseosos de construir algo propio, es decir, su propia independencia artística y pedagógica, sigan acrecentándose.

Aunque no charlé con Noel, he podido advertir a través de su ponencia, sus intervenciones y, más simplemente, a través de su sola presencia, que es una persona muy sensible y valiosa. Recuerdos siempre a tu María, un ser que te ama y te conoce bien... por eso te dice lo que te dice! Espero reencontrarlos, si Dios quiere, aquí o allá, donde sea. Seguimos comunicándonos. Yo también te quiero mucho.

Más cariños para los dos

Violeta



La organización del evento permitió que se pudiera recorrer la ciudad y disfrutar de las maravillosas edificaciones coloniales y su diversidad de habitantes pluriculturales. Mi aportación a este seminario consistió en presentar los datos de mi investigación de disertación sobre la situación de la educación musical en las escuelas primarias públicas de Puerto Rico. Este solo fue un buen pretexto para reencontrarme conmigo, mis colegas y otros que, a partir de Loja, se convirtieron en parte de mis vivencias. Los conciertos, las experiencias, las sabidurías y todo lo que involucra un seminario internacional del FLADEM estuvieron nuevamente presentes. La presentación Al año siguiente nos veríamos en Ciudad Antigua, Guatemala.

Ciudad Antigua, Guatemala 2011

Sin contar con el clima de Guatemala durante el mes de noviembre, llegué con mi equipaje playero a Ciudad Antigua. Esta vez fui en calidad de participante y colaborador con el comité organizador. Inmediatamente, el comité organizador me asignó tareas que ahora considero privilegios. Por ejemplo, compartir una mesa sobre la afrodescendencia en la educación musical latinoamericana con el maestro, compositor, musicólogo, filósofo uruguayo, Coriun Anhorian. Los diálogos fueron muy participativos e interesantes. Es más, para mí fue una gran experiencia de vida el diferir con una figura de ese calibre y que interesaría por seguir luego la conversación que se alargó hasta entrada esa noche. Compartimos en conciertos, caminatas y cenas como si nos hubieramos conocido personalmente antes del encuentro. En otra tarea, estuve entre los asistentes del maestro y musicólogo español Polo Vallejo. Sus presentaciones fueron muy amenas y enriquecedoras. Además, tuve la oportunidad de almorzar con él en la sede de la embajada de Japón. También le comenté sobre mi tesis y la influencia de sus ideas para mi trabajo. En respuestas estuve muy atento a sus historias en Tanzania y sus vivencias en la comunidad de los Guagogo que sirvieron de pretexto para su documental Africa the beat. Fílmico que pudimos ver como parte de las actividades del seminario.

No fue hasta el 2017 que pude asistir al seminario de Puebla en México. Fue un gran seminario con una asistencia de más de 500 asistentes de los cuales diez veníamos de Puerto Rico; David Veléz, Ileana la Torre, Carlos Avila, Marta Hernández, Yanila Navarro, María Ojeda, Noel Allende, Jenny Carmona, Sheila Ortíz y yo. En el 2018 no pude asistir a Perú y el 2019 estuve en el seminario de Colombia donde las experiencias fueron muy enriquecedoras y la organización fue espectacular. La pandemia nos comunicó a través de las pantallas y no fue hasta el 2023 que me reencontré con la grey flademiana en Valparaíso Chile. A este seminario también hubo una buena asistencia de puertorriqueños. De la misma forma a Río de Janeiro en el 2024 y a Monterrey, México recientemente.

Sin duda, el FLADEM marca un antes y un después en mi vida como [profesional y como ser humano. Ojalá tenga la salud y la fuerza para seguir luchando por la educación musical de nuestros países junto al FLADEM por muchos años más. Es lo menos que podría hacer en agradecimiento por todo lo vivido junto esta gran familia.

“La Educación Musical nos hermanó”: aporte a la celebración de los 30 años del FLADEM



Ana Isabel Vargas Dengo

San José, Costa Rica, 1949. Estudió piano con su padre Mtro. Carlos Enrique Vargas. Graduada de la Universidad de Costa Rica en Educación Primaria, Educación Preescolar y Administración Educativa. Estudió en el INTEM Universidad de Chile. Experiencia de 43 años como educadora musical en Preescolar, Primaria y Educación Superior. Consultora de Unicef. Productora de 40 programas radiales Música en el Aula. Compositora de 476 obras: música infantil y piano. 42 publicaciones de Educación Musical y piano, discos en Youtube. Expresidenta del Foro Costarricense de Educación Musical. Galería al Mérito y Premio Reca-Mora de ACAM. Miembro Honorario del FLADEM.

Era el año 1995 cuando fui invitada, al igual que muchos educadores musicales de Costa Rica, a participar como asistente a un taller que daría el gran Maestro Murray Shaefer en la Universidad de Costa Rica. La experiencia resultó muy novedosa, no solo porque nos pusimos en contacto con la Ecología Acústica y las numerosas actividades que el Maestro propuso y que enseguida pudimos incorporar a nuestro trabajo docente, sino también porque estuvimos compartiendo con muchos docentes que hacía mucho no veíamos y otros que no conocíamos.

Al concluir el maravilloso taller, tuvimos la sorpresa de que las distinguidas Maestras Violeta Hemsy de Gainza de Argentina, Gloria Valencia de Colombia, Margarita Fernández de Chile y Carmen María Méndez Navas de Costa Rica, habían madurado la idea, junto al Maestro Shaefer, de fundar el Foro Latinoamericano de Educación Musical. La idea nos pareció genial y llegó el momento de firmar el documento de la fundación con las firmas de todos los ahí presentes. Ese fue el nacimiento del FLADEM en enero de 1995 en el recinto de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica, en San José de Costa Rica. Por lo tanto, el FLADEM quedó legalmente inscrito en Costa Rica.

La labor tesonera de las cuatro fundadoras del FLADEM a lo largo de estos 30 años de existencia de la agrupación, ha sido muy

valiosa y determinante, sus ideas pedagógicas, sus esfuerzos, sus escritos, su trabajo y su ejemplo, han inspirado a los educadores musicales de Latinoamérica.

¡Qué hecho tan memorable para la Educación Musical de Latinoamérica! Nunca lo esperábamos y ahora nunca lo olvidaremos. De ahí en adelante comenzaron las comunicaciones entre los diferentes países, promovidas por la primera Presidenta del FLADEM que fue la Maestra Violeta Hemsy y sus colaboradores. Fue así cómo se empezaron a organizar los primeros Seminarios Internacionales del FLADEM en distintos países de la región, pensando en que se realizaran una vez en el norte de Latinoamérica, otra vez en Centroamérica y otra vez en el sur, con participación de profesores distinguidos que dictaran conferencias, talleres y demostraciones musicales y asistencia de educadores musicales, que se incrementó año a año.

En el año 2000, recibimos la invitación de la Junta Directiva del FLADEM para que organizáramos la Sección Nacional de cada uno de los países. Fue así como en Costa Rica convocamos a la mayor cantidad posible de educadores musicales para fundar el Foro Costarricense de Educación Musical FOCODEM. No pudimos denominarlo FLADEM Costa Rica, porque ya el FLADEM estaba inscrito aquí, entonces es la única Sección

Nacional que se inscribió así, a diferencia de los demás países que se denominaron FLADEM Guatemala, FLADEM Argentina, etc.

Desde el inicio del funcionamiento de las Secciones Nacionales tuvimos siempre la coordinación y dirección de la Directiva del FLADEM Internacional, integrada por educadores de los distintos países miembros. El entusiasmo de los educadores musicales nacionales fue inmenso y se ha mantenido a lo largo de estos 30 años, pues en Costa Rica ha existido la Educación Musical como parte del currículo escolar desde 1925, cuando se hicieron los primeros programas oficiales y nunca se ha interrumpido. También existe la formación de educadores musicales en las universidades públicas desde la década de 1970 y últimamente también en algunas universidades privadas.

En algunos países resultó más difícil la fundación de la Sección Nacional porque no existía la Educación Musical como parte del currículo educativo o no tenían la formación de educadores musicales como carrera universitaria.

Me correspondió ser la primera Presidenta del Foro Costarricense de Educación Musical FOCODEM. Ese compromiso me indujo a querer involucrar al mayor número de educadores musicales del país a nuestro Foro. Con la valiosa ayuda de los otros miembros de la Junta Directiva, logramos realizar talleres, charlas y presentación de materiales pedagógicos y presentaciones musicales en diversas regiones.

Los educadores musicales de Costa Rica se fueron identificando cada vez más con FOCODEM y por ende con el FLADEM. Esto no solo sirvió para generar un sentimiento de unión, sino de conciencia de la necesidad de actualizarse cada año en la pedagogía musical en boga. La estructura de los Seminarios Internacionales que el FLADEM fue definiendo año a año, nos sirvió de modelo para realizar nuestros seminarios nacionales.

Cada año el FLADEM ha celebrado el Seminario Internacional en un país latinoamericano diferente, lo que ha permitido a los asistentes conocer no solo diferentes ciudades latinoamericanas, sino colegas, maestros destacados,

realidades de la educación musical de cada lugar y por supuesto música folclórica e instrumentos musicales característicos de cada país. A lo largo de 30 años de existencia del FLADEM, son muchos los amigos que hemos encontrado a lo largo del continente americano y son muchos los conocimientos y las experiencias pedagógicas que hemos podido acaudalar para mejorar el trabajo docente en cada uno de los países.

¡Nos hemos hermanado!

Es justo reconocer la labor de los educadores y educadoras musicales de Latinoamérica que han ocupado el puesto de Presidentes del FLADEM, así como de los miembros de Junta Directiva que han apoyado con sus ideas y su trabajo durante todos estos años.

¡Nuestro sincero reconocimiento y agradecimiento!

Algunos proyectos que se realizaron en FLADEM:

Durante varios años el Profesor Carlos Deras (guatemalteco-tico) y yo, nos hicimos cargo de publicar el **Boletín Acordes del FLADEM** que reunía noticias, artículos y actividades que se estaban realizando en las Secciones Nacionales de los diferentes países miembros. Cada Boletín tenía siempre un **Editorial, Pensamientos sobre Educación Musical** y varias **Secciones**:

*I Sección: Informativa del FLADEM
Dónde – cuándo – cómo – quién
*II Sección: Formativa del educador musical
Reflexiones
Mi experiencia
*III Sección: Novedades musicales
¡Fabuloso y fantástico!
*IV Sección: Educación Musical hoy y siempre
Solo si hacemos música la podemos enseñar
La Educación Musical: un derecho
Si todos nos unimos...

Rescato un pensamiento publicado en el Boletín 14:

"El educador musical requiere de una sola cualidad esencial para sacar adelante su obra exitosamente: la cualidad del amor: amor a la raza humana, amor a la música, amor a la profesión y al estudio". Florencia Pierret- Rep. Dominicana

También rescato un editorial escrito por la Maestra Gloria Valencia en 2009 que vale la pena releer en la actualidad:

EDITORIAL

A propósito del tema de nuestro reciente Encuentro Nacional, "Colombia en busca de una Educación Integral: Música y Pedagogía".

Gloria Valencia
Pro-secretaria Junta Directiva
FLADEM Internacional

"Este tema se convierte en un gran reto para quienes hemos estado y estaremos comprometidos con la Educación Musical. Hemos entendido la Educación Integral como el desarrollo equilibrado de las potencialidades del ser humano, desde su dimensión orgánica, su dimensión afectiva, su dimensión intelectual, su ámbito social, que a su vez incluyen equilibrio fisiológico, emocional, creativo, interrelacional . . . Sin embargo cada individuo ha construido su propio concepto de educación integral, el cual es posible que se enmarque dentro de los planteamientos anteriores, pero se proyectan y ramifican de acuerdo a los diferentes haceres y saberes que se estén trabajando y desarrollando.

El concepto nuevo de Escuela tiende a tomar en cuenta al individuo, desde su más temprana edad con una mirada holística, amplia, y global, que le permita al ser humano crecer y desarrollarse dentro de un proceso constante de construcción de pensamiento creativo, ético y productivo que le permita hacer buen uso de la riqueza y proyección de sus potencialidades. Esa mirada holística se construye desde el concepto de pensamiento holístico, afín con el de desarrollo integral, el cual permite reconstruir: sentimientos, emociones, lugares, culturas, historias, moda. . .

El reto del Educador

Somos conocedores de la riqueza que significa y ha significado trabajar con la música, bien sea en nuestra propia formación, compartiéndola con los demás y en la proyección de la pedagogía. La Pedagogía Musical, que bien sabemos se ha convertido en una rama de la Educación que está aportando al mundo de hoy un panorama pleno de expectativas y estrategias para el docente.

Los importantes cambios que se generaron en el siglo XX están teniendo una fuerte repercusión en los procesos de desarrollo y adquisición de conocimientos musicales en el presente siglo. Son procesos que ya no se rigen por la línea del virtuosismo, de la perfección, del rechazo y/o aceptación a quienes se supone son musicales o "amusicales", sino al contrario, se fundamentan en esa dimensión básica que todo ser humano posee: la dimensión musical, artística.

Los nuevos caminos que se transitan en el mundo de hoy, nos exigen tomar en cuenta al ser humano en su totalidad, con sus emociones, su inteligencia, su creatividad, sus sueños y proyectos que redundan en maravillosos resultados a nivel personal y/o grupal. Caminos donde la enseñanza se convierte en aprendizaje, en comunicación, en producción, en acción colectiva.

Y en el presente siglo le estamos dando la bienvenida a la tecnología, a la informática, que nos está ofreciendo nuevas opciones en el auto crecimiento musical. Ese nuevo reto demanda del educador musical un acercamiento a esas fuentes, para su apropiado manejo y productividad en bien del crecimiento musical de nuestros estudiantes y colegas que están transitando por ese mismo sendero que les permita encontrar nuevas respuestas y planteamientos, los cuales se transforman en el hacer, el pensar y el sentir la música."

Bogotá, Octubre 14 de 2009

Otro proyecto que nos mantuvo unidos y entusiasmados fue **Sonar Fladem**, que inició bajo la dirección de Fabián Lupica de Argentina. Fue un proyecto radial que se transmitía a toda Latinoamérica los sábados en la tarde. Luego lo continuaron las educadoras uruguayas Andrea Tejera y Elenita Curbelo. La información estuvo en la página web de FLADEMUY (Fladem Uruguay).

También se realizó el Proyecto **La voz de los niños**, en el que participaron varios coros infantiles, en cuenta el Coro de niños de San Rafael de Mendoza con el Canto Humahuaqueño.

Cada vez que la Educación Musical ha estado en peligro de ser eliminada del currículo educativo de nuestros países, FLADEM nos ha apoyado incondicionalmente. Con cartas a las autoridades educativas.

Falta mencionar que el FLADEM ha nombrado muchos **Miembros Honorarios** de los distintos países miembros, a lo largo de estos 30 años. Tengo el honor de haber recibido esa distinción.

¡Muchas gracias al FLADEM por la labor realizada hasta ahora y muchos éxitos más en pro de la Educación Musical!

Mis 30 años con FLADEM



Alejandro De Vincenzi

Educador por el Arte. Director de Coros. Educador Musical especializado en formación docente, diseño e innovación curricular. Dinámica de Taller, Grupo como instancia de aprendizaje, Método artístico, Proceso expresivo creativo, Elaboración de proyectos pedagógicos y de gestión, Evaluación y cambio permanente son los fundamentos ideológicos de su accionar. Director y coordinador del Profesorado de Educación Musical en la Escuela de Música Popular de Avellaneda, Rector del Instituto Municipal de Educación por el Arte en la misma ciudad. Miembro fundador de FlademArgentina. Integró la Junta directiva del FLADEM como Secretario General (2001-2009), Vicepresidente (2009-2013) y Presidente (2013-2017).

Tuve la inmensa suerte de ser alumno de Violeta en el Conservatorio Municipal de Música Manuel de Falla de Buenos Aires cuando aun era adolescente, entre los años 1977 y 79.

Violeta coordinaba un espacio llamado Práctica de Conjunto Vocal, y por supuesto el canto a voces estaba sustentado y entrelazado con todo lo que ella sabía y una parte importante de lo que sabía era lo que nosotros necesitábamos: mucha educación auditiva, comprensión global del lenguaje, e involucramiento creativo, en síntesis, apertura mental y permiso para hacer.

Luego de esa experiencia temprana dejamos de vernos. A principios de los 90, siendo yo director de la Escuela de Música Popular de Avellaneda me invitaron a participar de los talleres de Murray Schafer y Pauline Oliveros organizados por Pedagogías Musicales Abiertas, la institución señera que dirigía Violeta junto a su hijo Cristián de Gainza. Otra experiencia reveladora, que se sumaba a mi anterior tránsito y vivencia por diversas propuestas con una ideología abiertamente vanguardista.

En agosto de 1995, fui invitado como rector del Instituto Municipal de Educación por el Arte a la presentación de la Revista de Arte y Educación, reunión en la que estaba Violeta; nos saludamos y en la pequeña charla me comentó que en enero de ese año se había

fundado en Costa Rica una institución llamada Foro Latinoamericano de Educación Musical, y me invitó a la presentación en Argentina, que se haría un mes después con la presencia de los Miembros Honorarios argentinos recientemente nombrados en Bogotá, Colombia.

En Junio de 1996 Violeta hizo una convocatoria abierta en su casa, con dos fechas distintas, y a cada una de ellas concurrimos cuatro colegas. Ese octeto fue el iniciador de las actividades de FLADEM en Argentina, que ya en los últimos cuatro meses de mismo año tuvo una nutrida agenda, durante los cuales se sumó una gran cantidad de colegas a participar, organizar y motorizar. (Hiro Nakamura, Alicia Lurá, María Teresa Corral, Marga Grajer, Sami Abadi, Elisa Alcoloumbre, Alejandro Simonovich) Fue el inicio de cuatro años de mucha intensidad, con la realización de talleres, cursos, jornadas de reflexión, y a partir del 97 la convocatoria y puesta en escena de la Muestra de Propuestas de Musicalización, que llamamos Musicalizando en los '90, y que luego se transformaría en el formato estrella durante muchísimos años. Ese formato al que me refiero fue la clave del éxito, ya que fuimos muy rigurosos en el cumplimiento y distribución de los 30 minutos con los que cada propuesta contaba para ser mostrada, por lo cual en los dos días había un total de 36 propuestas vistas, comentadas y debatidas.

En la tercera edición de Musicalizando incorporamos un evento que fue sumamente significativo, el cual propuso que se llamase Primer Seminario Latinoamericano de Educación Musical, y que consistió en dos maravillosos talleres coordinados por Marisa Fonterrada, de Brasil, y Lili Romero con Luci Astudillo, de Perú, grandes colegas y luego compañeras de recorrido.

En enero del 99 concurrió al Congreso de Educación Musical que se realizaba en Guatemala, y en el que se realizaría la Asamblea General de FLADEM, en la cual fui nombrado como Fiscal General.

Ya en Guatemala, sabiendo que al año siguiente la Asamblea sería en Nicaragua, le sugerí a Violeta que nos postuláramos para organizar el encuentro anual subsiguiente. Y así fue como en abril de 2001 llevamos a cabo, con un nutrido equipo de colegas argentinos (los que ya veníamos trabajando y muchos que se incorporaron en ese momento) lo que en continuidad con el anterior se llamó Segundo Seminario Latinoamericano de Educación Musical, cinco días con gran cantidad de propuestas de todo tipo, talleres, conferencias, muestras de musicalización, talleres de reflexión, conciertos, en fin, una verdadera fiesta a la que asistieron muchos colegas extranjeros (las fundadoras Carmen Méndez, Gloria Valencia y Margarita Fernández, Coriún Aharonián, Marisa Fonterrada, Victoria Santa Cruz, Sanchez Málaga, Lylliam Meza, Ricardo López, Edgar Cajas, Ethel Batres, Eduardo Robles) así como argentinos de gran trascendencia (Pepa Vivanco, Silvia Malbrán, Gustavo Samela, Malena Herrmann). Ahora a la distancia recuerdo que organizamos todo en solo cuatro meses, con los medios de comunicación de aquel entonces, mucho correo postal y el incipiente correo electrónico. La noche previa a la Asamblea General, Eduardo (que paraba en mi casa) me comentó que en reunión de Junta Directiva habían pensado en que me propondrían ocupar el cargo de Secretario General, lo cual fue una enorme sorpresa para mí, dado que nunca había imaginado que podrían proponerme para esa función en ese momento.

A partir de allí se sucedieron casi dos décadas de intenso trabajo en la Junta Directiva. En esos ocho primeros años en la Secretaría General, acompañando a las presidentas Violeta de Gainza y Carmen Méndez, fortalecimos la institucionalidad a través de diversas acciones. En 2002 redactamos la Declaración de Principios, en los jardines de la Ciudad de las Artes en Mexico, donde realizábamos el VIII Seminario (ese año habíamos decidido adoptar definitivamente el nombre y numerarlos en forma coincidente con la Asamblea General Ordinaria), que se aprobó el 25 de Julio. En 2003 en Santiago de Chile aprobamos el logotipo internacional y se estableció que los países lo usarían adaptando los colores a los de sus banderas. En 2004, en Sao Paulo iniciamos la redacción de las Premisas de Organización de los Seminarios, la cual aprobamos al año siguiente en San José de Costa Rica, coincidiendo con el festejo de los 10 años de FLADEM, ocasión para la cual diseñamos y editamos un folletín conmemorativo con los hitos institucionales más importantes hasta ese momento y el listado completo de los Miembros Honorarios. Todo esto iba a la par de nuestro trabajo en FlademAr, iniciando la realización de los Congresos argentinos de Educadores musicales, junto a los argentinos ya nombrados, a los que se sumaron en la fase organizativa Analía Bas y Fabián Lupica, quien inició el proyecto de filiales ampliando la llegada institucionalizada a diversas ciudades y pueblos de muchas provincias argentinas, lo cual luego se extendió como modelo en muchos otros países.

En 2006, en Bogotá, aprobamos el documento Pautas de Funcionamiento de las secciones nacionales. Fue sumamente gratificante contar durante esos años con la presencia de muchos miembros honorarios.

En 2008, en Mérida, México, nuestra presidenta Carmen Mendez nos propuso iniciar un proceso de traspaso de Asociación a Federación, ya que las características que había desarrollado el FLADEM correspondían más a esa figura jurídica, por lo cual redactamos un documento que establecía un período de transición, en el cual la Junta Directiva tendría un número variable de vocales titulares y suplentes de acuerdo a la cantidad de miembros de cada país, y así fue que se nombraron las juntas directivas en

2009, Córdoba, Argentina, 2011 en Antigua Guatemala, 2013 en Montevideo, Uruguay y 2015 en Río de Janeiro, Brasil.

Un hecho muy importante fue la redacción y aprobación del Protocolo Académico y de Etica Institucional, en 2010, en Loja, Ecuador. Todos estos documentos que he mencionado fueron concebidos a partir de necesidades que la institución, en su creciente expansión fue manifestando en el accionar cotidiano. Nada se hizo porque algún organismo externo lo solicitara, sino porque veíamos que era la forma de ordenar y sistematizar lo que ya veníamos haciendo.

Esa evaluación y cambio permanente de todo aquello que se vislumbrara como perfectible era el modo de plasmar en lo institucional el modo de actuar en la pedagogía. Era la manera natural en que le dábamos coherencia a lo que decíamos, lo que pensábamos y lo que hacíamos.

Como ya hemos manifestado en otras ocasiones, el FLADEM ya existía mucho antes de su fundación. Me estoy refiriendo a un modo de ver, plantear y concebir la educación musical. Muchos de nosotros habíamos vivenciado en nuestra formación ecléctica un modelo de pedagogía musical abierta, atenta a las necesidades que se diagnostican en cada clase, en cada momento del proceso. Un modelo de trabajo muy preciso, en el que lo que está abierto es principalmente la cabeza del docente, del coordinador. Abierta y atenta a ver y leer lo que sucede, sin precondicionantes externos impuestos por un modelo academicista ni por rigurosidades burocráticas de control. Es por eso que definimos a las Pedagogías Musicales Abiertas como una técnica, y las diferenciamos claramente de la apertura pedagógica y de la pedagogía participativa, que son fundamentales y necesarias pero son otra cosa, y por supuesto todo esto englobado en lo que Violeta comenzó a denominar como Método Artístico, en el cual la música es el centro y finalidad de toda acción pedagógica. Podríamos decir que este modelo fue tomando forma a partir de los años 80 con diversas experiencias desarrolladas por pedagogos musicales en distintos lugares, y que varios de nosotros tuvimos la fortuna de disfrutar y vivenciar, y que naturalmente confluyeron en el ideario que llevó adelante el FLADEM a partir de 1995.

Esa naturalidad y a la vez fuerza ideológica de la intensa vivencia es lo que siempre motivó mi accionar en nuestra querida institución, acompañando a nuestros importantes referentes pedagógicos y tal vez constituyéndonos nosotros mismos en referentes de nuevas generaciones, hablando por nosotros mismos, haciendo y reflexionando permanentemente sobre nuestra acción y no justificando nuestras prácticas en lo dicho o escrito por otros.

Celebro una vez más esta enorme oportunidad de contar parte de nuestra historia y saludo con especial afecto a nuestros colegas de ayer, de hoy y a los que siguen viniendo y sumándose a nuestro querido FLADEM.

Alejandro De Vincenzi

Valle Hermoso, Cordoba, septiembre de 2025

A 30 años del FLADEM - hondas experiencias que han abonado el camino



Ethel Batres

Expresidenta internacional del Foro Latinoamericano de Educación Musical – FLADEM y Co-directora de la Sección de Publicaciones institucional junto con la Mtra. Violeta de Gainza; Miembro del Consejo Latinoamericano de Educación por el Arte – CLEA, es miembro también del Movimiento de la Canción Infantil Latinoamericana y Caribeña – MOCILYC. Educadora musical e investigadora guatemalteca. Productora de 32 CD's para niños, autora de 22 libros, co-autora en 27 publicaciones. Fundadora del Programa ¡VIVA LA MÚSICA! y del Programa de Iniciación Musical Infantil – PIMI, del Conservatorio Nacional de Música. Voluntaria en programas de educación por el arte y educación musical en distintas comunidades. Ha sido conferencista invitada y docente en 29 países; asesora pedagógica-musical en Ministerios de Educación y Cultura, OEI, GYZ, UNICEF.

La Declaración de Principios sobre el pasto verde

Era una tarde fantástica. Había un sol esplendoroso iluminando un ambiente fresco, casi idílico. Allí, recostados sobre la grama, viendo un cielo límpido, con un tono azul-celeste, un puñado de educadores musicales asistíamos a un momento trascendental para la educación musical latinoamericana. Estábamos en la ciudad de México, en el año 2002 y nos encontrábamos ubicados de la manera menos retórica o ceremonial que alguien podría imaginarse, en uno de los espacios verdes que rodeaban el Centro Nacional de las Artes – CENART. Justo al lado, estaba el monumental auditorio donde se realizaban las plenarias de nuestro VIII Seminario Latinoamericano de Educación Musical.

Ese día, no sé quién nos designó, no recuerdo por qué debía hacerse en ese momento. Pero era ya una necesidad institucional, el tener un documento que plasmara la ideología del FLADEM y que permitiera seguir cohesionándonos y dándonos pautas de referencia como asociación. Al salir de una charla, Violeta me dijo: “-Vayan ahora, es mejor; y tomá nota de todo, por favor”.

Allí estábamos, Pepa Vivanco, Alejandro de Vincenzi, Lucy Asturillo, Lili Romero y Ethel Batres. Veníamos desde días atrás hablando de la necesidad de trasladar el ideario vivo que movía al FLADEM a una propuesta escrita.

Desde años atrás, en las sesiones de Junta Directiva y de Consejo Ampliado, en las mesas de discusión, en las plenarias y en los talleres se planteaba, discutía y se observaba un enfoque particular de la educación musical. El FLADEM no era sólo una asociación de maestros o un sindicato. Había un trasfondo ideológico, y ese era el rumbo interesante que marcaba la diferencia.

Ahora, se trataba de trasladar esas ideas al papel. Y allí, cada uno íbamos tratando de organizar en frases concisas, las opiniones, sentires y anhelos de muchos participantes en nuestra organización y, simultáneamente, canalizar a largo plazo la visión de nuestras fundadoras. Así fueron redactándose los planteamientos. Realizamos el ejercicio de anotar y tachar, íbamos –un poco por ensayo y error– tratando de invocar sucesos, acciones y situaciones notables que desde su realización práctica fueran incorporadas y se vieran reflejadas en el escrito. Así, llegamos a diez enunciados. Bromeábamos sintiendo que se escribía nuestra constitución. Efectivamente lo ha sido. La “República del FLADEM” parecía esculpirse en esas hojas que fácilmente podían volar por los aires, en medio de aquel jardín hermoso. Pero era el nacimiento de nuestra Declaración de Principios. Me correspondió como “secretaria improvisada”, tomar nota, borrar, terminar de pulir la redacción. Finalmente, cada uno volvió a las actividades asignadas dentro del proceso general de organización del Seminario. Lili y yo fuimos con Violeta, a mostrarle “la tarea”.

Ella leyó, revisó, volvió a poner su aguda mirada crítica sobre las líneas y terminó de pulir las ideas.

Posteriormente, en la Asamblea General, por primera vez se leyeron nuestros principios. Nunca imaginé lo valiosos que han sido: como brújula, como Norte, como termómetro, como barómetro, como fuente de análisis pedagógico, como opción de lucha política, como referente para difusión, pero no necesariamente como metrónomo.... han facilitado la apertura, han acompañado distintas posiciones, y nos han ayudado a encontrar soluciones en momentos de conflictividad.

¿Qué tanta validez mantienen a tres década de su enunciación? Eso, habrán de responderlo las actuales generaciones, a la luz de las ideas-fuerza que generaron la propuesta, pero mediadas ahora, por los cambios de era que vivimos, por los nuevos aires que circulan por el mundo, por las visiones que se amplían con nuevos horizontes. ¿Son inamovibles, son intocables? Pensaría que no. Nada más ajeno a la naturaleza flademiana. Al contrario, son únicamente propuestas abiertas, a partir de las cuales podemos seguir creciendo y transformando nuestra propia propuesta educativa y musical en consonancia con los tiempos y las necesidades actuales de Nuestra América Latina.

EL TAXI POR LA EDUCACIÓN MUSICAL

La primera década de trabajo en el FLADEM requería organizar muchas cosas. La frase de la escritora Giocconda Belli venía como anillo al dedo: "En este país de plasticina están todas las cosas por hacer". Y efectivamente, así era. En 2003, nos encontrábamos en Santiago de Chile, para la realización del IX Seminario Latinoamericano de Educación Musical.

La organización de nuestras seminarios siempre ha sido a medio camino entre "el milagro", "la tormenta" y "el deslumbramiento". Todo puede ocurrir. El Seminario concentra las propuestas pedagógicas y musicales desde distintas perspectivas latinoamericanas, potencia grandes logros, se constituye en un escenario enorme y magnífico para vernos a nosotros mismos, mientras nos autoconstruimos a través

de la percepción del otro, quien, a la vez, se ve en nosotros. Sin embargo, el montaje del SLADEM requiere meses de preparación, generalmente con nulos o pocos auspicios, y bajo una presión enorme que, solo la pasión ilimitada de los flademanos puede sortear, toda vez que nadie recibe sueldos, pagos o regalías por nada de lo que hace. Es un voluntariado total, digno de un Récord Guinness, pero que a veces ha llegado a constituirse en un espacio de tensión, reclamos y hasta pérdida de amistades.

La Junta Directiva, en aquellos años, se constituía en un pequeño grupo de trabajo con responsabilidades enormes. Las Juntas Directivas locales, generalmente procuraban tener el andamiaje logístico: sedes, espacios, auditorios, salas de trabajo, hotel, transporte, difusión. La Junta Directiva internacional, si bien servía como mediadora y coordinaba a nivel macro, se centraba más en el Comité Académico, la revisión de las propuestas a presentarse, la revisión de los formatos (taller, conferencia, muestra de musicalización, etc.) y demás. Pero en un momento inicial, las tareas se mezclaban. Como en esos partidos infantiles de foot-ball, todos corríamos tras la pelota, y dejábamos al descubierto la portería. Así, cualquier gol podía entrar, de la manera más inesperada.

Empezamos a trabajar en tratar de organizar de mejor manera los procesos. Y las horas del día no nos alcanzaban: teníamos responsabilidades coordinando mesas, revisando que los materiales y recursos estuvieran en los distintos espacios, viendo los aspectos de las inscripciones, de las secciones nacionales, etc. Por las noches había conciertos, después de los mismos sesionábamos. Generalmente terminábamos agotados, aunque satisfechos. Con pocas horas de sueño, nos aprestábamos a dar la bienvenida a la siguiente jornada, sintiéndonos "sobrevivientes" del día anterior.

No estoy segura si el hotel donde nos hospedábamos no estaba tan cercano a la Universidad Andrés Bello, que cobijaba el Seminario. El campus en La Casona de Los Condes, se sentía un poco distante (o quizás era el tráfico de la mañana que nos hacía sentirlo así). Entonces, durante la semana del seminario, cada día abordábamos generalmente dos taxis, e íbamos más o menos las mismas personas.

Allí, fuimos redactando los Lineamientos para elección de Junta Directiva Internacional y el Consejo Ampliado. Ibamos - alternando de un taxi al otro- Carmen Méndez, Alejandro de Vincenzi, Lilia Romero Soto, Violeta de Gainza, Gloria Valencia y Ethel Batres. Cuesta creer que cupiéramos tantos, pero así ahorrábamos recursos, y siempre alguien llevaba cargado a alguno.

Muchas veces me tocaba ejercer como "secretaria improvisada" y consensuar la opinión de los que veníamos en un taxi, con los del otro. Por la noche, ya en el hotel, se trasladaban los acuerdos a la computadora. Reunidos en los comedores, en las habitaciones o en espacios que encontrábamos con alguna mesita, fuimos pasando en limpio esos borradores, que constituyeron otro punto referencial para nuestra institución.

Esas jornadas en el taxi son inolvidables: siempre muertos de la risa, pero paradójicamente opinando con seriedad: "Un Presidente de la Junta Directiva Internacional debe haber realizado trabajo en su sección nacional." Era una premisa que todos apoyábamos. "Porque debe haber vivido la experiencia de trabajar por su realidad, por su país, por el conglomerado de educadores musicales al que representa." Algo así eran los diálogos dentro del taxi.Un poco, como si estuviéramos en un salón de sesiones, otro poco, como si fuéramos diputados de la República flademiana, y un poco como si estuviéramos jugando de espías, a lo James Bond.

Seguramente, no todos esos lineamientos son vigentes hoy en día. Quizá algo quede del espíritu con que surgieron. Los tiempos y circunstancias nos mueven a pensar en una revisión de lo que se planteó hace un cuarto de siglo. Quizá haya elementos válidos, que deban mantenerse. Y otros, que deban apuntar ahora a la conformación de una Junta Directiva acorde con la época que vivimos. Esto implica también, la visibilización y formación de liderazgos cada vez más abiertos, capacitados y renovadores , en congruencia con el ideario por las pedagogías abiertas en todo ámbito y sentido. Habrá que tomar nuevos taxis.

En aquellos tiempos, al bajar del taxi, cada quien salía corriendo: "Me voy, porque me toca taller en el salón B-1", "yo coordino mesa en el Auditorio 3", "me toca preparar un video que se pasará por la tarde..", "tengo ensayo con mi grupo, que hoy toca en el concierto del mediodía".... Y así, trabajando hasta en el taxi, transcurría el Seminario...

TRAS BAMBALINAS EN EL SLADEM 2006 EN BOGOTÁ

El XII Seminario Latinoamericano de Educación musical fue en Bogotá, Colombia, en 2006. Allí, "literalmente" me tocaba estar tras bambalinas, en el auditorio principal como maestra de ceremonias de varias plenarias. Sobre todo, presentando a los artistas en los conciertos, o a los conferencistas que presentaban temas generales. Mientras ellos estaban en el escenario, nos tocó realizar una labor de hormiga atrás del telón...

Las secciones nacionales venían creciendo, tanto en cantidad de países representados, como en cantidad de miembros. En las distintas secciones también surgían "filiales". Pero el crecimiento conllevaba previsión de una organización que fuera simple, sin mucha burocracia, para facilitar e invitar a los educadores a aglutinarse y formar grupos a nivel local. Pero a la vez, esta organización tenía que ser representativa, y reflejar el espíritu e ideología flademianas. Habíamos discutido el tema ampliamente en las sesiones de Junta Directiva, y habíamos asumido la tarea de poner por escrito las ideas el colego Alejandro de Vincenzi y Ethel Batres.

Como ambos teníamos otras responsabilidades en el Seminario: brindar talleres, moderar mesas, acompañar algunas actividades, prácticamente no teníamos muchas oportunidades de juntarnos a trabajar. Así, acordamos avanzar "tras bambalinas". Mientras los grupos o disertantes se presentaban, nosotros, con la computadora conectada por allí, pasábamos en limpio las propuestas, ordenábamos las sugerencias, dábamos forma a los materiales y finalmente salió el "Documento para Organización de las Secciones Nacionales del Fladem".

Fue consensuado posteriormente, con la Junta Directiva, luego presentado en la Asamblea General. Éste, como la mayoría de documentos, se hacía llegar a los presidentes de las secciones nacionales, posteriormente al Seminario. Sin embargo, algo pasaba en nuestra comunicación.Y como si fuera un juego de "teléfono descompuesto", tiempo después, recibíamos reclamos: no recibí el documento, o bien: lo recibí, pero no he tenido de leerlo, o de implementarlo... Sin embargo, los cimientos se estaban dando. Seguíamos construyendo esta gran institución de la pedagogía musical latinoamericana.

Y ahora, sonrío mientras recuerdo las carreras:

"Estimado público: recibamos con fuertes aplausos al Coro de la Universidad"...

Alejandro, ¿crees que quede mejor así?: "cada sección nacional estará conformada por un mínimo de 50 miembros"....

"Corré, corré... que hay que poner el piano, para el siguiente grupo...".

Tuve el privilegio de participar ininterrumpidamente en los Seminarios Latinoamericanos del FLADEM, desde 1997 hasta 2022. En el ínterin, los tiempos de la pandemia innovaron con la realidad del EVLEM, en el cual también estuve. En mi historia de vida personal, fueron 26 Seminarios internacionales. Por circunstancias personales, no he participado en los últimos dos. Anhelo reincorporarme en el próximo.

Siempre he dicho que la intensidad de cada Seminario es tan fuerte, que puede ser equivalente a un semestre universitario.¿Por qué? Porque la vivencia y experiencia que se reciben en el breve trayecto de unos 5 días es tan fuerte que impacta, a veces mucho más, que algunos rígidos y fríos cursos universitarios o formativos (aclaro: no todos son así).

Pero ¿por qué esa vivencia es tan fuerte, tan incidente?Se conjugan varios factores:

- La confluencia de educadores musicales de diversos países: esto permite un intercambio de saberes enormes, que contribuye a situarnos desde nuestra ubicación espacial y a poder enriquecernos con las propuestas que se realizan en otros lados. Escuchar las músicas diversas, permite salir de la burbuja local y ampliar horizontes que pueden ser desconocidos para nosotros. A la vez, algo de lo propio también se constituye en elemento nutriente para los demás. Y en ese dar y recibir, está la riqueza del encuentro.

- La discusión sobre posturas pedagógicas e ideológicas surgidas a partir de la realidad educativo-musical de América Latina:Nuestra América toma forma definida, al escuchar en voces protagónicas las propuestas y escenarios en que se desenvuelven ideas pertinentes a realidades muy cercanas a las nuestras.Las luchas en medio de la desigualdad, la inequidad, las políticas públicas cercando o abriendo brechas, los esfuerzos individuales y colectivos, las propuestas de materiales, repertorios, maneras de accionar, etc.

-La experiencia de hacer músicas diversas:decolonizar las mentes, los cuerpos, los estilos, los repertorios, trayendo a las aulas el sentir expresivo y musical de los distintos grupos humanos y pueblos de América Latina, sin duda, mueve completamente nuestro ser. De cada seminario, no volvemos únicamente con una partitura. Realmente, retornamos a nuestros países con los ritmos y aires, incorporados en nuestros huesos, después del canto, el baile y la ejecución colectiva con todos los hermanos del continente.

- Conectamos con sitios, costumbres, lenguaje, gastronomía, música y otras artes, tanto del lugar sede del Seminario, como de los otros países que viajan a participar. Esta experiencia, nutre nuestro conocimiento más que cien libros de geografía, historia o teoría de la cultura. Vamos realmente, recorriendo América Latina, y cada educador musical participante, se transforma en un libro abierto que expone su cultura sin descalificaciones, presiones o preconceptos.

Adicionalmente a los Seminarios Latinoamericanos, la realidad del FLADEM está en los miembros de base. En las filiales y en las Secciones Nacionales. Cada educador musical miembro, debería sentirse y trabajar como un obrero apasionado. Es su aporte el que consolida y construye el edificio enorme que es el FLADEM a nivel internacional.

Pero es sólo logrando que cada aldea, municipio, departamento, provincia o región de un país se integre a la sección nacional, es como nuestra organización será fuerte y consistente. Necesitamos esto, para que la premisa de "La educación musical como un derecho humano", pueda ser realidad en el ámbito cercano en que nos movemos, y en el territorio extendido desde México a la Argentina, pasando, por supuesto, por las islas caribeñas.

Celebro esta publicación del FLADEM, que brindará una muestra fundamental de un hacer que trasciende linderos de educación musical bibliográfica, para brindar una fiesta documental sobre un hacer vivo por la transformación latinoamericana por medio de la música y la educación.

Ethel Batres
Miembro de Fladem-Guatemala
Ex-presidenta Latinoamericana

Después de treinta años



Pepa Vivanco

Maestra y capacitadora docente en jardines, escuelas primarias y secundarias, universidades de Buenos Aires y Rosario, en la Escuela de Música Popular de Avellaneda, organismos del gobierno, ONG, organizaciones gremiales, populares y privadas, en provincias de Argentina y Latinoamérica. Realizó dos discos con canciones propias: *Y puedo querer y Ni hay peligro*, y tres discos como integrante del grupo *Fadeiros*. Ha colaborado en libros, revistas y ediciones pedagógicas, entre los que se encuentran: *Exploraremos el Sonido*, Ed. Ricordi, *La Música está conmigo*, Ed Guadalupe, *Zapadas y Ocurrencias* (con Eric Gilles), Ed. Ricordi y *En Música Independencia* (con Violeta Hemsy), Ed Lumen. Continúa con su tarea docente realizando cursos y recitales, además de tomar clases en países de América, en espacios culturales, zapatistas, mayas, mapuches, entre otros.

Nos pregunto, flademianos, en qué andamos hoy.

Buscando más verde y menos cemento: la ecología. Viendo que los instrumentos de elementos descartables ya no son sólo sonidos interesantes. Significan mirar la basura que producimos y la omnipotencia de nuestra especie mientras tratamos de incluir ahora a la montaña, lagos y bosques como sujetos de derecho en nuestra vida sonora.

Observando a nuestros pibes, gurises, niños, rehenes del mercado, pegados a las pantallas postpandemia, mientras los educadores exploramos acciones para acercar los cuerpos y vibrar juntos con el sonido. Observando que aprendimos a la vez a experimentar técnicas, lenguajes y producciones musicales surgidas de internet y la inteligencia artificial.

Llenos de saludables dudas al decir "maestros, maestras, maestres; al explicar "coro femenino o voces agudas"; al ir dejando la palabra "folklore" y nombrar a "culturas de aquí o de allá".

Encontrándonos con los conocimientos ancestrales y reconociendo que nuestra posibilidad es no solo enseñar canciones distintas del ancho mundo, sino aprender otras formas de pensar la vida y la educación que tienen otros grupos étnicos.

¡Y una vez más! revisando nuestros modelos de enseñanza bastante autoritarios y conductistas que complican los aprendizajes: ¿por qué empieza la clase así? ¿seguimos explicando todo con palabras en vez de hacer música? ¿y cómo corregir los problemas técnicos del instrumento? ¿Y qué es una buena voz?

Entonces me invento que la llamo a Violeta, o a Lucy, o a Teca...a Coriún o a Murray Schafer, y les cuento, y les echo la culpa de todo : "no imaginan lo que dispararon ustedes hace treinta años". Porque aquí estamos y seguimos escuchándonos entre los que queremos conservar algunas viejas y buenas costumbres y los que queremos cambiar todo. Porque seguimos disputando algún miserable espacio de poder. Seguimos discutiendo con pasión y riendo. Y abrazándonos en cada reencuentro siempre.

30 años de FLADEM



Alejandro Simonovich

Graduado en composición en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Obtuvo el Primer Premio Nacional en Letras, Artes y Ciencias 2019, que otorga el Ministerio de Cultura de la Argentina, por su Gran Concierto para Orquesta de Charangos y Orquesta Sinfónica. Trabajó cuatro décadas enseñando música en todos los niveles, desde inicial hasta la formación docente. Miembro del FLADEM desde 1995, integró la Junta Directiva, el comité académico y presidió el Fladem Argentino. Autor de "La Educación Musical al Alcance de Todos", "Música en el Jardín" y "Apertura, Identidad y Musicalización", este último publicado por el FLADEM.

¿Cuál es el aporte a la que ha realizado el FLADEM a la Educación Musical en sus primeros 30 años de labor?

Desde su creación, el FLADEM ha intentado contribuir a sostener una identidad latinoamericana en educación musical, afirmando las características particulares latinoamericanas que deben ser tenidas en cuenta en el proceso educativo. Esto no significa que el material musical debe ser latinoamericano exclusivamente ni que deben negarse aportes de otras regiones del mundo, pero sí que lo latinoamericano debe estar presente y ser tomado en cuenta en la misma Latinoamérica. Tampoco significa homogeneizar la región: cada país, cada zona, tiene también su identidad propia. Los países latinoamericanos tienen proximidad cultural, geográfica y lingüística, y una historia común. Podría ser una misma nación, que sería el país más extenso del mundo, tercero en población y pleno de recursos, aunque la época en que se produjeron las independencias y las ambiciones de poder de muchos de sus dirigentes impidieron esa unión. Sin embargo, a los fines musicales y educativos, podemos considerarla, FLADEM mediante, como una unidad.

En los últimos 30 años el FLADEM promovió todo tipo de eventos para profesores de música con el sentido de mejorar la educación musical. Los eventos se realizaron en diferentes niveles: Seminarios Latinoamericanos, Encuentros Regionales,

Congresos por países, encuentros y jornadas en algún estado, provincia o ciudad, talleres, cursos, presentaciones y, en los últimos años, eventos a través de videoconferencias. En ellos se abordó una amplísima variedad de temas. Además, se realizaron publicaciones de libros, videos y de grabaciones de audio.

En lo personal, la participación en el FLADEM me permitió conocer en profundidad muchos aspectos de la cultura del continente, y brindar y recibir conocimientos. Pero lo más importante es que aquello que aprendí en el FLADEM llegó de manera concreta a mis clases, sin quedarse en un mero conocimiento discursivo.

Toda esta fructífera aventura fue posible gracias al motor impulsado por las cuatro queridas fundadoras: Violeta, Carmen, Gloria y Margarita. Violeta Hemsy de Gainza aportó toda su experiencia y conocimiento, plasmados en sus libros y diseminados en numerosas conferencias, talleres y otras publicaciones, dándole una impronta pedagógica con criterios abiertos y basados en la música, sin dejarse embarullar por las modas didácticas y el modelo curricular que nos ha invadido en los últimos 40 o 50 años. El FLADEM se constituyó en un canal de continuidad y difusión para las ideas de Violeta, ideas que jamás excluyeron los aportes de otras personas sino que los integraron magistralmente. Y es éste el valor importante que permitió dar jerarquía a la contribución pedagógica del FLADEM. Eso sí: siempre con un firme conocimiento musical, sin contaminaciones burocráticas ni pseudociencias musicales.

Sabemos que solamente un porcentaje de los maestros de música son miembros del FLADEM, pero también sabemos después de 30 años que no hay ninguno que no haya escuchado acerca de este Foro Latinoamericano. La labor del FLADEM en estos tiempos es doble: por un lado, continuar con todo el trabajo realizado durante 30 años y, por otro, adaptarse a las nuevas e inquietantes condiciones culturales, sociales y de comunicación que se presentan hoy. Es tiempo de avanzar hacia lo casi desconocido, sosteniendo los principios, la calidad musical y la apertura mental.

*Alejandro Simonovich
Argentina*

Un recorrido por LA EXPERIENCIA FLADEM



Mabel Liliam Coronel

Prof. de Educación Musical. Lic. en Artes. Especialista en Investigación Educativa y en Gestión de Instituciones de Nivel Superior. Rectora de la Esc. Superior de Música de la Provincia de Salta y docente de nivel superior y educación secundaria. Capacitadora e investigadora, integrante de equipos para elaboración de Lineamientos Curriculares de Formación Docente y para la enseñanza musical en educación secundaria. Integrante de equipo de Coordinación de Educación Artística de la Provincia y miembro equipo para aportes para la construcción de lineamientos de educación artística de Argentina. Miembro de Fladem Ar, integrante Comisión Directiva y Académica.

Mi primera experiencia con FLADEM, sucedió en Lima. Transcurrían los últimos días de julio de 2007 y me recibió una ciudad con bruma, sorprendiéndome por su extensión e historia cultural. A los días iniciaría el Seminario Latinoamericano. Sin conocer a nadie de los organizadores y participantes, me encontré con un evento sorprendente por la calidad del contenido pedagógico como musical. Sin límite en el tiempo, la noche nos encontraba con diversas propuestas de danza y música. Un gran acontecimiento fue conocer a Fabián Lupica y al grupo de argentinos que lo acompañaban: Augusto Pérez Guarnieri, Darío Maldonado y las queridas cordobesas de Piedra Papel y Tijera, quienes me sumaron al grupo y fueron alfabetizando sobre los rasgos más distintivos de FLADEM.

Una tarde, recorriendo la universidad sede del evento, me dispersé para tomar un café y al querer retornar al lugar de las actividades, me perdí en la inmensidad de la Universidad Pontificia. Me rescató y cobijó una grande: Chalena Vazquez. La conversación y el intercambio fue tan potente que quedé feliz de ese encuentro sonoro y aún hoy disfruto el material que me regalara.

La experiencia en Lima fue maravillosa. Demás está decir que comenzaron a resonar grandes nombres además del de Violeta Hemsy de Gainza. Lili Romero, Alejandro De Vicenzi, Ale Simonovich, Ethel Bartres, entre los que recuerdo, además de la gigantesca mesa directiva conformada por todos los países constituyentes de la institución FLADEM de esa época.

El cierre de esa experiencia fue determinante. Fabián a modo de chanza me preguntó: te animas a armar algo en Salta, a modo de llevar la propuesta de Fladem Argentina? y los sorprendí diciéndole SI. Así nació la representación de Fladem en Salta y en 2008 se organizó el congreso con un rotundo éxito. Desde ese tiempo hago FLADEM y Fladem Ar, llegando incluso a la presidencia de esta última entre 2017 y 2021, sucediendo a Ana María Méndez, acompañada por María Inés Velazquez, Anita Bianchini, Alicia Shapiro, con quienes aún en este presente, conformamos un equipo de trabajo en el marco de la Diplomatura en Educación Musical con perspectiva Latinoamericana para la Universidad Nacional de las Artes.

Eso es FLADEM:

Encuentros, sorpresas, aprendizajes inesperados, experiencias enriquecedoras. Conversaciones e intercambios que nos han sostenido en nuestros espacios laborales e institucionales. Compromiso con la Educación Musical desde una militancia productiva y responsable.

Vínculos profesionales y amistosos que atraviesan toda América Latina. Construcción de redes solidarias, respetuosas de la diversidad y las diferencias, pero unidas por el bien común: una mejor Educación Musical para TODOS, desde un compromiso con los Derechos Humanos y las Pedagogías Críticas.

He participado desde diferentes lugares en las propuestas organizadas en mi país, tales como Encuentros regionales, Congresos, Foros, Talleres en la región Noa con invitados de gran relevancia por su aporte a la pedagogía musical. Asimismo, continué participando de los Seminarios en diversos lugares de Latinoamérica y creo haber aportado humildemente a la construcción de un colectivo que se sostiene y resiste a los diferentes modos de invisibilizar el valor de nuestro aporte a la sociedad, la cultura y la educación.

En este proceso y en honor a nuestros predecesores, en 2019 planificamos y llevamos a cabo un Homenaje para Violeta. Lo pensamos en el marco de Fladem Argentina y convocamos a participar a muchas personalidades vinculadas a la extensa trayectoria formativa, musical y artística de Violeta. Con la colaboración de muchxs y de su familia se llevó a cabo el 19 de septiembre en el Centro Cultural Kirchner, Capital Federal de nuestro país, un maravilloso encuentro sonoro que desandó el recuerdo, los afectos y la inmensa entrega de la gran Maestra a la educación musical de muchas generaciones. Estuvieron presentes Adriana Rodriguez Didier (Presidente de FLADEM) Lilia Romero, Alejandro De Vicenzi, Alejandro Simonovich, Analía Bas, la Comisión Directiva de Fladem Ar y referentes de la cultura local y nacional. La propuesta musical fue armada con un cuidado y atención impecable en las manos de mi entrañable amiga y compañera de gestión en ese entonces: María Inés Velázquez. A tal fin, sugiero buscar en youtube los registros del evento, por la calidad musical y afectiva de lo que allí se reproduce: Luis Pesscetti, Sandra Fariña, Marga Grajer, Hiro Nakamura, Analía Bas, la familia Gainza, Leo Sutajovich, Demián Sielecki, Karin Rosenfeld, Taller Musical Schuman, entre algunos de los destacados.

He aprendido y aprendo siempre de grandes maestras y maestros que forman parte de este gran Foro.

Es un tiempo atravesado por muchos cambios, transformaciones y procesos complejos en nuestras sociedades. Por ello, instituciones como FLADEM, son necesarias para abrazar ideales transformados en

prácticas concretas, en tanto resignificamos los legados de quienes nos antecedieron: Violeta Hemsky, Gloria Valencia, Carmen Méndez Navas, Margarita Fernández, las pioneras y fundadoras. Además es importante y necesario reconocer a quienes hoy nos brindan sus conocimientos y experiencias, abonando un territorio para las generaciones que están llegando a la vida cotidiana, a las aulas de diversas escuelas, a los lugares de educación no formal, a las diversas prácticas artísticas y musicales como también a la gestión de esta institución.

Muy feliz cumpleaños FLADEM...

*Lic.. Mabel Liliam Coronel
Ex Presidente Fladem Ar.
2019/2021*

Postales de paisajes sonoros flademianos: una bitácora de mi transcurrir en el FLADEM a través de la memoria sonora



Analía Bas

actualmente se desempeña como docente en el conservatorio Juan José Castro (Prov. Buenos Aires), dictando Práctica Docente. Anterior desempeño docente: Conservatorios Carlos Guastavino y Alberto Ginastera, Collegium Musicum; escuelas primarias y secundarias de la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense, dictando: Lenguaje Musical, Apreciación Musical, Práctica de Conjunto Vocal e Instrumental, Didáctica de la Música. Participa en Congresos educativos dentro y fuera del país. Presidenta de la Sección Argentina del FLADEM entre 2008 y 2012. Estudió Composición y Análisis con Jorge Tsilicas. En el año 1993 obtuvo la Primera Mención en el Concurso "1er Premio Rodas de Composición para la Pedagogía Musical". Desempeño como intérprete: Coro Nacional de Jóvenes, Vocal de Cámara de Buenos Aires, Agrupación lírica Voces Nuevas entre otros. Autora del libro Escuchar, tocar, pensar.

I
Año 1997: primer encuentro Musicalizando en los '90, celebrado en la Ciudad de Buenos Aires en el mes de noviembre. A lo largo de esos dos días escuché a una cantante de coplas acompañada simplemente por su caja; niños de escuela pública de la ciudad con sus guardapolvos blancos, igual que su maestro, compartiendo creaciones tocadas con instrumentos hechos con material de descarte; propuestas de clases de violín con el método Suzuki; experiencias de educación auditiva por medio de las vanguardias del siglo XX entre tantas otras propuestas, la diversidad me fascina. Acercándose el final de la segunda jornada, emerge la voz de la maestra Violeta Hemsy haciendo su lectura pedagógica de lo ocurrido durante esos días, plantea que esa mega muestra tan diversa es un acto de resistencia a las propuestas de pensamiento único y mercantilista del proyecto educativo neoliberal imperante, la escuché y siento que finalmente encontré lo que buscaba, sin dudas, el FLADEM es mi lugar en el mundo.

II
Años siguientes: participo de muchos encuentros del FLADEM en distintas ciudades de mi país, en algunas oportunidades coordino talleres invitando a explorar nuevos horizontes sonoros como puerta de entrada a un replanteo de las pedagogías vigentes. La memoria me devuelve las "nuevas sonoridades" con las que pretendo invitar a ampliar la escucha de los talleristas: Schönberg, Stockhausen, Boulez, Berio. Evidentemente necesito seguir revisando mis matrices eurocéntricas.

III
Año 2008: SLDEM en Mérida, México. Es la primera vez que participo de un seminario latinoamericano. El encuentro con las voces de tantas y tantos amigos de México, Guatemala, Perú, Costa Rica, Puerto Rico, Nicaragua, Chile; Brasil, Venezuela, Colombia, Uruguay, Ecuador, Argentina constituye una experiencia inmersiva sonora única. La variedad de acentos, declinaciones, direccionalidad de las frases, texturas, despiertan mis sentidos, miradas, reflexiones, porque cada lengua refleja un modo de ser, de pensar, de transmitir tradiciones, crear comunidad y enseñar de una sociedad. Ya nada será igual, comienza mi verdadero camino hacia la deconstrucción de matrices antiguas.

IV

Año 2016: Estamos escuchando la que será (aún no lo sabemos) la última conferencia plenaria de Coriún Aharonián en un SLDEM. (No recuerdo el nombre de la ponencia y decido no ir a buscarlo en mis archivos porque este relato en tiempo real se va dando con mis vivencias /recuerdos sonoros de cada momento). La charla de Coriún, transcurre alternando momentos muy largos de música con tiempos más breves de reflexiones orales. El medio es el mensaje: la invitación a pensar a partir de una audición que involucre todos nuestros sentidos. Escuchar para encontrar lo esencial, porque recién entonces podremos cimentar una educación musical no colonizada.

V

Años siguientes: la voz de Violeta acá, allá y en todas partes diciendo: "yo no digo qué hacer, yo pido", de ese modo describe lo esencial de su propuesta pedagógica. Ese "pedir" significa aprender a escuchar la externalización del mundo sonoro interno de cada estudiante y comenzar a trabajar con una pedagogía para cada una y cada uno.

VI

Año 2025, SLDEM en Monterrey, México. Taller coordinado por la maestra Marisa Fonterrada. La querida maestra nos invita a imaginar sonidos para acciones que no lo tienen, se me ocurre imaginar la sonoridad del acto de cerrar los ojos...sigo sin resolverlo. Días antes coordino un taller al que llamo "abriendo los oídos a la diversidad", escuchamos obras de Cergio Prudencio (Bolivia), Joaquín Orellana (Guatemala) y Ricardo Mollo (Argentina) ¡Cuanta riqueza hay en nuestra América!

Si tuviera que ordenar estas postales sonoras de manera visual, no lo haría sobre una línea de tiempo sino conformando una forma espiralada, un recorrido que comienza, que parece volver al origen, pero enriquecido. En el centro está mi mundo sonoro interno, pero, la fuerza flademiana centrífuga lo sigue nutriendo de nuevos sonidos, ideas, experiencias y sentipensares.

¿Cómo suena un espiral?
Escuchemos...

Mis 30 años en el FLADEM



Nuria Zúñiga Chaves

Académica Jubilada, Guitarrista, Investigadora, Abogada. Licenciada en Enseñanza y Ejecución de la Guitarra, mención Cum Laude, (UNA, 2000), Doctora del DILAAC, Cultura Musical, mención Magna Cum Laude, UNA, 2016) y Licenciada en Derecho, (UCR, 1991). Como guitarrista ha dado conciertos en Latinoamérica y USA. Además ganó importantes premios tanto en guitarra como en su labor académica. Ha publicado dos libros y varios artículos en revistas académicas de Latinoamérica. Asimismo desarrolló una importante labor como docente en guitarra, preparando niños y jóvenes guitarristas de alto rendimiento, para concursos nacionales e internacionales. Es Fundadora y fue Asesora Legal del FLADEM, también presidió el FOCODEM , de 2016 al 2020. Además fue directiva del SINEM y actualmente lo es del Centro Nacional de Música.

Qué alegría compartir algunas de mis vivencias en estos 30 años vividos con el FLADEM. Empiezo recordando cuando en enero del 95 la maestra Carmen Méndez me comenta sobre la creación de una institución latinoamericana de educadores musicales. Le dije los requisitos para ir construyendo los estatutos. En ese momento apenas estaba iniciándome en la docencia y en el ejercicio del notariado y la abogacía.

En tiempo récord construimos los estatutos (desde el nombre, los objetivos, las actividades, la primera directiva y demás) y se dio la fecha de la firma de la constitución del FLADEM aquí en Costa Rica.

Al correr de poco tiempo, motivados por el crecimiento de afiliación por toda la región y por la necesidad de ir consolidando el pensamiento sobre una Educación Musical Latinoamericana, la directiva comenzó a notar que no eran suficientes los estatutos, que había que hacer otros documentos constitutivos.

Los Principios (a manera de decálogo) fueron aprobados en México 2002 y luego, ante la necesidad de la institución de organizarse internamente en cada uno de los países, se redacta en Bogotá 2006 el documento Pautas de Funcionamiento de las secciones nacionales del FLADEM.

Y así comenzaron a crearse cada vez más Secciones Nacionales adicionales a las que ya había, en diferentes países, solicitando preferiblemente que llevaran por nombre: FLADEM y el país: en Argentina, en Colombia, en Chile, con dos excepciones, que llevaban el nombre FORO de Educación Musical. Estos son el caso de Costa Rica, FOCODEM y el de México, FORMEDEM, tomando siempre como modelo los estatutos del FLADEM.

Recuerdo con gran alegría la creación de las secciones regionales del FORMEDEM, una aventura de miles de kilómetros recorridos en la camioneta de Juan Carlos Pérez, junto a Ricardo Dobles, Yolanda Ibáñez, Augusto Pérez Guarnieri y Alina Mijangos. Así se fundaron las Secciones de Puebla, Hidalgo, Veracruz, Guadalajara y la hoy Ciudad de México, entonces México DF.

Para los Seminarios Latinoamericanos llegábamos varios días antes de su inicio y así tener tiempo suficiente para seguir construyendo el FLADEM. También nos reuníamos en las habitaciones, en las noches, durante el seminario para seguir fortaleciendo esta institución. Recuerdo reuniones hasta la madrugada con Alejandro De Vincenzi, Lili Romero, Luci Astudillo y Alejandro Simonovich, todos importantes y reconocidos maestros latinoamericanos. Lo dialogado y construido en estas madrugadas se compartía, se reflexionaba y se mejoraba

siempre con Violeta. No había la facilidad de comunicación que hay ahora, no había zoom, lo más que había era Skype y nos hicimos expertos.

Poco a poco se fue creando una gran hermandad en torno a Violeta, nuestra querida y recordada maestra Violeta Hemsy. También estaban siempre nuestras queridas fundadoras Margarita Fernández de Chile, Gloria Valencia de Colombia y Carmen Méndez de Costa Rica. Era un lujo estar tan cerca de esas maestras. Nos sentimos verdaderamente dichosos de habernos formado alrededor de ellas, en el seno del FLADEM.

Recuerdo que por un tiempo fui vista como abogada. En Nicaragua fue cuando me conocieron como guitarrista y educadora, cuando presentamos mi esposo Ricardo Dobles y yo nuestro dúo de narrador y guitarra. Con gratitud hoy celebro que Violeta Hemsy nos regalaba en cada SLDEM algunos de sus libros autografiados, que son grandes tesoros. Creo que el primer libro me lo regaló justamente en Nicaragua en el 2000, "A Jugar y Cantar con Guitarra". Mérito a esos regalos y a las inversiones que hicimos, contamos con casi toda su literatura.

Luego comenzamos a presentarnos en talleres, ponencias, muestras de musicalización, creo que hemos participado individual y en dúo en todos los formatos de propuestas que ha habido. Y ya comencé a ser vista como docente, siempre en la formación del instrumentista.

En el FLADEM aprendí que yo también soy educadora musical. Y con Violeta aprendía jugar y cantar con los más peques en la guitarra.

Del 2018 al 2021 fui presidenta de FOCODEM. Entonces nos reunimos con los asesores nacionales y regionales de Educación Musical en varios momentos, impartiendo talleres en las reuniones regionales de educadores musicales. Hacíamos los congresos nacionales anuales con una duración de 3 a 5 días, siempre con invitados maestros latinoamericanos, con un formato similar al SLDEM. Y se vino la pandemia, entonces los congresos nacionales fueron virtuales.

Una hermosa e inolvidable anécdota es la de mi fiesta de 50 años que aconteció en la casa de Malena Herrmann, en Buenos Aires; se quedaron muchos amigos de Brasil, Chile, Costa Rica, México, Guatemala, Venezuela, entre otros, y por supuesto de Argentina. Hasta el día de hoy no sé cómo se organizó para que se quedaran tantos después de terminado el seminario.

He asistido a casi todos los seminarios internacionales, aprovechando al máximo de todo el programa.

Los abrazos en el lobby de los hoteles son tan afectivos como los que se dan las familias cuando se encuentran año tras año. Siempre en torno a la matriarca, a la ideóloga, a la creadora, a la única presidenta honoraria de esta gran hermandad latinoamericana: nuestra querida Violeta Hemsy de Gainza.

Ya no la tenemos con nosotros, y nos hace mucha, mucha falta para que escuche nuestras ideas sobre la organización de FLADEM, para que nos oriente en los pasos que podemos dar, para escuchar sus conferencias-talleres plenarias, para mantener el camino que ella con su sabiduría trazando.

Este año que cumplimos 30 años, creo que lo vamos haciendo bien, unas veces mejor que otras. Y ante cualquier duda sobre cómo organizarnos, debemos siempre preguntarnos "que nos diría Violeta", para seguir ese transitar por el horizonte de la Educación Musical Latinoamericana.

Participación en el Conversatorio

"FLADEM 30 AÑOS - Resonancias del futuro: Voces que inspiran, Redes que transforman.

Heredia, Costa Rica, 17 mayo 2025

2025, 30 años de compromiso con la educación musical latinoamericana



María Inés Velázquez

Profesora Nacional de Música, especialidad Piano, egresada del Conservatorio Nacional López Buchardo Licenciada en Artes Musicales con especialidad Piano por el Departamento de Artes Musicales y Sonoras (DAMús) de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) Pianista. Docente en todos los niveles de enseñanza de la música. Actualmente, Profesora de la materia Metodología de la Investigación en Artes (Escuela de Música Popular de Avellaneda) Es miembro del Foro Latinoamericano de Educación Musical de Argentina (Fladem-Ar), como socia y miembro de la Comisión Directiva y Académica. Vicepresidente de FLADEM 2019-2021. Presidente de Fladem Ar 2021-2025 Entre sus Publicaciones: La música es para todos -en dos volúmenes. Coautoría con Ada Rissetto. 1999 y 2000, Editorial Ricordi. Buenos Aires Canciones bajo la lupa. Coautoría con Laura Otero. 2015. Barry Editores, Bs.As. La enseñanza de la música pop. Traducción al español de: "Cómo aprenden los músicos populares" de Lucy Green. 2019. Editorial Morata, Madrid. Canciones bajo la lupa -Mujeres. Coautoría con Laura Otero. 2024. Ebook editado por EDaMus, UNA.

En los 30 años de existencia, quienes asistimos con cierta regularidad a los distintos eventos de FLADEM, logramos un fuerte sentimiento de pertenencia y de identidad. La adhesión a ideas pedagógicas que significaron renovación, el intercambio con colegas de diferentes regiones a lo largo de América Latina, escuchar a profesionales de altísimo vuelo, han sido escuela para nosotros.

Pero también lo ha sido la amistad que nació en las reuniones, asambleas, proyectos y colaboraciones.

A FLADEM, a Violeta especialmente y a la comunidad que formamos, va mi saludo de cumpleaños y un fuerte y cerrado aplauso.

Un acontecimiento importante en 2020 me permitió afrontar el periodo de confinamiento por Covid-19.

Adriana Rodríguez Didier, presidente de FLADEM, nos invita a un grupo de profesores a participar de las clases que se impartían los sábados en el curso de Posgrado del Conservatorio Brasileño de Música- CBM y FLADEM.

Era una gran idea asistir a clases de colegas de toda Latinoamérica, cada uno con su experticia, con su saber y su práctica. Sábado a sábado, íbamos conociendo a los y las compañer@s y a los profesores y nace una de las decisiones más grandes: los idiomas oficiales de FLADEM serán el portugués y el español. Así, se hizo "justicia idiomática".

Con toda la experiencia de esos años (se extendió hasta 2022), comencé a desear que en Argentina tuviéramos una posibilidad así y una institución que diera marco para esa organización.

Cuatro colegas - y amigas con mucho camino andado juntas desde y en FLADEM - Mabel Coronel, Alicia Shapiro, Anita Bianchini y yo comenzamos a pensar un posible proyecto. Maduramos la idea y la UNA nos escuchó y nos brindó su apoyo en un espacio existente: La Cátedra Libre de Pensamiento Musical Latinoamericano, que Violeta de Gainza había propuesto y creado años antes.

Así, en los primeros meses de 2024, proyectamos la Diplomatura y Programa de Posgrado donde estuvieran manifestados los temas principales que nos preocupaban y que desafiaban a la educación musical.

Problemáticas

-Uno, está referido al estado de la educación musical sobre todo en la escuela primaria y secundaria. Esta preocupación nos pertenece en todo el continente.

-Por otro lado, las secuelas de la postpandemia. Este evento global generó un cambio de paradigma en cuanto a la educación, en todos los niveles. Antes, pero mucho más al volver a las aulas escolares, notamos conductas en nuestros estudiantes tales como falta de comunicación, lo que se evidenciaba en no responder preguntas o comentar, falta de interés en actividades como cantar o leer, no tomar notas o escribir, negarse a realizar alguna actividad de movimiento, etc.

¿Cuáles son las mejores acciones para acompañar a l@s docentes estos momentos? Y cómo garantizar a l@s estudiantes, niños y niñas, el derecho a alcanzar los aprendizajes de música? ¿Cómo podría ayudar nuestro proyecto?

Por otro lado, las resoluciones ministeriales de inclusión en las aulas requieren un abordaje puntual.

A estos temas, le sumamos nuestro interés por conocer los modelos de enseñanza que las y los profesores utilizan en su día a día. ¿Qué les preocupa?, ¿Con qué herramientas, textos, ideas, músicas, cancioneros trabajan?

Por nuestra formación, consideramos que debía quedar muy claramente expuesta la filosofía de FLADEM, con gran respeto a sus principios, historia y su ideario volcado en sus producciones tanto bibliográficas como los contenidos de los Seminarios y las actividades de nuestra sección nacional.

Así nació la Diplomatura y Programa de Posgrado en Perspectiva Actual de la Educación Musical Latinoamericana con modalidad virtual.

El Departamento de Artes Sonoras y Musicales, DAMÚS, en la persona de su decana, la Prof. Cristina Vazquez, puso a disposición un equipo de profesionales que estaban y están todo momento para asistirnos y colaborar técnicamente con nosotras.

Los Seminarios fueron organizados con un orden más secuenciado, desde una perspectiva decolonial y de afirmación latinoamericana:

- o Introducción al Pensamiento Pedagógico Musical Latinoamericano
- o Experiencias de iniciación y transmisión musical en América Latina
- o La enseñanza del lenguaje musical. Sus diversos abordajes y usos en diferentes entornos profesionales.
- o Laboratorio de prácticas en el aula
- o Nuevas realidades educativas y procesos de inclusión
- o Metodología de la investigación

Nos acompañaron estudiantes de Argentina, Perú, México y Costa Rica y tuvimos una nutrida inscripción.

Ya estamos por cursar el último Seminario y nos encontramos también frente a la evaluación del proyecto y con estos materiales, vamos pensando en la segunda cohorte.

Como se ve, FLADEM estuvo en todos y cada uno de los pasos dados. Queda agradecer a Adriana por su iniciativa inspiradora, a las compañeras de sueños Y a las y los profesores participantes de nuestro país y a los colegas latinoamericanos.

*Prof. Lic. María Inés Velázquez
Vice Presidenta FLADEM 2019-2021
Presidenta Fladem AR, 2021-2025*

FLADEM, las pedagogías abiertas y la construcción de una cultura de paz



María Olga Piñeros Lara

Colombiana, cantante, pedagoga, compositora e investigadora, con aportes a la construcción de una pedagogía vocal colombiana que articula de manera diferencial el canto lírico, el canto popular, la música tradicional y las prácticas vocales contemporáneas. Destacada trayectoria docente por más de 30 años liderando procesos de formación en canto, pedagogía vocal, educación musical y dirección coral infantil y juvenil, con profundización en el Pensamiento Pedagógico Musical Latinoamericano, las Pedagogías Abiertas y la Mirada Somática. Miembro del Foro Latinoamericano de Educación Musical desde 2004, Presidenta de Fladem Colombia, Presidenta Internacional y miembro de la JD Internacional, comité académico y editorial. Asesora programas de música, iniciativas de canto colectivo comunitarias, creación de estrategias de fortalecimiento cultural y diseño de proyectos educativos en el ámbito local y nacional para la transformación social. Miembro de la Junta Nacional de Folclor del Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, actual presidenta del Consejo Nacional de Música y miembro del Consejo Nacional de las Culturas, las Artes y los Saberes.

Con motivo de los 30 años que cumple nuestro querido FLADEM, he querido escribir estas líneas que relatan cómo conocí y me convertí en miembro de Fladem, defensora de sus principios y su visión y polinizadora de su mensaje. Comparto también otras ideas que dan cuenta de lo que pienso acerca de la relación que encuentro en varias de las ideas que expresa el enfoque de las Pedagogías Abiertas con las bases para la construcción de una cultura de paz.

A pesar de vivir tantos años por fuera y de estar forjando una vida cómoda y prometedora lejos de Colombia, sin un regreso aparente en el cercano o mediano futuro, nunca dejé de pensar en mi país. Eran los 90s y como a muchos, cuando se vive en el exterior se hace más fuerte el vínculo con las raíces, con la cuna, con el olor a guayaba y con todo lo que ello significa. Fue esto lo que me llevó a ahondar y a hacer necesario que mi práctica musical, esa que me ayudaba para el sustento, se centrara en las músicas colombianas y latinoamericanas de tradición regional que ya traía bastante arraigadas por dentro, y a cultivar y hacer

florecer todo aquello que me hacía más latinoamericana, más colombiana cada día, es decir menos del montón, en ese mar de gentes que habitan en una ciudad cosmopolita como Nueva York.

Fue precisamente estando lejos de la patria, con otros latinoamericanos, quienes llevábamos varios años fuera y con quienes hacíamos música, colombianos, venezolanos, ecuatorianos, cubanos, argentinos, bolivianos, mexicanos, uruguayos y brasileros, que comenzamos a tener interesantes conversaciones acerca de la educación en nuestros países, particularmente sobre educación musical y a descubrir al pensamiento pedagógico latinoamericano.

Compartimos nuestras experiencias, nos cuestionamos acerca de los procesos que habíamos vivido, nos preguntamos qué cambiaríamos, qué podríamos aportar, desde lejos o a nuestro regreso. Iniciamos un intercambio de libros, artículos, autores, y fuimos creando una especie de grupo de estudio y reflexión que se reunía mínimo una

vez al mes, soñando con el "ideal" de cada uno, ligado a sus intereses, gustos y contextos. Lo más importante de este grupo y momento, fue que comenzamos a profundizar en lo que llamábamos una especie de "latinoamericanización" apasionada desde varios puntos de vista, si así puedo llamarlo. Es decir, todos estábamos en Nueva York estudiando música "culto" centroeuropea en universidades estadounidenses, con textos estadounidenses y europeos, donde se desconocía por completo lo que nuestros educadores, pensadores, filósofos habían escrito y escribían sobre educación y sobre música, como tampoco sabían sobre nuestras músicas regionales y étnicas. Sin embargo, varios, incluyéndome a mí, al lado de estudiar música centroeuropea, trabajamos haciendo música regional de nuestros países y como artistas florecíamos como latinoamericanos en los EUA honrando nuestras raíces. Entonces nos entró una tremenda curiosidad y deseo de estudiar a fondo, a los filósofos, escritores y pensadores latinoamericanos. Fue en ese momento que comencé a descubrir, a conocer y re conocer a importantes autores latinoamericanos como José Martí (Cuba 1853 -1895), Juan Mantovani (Argentina 1898- 1961), Agustín Nieto Caballero (Colombia 1889-1975), Gabriela Mistral (Lucila Godoy Alcayaga Chile 1889-1957), Paulo Freire (Brasil 1921-1997), Humberto Maturana (Chile 1928-2021), Violeta Hemsy de Gainza (Argentina 1929), Hugo Zemelman (Chile 1931 -2013), Estanislao Zuleta (Colombia 1935-1990), Coriún Aharonián (Uruguay 1940-2017), entre otros. Fue como abrir una ventana para volver a reconectarnos con nuestra esencia, a mirarnos de nuevo y reconocernos a la luz de estos y otros importantes pensadores, en nuestros contextos y momento histórico, como pueblos latinoamericanos llenos de valores, de diversidad y generadores de un importante conocimiento. Ahondamos en aquellas preguntas, debates y reflexiones que alimentaron la curiosidad, la creación y la lucha de nuestros artistas, escritores, poetas, pintores, bailarines, coreógrafos, artesanos y luthiers, definiendo una postura contra hegemónica, ya que éramos invisibles en sus libros, en sus trabajos de investigación o en sus ponencias donde brillaba la ausencia de referentes o citas de autores latinoamericanos.

Cuando conocía Fladem, sentí una empatía inmediata con lo que profesa su misión, porque sus objetivos eran comunes a mi manera de pensar y compartía sus inquietudes. Supe de Fladem porque llegaron a mis manos varios libros de Violeta Hemsy, a quien leíamos en el grupo de estudio e inmediatamente me puse a averiguar con mayor profundidad de que se trataba este foro. Quise unirme a Fladem, porque sentí muchos lazos con este grupo de maestros que deseaban estudiar, investigar y construir maneras de "hacer" propias, latinoamericanas, atendiendo nuestra idiosincrasia, nuestras necesidades, nuestras músicas, nuestros valores, nuestros modelos y nuestros contextos, con una mirada amplia a lo que sucede en el mundo.

Violeta como filósofa de la pedagogía musical contemporánea ha publicado varios libros con importantes aportes y contribuciones metodológicas y vanguardistas sobre el desarrollo de la educación musical para Latinoamérica, y es un referente obligado para cualquier músico y pedagogo actual. No solo he leído sus libros, sino que en el tiempo de manera juiciosa me he puesto a estudiar sus escritos, ver sus entrevistas y tratar de comprender sus ideas, con el deseo de ir poniendo en práctica algo de sus propuestas.

Luego cuando comencé a asistir a partir del 2004 a los encuentros nacionales y a los seminarios internacionales que organiza Fladem cada año, conocí acerca de las otras fundadoras, Margarita, Gloria y Carmen, que al lado de Violeta vigorizan y le dan vigencia a este movimiento. En cada oportunidad a lo largo de estos años, llámese encuentro, debate, foro o publicación, he compartido con muchos colegas, docentes musicales con diversas miradas, de diferentes lugares del continente, y se han desarrollado vínculos de amistad muy fuertes, como una familia.

Desde entonces he participado activamente en los SLDEM para descubrir y seguir aprendiendo de otros pedagogos y pensadores latinoamericanos en un ejercicio bello y vital del ser docente de música, a través de la reflexión, el intercambio y la formación continua. He participado ofreciendo talleres y/o ponencias en los SLDEM y en los encuentros nacionales de Fladem Colombia, he sido parte de los comités académicos, nacional e internacional, luego fui presidenta para Colombia por 5 años y me desempeñé del 2023 al 2025 como presidenta internacional.

El pensamiento pedagógico musical latinoamericano, es una importante corriente que aborda los procesos de enseñanza y aprendizaje de la música, desde la reflexión de quienes somos, con una perspectiva situada en los contextos sociales, culturales y políticos de América Latina. Propende por el desarrollo musical del individuo dentro de una formación integral, la afirmación de identidades locales y la construcción de una educación musical como un derecho humano fundamental para todos. A menudo su enfoque y maneras de hacer y ser, se encuentran en oposición a modelos pedagógicos coloniales, hegemónicos y de otras latitudes que han sido adoptados en Latinoamérica sin ningún cuestionamiento. Dice la educadora musical de Colombia, María Eugenia Londoño, profesora del Departamento de Música Facultad de Artes Universidad de Antioquia.

"La música es un derecho de todos; y es función de los educadores musicales trabajar arduamente para que ese derecho sea realmente un bien común; para que en nuestro continente todos podamos acceder a esta experiencia vital, síntesis del ritmo, la armonía, la belleza y la comunicación" (Londoño María Eugenia, 1991).

Esta postura tiene raíces con las ideas del Movimiento Pedagógico Latinoamericano, abanderado por el pensador brasileño Paulo Freire, con un importante postulado de pensar en el otro, como aquel que tiene derecho a todas las oportunidades, a pesar de las exclusión que impone una sociedad dominante llena de privilegios que estratifica a los ciudadanos. Ideas que ya expresaban en su momentos educadores y pensadores como el venezolano Simón Rodríguez (1769-1854) y el cubano José Martí (1853-1895).

Una de las grandes inquietudes de Fladem ha sido estudiar el porqué, las pautas y modelos de educación musical que se han impuesto con tanto arraigo en nuestros países, no solo son extranjeros, sino que se han asumido sin ninguna reflexión o sentido crítico, sin cuestionarlos, sin preguntarnos si son pertinentes para nuestro contexto, dejando de lado, menospreciando o invisibilizando otros pensamientos, propuestas y posibilidades de actuar, que tienen en cuenta los propios modelos pedagógicos, decoloniales, incluyentes, diversos, creativos, surgidos de la reflexión de importantes pensadores, filósofos y educadores latinoamericanos, con preguntas importantes sobre quienes somos, donde estamos y qué necesitamos. Por eso propone continuamente alternativas y caminos para lograr esa educación musical comoderecho para todos promoviendo una educación liberadora con autonomía. Uno de sus objetivos es el de fomentar en los formadores una actitud crítica y reflexiva, con el fin de asumirse como actores de las propias lógicas de aprendizaje-enseñanza que impulsan con propuestas y modelos pedagógicos creativos y abiertos, a partir de la diversidad y multiculturalidad latinoamericana.

Fladem es un espacio para reflexionar, para encontrarse, para compartir y dialogar, como tal acoge y está abierto para el maestro de la escuela más pequeña, sencilla y lejana de cualquiera de nuestros territorios latinoamericanos, valorando lo que tiene por enseñarnos, como también para los más especializados académicos de las ciudades capitales, grandes instituciones y universidades. En Fladem cabemos todos, porque todos somos iguales, con lógicas de aprendizajes diferentes y con saberes diversos, muestra de nuestra riqueza pluriétnica y cultural, teniendo en cuenta la educación formal, no formal e informal. Nos damos la mano y caminamos juntos los sabedores con los académicos y la oralidad con la escritura, los maestros rurales con los urbanos. En Fladem no pretendemos pensar igual, no pretendemos hacer igual; fomentamos una actitud crítica para que lo que se piense y se haga tenga una profunda reflexión. Mantenemos una apertura continua para aprender de otros, otros sistemas, otras ideas, otras maneras, otras lógicas, otros contextos, otras cosmovisiones, planteando un continuo diálogo horizontal, para pensar,

reflexionar e implementar propuestas y modelos pedagógicos propios y situados.

Violeta en muchos de sus escritos y conferencias, pone de manifiesto su preocupación por el auge tecnológico y el desarrollo informático en las décadas de los 80 y 90, con una serie de polémicas reformas que signan el comienzo de una nueva era, la de la globalización. Señala entonces cómo el modelo neo liberal es un peligro inminente, que se ha instalado de manera monopólica en el sistema educativo, inundando el mercado pedagógico de "múltiples prescripciones, recetas, terminologías y ordenamientos, destinados a responder –de manera lineal– a los requerimientos "oficiales", que además instaura un perverso modelo único de educación imponiendo sus políticas de homogeneización y uniformidad que atentan contra la educación musical que promueve Fladem. Sobre este mismo tema se han referido con vehemencia otras dos de sus fundadoras, Gloria Valencia y Carmen Méndez.

Algunos de los elementos de ese peligro inminente dentro del modelo neo liberal que menciona Violeta al igual que otros autores, y que llaman tendencias peligrosas que atentan contra lo humano, y atentar contra lo humano es atentar contra la música, contra el arte, son: el consumismo, la productividad basada en metas, la invisibilización de los procesos, la homogeneización, la falta de tiempo, el estrés continuo, el tecnicismo, el individualismo, la competitividad y la novedad como contenido. Ya desde la mención de estas amenazas, podemos ver cómo la cultura de paz, está siendo torpedeada.

Es muy importante que tengamos esos peligros presentes, porque no podemos "hacernos los locos" y simplemente como músicos y artistas, irnos a dar nuestra clase de música, de danza, de pintura, como si nada pasara a nuestro alrededor. Son esos peligros parte de lo que produce conflicto, desbalance, disputa, colisión, inconformismo, enfrentamiento, creando brechas, desigualdades e inequidades en todo sentido.

En este marco de peligros y de violencia que vivimos actualmente en Latinoamérica y en el mundo, es donde la cultura y el arte en todas sus expresiones y manifestaciones han emergido como un medio, una herramienta, un fin, imprescindible para aportar a la construcción de un pensamiento y práctica individual y colectiva, que contribuyan a vivir en armonía y en el respeto por la vida. La música en particular ha sido sin duda, una de las áreas artísticas y culturales más empleadas para promover procesos de reflexión y espacios de transformación social en Colombia y en otros países, especialmente a través de la **educación musical**, es decir de la formación de formadores. Estamos en un momento y lugar geográfico, cultural, emocional muy particular y los invito a seguir resistiendo, reflexionando, pensando y construyendo, en aras de lograr la educación musical que soñamos, que no está desligada de la vida misma que nos merecemos en unidad, en equilibrio, en consonancia y en paz.

Las pedagogías abiertas como se piensan desde Fladem tienen mucho que aportar para la promoción de una sana convivencia, desde los procesos de desarrollo musical en los contextos locales, para fortalecer el reconocimiento y el respeto a la diversidad de nuestras identidades culturales, el respeto a las lógicas de enseñanza-aprendizaje, la inclusión de las tradiciones orales, dinamizando procesos en torno a las prácticas musicales colectivas situadas, basados en la formación de formadores que integren la valoración de la creación cultural y la participación social. Dice Violeta que el abordaje actual de la experiencia musical debe hacerse desde perspectivas flexibles y abiertas que regenten el marco de los procesos naturales y espontáneos del conocimiento. (Violeta Hemsy, 2010).

Habiendo hecho esta corta presentación de Fladem dentro del marco del pensamiento pedagógico musical latinoamericano, quiero a continuación exponer lo que para mí, son algunas de las ideas más importantes sobre lo que Fladem plantea acerca de las Pedagogías Abiertas. Ideas de lo que he entendido, de lo que he leído y he escuchado decir sobre todo a Violeta Hemsy, Carmen Méndez, Gloria Valencia, Teca Alencar de Brito, Alejandro de Vicenzi, Pepa Vivanco, Ethel Batres, Lili Romero, María Inés Vásquez, Analia

Bas y Adriana Rodrigues, entre otros colegas y amigos con los que he tenido la oportunidad de conversar al respecto.

Para mí ha sido un ejercicio importante, que vengo haciendo con mucho afecto desde hace algunos años, y que quiero compartir con los lectores, precisamente para esta ocasión en la que celebramos los primeros 30 años de Fladem. Ideas expresadas desde mi entendimiento y mi punto de vista como educadora musical sobre lo que proponen las pedagogías abiertas, en pro de la construcción de una cultura de paz, desde y para la educación musical. Mirada que también hago como artista que ha vivido toda su vida en el marco de conflicto armado en mi país, y que, a mi parecer, se entrelazan unas con otras de manera fluida.

Para iniciar quiero recordar unas citas de Violeta Hemsy de Gainza donde se refiere a las pedagogías abiertas:

"La pedagogía del arte debería ser, por definición, una pedagogía abierta, puesto que "abierto" es sinónimo de creativo, libre, experimental, como contrapuesto a fijo, cerrado, controlado, técnico, burocrático, pseudo-científico" (Violeta Hemsy, 2002, p.14).

"Una propuesta abierta, sería una estructura básica de acción que admite una gama prácticamente ilimitada de respuestas o versiones, individuales o grupales" (Violeta Hemsy 2002, p. 79).

Con el fin de darle un marco a las reflexiones que voy a compartir, quiero expresar que al lado de las ideas y algunas de las orientaciones de las Pedagogías Abiertas que desde Fladem y el pensamiento pedagógico latinoamericano voy a mencionar, he agregado o complementado otras ideas más, que creo se alinean dentro del concepto de las pedagogías abiertas; todas con un corto comentario al respecto, para no extenderme tanto, pero quiero invitar a otros a complementar este escrito, si así lo quisieran hacer en el futuro.

Experiencia

hacer para conocer: postulado fundamental que atraviesa el pensamiento de Fladem, la experiencia y la acción como medios para aprender música, es decir, la práctica en donde se genera pensamiento y reflexión debe ser una práctica creativa, una práctica inteligente, con conciencia, presente todo el tiempo. Para ayudar a consolidar los procesos del aprendizaje es fundamental que la práctica sea la actividad central del desarrollo musical. Violeta Hemsy dice que desde el primer día de clase el estudiante debe conectarse de manera directa con su instrumento, dejando de lado cualquier tipo de acondicionamiento externo, como, por ejemplo, el aprendizaje de la técnica o de la lectura musical, antes de tener contacto con el material musical de manera directa. Esto lo expresan otros autores flademianos en sus propias palabras. De otra manera, se convierte tan solo en una información que se ofrece sin ningún contexto que relacione al estudiante con la materia que estudia. La música es acción y enseñar de otra manera es querer mantener al estudiante lejos de lo que significa la música, es decir no permitirle llenar su humanidad de música. En la construcción de una cultura de paz, se trabaja desde la experiencia de cada uno, para sumar a la construcción de aprendizajes colectivos.

Reflexión

en la experiencia hay práctica, pero también hay conceptualización que resulta de la escucha atenta, la cuidadosa observación y sobre todo de la conciencia plena con que se lleva a cabo la práctica, lo que se hace y la manera en que todo se conecta a través de la reflexión. En esa reflexión hay un importante ingrediente somático, que es el habitar del yo en todo el proceso del quehacer musical, que como testigo de su proceso interroga, indaga y promueve la elaboración y el debate de propuestas, conceptos e ideas y también de posibles resultados. Reflexión que abraza las preguntas, las tensiones, que problematiza y cuestiona los modelos de manera amplia y abierta, con un agudo sentido crítico, que no teme romper paradigmas para construir caminos nuevos, en pro del desarrollo de la autonomía, la búsqueda de la expresión propia y el discurso musical situado en los contextos latinoamericanos.

Reflexión que propone cambios con conocimiento de lo ofrecido en el pasado y conocimiento de las nuevas corrientes, y reconoce el valor del pensamiento latinoamericano con identidad y contexto. impulsar la reflexión desde la curiosidad, las preguntas, el cuestionamiento, para pensar, problematizar, investigar y construir criterio que le permita tomar decisiones, seleccionar. Según Violeta, un proceso, una experiencia sin reflexión se convierte tan solo en la adquisición de conocimientos sin discernimiento. No puede haber una construcción de una cultura de paz, sin una constante reflexión, para poder realizar propuestas.

Contexto

tener en cuenta la íntima relación de la vida con la música. Los contextos están llenos de valores, de referencias estéticas, de ideologías, tradiciones, costumbres, estilos, ritos, paisajes sonoros, maneras de escuchar, de hacer y de ser. Contextos que alimentan el bagaje con el que llegan los estudiantes al aula, insumo importante que da cuenta de su relación con el territorio y la identidad. Tener en cuenta los contextos es darles a los estudiantes el lugar que tienen en la construcción del proceso del enseñaje o de la aprendizanza, propiciando una sana relación con el profesor, con los compañeros y con la música. Una cultura de paz fortalece la identidad, las raíces y la memoria.

Autonomía

importante postulado de las pedagogías abiertas y del pensamiento pedagógico latinoamericano. Tener el derecho a tomar decisiones y a participar en el diseño del propio recorrido pedagógico y musical. El profesor debe fomentar y desarrollar en sus clases de música, la capacidad para que el alumno tome decisiones y entienda la responsabilidad que se asume con las elecciones que se hacen. Dice Violeta que "el educador solo puede dar una mano al alumno para que éste emprenda su propio camino, haga sus propias conexiones, despierte sus imágenes". (Violeta Hemsy, 2013), y Fladem afirma que "una educación abierta sería aquella que, a través de la experiencia y la reflexión, tiende a promover en el educando la dosis de autonomía necesaria para desempeñarse como protagonista activo en sus propios procesos de desarrollo y aprendizaje".

(Cuadernos de Reflexión no. 1. 2015). La autonomía en la construcción de una cultura de paz, es la capacidad de los estudiantes, las comunidades y pueblos para tomar sus propias decisiones, fortaleciendo un aprendizaje significativo que desarrolle el pensamiento crítico.

Simultaneidad versus linealidad

la educación musical comprende un aprendizaje en espiral, sistémico, donde todo se relaciona con todo con gran coherencia y fluidez, contrario a lineal, fragmentado sin conexión. La música es un ecosistema y como tal se debe aprender. Un pensamiento sistémico entiende que los procesos se pueden dar y se dan de manera simultánea, y si aparece un orden, éste es orgánico, cambiante, nunca impuesto desde arriba. Violeta ha insistido en decir que el aprendizaje natural es integrado y no lineal, porque procede desde lo global a lo particular y es activo porque debe abordar de manera directa el contacto con la realidad sin esquivar ni demorar el conocimiento de la misma. En sus palabras "la linealidad no se corresponde con las conductas típicas del desarrollo vital ni tampoco con las modalidades actuales en los aprendizajes, que son naturales y centrados en la acción" (Violeta Hemsy, 2013). Una cultura de paz no se desarrolla de manera lineal, sino que funciona en espiral donde los acontecimientos se dan de manera simultánea.

Horizontalidad versus verticalidad

las pedagogías abiertas combaten la noción del profesor que lo sabe todo, que tiene todas las respuestas para las preguntas que no hacen los estudiantes, que cree que los estudiantes no traen nada que aporte a la clase. Como dice Murray Schafer, el profesor y los estudiantes deben construir una comunidad de aprendices, donde se lleva a cabo el proceso de intercambio y construcción de saberes. "El saber no es patrimonio exclusivo del maestro y se encuentra en continua gestión; por ende, es motivo de permanente cuestionamiento" (Violeta Hemsy, 2013). En la construcción de una cultura de paz es indispensable el dialogo horizontal.

Homogeneizar, estandarizar

es absurdo seguir insistiendo en nivelar, promediar, emparejar, igualar, cuadriculando y coartando a nuestros estudiantes en su propio desarrollo, aniquilando cualquier forma de individualidad, de creatividad, lo que tienden a hacer los currículos cerrados y poco flexibles que promulgan y tienen las instituciones. En vez de ayudar a los estudiantes a desarrollar sus fortalezas particulares y a encontrar aquello que los hace especiales, únicos, diferentes, originales, los obliga a volverse mediocres, a convertirse en uno más del montón, fácil presa de los medios de comunicación masivos, y de los peligros mencionados anteriormente, pero, sobre todo, los empobrece y les roba la oportunidad de encontrarse y preguntarse quiénes son como artistas. Un perfecto ejemplo de ello, el cual venimos sufriendo en el planeta tierra, es la proliferación de los monocultivos, que han demostrado ser fatales porque agotan los nutrientes, reducen la materia orgánica y lleva a la pérdida de la fertilidad, de la producción, de la regeneración de la tierra, lo que ya nos está causando una crisis alimentaria. Así como los modelos conductistas apuntan a la producción en serie, Las pedagogías abiertas tienden a liberar el pensamiento y la expresión. (Violeta Hemsy, 2002). Una cultura de paz respeta las particularidades, entendiendo que el bien común siempre está por encima del individual.

Flexibilidad, adaptabilidad:

el profesor debe estar en la disposición de arriesgarse a incluir nuevas estrategias, actividades, ejercicios y repertorio, aunque se equivoque. Debe desarrollar la flexibilidad para romper paradigmas, cuestionarse y mantenerse en constante reflexión acerca de lo que hace, cómo lo hace y cómo se conecta con su clase, con sus estudiantes, con la música, con las artes y también tiene derecho a no saber. No queremos una colección de planes de trabajo que se sacan del cajón cada vez que se asume la clase de una misma asignatura, pero que no tiene nada que ver con los estudiantes ni con el lugar donde se está enseñando. Esa es la muerte del profesor y la desconexión total con sus estudiantes y del momento actual en el que está. Pero también debe desarrollar la capacidad para adaptarse a las circunstancias o condiciones del grupo de

estudiantes y su contexto con el fin de siempre poder desarrollar su clase de manera óptima teniendo en cuenta las particularidades a las que se enfrenta, sobre todo cuando se trabaja en escuelas públicas lejanas o en la ruralidad. Quiero recordar aquí el 4to principio de Fladem que dice: "Una educación musical flexible y abierta, tiende a romper estereotipos y a instaurar nuevos paradigmas de comportamiento y aprendizaje en el contexto escolar y social". Para la construcción de una cultura de paz se requiere gran flexibilidad y adaptabilidad.

La escucha atenta

el sonido puede definirse como vibración, y todo lo que vive vibra. Los sonidos, entonces, pueden entenderse como la vida misma y han sido fundamentales en el desarrollo y en la evolución humana. No seríamos lo que somos sin ellos y sin nuestra capacidad de oír y de decodificar esa vibración. El sonido nos inunda, está en todas partes, pero uno puede discernir qué quiere escuchar o no y eso marca una gran diferencia entre las personas. Oír es un fenómeno pasivo, pero "escuchar" en cambio implica estar receptivo, dispuesto, alerta, Oír no es escuchar, porque escuchar, requiere de un compromiso corporal, la persona que mira y escucha, está poniendo el cuerpo, el cuerpo y el alma. Cuando se escucha se está abierto al mundo sonoro, al mundo interior, al mundo de la imaginación, de las ideas, del sentir, al mundo del "otro", escuchar con respeto y de manera atenta, enseña también a debatir con altura, a incluir al otro. Oír es la capacidad que tiene el órgano de percibir los sonidos, pero escuchar depende de la voluntad, escuchar es abrazar al otro. La compositora Pauline Oliveiros dice que sería útil desarrollar no solo una escucha atenta, sino una escucha sensible, una escucha emocional, una escucha estética, porque escuchar también es una forma de arte. Una cultura de paz no se concibe sin una escucha atenta.

Los vínculos

ecesitamos relacionarnos con otros y con nuestro entorno social y natural de manera armoniosa. De la manera como nos relacionamos, de lo que allí sucede y de cómo estas relaciones evolucionan, es desde donde nos expresamos pedagógicamente y en donde podemos encontrar la propia voz como artistas, como educadores.

Estar conectados, le da sentido a la vida. Los vínculos atan y dejan huella. Es claro que aprendemos y respondemos mejor cuando hay un vínculo de por medio, porque nos sentimos involucrados emocionalmente, porque se crean lazos de confianza, y nos sentimos aceptados. Los vínculos nos dan sensación de pertinencia, de pertenencia, de protección, de unión. Los modelos pedagógicos abiertos parecerían concordar mejor con la época actual y las necesidades de niños y jóvenes ya que tienden promover vínculos flexibles e interactivos entre maestro y alumnos, padres e hijos, y también entre pares. (Violeta Hemsy, 2002). La cultura de paz se construye en colectivo.

La pedagogía del abrazo

no queremos más al profesor que usa el miedo y la descalificación para intimidar, amenazar y presionar al estudiante. Debemos propender por una pedagogía llena de cordialidad, de cuidado, donde el vínculo y la ternura son esenciales. La ternura, a veces tan mal interpretada, aquí entendida como una invitación a la proximidad, a acoger al otro tal como es, a la comunicación respetuosa, a compartir desde el alma. La ternura es un sentimiento que antepone y prioriza el trato afectuoso, comprensivo y amable, para dejar de lado posturas cerradas y rígidas llenas de atribuciones, prejuicios y señalamientos. Esto no quiere decir que no haya un orden y disciplina; pero esta se desarrolla desde los acuerdos que se establecen en el inicio con los estudiantes y las normas de convivencia y de ética del lugar de trabajo y el contexto. Abogamos por una comunicación respetuosa, a compartir desde el alma. La ternura es un sentimiento que antepone y prioriza el trato afectuoso, comprensivo y amable, para dejar de lado posturas cerradas y rígidas llenas de atribuciones, prejuicios y señalamientos que hacen mucho daño. Una cultura de paz destierra el miedo, porque impide el diálogo y la comprensión.

Mirada Integral

desarrollar muchas formas de pensar, de ser, de ejecutar, de decidir, requiere involucrar a la persona en sus diversas dimensiones, dimensiones que no solo son cognitivas sino sobre todo emocionales, es decir todo lo que implica el ser humano en toda su integralidad.

Dice Violeta que, por medio de la educación musical, la música y la educación impulsan y al mismo potencian mutuamente su positivo accionar para el desarrollo humano, que todos los procesos educativos y de crecimiento son de carácter integral, porque suponen una pluralidad de aspectos que sólo con fines de estudio o análisis pueden tratarse de manera aislada. (Violeta Hemsy, 2002). La experiencia participativa alude a la integración de los aspectos humanos básicos; el hacer, el pensar, el sentir (Violeta Hemsy, 2013), porque la música también impregna dejando huellas concretas de su paso y su acción sobre la persona y la pedagogía musical se debe entender como una herramienta fundamental para la generación de conciencia crítica, ligada a la música como un bien cultural y no, meramente, de consumo. (Violeta Hemsy, 2013). La cultura de paz aboga todo el tiempo por una conciencia del ser y de un desarrollo integral.

La mirada somática

Los procesos artísticos son abordados con un enfoque somático, para que haya en todo momento un habitar del yo en todo el proceso del quehacer musical y artístico. Esta no es una premisa de la que se haya hablado directamente en relación con las pedagogías abiertas, pero todo lo que fomenta está en relación a estar conectado consigo mismo en todo momento. El conocimiento del cuerpo, la conciencia plena con que se lleva a cabo la práctica, el estudio, la reflexión, es decir, lo que se hace, cómo se hace, con quien se hace y la manera como todo se conecta con el discurso y la práctica musical y artística, permiten una introspección y una reflexión que alimentan constantemente el ser artístico. Una participación donde se es testigo del acontecer en primera persona, es decir un protagonismo activo, conectado a las emociones y a las reflexiones. Es nuestra obligación mantener ese enfoque somático en la educación musical que promulgamos, porque propone una pedagogía democrática, que es enseñar desde el cuerpo y de la voz, porque el cuerpo y la voz están disponible para todos, porque sin distingo alguno, tanto el cuerpo como la voz son instrumentos al alcance de todos, en cualquier lugar, son instrumentos que llevamos puestos. Ser testigos de lo que nos acontece en el cuerpo, en la mente, en las emociones con la música,

se relaciona con encontrar eso que nos hace especiales y en desarrollar un profundo sentido crítico como artista. En la cultura de paz hay que ser testigos de lo acontece en el entorno y en el territorio y encontrar las pedagogías para enlazar y compartir esos aprendizajes.

Procesos y tiempos

respetar el tiempo que necesita el proceso de cada estudiante en el desarrollo y construcción de su ser artístico; entender que todos los procesos son diferentes y que todos los estudiantes tienen su tiempo sin importar cual sea el deseo, la voluntad o el plan del maestro. Cada paso del camino es significativo porque en el recorrido de ese camino que se transita, se siembra, se cuida y se riegan las semillas que habrán de dar cosecha. Los cambios no son súbitos, requieren de tiempo, se cocinan a fuego lento, y es allí donde se llevan a cabo los ajustes y los cambios que hacen parte de la ruta. La construcción de una cultura de paz se basa en el respeto.

El error y la equivocación como oportunidad de aprendizaje

no penalizar el error; más allá de corregir se deben atesorar los momentos de la equivocación y el error como oportunidades de crecimiento para el maestro y para el alumno, pues son continuamente momentos para reflexionar, para pausar, para ser creativo y probar algo diferente. Tampoco se le debe robar la oportunidad al estudiante para pensar y reflexionar sobre lo sucedido diciéndole o mostrándole lo que debe hacer o la respuesta. Recordemos que esos momentos se pueden convertir en oportunidades para fomentar la creación, y la improvisación. La creatividad debe ser, como lo expresa Violeta, punto de partida y meta, tanto en relación con el educando como con el maestro, con el proceso y con las formas de la acción pedagógica. Los estudiantes deben desarrollar aptitudes creativas a través de la improvisación musical y la composición de temas propios. Si el maestro no comprende e incorpora el sentido e importancia de las actividades creativas, ¿cómo podrá despertar el espíritu de creatividad en sus estudiantes?

Por eso debe desaparecer la imagen del educador que debe saberlo todo, para dar paso al educador preparado para promover los procesos creativos. Nadie más que uno mismo puede asumir el propio proceso creativo, por eso no se trata de enseñar la capacidad de crear, puesto que ésta es una calidad innata de la especie humana (Violeta 1996), Se trata es de crear el entorno apto para el descubrimiento y desarrollo de la creación y de la improvisación, donde muchas veces la equivocación y el error abren puertas antes no exploradas para abordar caminos no pensados. Una cultura de paz comprende que su construcción se basa muchas veces en la prueba y el error, dentro de una continua exploración.

A manera de conclusiones

Las pedagogías abiertas llaman a dejarse permear de manera transversal por la creatividad en todo lo que se hace. Creatividad que posibilita pensar en una educación musical inclusiva que tenga en cuenta y atienda la diversidad y las diferencias, con el fin de lograr una verdadera educación que garantice el acceso y la participación de todos, buscando enseñar sobre la aceptación de todas las personas, ya sean de diferente etnia, género, origen, edad, pensamiento, orientación sexual, credo, fé o neuro diversas. Para ello es necesario aprender de aquellos maestros que han sido y son baluartes de este pensamiento pedagógico liberador, abierto y creativo que promueve Fladem. También es prioritario formarnos y aprender sobre enfoques poblacionales diferenciales, que involucren diversos modelos de atención, para ofrecer una educación de calidad donde se acoja la diferencia como un valor, sin desventajas y con toda la flexibilidad y disposición para adaptar y cambiar lo que sea necesario en nuestras clases y enfoques para darle cabida a todos. Esto es educar para la construcción de una cultura de paz.

Las pedagogías abiertas invitan a incursionar en las prácticas musicales colectivas y comunitarias, y a tener en la mira el desarrollo de proyectos especiales con un enfoque que invite a la transformación, a la libertad, a la autonomía, estimulando a través de la pedagogía la participación de las poblaciones, no solo las afectadas directamente por la violencia o los problemas sociales, sino de toda la ciudadanía urbana y rural, con el fin de promover y fortalecer sus propias expresiones creativas artísticas-musicales, para que estas a su vez fortalezcan la convivencia pacífica, siendo los actores de sus propios procesos.

Desde la formación de formadores y las actividades que FLADEM desarrolla, debemos seguir robusteciendo estas prácticas colectivas y comunitarias con metodologías diferenciales y principios pedagógicos que consideran la inclusión, las políticas de igualdad, equidad y vulnerabilidad, el respeto ambiental, la armonía con la naturaleza, la resolución pacífica de los conflictos y la reconciliación, reconociendo el potencial de la música para generar cambios positivos en las personas y sus comunidades, apoyando la construcción del sentido de solidaridad y respeto, que garanticen la participación de poblaciones históricamente excluidas, como las comunidades afrodescendientes, indígenas, rom y migrantes, respetando sus particularidades e identidad.

Estas prácticas musicales colectivas y comunitarias tienen un componente importante de diálogo intergeneracional, por lo que poseen un gran poder en el restablecimiento del tejido social, y se debe orientar su acción pedagógica con responsabilidad social para que los diversos territorios que conforman el continente tengan la posibilidad de ser los protagonistas para narrar su propia historia y expresarse a través de la música desde la dignidad, la diversidad cultural y la resiliencia, fomentando el crecimiento personal, el pensamiento crítico y la creatividad. Esto es educar para la construcción de una cultura de paz.

Las pedagogías abiertas nos instan a educarnos y a educar para la paz. Educar en la igualdad y el respeto es educar contra la violencia (Benjamin Franklin). No podemos hablar de procesos artísticos, musicales o de otra índole sin tener en cuenta el afecto y el cuidado por el otro. Teniendo presentes los conflictos que vive el continente, debemos desarrollar desde la educación musical, procesos de reconciliación para restaurar entre nosotros el respeto a los derechos humanos y a la naturaleza; no podemos dejar de lado la ecología cuando hablamos de educación musical. La paz no solo se habla, la paz se hace desde el arte en armonía con el mundo. Esas palabras cobran mucho sentido cuando pensamos en la historia turbulenta y sangrienta de nuestros países y en el momento actual que estamos viviendo, por lo que debemos preguntarnos qué estamos haciendo cada uno de nosotros en nuestras aulas de clases y ensayos para educar contra la violencia, para cerrar las brechas de la desigualdad, para privilegiar el consenso, la conexión con la naturaleza y el entorno y dejar fuera las ventajas y los beneficios para unos pocos. Debemos abogar por los mismos derechos y las mismas oportunidades, ahondando en el entendimiento de lo que es la paz para construir el país y el continente que nos merecemos, teniendo en cuenta nuestros territorios. La educación musical a la que se refieren las pedagogías abiertas desde el pensamiento de Fladem, no está desligada ni ajena a estos propósitos y el campo de acción para ello son las clases y las prácticas musicales que propone y para ello debemos prepararnos, debemos educarnos.

Enseñar con igualdad se relaciona directamente con los contenidos que se abordan en la clase o ensayo y la manera como se llevan a cabo. Se refiere a ser incluyente, amplio, generoso y flexible. Es enseñar con apertura de mente y de corazón, es incluir diversas lógicas de aprendizaje, diversas maneras de hacer, diversas expresiones, diversos repertorios con músicas del mundo y del país. Esto es educar para la construcción de una cultura de paz.

No hay igualdad cuando solo se enseña desde un punto de vista, con un solo pensamiento, una sola lógica, un solo modelo, un solo enfoque, una sola actividad, un solo período histórico, un solo lugar geográfico, un solo repertorio o una sola estética.

Las líneas de pensamiento de la corriente pedagógica latinoamericana y del pensamiento pedagógico musical, tienen un componente importante político y social, que nos alerta para estar atentos a las formas de dominación que quiere ejercer el "establishment" sobre nuestros pueblos atentando contra la identidad cultural, la autonomía, la diversidad cultural. Es por esto que siempre debe existir una postura política en el repertorio que seleccionamos, en la metodología y el enfoque que traemos a la clase, en las actividades que escogemos, en lo que decimos y en lo que dejamos de decir. Desde las pedagogías abiertas y Fladem, se proponen acciones y enfoques metodológicos que defienden la educación popular como una educación para todos sin exclusiones.

Las pedagogías abiertas desde el pensamiento de Fladem, nos invitan a reconocer y hacer conciencia acerca de la colonización pedagógico-musical que hemos y aún seguimos viviendo, con el fin de reflexionar al respecto y tomar acción, para tratar de contrarrestar esta tendencia. Es de gran importancia promover el diálogo de saberes que en palabras de Estanislao Zuleta ((Zuleta, 2006)), se refiere a una posición humana y pedagógica que implica la interacción y comprensión mutua entre conocimientos distintos, especialmente entre el saber científico y el conocimiento popular o cotidiano, reconociendo la diversidad y legitimidad de todas las cosmovisiones y sujetos involucrados y propone el desarrollo de un pensamiento crítico que valore las voces y saberes locales, cuestionando las perspectivas impuestas desde fuera, teniendo en cuenta la diversa identidad latinoamericana.

¿Las preguntas que nos debemos formular son, y ahora qué vamos a hacer? Cuál es nuestro compromiso para el futuro? Nuestro compromiso con la naturaleza? ¿Qué acciones vamos a implementar? ¿cómo desarrollamos una cultura de paz desde nuestras aulas?

Es aquí donde las pedagogías abiertas desde el pensamiento de FLADEM se alzan como una verdadera alternativa. Tenemos todos los elementos para hacerlo, pero debemos seguir estudiando profundizando, reflexionando, practicando y estableciendo diálogos con los colegas para seguir conversando sobre este y tantos otros temas afines.

Fladem debe seguir existiendo por muchos años más, porque se atrevió a pensar diferente, a proponer otros paradigmas, a salirse de la caja y a tener una mirada integral y frentera a la realidad de nuestro continente latinoamericano, y desde ese continuo ejercicio sigue y seguirá haciendo propuestas concretas desde y para la educación musical y la formación de formadores. Propuestas que promueven el bienestar emocional, el desarrollo y la vigorización de los individuos, de las comunidades y sus territorios, su reconocimiento identitario, postulados todos que se leen en las pedagogías abiertas y cuyo objetivo esencial debe ser el de musicalizar, o sea impregnar de música la interioridad y la vida del hombre. (Violeta Hemsy, 2013).

Es mucho lo que se ha logrado hacer hasta ahora, pero sigue siendo ardua la tarea que debemos continuar sin perder el norte.

Por eso seguimos en el camino de re pensarnos y orientarnos en acciones concretas que ayuden a construir desde la educación musical de calidad como un derecho para todos, una cultura de paz, que tanto necesitamos para estos tiempos.

¡¡Felicitaciones Fladem, larga vida!!!

Referencias

- Aharonián, Coriún. 2014. **Hacer Música en América Latina**. Ediciones Tacuabé, Uruguay.
- Apertura, Identidad y Musicalización**, 2009. Bases para una educación musical latinoamericana. Foro Latinoamericano de Educación Musical FLADEM.
- Batres, Ethel. 2010. "Notas sobre Educación Musical". Editorial Avanti, Guatemala.
- Batres, Ethel. 2022. **Perspectivas: imágenes y metáforas en torno a la educación musical**. Editorial Avanti, Guatemala.
- Fonterrada, Marisa. (2003). **De Tramas e Fios: un ensayo sobre música y educación**". Sao Paulo, Editora Unesp.

Freire, P. (2012). **Pedagogía de la autonomía.** Siglo Veintiuno Editores, México.

Freire, P. (2013). **Pedagogía del oprimido.** Siglo Veintiuno Editores. México.

Hemsy de Gainza, V. (1993). **La educación musical frente al futuro.** Editorial Guadalupe, Argentina.

Hemsy de Gainza, V. (2002). **Pedagogía musical: Dos décadas de pensamiento y acción educativa.** Grupo Editorial Lumen, Argentina.

Hemsy de Gainza, V. (2007). **En música independencia: Educación y crisis social.** Editorial Lumen, Argentina.

Hemsy de Gainza, V. (2013). **Al rescate de la pedagogía musical.** Grupo Editorial Lumen, Argentina.

Koellreutter, Hans-Joachim. **Pensamiento Pedagógico Musical Latinoamericano.** Cuadernos de Reflexión, Foro Latinoamericano de Educación Musical FLADEM, 2017.

Piñeros-Lara, María Olga. 2024 (en publicación). **La Pedagogía Vocal en la Educación Musical y el Desarrollo Humano:** orientaciones para una aproximación a la reflexión, estudio y práctica del canto solista, colectivo y coral.

Schafer, R. M. (1969). **El compositor en el aula.** Ricordi, Argentina.

Zuleta, E. (2006). **Educación y democracia: Un campo de combate.** Hombre Nuevo Editores, Colombia.

"Haciendo Camino al andar"... 30 años de música y pensamiento



Analía Bianchini

Profesora de Música por la Universidad Nacional de Artes (UNA), Lic en Pedagogía por Universidad Metropolitana de Educación y Trabajo (UMET), Especialista en Educación Maternal por Instituto Nacional de FOrmación docente (INFOD)Maestranda en Educación por Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI). Es profesora de Formación Docente en diversos profesorados de Ciudad de Buenos Aires, Argentina, donde dicta la cátedra Lenguajes Artísticos Expresivos - Música- y Música en Nivel Inicial. Es profesora de Pedagogía en el Conservatorio Astor Piazzolla y Coordinadora del Departamento de Materias Pedagógico Didácticas. Participa de FLADEM en su sección Argentina desde el 2005; forma parte de la Comisión Directiva desde 2009 y es parte de la Junta Directiva desde el año 2021. Actualmente es Vicepresidente del Foro Latinoamericano de Educación Musical.

A lo largo de la vida, hay momentos que nos commueven profundamente y que pueden ser experimentados de distintas maneras. Estos acontecimientos, como aniversarios, nacimientos de niños o niñas, suelen ser vividos por parejas, familias o incluso por comunidades enteras. En cada uno de estos casos, el impacto emocional y la necesidad de rememorar lo vivido se hace presente, invitándonos a regresar con el corazón a esos instantes significativos.

Para los docentes de música, estas vivencias adquieren una dimensión especial. Frente a la magnitud de estos momentos, buscamos canciones y palabras que acompañen y resignifiquen ese momento, permitiendo expresar de forma genuina ese cómo llegamos hasta aquí, la huella que nos llevó al presente.

La música y la palabra se convierten en vehículos para compartir y celebrar, construyendo puentes entre la emoción y el recuerdo. En Fladem las palabras y las músicas han estado hilvanados en un camino que hoy lleva un recorrido de jóvenes 30 años, desde muchos e innumerables sectores de esta, nuestra Casa Latinoamericana.

Situarnos en este lugar del mundo, Latinoamérica como espacio y territorio nos acerca la oportunidad de renovar todas las preguntas, porque somos respuesta desde donde pensamos el mundo.

Cuando se alza la mirada para evidenciar la instalación de modelos que irrumpen contra las prácticas musicales activas, evidenciando un claro viraje hacia la instalación del mercado educativo, desde algún lugar resuena nuestra voz latinoamericana, desde nuestra interioridad, esa emoción territorial pensada desde siglos.

Estas ofertas e imposiciones pedagógicas monopólicas fueron advertidas hace 30 años por cuatro mujeres, nuestras Maestras Violeta Hemsy de Gainza de Argentina, Carmen Mendez Navas de Costa Rica, Gloria Valencia de Colombia, Margarita Fernandez Grez, de Chile, Maestras Fundadoras.

Frente a este escenario vislumbrado desde mediados del siglo pasado, que puede incluso resonar familiar en nuestros días, se hizo urgente una respuesta, una alternativa tal vez no resuelta de antemano, no "cerrada" pero si activa, de carácter crítico, humano, para cuestionar el aplicacionismo en una contratendencia que habilitara nuevos escenarios pedagógicos.

Escoger inclusive a la Pedagogía como centro de la escena, implicaba la decisión desde el inicio de construir pensamiento y habilitar el poder de la música y la palabra de manera conjunta. Y en un Foro, es decir en un espacio colectivo, donde las voces tuvieran lugar; porque si hay un intercambio también hay posibilidad de discusión, de desacuerdos y de aperturas.

Personalmente tuve la fortuna de conocer cuanto menos de manera incipiente, la existencia del FLaDEM desde mis inicios como maestra de Música, aun sin haber terminado mi formación inicial.

Esto daba por cuenta que las escuelas activas, o aquellos autores que conocía en mi formación en el Conservatorio solamente eran parte de algunas de las voces que traía para mis clases. Las otras, las escuelas abiertas, las grandes posibilidades, los repertorios latinoamericanos, los juegos rítmicos o inclusive músicas argentinas que desconocía (porque en el Conservatorio no se escuchaban) las que me emocionaban, se hacían presentes y quedaban a la mano cuando Fladem realizaba una capacitación, un encuentro.

Eran las "otras músicas, las otras pedagogías". Esto fue para mí siempre una gran fortuna. Fladem me formó como profesional y desde siempre.

Años después supe claramente que esta era una Casa de Formación. Distinta de una Universidad; era una Multiversidad de la música, cuya sede era toda América Latina, que podía alojar los desafíos de las "músicas inauditas", como en nuestro XXVI Seminario-Costa Rica 2023- porque allí viven los mestizajes, los saberes populares, indígenas, campesinos, afroamericanos, las voces de las diversidades sexogenéricas.

Nuestra Maestra Violeta decía "los pueblos cantan" y es por ello que también tienen lugar las obras de las y los compositores de las escuelas nacionales, quienes recogían desde sus tiempos las expresiones locales de los pueblos, con sus danzas y colores que también se revelaron ante nosotros formando parte de nuestros repertorios.

Desde allí, durante estos 30 años se abrieron las puertas a la prioridad en el hacer, con una mirada puesta en el sujeto que aprende y con lo que nos aporta a los maestros esa mirada, que nos muestra la pasión de aquello que se quiere saber y lo que se tiene el derecho de conocer.

Un inicio, sus principios, su convicción.

Nuestro Foro irrumpió desde su autodefinición de manera contundente en su Principio N°1:

"La educación musical es un derecho humano, presente a lo largo de toda la vida, dentro del ámbito escolar y fuera de él trabaja desde la música poniéndola al servicio de las necesidades de los individuos y de la sociedad".

Concebir la música como Derecho de mano de la Educación, derecho fundamental, resulta una definición inédita que posiciona la música como parte de la vida, universalizando su acceso dentro y fuera de la educación formal.

Y desde allí; al pensarse; pensar-nos como maestros y maestras, se vuelve tarea obligada convocar la mirada también a la formación del Educador Musical de nuestro tiempo. Un educador artista, generador de autonomía entre sus estudiantes, donde el Maestro forma parte de la "comunidad de aprendices" como nos menciona Murray Schafer. (Schafer,2004)

Este camino de 30 años nos permitió vivenciar la formación y la autoformación continua a quienes nos sentimos parte de esta Multiversidad Latinoamericana.

La cultura, la música y la educación como Derecho a defender, nos puso también del lado de la resistencia: con la reforma en 2014 que desarticuló la Formación de la educación Musical en Guatemala, y pretendió con ello romper una tradición de 60 años. Y nos permitió festejar el restablecimiento de esta política años después.

Esa resistencia se vuelve acompañamiento fortalecido, cada vez que los gobiernos proyectan quitar horas en las formación musical obligatoria, en cada país. Porque para nosotros la Educación Musical es un Derecho.

Un Derecho Humano.

Un camino de 30 años: música y compromiso

Hoy somos nosotros quienes tenemos la responsabilidad de continuar aquellas voces, de fortalecer nuestro hacer en cada taller, en cada aula de clases, en cada sector del territorio, en nuestros Cursos Formativos continuando este camino.

Ante las nuevas preguntas de la sociedad se demandan nuevas respuestas. Nos interpela de nuestro hacer revisar estructuras y funcionamientos de la organización que hicimos nuestra, para tornarlos cada vez más democráticos y abiertos. Para esto se requiere de la participación activa de todos los miembros de nuestro Foro, desde nuestra conciencia cultural y nuestro pensar.

En este camino de 30 años...

**FLADEM es pensamiento crítico
compromiso político
formación musical y artística,
una reflexión pedagógica
un repertorio donde resuenan todas las voces**

FLADEM ES HOY.

Referencias

SCHAFER, M. "**Hay mucha música en el mundo?**" En Hacia una educación musical latinoamericana / comp. Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO, 2004 (Colección Materiales para la Educación Musical Latinoamericana) San José, C.R.

BATHRES, E; GAINZA, Violeta Hemsy de (comp) **La formación del Educador Musical latinoamericano.** Serie Cuadernos de reflexión. Ed. Foro Latinoamericano de Educación Musical. Guatemala,, 2015.

KUSCH, R. "**Indios porteños y dioses**". Ed: Biblos, 2004.

Educación y diafanidad en tiempos de colonia



David José Vélez Romero

Natural de Arecibo, Puerto Rico, David proviene de una familia de músicos aficionados y cursó estudios en la Escuela Libre de Música Limón de Arce. En 1998 obtuvo un Bachillerato en Música con concentración en Educación Musical en la Universidad Interamericana de Puerto Rico y participó en el III Seminario Latinoamericano de Educación Musical del FLADEM. Ha trabajado en el sistema público de Nueva York y en colegios internacionales en República Dominicana y México. En 2017 retomó su participación activa en el FLADEM. Fue presidente de FLADEMPUR (2019–2023) y actualmente es tesorero de la Junta Directiva Internacional. Trabaja en el Colegio Saint John's, donde enseña en nivel primario y dirige los coros de primaria y secundaria.

La escuela primaria —o **escuela elemental**, como decímos en Puerto Rico— se llamaba **Villa Serena**. Era una escuela pública recientemente inaugurada dentro de una urbanización de clase media. Entre los años 1980 y 1983, **mi abuela fue mi maestra de español desde cuarto hasta sexto grado**.

En Villa Serena no había un maestro de música, pero la música estaba **presente por todas partes**. Mi abuela, por ejemplo, era una mujer **profundamente creativa**. Le encantaba cantar, componer, escribir dramas y canciones que luego eran presentados por sus estudiantes (incluyéndome a mí) en actos escolares. Componía canciones y poemas que recitábamos y cantábamos en cada estación del año, especialmente en eventos como las graduaciones.

Con la ayuda de algunas maestras, **mi abuela coreografiaba bailes de seis chorreado**^[1] en pareja, y nos enseñaba rimas que ella misma inventaba. Vestidos de jíbaros^[2], participábamos en los programas navideños con orgullo y entusiasmo. Nos enseñó a cantar "**Campanitas de Cristal**" de **Rafael Hernández**, "Lamento Borincano", "En mi Viejo San Juan", y muchas otras del repertorio nacionalista puertorriqueño como "Preciosa" y "Verde Luz".

Mi abuela, **Evangelista Cabrera Lucena**, nació el 27 de diciembre de 1929 en **Hatillo, Puerto Rico**, apenas **treinta y un años después de la invasión norteamericana y catorce años después de la imposición de la ciudadanía estadounidense** a los puertorriqueños, que permitió enviar jóvenes a pelear en la Primera Guerra Mundial.

Durante su infancia, en los años treinta, la educación en Puerto Rico era dirigida por **funcionarios nombrados por Estados Unidos**, como el Comisionado de Educación, que usualmente era un estadounidense. El sistema escolar seguía un modelo abiertamente **asimilacionista**, cuyo objetivo era **americanizar a la población**.

Uno de los temas más controversiales era el uso del **inglés como idioma principal de instrucción**, a pesar de que la mayoría de los estudiantes no lo dominaban. Esa década y la siguiente estuvieron marcadas por el hambre, la pobreza y la represión política, como consecuencia de la **Gran Depresión** y el sistema colonial. Fueron años de grandes enfrentamientos entre el gobierno de Estados Unidos y la militancia del **Partido Nacionalista**, liderado por **Pedro Albizu Campos**.

[1] música campesina puertorriqueña.

[2] campesinos puertorriqueños que usualmente viven en las montañas

Durante este periodo, se implementó la llamada **Ley de la Mordaza (1948)**, que prohibía exhibir **la bandera de Puerto Rico**, cantar himnos patrióticos, hablar de independencia o pertenecer a organizaciones nacionalistas. Sin embargo, estos actos de represión también generaron una creciente conciencia cultural y una resistencia entre educadores y líderes comunitarios, que más adelante impulsarían importantes reformas educativas.

En **1952**, se constituyó el **Estado Libre Asociado (ELA)** de Puerto Rico. Aunque no resolvió el problema del colonialismo, el ELA permitió que **los puertorriqueños utilizaran sus símbolos nacionales** y fomentaran su cultura en los espacios públicos, incluyendo las escuelas.

Mis abuelos fueron **indoctrinados en otros tiempos** y ambos **veneraban los Estados Unidos**. Sin embargo, en un sincretismo profundo y casi inexplicable, **mi abuela fue también parte del movimiento de resistencia cultural**, transmitiendo nuestra historia, nuestra música y nuestra identidad a través de su labor como maestra.

Evangelista Cabrera Lucena **falleció a los 95 años**, el **26 de julio de 2025**, en **Katy, Texas**. Regresaba a la Ciudad de México luego de haber asistido al **XXIX SLDEM** en Monterrey. Esa misma noche, entre amigos flademianos, compartí uno de sus poemas, mi favorito: **“Diafanidad”**, incluido en el libro que publicamos en agosto de 2013 titulado Los poemas de Caperú.

Diafanidad

El alma diáfana, que inmensidades busca,
ni el odio, ni la envidia, ni la pasión ofusca;
en su gran anhelar solo el bien atesora:
atardecer de luces y claridad de aurora.
Vagar por los caminos, cantarle solo al viento,
cantares armoniosos, llenos de sentimiento;
captar todos los ecos y llenar las pupilas
de la luz de los luceros que en el cielo rutilan.
Confundirse en el todo, ser polvo del camino,
ser esperanza eterna para el buen peregrino,
ser consuelo del que sufre, ser fe para el que anhela,
y la luz para las almas que viven en tinieblas.



Hoy, desde mi participación en el **Foro Latinoamericano de Educación Musical** (FLADEM), comprendo con mayor claridad que la semilla que sembró mi abuela encarna dos principios esenciales: que la educación musical es un derecho humano a lo largo de toda la vida y que es baluarte y portadora de los elementos fundamentales de la cultura de nuestros pueblos latinoamericanos. Su labor silenciosa, entre canciones, poemas y bailes jíbaros, fue un acto de afirmación cultural y de resistencia amorosa. En ella descubrí, sin saberlo entonces, que la música también es identidad, memoria y conciencia.

Mi experiencia con FLADEM: "Caminar sonando y cantando"



Fabiana Barraza

Presidenta de la sección Argentina de FLADEM. Profesora superior de educación musical y flauta travesa, es docente en el Profesorado de Música de San Salvador de Jujuy. Como flautista ha desarrollado una extensa labor en música de Cámara, ha fundado el ensamble de flautas "El Flautazo" junto a sus estudiantes, fue miembro de la Orquesta y el Trío de cámara de la U.N.Ju. realizo giras a Brasil, Colombia, EE.UU. Se formó en el método Suzuki en la enseñanza de la flauta travesa. Cuenta con un material discográfico "Andariega", fruto de su recorrido en la música popular y académica. Integrante de la Orquesta Sinfónica Jujuy.

Relatar mi experiencia con FLADEM es retornar al título de un artículo de Hiro Nakamura, Expresidente de FLADEM Argentina que hablaba sobre las heridas que deja una educación musical deficiente, los heridos musicales eran aquellos estudiantes que por diversas razones habían sido excluidos, quienes desde la lógica de la música pura, no respondían al canon, nosotros los jóvenes profesores de principios del 2000 en Jujuy, habíamos atravesado un proceso de formación musical, con varios interrogantes e intereses por saciar y responder. Es así que llegué al FLADEM gracias a la invitación de Nora Benaglia, quien fuera nuestra profesora, ella nos convocaba a una reunión para contarnos de que se trataba el movimiento y proponernos armar la filial Jujuy. Era el año 2009 y como primeras actividades nos propuso organizar encuentros entre nosotros y entre las dos actividades más significativas de esa época la presencia de Pepa Vivanco y Augusto Pérez Guarnieri, marcaron el nacimiento de la Filial Jujuy a cargo de Aldo Mamani, Cecilia Churquina, Nora Benaglia y quién suscribe. Años después sobrevendría la organización del Congreso nacional de educadores musicales en el 2013 con sede en Jujuy gran hito de la Filial. Consecuentemente, desde la misma promovimos los encuentros regionales, que comenzaron entre Jujuy y Salta, y se fueron extendiendo hasta Tucumán, con sede en Jujuy y luego fuimos alternando con Salta y Tucumán.

Motivados fuertemente por el coordinador de filiales Fabián Lupica, entendimos que la militancia lado a lado, codo a codo, compartiendo lo que cada uno trabajaba en el aula, era nuestro gran valor.



Pasaron por esos regionales músicos reconocidos de la región como : Leopoldo Deza, Topo Bejarano, Arturo "Pachula" Botelli entre otros que resaltan y valoran la necesidad de profundizar y sistematizar las músicas del noroeste argentino entendiéndolas como parte de la currícula musical regional.

Creo que si lo pensamos en décadas la filial Jujuy atravesó una etapa de crecimiento compartido hasta el Congreso nacional, para luego proyectarse en los encuentros regionales, Nora Benaglia, Aldo Mamani, Cecilia Churquina, Esteban Donicelli, entre otros fueron parte de este equipo que creó y sostuvo la filial,inclusive la creación de un blog: fladem jujuy blogspot.

La participación en los encuentros regionales, fue generando integración a nivel mercosur, logrando protagonismo de la filial Jujuy con talleres, ponencias, presentaciones musicales en los seminarios latinoamericanos como el de Montevideo 2014, Brasil 2015, En Bogotá 2019, participe con el trío de cámara de la Universidad Nacional de Jujuy interpretando música del maestro Ricardo Vilca reconocido compositor del Noroeste argentino.

Posteriormente al periodo de pandemia cambiaron los modos de comunicación, la virtualidad llegó a nuestras vidas para quedarse, nuestro último regional del 2019 marcó una era de crecimiento entre provincias del NOA. El encuentro de maestros, niños de escuelas rurales de Tucumán y cantores copleros de Salta, Tucumán y La Rioja en las ruinas de Quilmes organizado por la Filial Tucuman pos pandemia fue un hermoso corolario de esos regionales para dar paso a nuevos desafíos, esos desafíos ligados con recobrar el encuentro, militar el diálogo y mirar hacia nuestros ancestros. En tiempos de virtualidad y aprendizaje instantáneo, hoy podemos reflexionar y preguntarnos ¿que nos dejaron los encuentros regionales del Noa? Reunirnos en un entorno natural, en territorio para cantar, tocar, aprender, reflexionar, reconocernos en cada logro de nuestras aulas del día a día, fueron fortaleciendo año a año la tan deseada matriz latinoamericana en la perspectiva de enseñanza que el FLADEM anhelo y visiono.

Desde el regional de Tucumán, en Tafí Viejo 2018, el seminario latinoamericano de 2019 Bogotá, atravesados por el 2020 desarrollado en pandemia, como encuentro virtual, nos confrontan nuevos desafíos, trabajar por la inclusión en el aula de música, reflexionar sobre lo digital en las maneras de aprender, fortalecer la tan anhelada interdisciplinariedad que nos permita crecer entre lenguajes artístico en un solo discurso y enfoque más humanitario y empático, reconociendo a nuestros creadores como Ricardo Vilca, Cuchi Leguizamón, las copleras y las bandas de sikuris, los murgueros del río de la plata, los afrodescendientes que siguen sosteniendo los principios del FLADEM desde las comunidades de práctica y oralidad. Esa es la mirada que hizo que en estos treinta años se sostuvieran, y se hicieran carne los principios y en constante reflexión y presencia en las aulas. Hoy el presente nos pide agradecer por lo recibido y proyectar lo que vendrá, reconociendo que hemos logrado algunos objetivos planteados allá hace quince años en Jujuy, y que hoy nos desafía a afianzar y diversificar, pensando en el aula de música del siglo XXI y en el estudiante del hoy que será el educador del mañana.

*Fabiana Barraza
Presidenta FLADEM Ar*



Iniciar el camino en FLADEM: “El primer abrazo de FLADEM fue una sonrisa compartida”



Daniela Basilico

Daniela Basilico, nacida en Salto (Buenos Aires, Argentina), es Profesora Nacional de Música, especialidad Piano (Conservatorio “Carlos López Buchardo”), y posee un postítulo en Enseñanza y Aprendizaje de niños en situación de riesgo. Con más de 35 años de experiencia docente, se desempeñó en diversos niveles educativos. En 1989 fundó el Taller Musical Schumann, donde continúa su labor. Fue reconocida como Ciudadana Distinguida (Salto) por su aporte cultural. Miembro activa de FLADEM AR desde 2010, actualmente integra su Comisión Directiva como Vicepresidenta y cursa la Diplomatura “Perspectiva Actual de la Educación Musical Latinoamericana” (UNA-FLADEM AR).

En 2010, desde Salto (Buenos Aires, Argentina), llegué a un Congreso Nacional de Educadores Musicales en San Rafael, Mendoza, invitada por la entonces presidenta de FLADEM Argentina, Analía Bas.

Era la primera vez que participaba y no sabía bien qué esperar. Mientras nos acreditamos, observaba cómo muchos colegas se abrazaban, felices de reencontrarse.

En medio de ese clima, Cristina, de Tucumán, me preguntó si tenía delegación. Al responder que no, me ofreció con una sonrisa ser parte de la suya.

Ese gesto marcó el inicio de amistades que aún conservo y me permitió descubrir que **FLADEM era mucho más que educación musical: era encuentro, pertenencia, intercambio y comunidad.**

Un camino de aprendizajes

“30 minutos de Violeta”

“La obra de Violeta abrió en los niños un mundo de juego, creación y memoria.”

Desde entonces, congresos nacionales, seminarios internacionales, encuentros regionales y talleres fueron marcando mi recorrido. Cada instancia se convirtió en un espacio de experiencias, aprendizajes, reflexión crítica e intercambios pedagógicos. Paso a detallar algunos de ellos.

En 2019, FLADEM Argentina convocó a un homenaje nacional a la Maestra Violeta Hemsy de Gainza.

Desde el Taller Musical Schumann, junto a alumnos y alumnas, acompañamos la iniciativa con el proyecto “30 minutos de Violeta”.

🎵 A través de sus libros, canciones y juegos, los chicos y chicas conocieron y vivenciaron su obra.

🎨 Crearon una imagen de Violeta, dieron rienda suelta a la imaginación y realizaron un video biográfico.

🤝 Compartimos el proyecto con la comunidad mediante charlas y audiciones abiertas que reunieron a públicos diversos.



El homenaje nacional tuvo lugar en el Centro Cultural Kirchner (CCK), en Buenos Aires. Allí, junto a familiares, personalidades de la música y la cultura, colegas, ex alumnos y amigos de la Maestra, unimos nuestras voces a las de Paulina Salazar y Sandra Farina. La imagen creada por los alumnos fue obsequiada a la homenajeada y el video proyectado en la sala.

<https://www.youtube.com/watch?v=v7ZzqZ9N1j0>



Un legado vivo: gracias a la organización de la Comisión Directiva, bajo la presidencia de Mabel Coronel, todo nuestro alumnado pudo conocer personalmente a Violeta Hemsy de Gainza y vivir un momento único, participando en forma activa, en un clima de canto, memoria y espíritu flademiano.

Nuevos proyectos

"Cada encuentro abre caminos de creación compartida."

En 2021 tuve la oportunidad de acompañar como vocal titular, junto a la presidenta María Inés Velázquez y un valioso equipo de trabajo. Aquel tiempo, atravesado por la pandemia, nos privaba de los abrazos presenciales, pero la virtualidad nos acercaba como hermanos latinoamericanos, sosteniendo la fuerza del encuentro más allá de la distancia.

En 2023 organizamos en Salto el Regional "Músicas de la Llanura", con el apoyo de María Inés Velázquez, la colaboración de Natalia Zazo y Natalia Martíre, y la presencia de las profesoras Mabel Coronel, Paula Mesa, Analía Bas y Analía Bianchini Kaiowa, entre otros.

Ese mismo año, en el XXVII Seminario Latinoamericano de Educación Musical (Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile), compartí con el Prof. de Literatura Nicolás Perak la experiencia pedagógica "La literatura como puente para escuchar nuestro mundo sonoro interno".

La propuesta "¿Cómo suena un monstruo?", inspirada en "El libro de los monstruos"; de Nicolás Perak, se desarrolló en el Taller Musical Schumann con niños, jóvenes y adultos.

 +  = Unir literatura y música permitió abrir el mundo de los miedos y emociones de la pandemia y la post pandemia.

Mediante el aula-taller, los estudiantes realizaron un trabajo profundo sobre los procesos de musicalidad, uno de los aportes más valiosos del pensamiento de Violeta Hemsy de Gainza.

Celebrar 30 años

"Amar nuestra identidad, abriendo lazos y respeto a otras."

Hoy celebro los 30 años de FLADEM: un recorrido de encuentros, aprendizajes y comunidad que siguen latiendo en cada paso de mi camino y haciendo eco en nuestros alumnos.

Ellos son los principales beneficiados de una educación musical sensible, integral y transformadora, que promueve el amor por la música respetando siempre nuestra identidad.

Daniela Basilico

Vicepresidenta FLADEM Argentina (2025)

Prof. Nacional de Música (Especialidad Piano)

Creadora y coordinadora del Taller Musical Schumann (Salto, Buenos Aires, Argentina)

30 aniversario del FLADEM: ...y cuando llegué... desperté



(Inspirado en el cuento de
Augusto Monterroso)



Alina Mijangos López

Estudiante de música desde los 7 años. Mi preparación continuó cuando en el año 2000 fui parte del equipo de docentes que crearon la Escuela de Música del Estado de Hidalgo. Con esa experiencia comencé mi proyecto educativo culminando con el registro de una Licenciatura en Música con validez en mi país. En el 2009 ingresé al FORMEDEM colaborando con las actividades locales y nacionales. En 2013 asistí por primera vez a un seminario. En el 2017 asumí la presidencia del FORMEDEM y en el 2019 ingresé a la Junta Directiva del FLADEM. Hoy aporto desde la presidencia en la administración 2025-2027.

El 19 de enero del 2025, FLADEM festejó 30 años de haberse creado (y yo apenas festejé 12 años de conocerlo) puedo decir que me enamoró a primera vista. Y no solo supo mantener interesado mi amor, sino que lo sigue alimentando de la manera más especial: presentándome a gente maravillosa y que muchas de esas personas son ahora de mis mejores amigues.

El flechazo llegó el mes de septiembre de 2013 en Uruguay. ¿Quién iba a esperar entrar a una institución tan formal, que ofrece un seminario de 5 días, con conferencias, talleres, mesas de trabajo y que te recibiera con música y baile? Muchos dirán que cualquiera, pero no como lo hace el FLADEM. Esa música y baile la interpretaban en el pasillo en donde estábamos haciendo las inscripciones y no en un foro.

Resulta que la fila avanzaba poco y como buena latinoamericana entrenada en las filas de las oficinas gubernamentales, me puse en posición de espera para acomodar el cuerpo a la posición "de pie" y que no se canse mucho en la espera; ya saben, algo automatizado para estos casos. De repente, los compañeros de Venezuela comenzaron a tocar y bailar. Los demás, pues hasta hicimos espacio para que pudieran sumarse otras personas . Total que interrumpieron mi posición burócrata entrenada por tantos años para ponerme a bailar y a cantar música que no conocía. Hasta se me olvidó que estaba formada para inscribirme al seminario.

Después tuvimos la inauguración y escuché uno de los mejores discursos de apertura más bellos, dicho ese día por Ethel Batres de Guatemala, que en aquel entonces era la Presidenta de FLADEM. Después de eso tuvimos un concierto en forma como se esperaría en un evento de estos. Para el cierre de tan magno evento protocolario, se hizo con música y baile en vivo tocada y bailada, como debe de ser...por todos los asistentes al seminario en el auditorio. Todo esto ocurrió antes del mediodía, es decir; un flechazo de amor a primera vista bastante efectivo.

En el FLADEM he aprendido que hay, lo que llama Ethel Batres, un montón de ovejasnegras, aquellas que visibilizaron que no podemos ser parte de una homogeneización global. Sí, tenemos que estar a la vanguardia, pero que sea la vanguardia latinoamericana.

Un grupo de maestras se permitieron hacer cambios, después de estar en eventos en las que no se sentían acogidas y sabiendo que podían hacer cambios en la educación musical de sus países. Ella fueron: Violeta, Carmen, Gloria y Margarita.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita decidieron que era el momento de hacer algo en rescate de la educación musical latinoamericana, buscando que cada infancia tuviera la oportunidad de experimentar una clase de música en donde pudieran expresarse y aumentar su creatividad y tener un desarrollo integral.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita decidieron que era hora de formalizar los encuentros y hacerlos periódicos para convocar a los docentes que tenían cercanos y escuchar las ideas que ellas iban gestando.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita convocaron a personas que no sólo estaban interesadas en la educación musical, sino también a las que estaban en organismos gubernamentales que podrían ayudar en las gestiones políticas de nuestros países.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita decidieron dar voz a las personas que no la tenían en otros espacios, solo porque no venían de una formación académica que lo llenan a uno de documentos bellos que se ven bien en las paredes de nuestras casas.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita: aplaudo porque tuvieron el coraje de enfrentar adversidades para que hoy tengamos no solo la posibilidad de los "clusters" de los jueves^[1], sino un seminario anual y una comunidad que sigue enriqueciéndose con las aportaciones de otras **ovejas negras** más jóvenes y que saben que el FLADEM es el espacio adecuado para sus ideas.

En esta comunidad me ha tocado aprender que Latinoamérica es muy basta, en muchos sentidos, y que compartimos problemas y tragedias muy parecidas.

Nos hemos alegrado cuando, al seguir la lucha de Guatemala, finalmente ha logrado que la formación de educadores musicales se diera nuevamente en su país y que se volvieran a abrir plazas para muchos docentes. FLADEM no es la única responsable, pero fue parte de ese proceso.

O el que FLADEM Brasil lograra abrir cursos para todos los agremiados a FLADEM durante la pandemia, a través del Conservatorio Brasileiro de Música. Podemos mencionar también la Diplomatura y Programa de Posgrado en Perspectiva Actual de la Educación Musical Latinoamericana que FLADEM Argentina creó en conjunto con la UNA.

He tenido la oportunidad de conocer el grandioso trabajo que han hecho colegas con personas con alguna discapacidad, como el trabajo realizado por María Luisa Quiroz, del Perú, con personas con baja audición, o de mis connacionales, Xóchitl Ruvalcaba y Abdiel Jiménez que trabajan con personas con baja o nula visión.

He podido escuchar nuevas ideas para la enseñanza y a ideas tan diversas que saben que el FLADEM será la comunidad que los escuche sin juzgar y con quién se podrá después dialogar.

Así que queridas Violeta, Carmen, Gloria y Margarita, agradezco que nos permitan tener referentes con esa visión Latinoamericana y que sus esfuerzos hayan logrado que el trabajo, como los realizados por Koellreutter, Aharanonián, Tort y Schafer, estén disponibles en cuadernos de reflexión y libros editados por el FLADEM y enriquecidos por aportaciones de Ethel Batres, Alejandro Simonovich, Mabel Coronel, Andrea Tejera, Alejandro De Vincenzi, Teca Alencar, Carlos Katter, Alicia Shapiro, Graciela Paraskevaídís, Fabián Lupica, Nélida Hiroko Nakamura, entre muchos colaboradores mas.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita, agradezco porque sus solos nombres siguen convocando a mucha gente que quiere continuar con lo que ustedes comenzaron.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita, les agradezco que ahora puedo dejar un granito de arena en la lucha que decidieron iniciar junto con personas tan maravillosas que ahora formamos parte de un grandioso equipo de colaboración, pero que también se han transformado en mis mejores amigos. Nunca los hubiera podido conocer sin este grandioso legado que es el FLADEM.

Violeta, Carmen, Gloria y Margarita, gracias... gracias...gracias.

[1] Prof. Nélida Hiroko Nakamura en Los "clusters" de los jueves. Apertura, identidad y musicalización. Bases para una educación musical latinoamericana. Buenos Aires, Argentina. 2009. Descarga disponible del PDF en www.fladem.org

Entre a ideologia e a realidade, entre a teoria e a (minha) prática



Leonardo Borne

é educador musical, musicoterapeuta, pesquisador e flautista. Graduado, mestre e doutor, ele é professor e pesquisador da UFMT-Brasil, atuando nas áreas de linguagem e estruturação musical, formação de professores, de musicoterapeutas e de músicos, através do ensino, pesquisa e extensão e difusão cultural. Na pesquisa, sua experiência inclui avaliação em música, desenvolvimento auditivo e ensino de teoria musical, desenvolvimento infantil, contextos não formais de ensino-aprendizagem, educação a distância e pedagogia universitária. Atualmente se dedica aos temas na interface entre música, tecnologia, educação e saúde, com especial atenção à produção latino-americana. Ministrou conferências em países como Bolívia, Canadá, Chile, Colômbia, Espanha, Estados Unidos, França e México.

O FLADEM me conquistou a partir da aproximação que tive com questões relativas à descolonização do saber e da educação musical, assim como a partir dos diálogos sobre machismo, racismo, homofobia e todos os outros -ismos e -bias. Ao me acercar do FLADEM, eu conheci o pensamento flademiano, que muito me interessou por causa das semelhanças com os questionamentos que vinha fazendo desde e para a minha prática musical e docente. Não obstante, estive afastado das atividades docentes no Brasil por quatro anos enquanto realizava meu doutorado no México, entre 2013 e 2017, e muito do que eu vinha refletindo ainda não havia tido a oportunidade de aterrissar na minha prática docente na graduação, especialmente aquelas relacionadas às áreas de teoria, percepção, solfejo, harmonia e contraponto. Curiosamente, essas são disciplinas de cursos de graduação que, segundo muitas opiniões que ouvi como docente (e, de certa forma, verifiquei durante meu doutorado), são tidas como fechadas, complicadas, difíceis, entre diversos outros adjetivos com denotação negativa.

O ideário flademiano apresenta alguns termos que dificilmente encontram uma única definição (característica presente no próprio FLADEM). Dentre estes termos, está o de *Pedagogias Abertas* (PAs), cunhado desta maneira por Violeta Hemsy de Gainza que, sem embargo, não encontra uma definição *per se* feito por ela. Lisbeth Soares – uma querida amiga e colega – e eu tentamos e discutimos isso frequentemente, mas talvez epistemologicamente seria um desserviço, um paradoxo, uma contradição definir PAs, dado que estaríamos nos fechando em algo que se pretende ser abrangedor. Em algum momento ainda faremos esse “sacrilégio”. Ou ainda, num momento de digressão entraríamos no erro de dizer que nada é PAs, porque as outras propostas são totalmente fechadas; o erro aí estaria em nós, educadores musicais, pois nos fecharíamos em uma única concepção (apesar de se chamar “abertas”), o que geralmente viria acompanhado por atitudes negativas de rechaço.

No entanto, na minha própria experiência docente tenho sentido a necessidade de achar uma maneira de explicar a meus estudantes o que seriam as PAs. Achei numa fala de Simonovich (2009 apud BRITO, 2012, p. 114), ex-presidente do FLADEM, uma possibilidade de explicar.

Abertura é eliminar preconceitos, arrogâncias e dogmatismos, aceitando outros modos de organização do ensino. Mas [...] a real abertura é mental, é a aceitação, a compreensão e o aproveitamento da diversidade estética, filosófica, pedagógica, ideológica e musical. É também a predisposição para agregar, para experimentar novas propostas e manter-se atento ao que emerge.^[1]

O que me encanta nesse trecho é que o autor remete a uma *atitude* do educador musical. Esta atitude de estar/ser aberto ao que chega (obviamente analisando criticamente a sua pertinência) é o que transforma o educador musical num educador musical aberto. Não é o fato de pegar um pouquinho da metodologia X, outro pouquinho da Y, e uma atividade da Z que me transforma num educador musical aberto, mas sim estar/ser aberto ao diferente, ao novo, ao que colide com as nossas próprias crenças. Nesse sentido, o desafio do educador musical é, precisamente, estar/ser consciente de que seu saber não é inequívoco, único e onipresente: somos e estamos em constante mudança, (re)construindo nossa prática continuamente.

Mas não tudo são flores... Essa atitude de estar/ser aberto é cansativa, e muito! É muito mais cômodo e fácil estabelecer-se em um lugar e aí ficar. (Re)Construir-se demanda uma energia tremenda, especialmente depois de alguns anos de docência, onde o *status* e a identidade (BORNE; MAFFIOLETTI 2015; TARDIF; LESSARD, 2008) já se estabeleceram. É por isso que quando nos perguntam com o que trabalhamos, respondemos “*sou professor*”, raramente dizemos *trabalho com, atuo como...*

Docência é identidade, e mudar a identidade é (deveras) cansativo.

Bueno, e a minha prática docente? Devo admitir que tenho duas práticas: a de formador de educadores musicais e a de formador de músicos. Na primeira, quando trabalho com estágio e com temas da educação musical (como avaliação, uma das minhas paixões), o estar/ser aberto é muito mais fácil, porque são saberes construídos no diálogo.

Agora bem, já na formação de músicos, admito que é mais complicado, pelo fato de lidar continuamente com as travas e barreiras com as quais eu fui formado musicalmente. É um labor continuo, um *work in progress*, dado que nunca estamos terminados.

Eu, por exemplo, nas minhas aulas de Linguagem e Estruturação Musical, vinha de um lugar de questionamentos constantes, onde negava todas as práticas que não eram as que eu realizava, mas também não conseguia achar elementos que modificassem a minha prática em nenhum lugar. Na realidade, eu queria achar uma proposta que ampliasse totalmente o que eu conhecia por Linguagem Musical, e essa nunca aparecia. Foi o fato de estar/ser aberto ao que me rodeava (e com um pouco de ajuda da minha pesquisa de doutorado, que versou sobre o tema) foi o elemento necessário para que eu pudesse perceber que essa prática pronta e embrulhada para presente nunca chegaria; a minha postura começou a mudar para uma posição em que eu teria que me colocar à prova de todos os meus lugares de comodidade. Nesse momento entram os seminários do FLADEM e outros eventos acadêmicos, onde eu pude conhecer propostas, muitas propostas – algumas não tão boas (de fato, a maioria, porque eram mais do mesmo) e outras maravilhosas. Entretanto, não foram as atividades em si que senti que estão mudando as minhas práticas (sim, porque é um processo constante e imutável), foi o fato de estar/ser aberto ao que vem novo e às necessidades dos meus estudantes.

É importante lembrar que esse novo não é, necessariamente, inédito, e sim novo para mim. Nessa linha de pensamento, regressando às minhas atividades docentes me deparei com uma situação de dar continuidade às aulas de percepção e de harmonia que estavam sendo ministradas por outros professores. Para manter uma coerência metodológica e tentar minimizar a diferença de estilos de ensino, optei por entender como os outros professores estavam trabalhando e seguir com maneiras mais similares possíveis aos docentes anteriores. Isso foi um desafio, dado que

[1] Tradução de Brito (2012).

todos os outros professores trabalhavam com abordagens muito distintas das minhas; porém o fato de eu estar/ser aberto permitiu e me permite tentar me aproximar da realidade dos estudantes e colocar-me em um lugar não confortável de errar com eles na sala de aula.

Errei muito. E a gente só ria! E eu dizia “gente, estou aprendendo com vocês mais do que vocês comigo”.

Enfim, para concluir esse breve ensaio-narrativo, quero pontuar alguns elementos abordados aqui. As Pedagogias Abertas, apesar de não terem um conceito único (talvez não tenham nem *um* conceito como tal), são muito mais que adotar o uso de diversas metodologias de ensino musical. As PAs dão conta da **atitude** (não confortável e em negrito!) do educador musical em estar/ser aberto ao novo, seja metodologicamente, seja às necessidades de seus estudantes – que prevalecem sobre a soberania da *metodologia* de ensino.

Tudo isso é coerente com uma perspectiva descolonizadora/descolonizada e sem -ismos e -bias, dado que o mais importante é o ser humano com o qual há relação e interação pessoal. Nesse sentido, não há livros, materiais ou metodologias que descrevam ou expliquem como utilizar uma proposta acorde com as PAs, mas sim há a formação a partir do exemplo e do caráter do educador musical. Que tão complexo será isso nos dias atuais, onde competir (para ganhar, obviamente) parece ser muito mais interessante que compartilhar e construir juntos?

E noto que essa minha busca atitudinal sim encontra ressonâncias. Terminei este texto com um recorte de um e-mail que recebi do argentino Ariel Gallo, também participante do FLADEM, que esteve como estudante intercambista um semestre no Brasil em 2025. Acredito que a essência do que ele escreve é a essência de um educador que busca uma atitude de ser/estar aberto.

No es tan común encontrarse con personas dispuestas a ofrecer y dar lo que saben, colaborar con las demás personas, que te involucren en proyectos, propuestas, experiencias. Quiero compartirte algo más, me siento afortunado de haberme encontrado -

do contigo para revitalizar mi vínculo con el mundo académico, después de pasar por experiencias con personas arrogantes y muy por fuera de la humanización del trabajo universitario. (Gallo, email pessoal, 2025)

Referencias

BORNE, Leonardo; MAFFOLETTI, Leda. Yo y Los Otros: Relaciones e interacciones en la Educación Musical a distancia. Algunas miradas docentes. **Revista Neuma**, v. 8, p. 184-212, 2015.

BRITO, Teca Alencar de. FLADEM – Fórum Latinoamericano de Educação Musical: Por uma Educação Musical Latinoamericana. **Revista da ABEM**, v.20, n.28, p. 105-117, 2012.

GALLO, Ariel. **Agradecimiento!** [mensagem pessoal]. Mensagem recebida por: leo@ufmt.br em 19 ago. 2025.

TARDIF, Maurice; LESSARD, Claude. **O Trabalho Docente**. São Paulo: Vozes, 2008.

FLADEM, una acción pedagógica entre manglares y otros rizomas



Mario Fernando Egas Villota

Licenciado en Pedagogía musical de la Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Educación musical. Especialista en Docencia universitaria. Magíster en Etnoliteratura. Doctor en Ciencias de la Educación de la Red de Universidades Públicas de Colombia – Rudecolombia. Profesor de tiempo completo de la Licenciatura en Música de la Universidad de Nariño. Profesor de la Maestría en Pedagogía Social de la Universidad de Nariño. Ha sido Profesor de la Maestría en Música de la Universidad del Valle en el énfasis en Educación Musical. Presidente de FLADEM Colombia. Guitarrista y Director de coros. Autor de libros, capítulos de libros y artículos académicos en música y educación musical.

Desde que Zoltan Kodaly planteó que la musicalidad de una persona inicia nueve meses antes del nacimiento de la madre, aportó elementos de reflexión sobre nuestra inclinación a la música, sobre sus posibles sentidos pedagógicos y sobre nuestro desarrollo posterior. Su afirmación provoca la imaginación de esferas humanas enlazadas en un largo recorrido temporal hacia el pasado. Esferas acuosas de vientres maternos para acoger con calidez nuestras expresiones que vendrán como musicalidad. Y esta imagen se aviene de manera maravillosa para explicar a Fladem, pues fueron cinco mujeres reunidas hace treinta años, inquietas con la necesidad de promover una educación musical que se hiciera preguntas sobre nuestros contextos, expresadas en nuestros lenguajes propios, el origen de una red, que promueve el valor de la educación musical en la formación integral del ser humano. Ciertamente, más que una coincidencia feliz, hay en la génesis de Fladem una demostración del papel preponderante de las mujeres en la construcción musical de nuestras sensibilidades.

Además, sobre este decurso se establece el interés por comprender la infancia y sus sentidos apasionados, como diría Carlos Skliar, en “ese choque entre intensidad, oportunidad y cronología [...] pero la experiencia de los niños es disyuntiva a esa cronología.” Entonces, en la infancia esa intensidad vital es opuesta al sentido cronológico desde el cual se afirma la idea de que sólo se es niño en los primeros años de vida. Por el contrario, las infancias pueden comprenderse como pluralidad e inmersión gozosa a un sentido de la vida como tiempo excedente, como lúdica incontenible, como juego expresivo de musicalidades. Así, Fladem también es un anhelo por recobrar el sentido vital que se hace feliz en la detención del tiempo, como gesto, como impulso o como sonrisa. Cómo abrazo, como celebración compartida para vivir siempre intensamente.

Así, muchos maestros han trabajado de manera brillante por construir propuestas y proyectos de unas pedagogías musicales abiertas para la infancia. En su esencia han estado las convicciones de educar sin constreñir, de recuperar el valor de lo creativo en su transformación hacia una emergencia expresiva y hacia una estética vital cotidiana. En Fladem también se ha investigado sobre propuestas metodológicas y didácticas de notoria diversidad.

Su apertura procura el rescate de una dimensión emocional como fundamento de todo aprendizaje. No obstante, su interés por los procesos referidos a los desarrollos cognitivos en la aproximación de música y neurociencia también han sido importantes. Por su parte, las nuevas comprensiones de los procesos que incorporan la percepción y la cognición como un acontecimiento en simultaneidad han motivado estudios sobre el conocimiento en activo, es decir intentos de una educación que procura desarrollos holísticos.

Fladem es una red tejida desde su sentido crítico de la educación musical y su apuesta histórica en procura de recuperar la anunciada centralidad del sujeto como protagonista indiscutible de la formación, apartándose de educación meramente racional de la música y procurando una educación musical integradora y con sentido humano; una condición de libertad; una educación vivencial a través de experiencias del espacio corporal y la conservación por el interés en lo creativo.

Ahora bien, nuestras preguntas se han lanzado como semilla en una tierra fértil. Su intensidad incorpora emociones situadas en la historia de Latinoamérica con sus dolores, sus heridas, sus luchas por romper sus colonialidades y sus formas expresivas singulares en medio de su riqueza inabarcable. Estamos felizmente inacabados y eso alimenta nuestras búsquedas incansables para reconocernos en un pensamiento historizado que sitúa en el presente una fusión temporal que deviene anhelante. Nuestras construcciones como "comunidad de aprendices" tienen como referentes actuales a grandes maestros Latinoamericanos que han trabajado con la convicción de destacar experiencias y pensamientos situados. Así, conviene mencionar a Violeta Hemsy, indiscutido referente, desde su trabajo intelectual, desplegado en sus libros de pedagogía musical y sus clases magistrales que mostraban la coherencia entre su pensamiento y su acción educativa. A nuestra Gloria Valencia Mendoza a partir de su indeclinable labor pedagógica y sus publicaciones que recogen su convicción por el valor de lo humano y la búsqueda de una acción desde lo creativo y emocional.

A Carmen Méndez de Costa Rica por su liderazgo y su trabajo pedagógico creativo. A Marissa Fonterrada de Brasil, quien además de inteligentes análisis sobre la semiótica o el universo lenguajístico de la música, ha transitado tras la huella de Murray Schafer, por sendas de aperturas expresivas de los universos sonoros. A Ethel Batres, de Guatemala, desde los aportes de su pensamiento crítico que expresa con pasión notable, posturas de miradas de una decolonialidad esperada en Latinoamérica, en vuelos libertarios quizás sólo cercanos a las añoranzas de Freire y de Cohoriún Aharonián. También al mexicano César Tort y su legado de una educación musical establecida en la singularidad de su contexto cultural. La lista de grandes maestros y su destacado trabajo sería extensa, entonces ofrezco disculpas pues no es posible mencionar a todos. Es un valioso gremio que trabaja de manera constante por una educación musical adecuada a nuestros ideales latinoamericanos. A posteriori, nuevas generaciones de educadores musicales siguen nutriéndose de sus enseñanzas y trabajan en torno a propuestas que procuran responder desde una praxis de músicas diversas.

Estos son tiempos en que la cosecha nos permite hablar de pedagogías musicales abiertas y pedagogías del territorio que funden en sus sentidos liberadores lo creativo y lo expresivo en nuevas comprensiones de las músicas y las musicalidades como fibras de un tejido humano que confiere identidad a una idea compleja del territorio, más allá de un concepto geográfico, hacia un sentido diverso que valora tanto las esferas sociales, en la acción intersubjetiva, como aquellas individuales en el espacio corporal. Entonces no buscamos la identidad como defensa de algo que parece irse, pues esta es dinámica y en su devenir no desaparece su esencia relacional de celebración, alegría y afecto.

No pretendo resumir cada trazo de la experiencia educativa de Fladem. Hoy nos convoca un diálogo que provoca una conciencia histórica del lugar donde ocurren nuestras prácticas educativas. En consecuencia, hoy debemos plantear una educación musical y su comprensión desde unas pedagogías del territorio.

Debemos hablar de nuestras músicas y sus prácticas de enseñanza y los sentidos de un quehacer musical que cuestiona la formalidad y la rigidez de los modelos técnicos prescritos como paradigmas de la música y la educación musical. Entonces nuestros referentes están en la pulsión de un sentimiento situado de manera contextual en emociones compartidas en nuestros micro contextos.

Nuestra diversidad es notoria sin embargo aquello que aparece como diferencia, experiencial, histórica, identitaria, formativa y/o política, no nos impide, la cercanía, el respeto y la acogida. Esto es un secreto que contagia como elixir de vitalidad a quienes se acercan a Fladem y se va compartiendo. Quisiéramos que nuestra cobertura lograra la inmensidad de los entornos educativos y culturales de nuestro rico continente. Por eso intentamos desplazarnos a la periferia para descentralizar nuestra praxis, puesto que no sólo se trata de un hacer si no de los procesos reflexivos en torno a él. Así, los marcos de la praxis sobre educación musical de Fladem abrazan horizontes filosóficos, políticos y pedagógicos. Respecto al primer aspecto es importante convocar una filosofía andina que aporta su cosmovisión de lo relacional y de lo holístico. Esto nos permite valorar los procesos formativos como recursos complejos desde la centralidad de lo humano. En segundo lugar, concebimos todo acto educativo como un acontecimiento político, en nuestro caso imbricado en las formas de memoria que describen la construcción de unas condiciones de vida dignas, que valoran la educación musical como un derecho humano. Todo esto confluye en una concepción amplia de lo pedagógico que desborda sus pretendidos usos instrumentales. Entonces nuestros referentes son de pedagogías musicales abiertas y didácticas no paramétricas, desde la valoración de dimensiones sensibles, emocionales y posturas decoloniales. En consecuencia, resonamos en las voces de Paulo Freire, Joseph Stermann, Hugo Zemelmann, o Estela Quintar, entre otros.

Por su parte, Violeta Hemsy destaca el modelo ecológico que propone y provoca el pensamiento creativo y expresivo de Murray Schafer. Su apertura nos sitúa ante el asunto complejo de procurar comprender la musicalidad como un trazo continuo de la humano hacia lo natural y viceversa. Entonces hay un cierto destino expansible, creador y rizomático en Fladem. A propósito, convoco la imagen y la metáfora del manglar. El manglar es un tipo de rizoma, opuesto en su sentido no dependiente de una centralidad, a la clásica forma arbórea que dibujamos de pequeños en la escuela. Así se siente la red latinoamericana de educadores musicales que hacen parte de Fladem. Como una multiplicidad de experiencias y anhelos que se interconectan para crecer.

Cabe señalar, que frente al inminente problema ambiental hemos abordado el estudio del paisaje sonoro, propuesta de Murray Schafer y desde la provocación de su trabajo siempre creativo hemos llegado a planteamientos de una posible ecosofía, es decir de una postura ética frente a nuestra manera de habitar el mundo atravesada por herencias de una visión ancestral eco armónica, así como desde planteamientos de una semiótica de la musicalidad.

Por supuesto, estos propósitos no describen unas experiencias de educación musical asépticas, no contaminadas o que ocurren en campos desprovistos de tensiones. Por el contrario, bien sabemos que la historia en Latinoamérica ha sido de violencias y negaciones. Entonces es allí donde emerge la escucha como una apuesta válida de sanación e intento para curar las heridas y la música como apertura expresiva para invitar a crear nuevas visiones de la vida que proclamen lo diverso.

A su vez, cabe recordar que la educación musical ocurre en espacios formales escolares y otros informales. Es posible señalar que, en el espacio estatal de educación, mientras se afirma que esta comporta la estimulación de potenciales creativos, formas de pensamiento, sensibilidades y formas singulares de acción, que tienen importante incidencia en la movilidad e inserción social de la población deprimida, sigue siendo un reto el acceso de todos los escolares a sus reconocidos beneficios. Muchas decisiones sobre políticas

educativas siguen apegadas a concepciones de la Educación Musical como un gasto social y no necesariamente como una inversión que asegure un futuro promisorio. En este contexto, es evidente el ocultamiento, detrás del velo de unas anunciadas bondades, de significativos recortes en la inversión requerida para atender a toda la población. Así, se promueven las artes integradas como el logro de una nueva perspectiva interdisciplinaria, mientras se cierran los espacios laborales a licenciados en música formados en programas profesionales estatales.

Por su parte, trabajos de investigación de gran riqueza se adelantan en el marco de maestrías y doctorados que crecen en cantidad y calidad. Sin duda este factor incide en las nuevas dinámicas de los Encuentros de Fladem y merece un estudio que seguramente veremos expuesto en alguna ponencia futura.

Explicar asuntos complejos como los aquí descritos seguirá ofreciendo retos a las prácticas y a los estudios de sus ocurrencias y sentidos.

Finalmente, es posible enmarcar los trayectos de la rica historia de Fladem en sus treinta años de brillante tarea, recorriendo caminos de una pedagogía musical imbricada en acciones de una pedagogía social que pretende resignificar sus sentidos, como praxis contextualizada en los territorios de una vida intensa latinoamericana.

LOS REYES MAGOS

ARIEL RAMIREZ

ARREGLO:
MARIO FERNANDO EGAS VILLOTA

Soprano Alto Bass

3

S A B

6

S A B

Soprano Alto Bass

lle ga ron ya Dios los re yes ye ran tres mel chor gas
los tres re yes
mel chor y gas par con el

par miel yel ne gro bal ta sar gó a rro pey miel que son ri
a can tar _____ miel ya rro pe lle va
ne gro bal ta sar _____ a rro pey miel

rán ó yun pon cho blan co deal pa ca re al lle ga ron al
rán yun pon cho blan co deal pa ca re al lle va rán
le lle va rán blan co deal pa ca re al lle va rán



LOS REYES MAGOS

10

S chan gos y chi ni tas duer man sé que ya mel chor gas par y bal ta
A chan— gos— duer man— se duer man sé que mel chor gas par y bal ta
B chan gos duer man sé duer man sé que mel chor gas par y bal ta

13

S sar to dos los re ga los les da rán pa ra ju
A sar ya ve rán les da rán van a lle var pa ra ju
B sar ya ve rán les da rán van a lle var pa ra ju

16

S gar ma ña naal des per tar el ni ño tar a mar
A gar ma ña naal des per tar al des per tar a mar
B gar ma ña naal des per tar al des per tar a mar

30 anos de FLADEM: Trajetórias e caminhos do Fladem Brasil



Adriana Rodrigues

Doutora em Música e Educação, graduada em Musicoterapia e licenciada em Música. Professora do Programa de Mestrado Profissional em Ensino das Práticas Musicais da UNIRIO. Professora dos cursos de Bacharelado e Licenciatura em Música do CBM CEU. Presidente do Comitê Acadêmico e Membro do Comitê Editorial do FLADEM Internacional. Foi Presidente do FLADEM (2019-2023), Vice-Presidente do FLADEM (2017-2019; 2023-2025) e Presidente do Fladem Brasil (2013-2017). Cantora com experiência na música coral e no uso da voz na prática educacional. Desenvolve pesquisa sobre educação musical latinoamericana, formação de professores, e a expressão criadora na música e educação. Atualmente coordena o projeto de pesquisa "Educação Musical Latinoamericana".



Glauber Resende Domingues

Licenciado em Música, Mestre e Doutor em Educação pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Docente do Setor Curricular de Música no Colégio de Aplicação da UFRJ. Docente do Programa de Pós-Graduação em Música da UFRJ (PPGM/UFRJ) e do Programa Mestrado Profissional em Ensino das Práticas Musicais da UNIRIO (PROEMUS/UNIRIO). Coordena o projeto de pesquisa "Gêneros musicais latino-americanos na Educação Básica: abordagens interseccionais". Tem interesse pelos estudos sobre a Música na Educação Básica, nas Epistemologias Latino-americanas (do Ensino) da Música, bem como nos debates sobre interseccionalidade e decolonialidade no ensino da Música.



Leonardo Moraes Batista

artista, pesquisador, educador e curador. É Licenciado em Música e Especialista em Educação Musical pelo Conservatório Brasileiro de Música (CBM-CeU). Especialista em Gestão Cultural e Indústria Criativa pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio). Mestre em Música com ênfase em ações educativo-musicais e Doutor no mesmo campo com ênfase em etnografia das práticas musicais pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). É pesquisador do Grupo de Estudos e Pesquisa Etnomusicológica NEGÔ. Integra o time de profissionais do Programa de Mestrado Profissional em Ensino das Práticas Musicais (PROEMUS) da Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro (UNIRIO), como professor e orientador na linha de pesquisa "Ensino das Práticas Musicais".



Marisa Trench de Oliveira Fonterrada

Livre-docente pela UNESP, doutora em Antropologia e mestre em Psicologia da Educação pela PUC-SP, com formação em Música e doutorado sanduíche na McGill University (Canadá). Especialista em ecologia acústica, paisagem sonora e cantoterapia. Professora permanente do Programa de Pós-Graduação em Música do IA/UNESP, onde também foi diretora, assim como da Escola Municipal de Música de São Paulo. Idealizadora da EMIA e da ETEC de Artes (Centro Paula Souza). Coordena, desde 1997, o G-PEM (CNPq) e desenvolve projetos artísticos e pedagógicos envolvendo canto coral e criação musical, com apresentações no Brasil e no exterior. Tradutora de Murray Schafer e autora/organizadora de diversas obras na área da educação musical, com publicações recentes entre 2021 e 2025.



Micael Carvalho dos Santos

Professor de Música do Colégio Universitário da UFMA (Colégio de Aplicação e Escola Técnica Vinculada). Doutorando em Música pelo Programa de Pós-Graduação em Música da Universidade Federal da Paraíba (PPGM-UFPB), na área de Educação Musical. Mestre em Educação pela Universidade Federal do Maranhão (PPGE/UFMA). Licenciado em Música pela UFMA. Desenvolve estudos nas áreas de políticas públicas de educação, formação docente em música, currículo e educação musical e educação musical escolar. Integrante da Pequena Orquestra Popular da Universidade Federal da Paraíba (POP/UFPB) como Clarinetista. Foi diretor da Associação de Professores da Universidade Federal do Maranhão (APRUMA), seção sindical do ANDES - SN, como Diretor de Relações Sindicais e Populares (2018-2019) e Secretário Geral (2020-2021). Atual presidente do Fladem Brasil.

Micael: Comemorar 30 anos de FLADEM é celebrar uma trajetória de ações e rememorar caminhos diversos que constituíram e constituem a memória do Fórum Latino-Americano de Educação Musical. Esse texto reflete as particularidades e as articulações da seção brasileira do FLADEM, o Fladem Brasil, nesse percurso histórico.

Em março de 2025, realizamos uma transmissão ao vivo pelo canal do FLADEM^[1] para partilhar alguns momentos que teceram a história do Fladem Brasil. Intitulamos o momento como "30 anos de FLADEM: trajetórias e caminhos do Fladem Brasil", sendo composta pelas pessoas que assinam este texto. Nós, então, na ocasião da oportunidade de contribuir com o livro comemorativo, transformamos a transmissão em texto escrito, com adaptações e acréscimos.

Marisa: Quando vocês me convidaram para participar deste momento, fiquei pensando: o que posso falar? O que ainda não foi dito? Nós já caminhamos nessa rota faz 30 anos. Todos já sabemos o que os colegas pensam e corremos o risco de falar sempre a mesma coisa. Às vezes, sem mesmo nos darmos conta disso. Mas, não é bem assim; nada é estático, tudo está em constante movimento. Pessoas vão, pessoas vêm, algumas se mudam para outra cidade, para outro país, outras ficam doentes ou morrem. Frequentemente, perdemos de vista amizades que julgávamos serem eternas.

Então, pensei que, talvez, uma rota possível para esta conversa fosse trazer de volta a lembrança de algumas pessoas, especialmente as que não estão mais conosco ou que estão há bastante tempo, algumas desde a fundação do FLADEM. Como a lista pode ser grande, eu vou destacar apenas duas. E eu deixo o convite para que os participantes ajudem a colecionar nomes de educadores musicais flademianos que se destacam ou se destacaram nas suas propostas, principalmente as propostas criativas, uma bandeira assumida há bastante tempo por vários membros do FLADEM, altamente influenciados pelas ideias de Pedagogias Musicais Aberta, de Violeta Hemsi de Gainza.

No momento em que o FLADEM foi criado havia um grande potencial para se trabalhar com propostas pedagógicas latino-americanas. Como seria possível pôr essa ideia em prática? A unidade de língua de todos os países latino-americanos era promissora. Só não se enquadrava nessa ordem o Brasil, único a falar a língua portuguesa. Talvez pela diversidade de língua, muitos brasileiros tinham dificuldade de se reconhecerem como habitantes de um país latino-americano. Quero dizer, todos nós sabíamos que o Brasil estava na América do Sul e, portanto, pertencia à América Latina. Mas, que difícil era se reconhecer nesse sistema geopolítico! Então, é preciso assinalar como foi importante para os brasileiros serem reconhecidos como pertencentes à comunidade de educadores musicais latino-americanos. Hoje, 30 anos depois, o quadro se modificou. E creio poder afirmar que o Brasil sabe e sente que faz parte da comunidade latino-americana.

Mas nem sempre foi assim. Bom, dito isso, quero trazer para vocês uma preocupação. O que fazer para que nossas memórias garantam que as figuras importantes da educação musical e do Fladem não sejam esquecidas? Trinta anos depois, que figuras vão permanecer na nossa memória? Que figuras serão esquecidas? Os educadores mais velhos certamente se lembrarão dos que compartilharam com eles os mesmos sonhos. Estou falando de Violeta Gainza, Gloria Valencia, Carmen María Méndez Nava, Lili Romero Soto, Ethel Batres, apenas para citar alguns nomes, sem nenhuma pretensão de esgotar o número de participantes fiéis à ideia de construção do FLADEM.

Mas e os educadores musicais jovens? Será que eles sabem quem foi Violeta Gainza? Margarita Fernandes Grey, Carlos Miró, Hans Joachim Koellreutter, Samuel Kerr, César Tort? Todos esses nomes foram, ou Fundadores do FLADEM, ou Membros Honorários, distinguidos por seu trabalho em prol da educação musical. Acredito que seja importante trabalhar para que tais nomes não sejam esquecidos, que as gerações que estão chegando agora ao FLADEM tenham como reconhecê-los, apreciar seus trabalhos e sua obra.

^[1] Para assistir a transmissão, acesse o link: <<https://youtu.be/X5ztWWEG8UM>>

O FLADEM já está trabalhando em publicações de nomes importantes nesse contexto, mas ainda há muito o que fazer. Em virtude dessa necessidade, iniciei uma busca rápida nos materiais de que dispunha e encontrei uma publicação organizada por Carmen María Méndez Nava, para a Comissão Costa-Ricense de Cooperação com o Unesco, datada de 1997. Na introdução, Carmen conta do Congresso da ISME, em Tampa, onde estavam vários educadores musicais latino-americanos: Violeta Gainza da Argentina, Carmen María Mendez Nava, da Costa Rica, Margarita Fernandes Grey e Silvia Contreras do Chile, Gloria Valencia da Colômbia e Ricardo Lopez, de Porto Rico. Das conversas empreendidas acerca de educação musical nos respectivos países dessas pessoas, floresceu entre eles a necessidade de se congregarem, para que se conhecesse o que se fazia em termos de ensino e aprendizagem de música, nos diferentes países latino-americanos. Aos poucos a presença da educação musical nesses países foi se evidenciando e, daí, nasceu a ideia de se criar um fórum latino-americano de educação musical. Esse foi o gérmen do FLADEM.

Na publicação referida, Carmen entrevistou Violeta, uma longa entrevista em que esta fala de educação musical na América Latina, enfatiza aspectos comuns, isto é, que se encontram em todo o continente latino-americano, mas também apresentou peculiaridades de cada país. Violeta, de uma enorme lucidez, percebeu a importância de reunir pessoas desses países e formar essa comunidade tão rica de educadores musicais numa organização chamada Fórum Latino-Americano de Educação Musical, o FLADEM.

Na minha conversa com Carmen em meados deste ano, ela menciona a visita de Schafer ao Brasil em 1990 e, posteriormente, numa outra viagem, no ano seguinte, ao Brasil e à Argentina. Nessa ocasião, Schafer ficou um mês em cada país e se encantou com os educadores musicais do Brasil e da Argentina, por suas ideias avançadas. É interessante que uma pessoa não latina, não falante das línguas desses países, conseguisse ter tanta empatia com os educadores musicais desses países. E Schafer conseguiu que seus cursos lotassem com pessoas dispostas a trabalhar com ele.

Na segunda vez que veio ao Brasil, havia, entre os participantes, um homem cego, que participava de todas as propostas com grande interesse e desenvoltura. Sua presença encheu de inspiração Schafer, que fez vendar os olhos de todos os outros alunos e os fez percorrer, em fila india, de mãos dadas, um grande espaço que ia de dentro do prédio para o pátio externo. Nessa fila, aproximadamente a cada dez pessoas, havia uma não vendada, cuja tarefa era ajudar todos a caminharem em segurança.

Ao chegarmos ao pátio, por onde, aliás, já tínhamos passado ao chegar, Schafer fez perguntas aos participantes:

- Onde está o posto de gasolina?
- Onde está o portão principal?
- E o jardim?
- E a porta de entrada do prédio?

Foi um espetáculo incrível, porque as pessoas apontavam para onde julgavam estar os pontos pedidos; e os não vendados podiam ver uma profusão de braços apontando simultaneamente para todos os lados.

Então Schafer fez as pessoas tirarem as vendas, colocou o homem cego no meio da roda e repetiu para ele exatamente as mesmas perguntas a respeito dos pontos designados anteriormente. Ao ouvir as questões, ele começou a apontar. Não errou nenhum dos pontos pedidos. Sabia, exatamente, a localização de tudo que lhe fora pedido e demonstrava bastante segurança ao localizá-los todos. Então, Schafer perguntou aos participantes:

- Afinal, quem é a pessoa com deficiência aqui? Grande lição!

Mas eu não quero encerrar esse texto sem antes falar de Violeta, que era uma grande pianista e educadora musical. O que a estimulava de verdade era o ato de ensinar e acompanhar o processo de aprendizagem de seus estudantes. E isso era feito com muito estímulo à criatividade e ao desenvolvimento da capacidade de invenção dos seus alunos. Por esse motivo, sempre colocava as pessoas em situação de desafio e gostava de conhecer outros educadores musicais que, como ela, também se dedicavam a fazer seus alunos criarem.

Essa sua mente inquieta levou muita gente à Argentina. Além do próprio trabalho, Violeta procurava trazer importantes educadores musicais da cena mundial ao seu país, para conversar com os educadores musicais argentinos. Além de Schafer, trouxe outros nomes, dentre os quais destaco dois: John Paynter, da Inglaterra, e Pauline Oliveros, norte-americana. Esses dois nomes eram muito importantes no panorama da educação musical ligada à música contemporânea. Violeta falava muito desses educadores musicais e se mostrava muito segura em relação a eles. E nos contou como descobriu os famosos livretos de Schafer que hoje formam os capítulos do livro "O Ouvido Pensante", que logo publicou em espanhol com tradução do seu filho Ricardo.

Depois, com a ajuda dele, fundou a empresa Pedagogias Musicais Abertas, por meio da qual conseguia levar à Argentina nomes importantes da educação musical. Ela sempre defendeu a atuação pedagógica, que batizou com o mesmo nome da empresa, Pedagogias Musicais Abertas. Penso que, hoje há muitos educadores musicais importantes com formação musical e pedagógica sólidas. E eu gostaria de sugerir ao Fladem Brasil, e talvez ao próprio FLADEM, que se pesquisasse na geração atual dos países participantes quem são as pessoas que trabalham com criatividade ou, para não nos esquecermos de Violeta, com o que ela chamava de Pedagogias Musicais Abertas. Talvez dessa pesquisa pudesse sair um livro cujo tema fosse a criatividade no FLADEM. Fica a ideia aqui para quem quiser comprá-la.

Micael: Marisa, muito obrigado! É sempre bom contar com sua contribuição, trazendo à memória momentos singulares e marcantes da nossa história. E relembrando nomes de pessoas que teceram esse caminho, porque essa história é feita por pessoas e para as pessoas.

Adriana: Estou muito feliz em participar desta comemoração dos 30 anos do FLADEM. Farei um pouquinho diferente da proposta da Marisa. Abordarei o Fladem Brasil, não sei se todos conhecem essa história, que eu acho tão bonita, tão querida e tão cara para mim.

Faço parte do Conservatório Brasileiro de Música (CBM) desde 1977, e fui aluna da Cecilia Conde quando fiz o curso de Musico -

terapia e depois a Licenciatura em Música. Cecília era muito amiga da Violeta de Gainza, e durante o meu curso de musicoterapia, Violeta esteve algumas vezes no Rio de Janeiro, ministrando cursos no CBM. Em 2010, Cecília me convidou para ser Diretora Técnico-Cultural do CBM. Nesse momento, aliás, antes, em 2006, eu dou continuidade a uma proposta intitulada Centro de Estudos Liddy Mignone, em homenagem a professora que criou essa atividade na década de 1950. Uma das propostas, que depois se tornou em Especialização em Educação Musical, era convidar professores brasileiros e estrangeiros para ministrarem cursos de extensão. Assim conheci Marisa Fonterrada pessoalmente, grande referência que eu só conhecia por seus livros, e Teca Alencar de Brito, queridíssima que, aliás, este ano (2025) sua escola Teca Oficina de Música está completando 40 anos.

Paralelo a isso, Teca e Marisa, mantinham um forte vínculo com o Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM), com seus associados e frequentavam seus seminários anuais. Naquele momento a representação nacional ainda não se chamava Fladem Brasil. O FLADEM foi fundado em 1995 e Marisa foi convidada por Gloria Valencia, uma das fundadoras do FLADEM, a participar do encontro de 1996, por indicação do educador musical canadense Murray Schafer. Essa história da Marisa é ótima, e espero que um dia ela conte para vocês.

Em junho de 1997, Marisa e outros educadores musicais de São Paulo organizaram na Universidade do Estado de São Paulo (UNESP) o 1º Encontro de Educadores Musicais - Perspectivas na América Latina; em 1998, lançaram o livro que se chama Educadores Musicais de São Paulo: encontros e reflexões, e que contou com a introdução de Violeta de Gainza:

Este importante libro-documento, producido por un calificado grupo de docentes de diferentes áreas y niveles en la ciudad de São Paulo, Brasil, pone de manifiesto lo polifacético de nuestra área y, al mismo tiempo la riqueza que, en materia profesional y de recursos humanos, existe en el país hermano. Se trata verdaderamente de un logro colectivo, destinado a promover el área musical, intentando superar algunos mitos y contradicciones que obstaculizan la acción educativa en nuestros países (GAINZA, 1998, p.8).

Tanto o encontro quanto o livro foram ações do Grupo de Estudo de Pesquisa em Educação Musical (GEPEM) e do Fladem São Paulo.

Em 2004 Sônia Albano, Marisa e Teca assumem a organização, junto com a Junta Diretiva Internacional, do X Seminario de Educación Musical realizado no SESC Vila Mariana, em São Paulo-SP, que contou com a participação de grandes nomes da educação musical latino-americana, como por exemplo, as fundadoras do FLADEM, a guatemalteca Ethel Batres, o uruguai Coriún Aharonian, Cecilia Conde, Jusamara Souza, Murray Schafer e a peruana Victoria Santa Cruz.

Teca contava uma história ótima, a de que nos Seminários Internacionais, os representantes das seções nacionais sempre devem prestar conta ao Tesoureiro da Junta Diretiva, informando o número de associados, o valor das associações e as atividades realizadas no ano. Naquela época, era necessário ter no mínimo de 50 associados para se constituir uma seção nacional. E a seção brasileira nunca atingiu esse número. Então o que a Teca fazia? De 2004 até 2013, ela completou com o dinheiro dela o valor relativo a cinquenta participantes (era muito engracado!) para que o Brasil continuasse a ter uma representação, já que ela queria muito que os educadores musicais brasileiros conhecessem e que participassem do FLADEM.

Cecília Conde, membro honorário do FLADEM, participava como convidada de alguns dos seminários internacionais, e em 2013, tanto ela quanto eu, como diretoras do CBM, fomos a Montevidéu, Uruguai, participar do XIX Seminario Latinoamericano de Educación Musical. Fomos ao hotel para encontrar Violeta. Ethel Batres, então presidente do FLADEM, também estava, assim como Marisa e Teca. Depois de alguns minutos de conversa, Violeta - como se me imprensasse na parede - fala para mim: "Você vai ser a representante do Brasil, do Fladem Brasil!" E eu absurdamente espantada disse: "Não! Como assim? Imagina!". Depois eu soube que Cecília, Teca, Marisa, Ethel e Violeta já tinham conversado anteriormente e combinado sobre este convite. Assim, Teca poderia assumir a Vice-presidência do FLADEM

Internacional e eu assumiria a presidência da seção nacional, que a partir de 2013 passou a se chamar Fladem Brasil. Violeta argumentou que sim, devido a minha longa trajetória na formação de professores, na educação musical, na coordenação da Especialização em Educação Musical, na autoria dos livros didáticos do projeto Música na Escola (CBM e Prefeitura do RJ) e pelo aval da Cecilia com quem eu atuava desde 1977. Fiquei muito orgulhosa e animada com esse convite inesperado, e todas se prontificaram a me ajudar. Ainda em Montevidéu, Ethel convocou os brasileiros, fizemos uma reunião e fui aprovada por unanimidade pelos associados.

No dia seguinte, Cecília, sofreu um grave acidente, fraturando o ombro e a bacia, permanecendo internada a semana toda. Cecília participaria de uma mesa com o musicólogo uruguai Coriún Aharonian , mas infelizmente não pode comparecer.

O pouco que pude participar já deu para sentir o clima que só quem participa de um seminário do FLADEM pode entender: harmonia, afeto, debates, muita música, dança e tantas outras atividades inspiradoras. Alejandro De Vincenzi, eleito presidente do FLADEM neste seminário, me perguntou se o Rio de Janeiro poderia sediar o seminário em 2015. Bravamente eu disse que sim!

Em novembro deste ano de 2013, Ethel Batres veio ao Rio de Janeiro, e me pediu para promover um encontro dela com o pequeno grupo de associados. Assim o fiz, e nos encontramos em um restaurante na Praia de Botafogo.



Ethel disse: "Vamos constituir aqui e agora a Junta Diretiva do Fladem Brasil!". No papel que cobria a toalha da mesa, fez um grande esquema e começou a nos explicar: "tem o presidente, o vice, secretário, tesoureiro, vocais vou escrever e essa vai ser a primeira ata de vocês: Adriana, presidente; quem é o vice-presidente?" Aí eu olhei para o Leonardo Moraes (Léo era meu aluno no CBM, sempre participando de tudo) e falei:

'você vai ser o vice-presidente'. O Léo me olhou espantado e perguntou 'Eu?' 'Sim, você!'. E assim cada um dos presentes recebeu um cargo: Eliete Vasconcellos, Bárbara Lau, Patrícia Oliveira, Rafael Bezerra, Elza Greif e Thais Bezerra. Alguns não puderam assumir, outros se incorporaram, mas um núcleo permaneceu fiel, como Eliete na secretaria, Léo como vice-presidente, Jeanine Bogaerts na tesouraria e Elza Greif no comitê acadêmico.

Animados, fomos, em 2014, Léo, Eliete, Teca, Elza e eu para o Congresso da ISME, em Porto Alegre, RS. Pagamos por um espaço, onde literalmente armamos uma barraquinha, um estande, com prospectos bilíngues sobre o FLADEM e banners anunciando o SLDEM no Rio de Janeiro em 2015. Foi um sucesso, pois cada um que se aproximava, conversávamos sobre o FLADEM e os interessados preenchiam uma ficha com seus dados.



O SLDEM aconteceu pela primeira vez no Rio de Janeiro entre os dias 20 e 24 de julho de 2015, reunindo quinhentos e trinta e quatro associados, sendo duzentos e vinte estrangeiros e trezentos e quatorze brasileiros. (Foto 3) Tendo o portunhol como língua oficial, o evento foi realizado na Escola de Música da Universidade Federal do Rio de Janeiro, e contamos também com a parceria do Conservatório Brasileiro de Música, Academia Brasileira de Música, Associação de Canto Coral e Espaço Guiomar Novaes que não só abraçaram a ideia, como disponibilizaram ampla e generosamente seus espaços durante todo o evento:



Destacaria no último dia no saguão da Escola de Música, o arrastar das mesas para a realização de uma grande oficina de capoeira que acabou reunindo na mesma roda: atabaques, flautas de nariz, candombes, maracas, cajons, palmateios, zapateios, cantores, jogadores, crianças, estudantes, professores, mestres de bateria e de capoeira, doutores, vira-latas, canadense, nordestino, peruano, dinamarquês, carioca, uruguai, baiano, guatemalteco e tantos outros ocas, aios, anos e ecos...

Nada melhor do que terminarmos um evento numa roda onde todos têm sua voz, onde todos têm seu espaço para tocar, jogar e juntos acreditar que naquele momento todos os santos e orixás sopraram o vento a nosso favor. Afinal de contas, como na roda de samba da casa da Tia Ciata, naquela semana o educador musical latino-americano se sentiu em casa, se sentiu carioca (DIDIER, 2015, p.16).

Paralelo a esse trabalho, continuei com os cursos de extensão e a partir de 2014, após conversas com Violeta de Gainza e a Junta Diretiva do FLADEM (Alejandro De Vincenci e Lilia Romero) a Especialização promovida pelo Conservatório Brasileiro de Música – Centro Universitário ganhou a parceria do Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM/Fladem Brasil). A Especialização foi um sucesso absoluto em toda a América Latina, principalmente durante a pandemia (2020-2022), pois ofereci gratuidade a todos os hispanohablantes.

Permaneci, então, na presidência do Fladem Brasil, durante quatro anos, duas gestões. Em 2017 eu entrei para a vice-presidência do FLADEM Internacional e o Leonardo Moraes assumiu a presidência do Fladem Brasil. Foi um orgulho, ter o Léo na presidência, que fez um belíssimo trabalho em sua gestão de quatro anos. Glauber Resende assume em 2020 a Presidência, aliás, já tinha nos ajudado muito na organização do XXI SLDEM no Rio. É muito lindo perceber toda essa trajetória.



Agradeço esta iniciativa do Fladem Brasil, em nome de Glauber Resende (Presidente), e Micael Carvalho (Vice-Presidente), e o convite para participar desta roda de conversa com os ex-representantes da seção nacional, uma bela homenagem na comemoração dos 30 anos de fundação do FLADEM. Saravá FLADEM!!!

Micael: Obrigado, Adriana. Que gostoso estar acompanhando aqui esses relatos e também acompanhar essa história que é bem marcada, como todos e todas que acompanham o fórum, por mulheres educadoras musicais que são referências para nós. Isso é muito importante de demarcar esse espaço, das mulheres na construção do fórum, não só no Brasil, mas em outros países onde o Fladem existe. E esses registros fotográficos são históricos, são parte desses relatos. É sempre bom a gente rememorar a partir dos registros, tanto essas fotos como também nas produções, os livros que você cita. Marisa também citou algumas publicações, alguns documentos importantes que fazem parte dessa nossa história.

Leonardo: É uma honra para mim estar aqui nessa conversa tão afetiva, com tanta memória e com tanta pulsão de vida. Também do que fala do que é esse fórum, do que ele se estabelece também no Brasil e em outros países dessa América Latina, e principalmente é precedido por mulheres incríveis, Marisa, Adriana, Teca (que está muito presente aqui nessa conversa), Sonia Albano também, que está muito presente aqui conosco, mesmo não estando presente, e dentre outras tantas pessoas que estão em outras atividades e outras ações hoje. Então é muito legal também compreender que a gente não fala aqui sozinho, a gente fala também em coletivo.

Eu acho que falar um pouco de cada coisa, mas eu queria, antes de tudo, começar a agradecer, principalmente a essa passagem de bastão da Adriana. Te agradeço muito, aprendo muito, continuo aprendendo e tenho muito a aprender ainda. Mas eu também queria, nesse agradecimento, citar alguns nomes: a Glauber, a Sulamita, a Janine, a Eliete, a Hugo, que também tiveram presentes aí nos percursos da gestão, do qual eu tive a possibilidade de colaborar nesse lugar de presidente do Fladem Brasil de 2018 a 2021. E não só ele, mas o Márcio, o Vini, a Tainá, o Leo Borne, a Dulcimarta, a Gina, a Patrícia, a Rebeca, a Nany, o Marcos Santos, o Luan, a Carol Couto, o André, a Juliana Larsi, ao Mica, a Flávia, a Franklin... E estou falando desses nomes porque de alguma forma ali também, em 2018, além da gente, enquanto o Brasil se americanizar latinamente, como somos, eu junto com esses pares de diversos lugares do Brasil, enquanto uma perspectiva de expansão, de ampliação daquilo que a Teca também, bem mencionada pela Adriana, colocou no exercício de expansão por esse Brasil, no exercício de expansão interiorizamos também pelo Brasil aquilo que era o Fladem, saindo do eixo Rio-São Paulo, expandindo para outros lugares do sudeste e saindo do sudeste, indo para outros lugares, de sul a norte, de centro-oeste a nordeste. O que de alguma forma demandou daquele grupo, daquele núcleo duro ali, uma expertise: Glauber, Eliete, Sulamita, Hugo e Jeanine. Fizemos o movimento de institucionalizar o Fladem Brasil também elaborando o estatuto. É também legal de dizer que a gente cria maneiras, de alguma forma, também de se

estabelecer juridicamente, dentro de uma perspectiva administrativa que favorece essa relação com as pessoas associadas. É o estatuto que também que vai operar as nossas dinâmicas, como outros países, no sentido de a gente se unir em uma confederação latino-americana. Tínhamos isso também como missão.

E não somente isso, mas acho que pensar também aquilo que o próprio Fladem operacionaliza quando a gente está ali participando dos seminários, dos encontros, dos cursos, das conversas de corredor, que eu acho que é o lugar talvez majoritário que a música pode oferecer na vida da gente enquanto prática de vida que estabelece no nosso cotidiano a oportunidade de nos tornarmos mais gente individual e coletivamente. O que é mais rico do Fladem, que foge de um exercício talvez tecnicista, de um exercício de uma música pela música, é que coopera a concepção da experiência com a música e da experiência sonora, enquanto um movimento de estabelecer prática de vida. Eu acho que isso foi o que a gente, de alguma forma, tentou se conectar com esse Brasil que é tão multiétnico, que possui uma diversidade sonora e que possui questões políticas. Enquanto fórum de educadores musicais latino-americanos, latino-americanos estamos implicados ou não com essas práticas, com esses debates, com essas questões.

Bom, saindo um pouco desse preâmbulo, eu queria dizer da oportunidade que foi em poder participar, em 2013, no Uruguai, do Seminário do FLADEM. A primeira oportunidade, como citou Adriana numa memória incrível com fotos, trazendo histórias curiosas. Na ocasião tivemos a oportunidade de comunicar o que a gente vinha fazendo no Brasil naquele momento, principalmente naquilo que a gente tinha enquanto pesquisa em música, das nossas práticas, daquilo que a gente estabelecia e desenvolvia dentro dos espaços onde compartilhávamos proposições de aprendizagem musical.

Foi muito propositivo e foi, realmente, um grande susto quando você falou da indicação para eu ser o vice. Mas acho que a gente ali tinha muita garra e hoje vendo o Micael e também o coletivo que se estabelece nesse momento na Junta Diretiva, a gente percebe que é um bichinho chamado Fladem que pega a gente e que a gente não sabe dizer não.

E aí também acho que nesse movimento tanto de interiorização pelo Brasil, o que a gente também conseguiu instaurar no período que tive na presidência, foi o que talvez a gente tenha criado ali uma perspectiva: como é que a gente coloca essa banda na rua? Como é que a gente agita esse carnaval ou outras muitas festas que acontecem pelo Brasil?

Criamos as jornadas Fladem Brasil, sendo as ações educativo-musicais, que propiciaram um programa informativo de um dia que aconteceu em diversos lugares do Brasil. Foi tão incrível quando aquilo aconteceu, naquele abril de 2018. Ao mesmo tempo também articulamos o Fórum Fladem Brasil de Música na Educação Básica, que realizamos em Belém - PA (2018), depois em João Pessoa - PB (2019); ou seja, saindo um pouco do sudeste do Brasil, indo para outros lugares do norte, nos conectamos com os próprios educadores desses lugares. O seminário nacional, do qual a gente teve oportunidade também de realizar com a Gina no Espírito Santo (2018).

E aí, é importante também dizer que, dentro desse fórum todo, cujo somos os únicos (os brasileiros) a falarem português, mas não somente português, mas as questões também de um exercício colonial que insiste em persistir no Brasil. Como é que um país que, de alguma forma escraviza mais pessoas, assassina majoritariamente pessoas negras e indígenas, com grande escala, donas dessa terra, dessa terra pindorâmica, dessa terra indígena chamada Brasil. Então acho que a gente também, enquanto o Brasil que começa, em grande quantidade, a participar nesses seminários internacionais e do próprio movimento como um todo.

A gente também estabelece outras questões que estão muito involucradas com a dimensão das pedagogias musicais abertas. Pensar as questões de gênero, questões de classe, questões de raça, questões de acessibilidade, de territorialidade, dentre outras perspectivas tão importantes caras para nós brasileiros educadores musicais.

De alguma forma, outros países que compõem esse fórum também avançam quanto à nossa seção, mas percebem a especificidade daquilo que o Brasil tem dentro de uma perspectiva colonial e que a gente também discute com essa América Latina. Quais são essas aberturas possíveis também nos processos pedagógico-musicais a se expandir?

É interessante dizer que o Brasil também assume o lugar dentro desse fórum como um todo, em um período também de golpe no Brasil, da destituição da Dilma Rousseff como primeira presidente mulher do país. Na minha gestão também teve a pandemia, que foi grande avassaladora de vidas. Nesse contexto, enquanto educadores musicais, nos perguntávamos e nos preocupávamos em como nós nos cuidávamos também.

Tivemos o exercício da midiatização do próprio Fladem Brasil, quando avançamos na política de comunicação para as redes sociais, ativando essa conexão de educadores musicais de outros países e do próprio Brasil, trazendo experiências educativas nessa retomada de uma vida que nos foi ceifada.

Eu, particularmente, fico muito feliz de ter tido a possibilidade de herdar dessas mulheres incríveis, um robusto balaio de muitos saberes e conhecimentos. E o que eu tive talvez da minha expertise, não somente como educador musical, mas talvez como aquele que pensa o lugar da gestão, é desenvolver a gestão do Fladem Brasil também nesse país, através de estatuto, de organização com pares e, ao mesmo tempo, também uma comunicação mais próxima, principalmente com vocês, que são associados nesse país. Feliz também pelos debates que realizamos, com questões muito contemporâneas ao tempo que vivíamos e que vivemos ainda.

Eu falo que saí com a mochila cheia e continuo me carregando quando eu participo cada vez mais das ações do Fladem Brasil. Tive a oportunidade de estar nesse super time, muito orientado pelas que sabem muito dessas bravas mulheres Adriana, Teca e Marisa; mas com Jeanine, Glauber, Sulamita, Hugo, Eliete... sempre no exercício desse nosso coletivo, núcleo duro, da conversa que a gente estabelecia, era pensar o lugar da música enquanto prática de vida.

Dos diversos cotidianos, do qual as pessoas também têm a música como lugar a partícipe do seu processo, seja ele poético, seja ele educativo, seja mais simplesmente humanizado, entendendo a música que faz a gente ser mais gente do que a gente é.

Micael: Também é sempre bom te ouvir, Léo, e estar contigo nas atividades, embora algumas no formato online nesse momento. É muito rico o relato e a fala de todos e todas vocês que participam desse momento de 30 anos, uma das atividades de comemoração das três décadas de existência do FLADEM. Como você traz nesse lugar, também foi falado por Marisa e por Adriana, de se reconhecer como latino-americano, de se americanizar latino-americanamente. As ações para a expansão da rede Fladem Brasil e desenvolvimento de outras atividades para além da participação no seminário internacional. Essa trajetória é muito importante, a partir dos diálogos e das parcerias estabelecidas nos últimos anos, considerando esses trajetos desde os primeiros anos deste século XXI até o momento mais recente.

Glauber: Que alegria que é estar aqui, participando com todo mundo desse momento, porque é tão importante rememorar, no exercício da lembrança, acho que faz com que a gente não perca para onde a gente quer ir. Se por acaso a gente não sabe para onde ir, é só olhar de onde a gente veio. Então, o exercício que a gente está fazendo aqui, é de justamente olhar para trás para a gente poder refletir para onde que a gente está indo. Eu acho que antes de tudo é importante lembrarmos disso. Uma pessoa que eu queria destacar aqui e que, certamente ela estaria participando deste texto, é a Teca.

Teca, uma figura que a gente não pode nunca esquecer. Eu achei, inclusive, bonito a Adriana na fala dela dizer "...a Teca sempre conta". Eu pensei: "Nossa! É tão presente, está presente, tão aqui, que a gente ainda usa o verbo no presente. Então, Teca, presente!"

Bom, não tem como falar sobre a minha relação com o Fladem sem falar como cheguei aqui, como fui chegado aqui. Eu, esse ano completo dez anos de aproximação com Fladem, que aconteceu em 2015, no seminário que aconteceu na cidade do Rio de Janeiro – RJ, organizado pela Adriana enquanto presidente da seção nacional naquele momento. E aí eu quis participar. Eu já conhecia o Léo, nós já éramos amigos naquele momento. O Léo comenta sobre a necessidade de pessoas atuarem, para trabalharem, etc. Naquele momento eu participei, através do convite de Adriana, da equipe de organização, cuidando da questão da das hospedagens, das pessoas que viriam como convidados internacionais. E eu lembro que me senti tão importante naquela ocasião, foi inclusive o seminário no qual eu conheci o Micael, e aí são relações que estão presentes até hoje. Eu fico muito emocionado de falar disso. Essa semana eu mandei uma mensagem de lembrança tanto para o Micael quanto para o Léo, pensando justamente que a gente faz dez anos de ciclos de aproximação e de amizade. O Fladem proporciona isso também.

Aquele seminário foi muito fundante para me fazer pensar uma coisa que o Leo falou, sobre, que é hoje encarar com mais naturalidade e de se entender como latino-americano. Adriana e Léo falaram um pouco disso, mas para mim, naquele momento da minha vida, era muito distante. Muito, muito, muito distante me imaginar sendo próximo de um argentino, de um mexicano, de um colombiano, de um portorriquenho, porque eu tinha saído pouco do país, tinha saído poucas vezes do país, e não me imaginava... tendo uma relação próxima, ou minimamente conversando com pessoas de outros países. E o seminário me ajudou muito a pensar sobre isso.

Ter participado do seminário mudou minha trajetória de pesquisa. Naquele momento, eu estava finalizando o doutorado em outra área, estudando cinema, o som do cinema. Estava em outra perspectiva. Participar do seminário mudou minha trajetória de pesquisa, despertando meu interesse com os gêneros musicais da América Latina, mas eu acho que mais do que reorientar a minha trajetória de pesquisa, acho que participar do Seminário do Fladem e participar do Fladem, me reontologizou enquanto pessoa. Eu me tornei outra pessoa participando do Fladem. Eu venho me tornando outra pessoa.

Em 2016, Adriana me convida para integrar o Comitê Acadêmico Nacional. Naquele momento eu estava finalizando o doutorado, então já foi um outro pós seminário. Eu passei a participar da seção nacional mais ativamente, atuando no Comitê Acadêmico. Com a entrada da Adriana na presidência do FLADEM, em caixa alta, com letras maiúsculas, o Léo assume a presidência e me convida para assumir a vice-presidência com ele. Essa é uma história que ele já cantou bastante, que ele já sinalizou bastante coisa que a gente fez junto naquele momento, enquanto eu era vice-presidente, ter ali nos idos de 2017, 2018, 2019 e 2020, nesses quatro anos, pode-se assim dizer? E aí, 2020, eu acho que tem um corte importante, que o Leo também mencionou, que é o início da pandemia.

Ao nível de Fladem Brasil, tem uma coisa importante que eu acho que é importante de dizer, que o Leo falou pouco, não que ele tenha esquecido, porque ele sabe dessa história. Talvez a gente precisasse de cinco lives/textos dessa/desse para poder contar toda a história. Mas é importante dizer que em 2020 nós estávamos aqui no Fladem Brasil com tudo pronto para fazer o seminário nacional do Fladem Brasil em abril, na cidade de Foz do Iguaçu – PR. Nós tivemos que cancelar a realização do seminário nacional naquele ano faltando cerca de 15 dias para o evento acontecer. Ele seria no início de abril e nós precisamos cancelar ali na terceira semana de março.

Então, foi um momento muito complexo, não só ao nível do Brasil, mas mundialmente. Estou dizendo uma obviedade, mas eu estou falando ao nível do próprio FLADEM, com suas seções nacionais, na realização dos seminários internacionais. Houve toda uma reconfiguração da vida naquele momento.

Todo o movimento de expansão da malha do Fladem Brasil no território nacional, no começo da pandemia, foi numa lógica virtual. Todas as nossas relações eram mediadas por meio da tecnologia digital. Então, era muito fácil eu me conectar aqui na parte sul do país com alguém que estava lá no extremo norte do país por conta da virtualização da vida naquele momento de pandemia. Só que acho que algo importante de dizer é que, nos anos de 2021 e começo de 2022, a gente atravessava um outro momento do ponto de vista da estrutura emocional das pessoas. Ao passo que enquanto a gente estava num momento de 2020, 2021, pensando o seguinte: "Ok, o que temos são as telas, então vamos viver nas telas", só que 2022 já começou a ser difícil. As pessoas continuam a se sentir bem e a querer participar das ações estando nesse formato (virtual). Hoje é uma opção, mas naquele momento era a única opção. Era isso ou nada. Então, a gente começou a ver um momento bastante complexo de engajamento das pessoas, e eu acho que isso pode ser sentido ao nível do FLADEM como um todo.

Em 2022, no começo da abertura das instituições e dos espaços físicos para podermos voltar à presencialidade, ainda com muitos cuidados, conseguimos realizar no Brasil o IV Seminário Nacional do Fladem. Foi o primeiro depois da pandemia, e acabou sendo um seminário muito menor. Um número bastante reduzido de pessoas, porque muitas pessoas ainda não podiam viajar, não podiam sair dos seus estados. Aconteceu na cidade do Rio de Janeiro. Não era para ser, mas acabou sendo, porque era uma das poucas universidades que já abriram naquele momento, abriram a possibilidade para que fossem realizadas atividades presenciais. Acho importante sinalizar que, nesse ano de 2022, o tema do seminário do Fladem Brasil naquele ano obedecia a uma lógica de uma coisa que nós, na gestão de 2020-2022, entendemos que era importante: o de estudar os dez princípios do Fladem, um a cada ano.

Em 2021, o primeiro princípio da temática de trabalho daquele ano foi o primeiro princípio. Em 2022, o segundo princípio. Em 2023, o terceiro princípio. Então todas as ações que, enquanto o Fladem Brasil, nós fazíamos e fazemos, giravam em torno dessas temáticas. Foi um exercício que a gente iniciou e que precisou, digamos, que deixar em suspensão no ano de 2024, por uma razão muito louvável, que foi o fato de que o Brasil foi a sede do XXVIII Seminário Latino-Americano de Educação Musical, o Seminário do FLADEM, que foi realizado na cidade do Rio de Janeiro.

O FLADEM começou a experimentar, talvez após 2022, o impacto da pandemia na presencialidade dos seminários internacionais. Enquanto antes tínhamos seminários com mais de 500 pessoas (acho que na Colômbia, em 2019, salvo esteja equivocado, tivemos 700 pessoas), tenho a impressão de que a pandemia muda um pouco a lógica de presença das pessoas nos seminários internacionais, mas esses três últimos foram momentos em que a gente pode sentir a temperatura de como seria a presencialidade nos seminários.

Então, 2024 foi um ano para a seção nacional bastante importante por esse motivo, porque quase dez anos depois nós sediamos novamente um seminário latino-americano, um seminário internacional do FLADEM. Em 2024, a gente tem, no final de 2024, uma nova eleição, porque eu já não podia me candidatar mais uma vez. Foram quatro anos, de 2020 a 2024, com uma recondução, dois mandatos seguidos como presidente da seção nacional, momento este em que, em outubro do ano passado, o Micael foi eleito como novo presidente.

Eu fico pensando que a gente tem alguns desafios. A gente está fazendo uma retrospectiva (olhando para trás), mas também pensando momentos para frente. A nível de Fladem Brasil, a gente tenha alguns desafios para o futuro, que passa por pensar essa reexpansão do Fladem Brasil, como que a gente configura essa expansão num cenário agora completamente presencial, não mais na virtualidade, e solidificar as ideias que compõem o cenário do ideário Flademiano.

Fico pensando esses desafios que o futuro reserva ao FLADEM. Como pensar, sendo um espaço de pedagogias musicais abertas, não acabar se fixando numa ideia, num ideal do que seria pedagogias abertas, do que é ser aberto e ali ficar, e acabar se fechando numa ideia monocultural de abertura. Como passar pelo risco de, no outro lado, sendo o espaço de pedagogias musicais abertas, acabar se abrindo tanto a ponto de pertermos a nossa identidade. Talvez até caiba perguntar qual tem sido nossa identidade e qual identidade que a gente projeta nesses próximos 30 anos.

E para finalizar mesmo, eu queria tomar uma carona na fala da Marisa, quando a Marisa pergunta quais os nomes que a gente precisa cuidar para não esquecer desses 30 anos de Fladem. E aí eu fico me perguntando, quando nós estivermos aqui de novo, daqui a 30 anos, quais serão os nomes que serão lembrados daqui a 30 anos? Que nomes o Fladem vai dar visibilidade? No sentido de dar visibilidade ao trabalho dessas pessoas. Serão pessoas indígenas? Serão pessoas negras (pretas e pardas)? Serão pessoas LGBTQIAPN+? Serão pessoas oriundas de classes populares? Serão pessoas que operam em lógicas que desafiam o capitalismo? Então, faço esses questionamentos para que a gente não perca de vista que a gente precisa olhar para os próximos 30 anos, não perdendo quem veio antes, mas pensando que esses 30 anos também vão ser forjados nessas perguntas que fiz, de quais vão ser os atores que estarão aqui nesse espaço relembrando.

Micael: Que maravilha, Glauber! Que bom contar com sua exposição encerrando o nosso primeiro momento com as exposições de vocês. É emocionante e também prazeroso resgatar essa trajetória que você relata, desde 2015, quando você conheceu o fórum, ano também que conheci o FLADEM. Mas também de pensar que muitas pessoas que nos acompanharam, que estão nos acompanhando nessa transmissão/nesse texto, também fazem esse exercício, de pensar quando chegou, como conheceu, de que forma teve acesso a esse coletivo. Eu acho que isso é importante, porque isso é história. História é memória. A história e a memória são políticas porque reafirmam esse nosso lugar no mundo. Não no mundo físico-geográfico, naquele mapa, mas de pensar o espaço como território, como bem apontou e apontou o Léo.

Fazendo especialmente esse recorte de 2020 para cá, penso que é interessante refletirmos em todas essas proposições inspiradas nas trajetórias anteriores, mas que vão contornando caminhos específicos, vão ampliando sua rede, vão propondo espaços, on-line e presenciais, que potencializam esse nosso país que é grande, que é imenso.

Pensando nas *lives* da ação Fladem Brasil On-line, pensamos o Fórum de Educação Básica, pensando os Seminários Nacionais, as Jornadas, que foram e são espaços e proposições onde muitos tiveram a oportunidade de conhecer mais de perto o Fladem Brasil.

Eu queria provocar vocês naquilo que o Glauber traz na última parte da sua fala, que de certa forma vocês pontuam, mas de pensar na trajetória, nos caminhos, nessa história passada e como que vocês enxergam, como que vocês sentem, como que vocês refletem e imaginam os desafios postos, não só para a seção brasileira do FLADEM, como também para o FLADEM (internacional) na sua atuação nos vários países onde ele está presente? Como vocês têm sentido e refletido, além das questões que já trouxeram, os pontos desafiadores para o Fórum?

Adriana: Por que você não contou a sua história Micael? Sua história dentro do Fladem Brasil é uma história linda! Porque Micael começou em 2015, há dez anos, como voluntário do seminário aqui no Rio. Veio lá do Maranhão, não foi, Mica? E olha que incrível, dez anos depois, Micael está na presidência do Fladem Brasil. Eu queria te ouvir um pouquinho, Micael. Você pode contar essa sua trajetória rapidamente?

Micael: Posso sim, Adriana. Muito obrigado pelo resgate desse momento na minha vida. Eu acho que reflete muito isso, da gente pensar a questão individual, que também é coletiva. Porque nessa integração lá no seminário de 2015, eu, assim como Glauber, me situo mais novo do que eu sou hoje, bem mais novo. E ainda na graduação, quando não conhecia o fórum e quando descobri por meio das redes sociais o seminário que se realizaria no Rio de Janeiro em julho de 2015. As redes sociais possibilitam essas descobertas, apesar de terem suas questões cruéis.

Mas conheço o fórum, o seminário pelo Facebook. Na época o Fladem Brasil tinha um blog que divulgava as ações da seção nacional. Então, me candidatei ali para ser voluntário (monitor). Foi nessa ocasião que conheci vocês da Comissão Diretiva à época. Fui conhecendo as pessoas de outros países, me vendo como um brasileiro latino-americano. Me proporcionou refletir que nós somos grandes nesse aspecto, enquanto latino-americanos. De pensar fora dos nossos muros e das nossas fronteiras. Então isso foi muito marcante para mim. Eu fui ao seminário com um grupo de colegas da graduação que, por sua vez, também estavam fazendo as suas primeiras experiências no fórum e no seminário.

Eu acho que esse caráter, o encontro presencial dos seminários, é fortalecedor e potencializador. Você conhece outras realidades, pontos em comum, seja social, político, econômico e pedagógico, dentre outros. Você vai construindo esses laços, se irmanando nessa... nessa... nessa realidade que a gente se insere.

Leo: Eu queria falar dessa provocação que você fez, Glauber. Ela me é muito cara enquanto vida pessoal, mas ao mesmo tempo também muito cara coletivamente. Enquanto educador, enquanto pesquisador, enquanto musicista, enquanto pessoa que tem a música, a arte, a cultura e a educação como base de vida. Eu percebo as associações, os fóruns, os coletivos, organizações e grupos que compõem esses movimentos de educação musical no Brasil em outros países da América Latina e em outros lugares e partes do mundo talvez tenham sido consideravelmente atravessados por um exercício colonizante-europeu que sedimentou nossa integração. Eu sempre brinco: quando que a gente vai romper a estrutura do "quarteto fantástico"? Ou seja, dos quatro educadores musicais Suzuki, Dalcroze, Orff e Kodaly.

Ao mesmo tempo que eu acho que os movimentos nossos, por um tempo (vamos colocar nos 30 anos atrás), talvez estivessem bebendo nessas fontes, mas ainda assim de maneira aberta, de maneira fluída, de maneira atenta ao território do qual se estabelecia, a qual as violências coloniais ali estavam postas.

Fazendo uma conexão com esse período de 30 anos atrás e o de hoje, eu observo que a gente conseguiu avançar em muito, principalmente pelas questões geopolíticas que estão dentro da América Latina todo e que se afetam em perspectivas educativas. E por ser educativas a nós educadores musicais e as práticas educativas e as pedagogias musicais que nós também desenvolvemos. Por exemplo, as questões sobre as populações indígenas dessa América Latina; por exemplo, as questões das populações negras; por exemplo, as questões de dissidentes sexuais; por exemplo, as questões de acessibilidade e de anticapacitismo. Ou seja, como é que esse debate vem também muito próximo das questões que são de um âmbito de uma pluralidade de conhecimento, uma diversidade de saberes sendo postos por essa multietnicidade que existe dentro da América Latina.

Eu observo que talvez os debates que a gente vive hoje e que a gente enfrentou no ontem, a gente hoje segue enfrentando. Talvez a gente não tenha mais a necessidade de combatê-los daqui a 30 anos. É igual àquela música do Paulinho da Viola, "quando eu penso no futuro, eu não esqueço meu passado"^[2], nesse movimento Sankofa^[3]. Talvez a gente possa pensar que, quando esse pássaro que olha para trás no dia de hoje, possa construir um futuro diferente dos dias dolorosos e difíceis. Ao mesmo tempo, também, festivos e afetivos, tal qual a gente desenvolve dentro desse fórum de quem fez ontem, de quem está fazendo hoje e de quem a gente prospecta aqui para desenhar o amanhã sonoramente, acusticamente, musicalmente e principalmente humanamente falando.

Marisa: Eu acho muito promissor para o próprio Fladem essas questões. Vocês terem essas atitudes que vocês têm, falando do Fladem Brasil agora, que vocês três, principalmente os que são da diretoria. Adriana também foi, mas Adriana já faz um pouco de tempo que foi para o Fladem Internacional. Mas acho que a marca que vocês põem e a garra que vocês põem é muito promissora, acho muito legal.

^[2] Dança da Solidão, de Paulinho da Viola. Disponível em: <<https://youtu.be/arvU872IIH8>>

^[3] Sankofa é um ideograma africano representado por um pássaro com a cabeça voltada para trás ou também pela forma de duas voltas justapostas, espelhadas, lembrando um coração.

Eu não tenho uma coisa especial para falar para vocês, porque eu não tenho uma atuação enorme no Fladem Brasil. Quando vocês me convidam para vir aqui, eu venho com muito prazer. Mas eu não participo dessa luta, mas eu acho que é uma coisa legal.

A coisa que mais me pegava era assim, gente: "eu sou sul-americana". Eu não sabia disso. E eu acho que não só eu, mas outros do Brasil inteiro. Primeiro porque a gente, como país, é grande demais. Um país enorme. Acho que só o México que é grande também, os outros são menores em termos de extensão territorial. Então, como é que faz? A gente não é dessa turma, a gente é brasileiro, a gente não é sul-americano. Isso daí era uma coisa muito forte. Isso daí me surpreendeu muito, quando caiu a ficha: "Marisa, para com isso, você é sul-americana, portanto latino-americana".

Na verdade, a gente tinha uma relação com a Argentina, para falar a verdade, porque tinha essa proximidade. O brasileiro ia muito para a Argentina e a Argentina vinha muito para o Brasil. Então, Brasil e Argentina podiam até ser, mas os outros lugares a gente nem conhecia, não ouvia falar, não sabia nada. Então, acho que o Fladem foi uma grande lição de vida, sabe? Eu sinto muito isso, a gente aprende o lugar da gente, né? Quem que eu sou?

Glauber: Vou falar um cadinho, tomando uma carona um pouco no que a Marisa fala, na coisa desse reconhecimento. Na verdade, acho que antes do reconhecimento é do conhecimento, porque a gente costuma dizer nas nossas formulações de linguagem falada e até escrita historicamente, aqui no Brasil e dizer: "Ah, Brasil e os países da América Latina". Oi? Tipo, vai ter um pouco do que a Marisa está colocando agora. É um custo para o brasileiro se entender como latino-americano. Eu acho que a questão da língua, é, de fato, uma questão primeira, mas eu acho que tem uma coisa inconsciente que acaba sendo forjada numa relação de uma certa desigualdade mesmo. O brasileiro se acha em outro lugar.

Respondendo à provocação que o Micael fez a partir das minhas questões finais, acho que se entender como latino-americano forja na gente, forja em nós uma perspectiva de colaboração, de co-criação e não de competição. Então, não existe o meu grupo, o seu grupo, o "nós" e o "eles". Então, a gente prospecta um futuro em que a gente construa um fórum sem dualidades, sem binômios, sem jogo de contrários. Pode até ter coro de contrários, mas jogo de contrários, não.

Então, é pensar que a gente opera numa lógica de colaboração. E essa lógica de colaboração, ela só consegue operacionalizar com a presença de pessoas com deficiência, de pessoas negras, de pessoas LGBTs, de pessoas indígenas, de ribeirinhos, enfim... dos mais variados marcadores sociais que estão marginalizados.

Penso que é necessário entender uma lógica de colaboração, de participação e não na lógica nós, eles, eu, vocês, eu sou do bem e você não. Então, que esse é pouco o exercício que a gente, enquanto fórum, vai precisar projetar daqui para frente, para de fato conseguir dar conta de responder essas perguntas que a gente está se fazendo para os próximos 30 anos.

Marisa: Eu lembrei de uma frase importante do Schafer. Não é uma frase, é um conceito: "comunidade de aprendizes". Eu adoro esse conceito. Comunidade! Somos todos coletivos e todos estamos aprendendo. Não tem uma hierarquia. Eu sei mais que você, eu te ensino. Isso não tem. Todos aprendemos. Eu gosto muito dessa fala do Schafer.

Micael: É sempre bom pensar nessa dimensão colaborativa, nessa dimensão de comunidade, pensando na construção do próprio nome do Fladem, que inspira e revela que o objetivo é a nossa concepção de organização coletiva, que é o fórum. Fórum é o lugar de falas, de reflexões, de proposições, de atuação e de trocas. Não que seja um espaço homogeneizado. Nós temos diferenças, mas nós temos pontos em comum, convergentes. Seria estranho se a gente não tivesse diferença. Nós somos diferentes, somos seres humanos, cada um com sua marca. Isso que Marisa traz, da identidade.

Do que o Leo traz, desses marcadores importantes que não são questões específicas, mas são parte da constituição dos sujeitos que fazem parte desse espaço. Então tudo isso faz parte desse espaço coletivo.

Adriana: Eu vejo muitas postagens de pessoas falando: "O FLADEM antigo era assim... o outro era assim, lá para trás era assado e cozido e temperado.... e choram". E eu acho que quando a gente fala de autonomia é ver que tem alunos seus pegando voo e que vão embora. E isso é muito lindo. E eu fico muito feliz de que nós temos nessa tela quatro pessoas que passaram e que passam. Que estão indo adiante. De uma semente que Marisa plantou, que depois Teca, que eu, que Léo, que Glauber e Micael plantaram/plantam. Estamos com as nossas diferenças e isso é enriquecedor.

Três momentos flademianos: Londres (2019), Heredia (2022) e Assunção (2025)



Adriana Rodrigues Didier

Doutora em Música e Educação, graduada em Musicoterapia e licenciada em Música. Professora do Programa de Mestrado Profissional em Ensino das Práticas Musicais da UNIRIO. Professora dos cursos de Bacharelado e Licenciatura em Música do CBM CEU. Presidente do Comitê Acadêmico e Membro do Comitê Editorial do FLADEM Internacional. Foi Presidente do FLADEM (2019-2023), Vice-Presidente do FLADEM (2017-2019; 2023-2025) e Presidente do Fladem Brasil (2013-2017). Cantora com experiência na música coral e no uso da voz na prática educacional. Desenvolve pesquisa sobre educação musical latinoamericana, formação de professores, e a expressão criadora na música e educação. Atualmente coordena o projeto de pesquisa "Educação Musical Latinoamericana".

Minha contribuição ao FLADEM em seu aniversário de 30 anos é, em primeiro lugar, um grande agradecimento por contribuir tanto para o meu crescimento como pessoa, como educadora musical e, principalmente, como mulher latino-americana. Em seguida, trago três conferências que, com certeza, estão empoeiradas em alguma estante de livros, ou isoladas em alguma nuvem pairando no ar, mas que, não obstante essa hipótese, eu gostaria muito de deixar registradas aqui nesta pequena contribuição como Presidente e Vice-presidente do FLADEM.

A primeira, de 2019, foi lida em Londres, Inglaterra, para um grupo restrito de educadores musicais^[1]; a segunda em 2022, na abertura do SLDEM de Heredia, Costa Rica; e a terceira no Encontro Regional da ISME, em 2025, em Assunção, Paraguai.

Espero que, desta maneira, eu consiga, minimamente, retribuir a reviravolta mais do que positiva, que este Fórum me proporcionou. A minha vida não teria a menor graça se eu não tivesse tido essa experiência Flademiana!

Adriana Rodrigues
Rio de Janeiro, primavera de 2025.

**Music Education Policy Group^[2] First Annual Symposium
14 & 15 October 2019 | Arts Council England, London, UK**
Panel Discussion and Q&A
**Current Music Education Policies and Creativity:
International Perspectives**
Adriana Rodrigues Didier Presidente FLADEM

Em primeiro lugar, gostaria de agradecer à Senhora Erica Eyrich pelo seu convite e esforço para que eu pudesse me apresentar aqui, hoje. Quero aproveitar a oportunidade para mencionar o Presidente da Associação Brasileira de Educação Musical ABEM^[3], Professor Marcus Medeiros, que também veio a este encontro e desenvolve um papel muito importante no Brasil.

Vinte países fazem parte da América Latina: Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia, Costa Rica, Cuba, Equador, El Salvador, Guatemala, Haiti, Honduras, México, Nicarágua, Panamá, Paraguai, Peru, Porto Rico, República Dominicana, Uruguai e

[1] Esse texto lido especificamente para um grupo muito tradicional de educadores musicais, traz uma série de colocações radicais que serão aprofundadas, discutidas e contextualizadas em outro artigo a ser publicado.

[2] <https://mep.artsinvestmentforum.org/>

[3] <http://abemeducacaomusical.com.br/>

Venezuela. Neste exato momento represento os educadores musicais de países associados ao Foro Latinoamericano de Educación Musical. E por isso trago algumas informações para contextualizar as ideias, os princípios e o trabalho que caracterizam a entidade.

A América Latina tem uma história e trajetória bem difícil desde o século XVI. O espaço, originalmente habitado pelos Maias, Astecas, Incas, Olmecas e Guaranis, foi invadido de maneira absurdamente selvagem e castradora e sofre até hoje essas consequências.

era um ensino em que se dizia que nós não tínhamos história, nunca tivemos história, nossa história começa a partir da chegada dos portugueses. Evidentemente que o ensino refletia a ideologia do tempo (FREIRE; GUIMARÃES, 2003, p.79-80)^[4].

O Brasil foi colonizado pela nação portuguesa, enquanto todos os outros países latino-americanos o foram pela nação espanhola. Os colonizadores trouxeram, também, em sua bagagem, homens e mulheres arrancados de sua terra africana. Os povos e culturas nativos dessa região foram massacrados e sofreram para sobreviver e lutar por manter suas vozes vivas, assim como os povos africanos. Com a educação musical não poderia ser diferente:

A história dos colonizados ‘começava’ com a chegada dos colonizadores, com sua presença ‘civilizatória’; a cultura dos colonizados, expressão de sua forma bárbara de compreender o mundo. Cultura, só a dos colonizadores. A música dos colonizados, seu ritmo, sua dança, seus bailes, a ligeireza de movimentos de seu corpo, sua criatividade em geral, nada disto tinha valor. Tudo isto, quase sempre, tinha de ser reprimido e, em seu lugar, imposto o gosto da Metrópole, no fundo, o gosto das classes dominantes metropolitanas (FREIRE, 1978, p. 20)^[5].

Desde a colonização, o trabalho de música desenvolvido nas escolas especializadas e na educação básica seguiram fielmente os modelos europeus, tanto na teoria musical, quanto no repertório, nos programas e currículos.

O povo latino-americano é muito criativo porque aprendeu a camuflar sua criação, pois, como sobreviver sem poder oferendar seus deuses? Sem cantar suas canções? A solução veio pela criatividade. A capoeira é um exemplo, pois, de luta se transformou numa dança; em suas manifestações, as entidades africanas eram camufladas nos santos católicos; o Cajon é outro exemplo, pois surgiu quando os escravizados se sentavam em caixas de frutas e legumes para trazer seus ritmos. As escolas de samba do Rio de Janeiro, tão famosas, surgem das procissões católicas, em que era permitido aos escravizados acompanhar o cortejo posicionados atrás de todos, no final da procissão. Os estandartes com figuras de santos, os carros alegóricos que traziam as esculturas, a bandeira tudo isso vinha da tradição católica camuflada. Porém essa criatividade do povo latino-americano não é valorizada pela educação musical.

Os projetos de educação musical desenvolvidos no século XXI que têm mais facilidade para receber incentivos e recursos ainda são os que seguem os modelos e repertórios europeus, os que têm em seu “altar” o violino. Poucos são os que privilegiam a música, os instrumentos e ritmos ameríndios, afrodescendentes e os da cultura popular.

A música chamada de “qualidade” ainda é a que se escuta nas salas reservadas luxuosas de concerto com pouquíssimo acesso da população de renda mais baixa. A interpretação de “qualidade” ainda é a das “grandes orquestras”, assim como a dos cantores “eruditos”, e o repertório de “qualidade” ainda é o europeu dos séculos passados.

Hoje em 2019, é difícil percebermos que ainda existe uma dependência da aprovação do outro, tanto para custear projetos, quanto para valorizá-los. Enquanto na América Latina acreditarmos e valorizarmos a “qualidade” de um projeto pelos seus instrumentos, repertório, baseados ainda nos parâmetros europeus, não conseguiremos desenvolver um trabalho 100% criativo.

[4] FREIRE, Paulo; GUIMARÃES, Sérgio. *A África ensinando a gente: Angola, Guiné-Bissau, São Tomé e Príncipe*. São Paulo: Paz e Terra, 2003

[5] FREIRE, Paulo. *Cartas à Guiné-Bissau: registros de uma experiência em processo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.

Usarei a comparação com o que aconteceu com os escravizados “libertos” no Brasil no final do século XIX; eles não podiam usar sapatos enquanto viviam no regime da escravatura. Com a “liberdade”, ganharam o direito a usá-los; porém, estes não cabiam nos seus pés descalços, deformados e massacrados pelo árduo trabalho diário. Como símbolo da nova condição social, exibiam orgulhosamente seus sapatos pendurados no pescoço ao andar na rua, ou pendurados, como quadros, nas paredes de suas casas. Pois, assim como os escravizados penduravam seus sapatos, os projetos e seus participantes penduraram seus violinos nas paredes...

Como uma criança pode experimentar sua voz, criar sua música, se vê, escuta absurdamente valorizados na mídia e na igreja, por exemplo, o canto gospel? O adolescente modifica sua voz, seu timbre para imitar o que é aplaudido na sociedade. Vários programas tipo “The Voice Kids”, ou “Show de talentos” privilegiam as crianças que imitam os adultos, ou seja, a cópia e não a criação.

As poucas escolas que oferecem música como parte do currículo não dão atenção à experimentação, à exploração ou à criação da criança, porque ainda trabalham em cima do produto final, ainda reproduzem, nas festas de final de ano, o mesmo tipo de produção que assistimos nos filmes estadunidenses, com as crianças repetindo todos os anos as mesmas produções, enquanto mamães e papais, e vovós e títios choram emocionados ao verem suas crianças seguindo fielmente aqueles modelos.

Este é o cenário em grande parte da América Latina e a partir de agora falarei sobre a atuação do FLADEM.

O Foro Latinoamericano de Educación Musical FLADEM fundado por quatro educadoras musicais em 1995, é uma instituição autônoma e independente com bases artísticas e humanas amplas, que procura, não só, valorizar as raízes musicais dos países associados, como validar projetos educativos que emergem de processos históricos e culturais dos povos de origem ameríndia, ibérica, africana e outros que formam o continente latino-americano.

Procura sensibilizar os educadores musicais, músicos, artistas, docentes de diferentes áreas para a importância da criação, da formação e da pesquisa. Destaco entre seus princípios que:

- A educação musical é baluarte e portadora de elementos fundamentais da cultura dos diferentes povos latino-americanos, o que a torna prioritária em função da formação das identidades locais e, por extensão, da consolidação da identidade latino-americana;
- Uma educação musical flexível e aberta tende a romper estereótipos e a instaurar novos paradigmas de comportamento e aprendizagem no contexto escolar e social;
- A educação musical, por meio da vivência e da produção musical, tende a promover o desenvolvimento pleno da sensibilidade artística e da criatividade.

O FLADEM busca, em seus Seminários e Encontros Regionais, convidar educadores musicais, músicos, artistas, docentes de diferentes áreas, para ministrar palestras, oficinas, atividades pedagógicas, experiências didáticas, ou propostas metodológicas, privilegiando, sempre, os processos criativos e democratizando, assim também, os saberes dos que, por não possuírem (um) diploma, não se sentem convidados a frequentar os eventos de educação musical.

A abertura pedagógica é uma das bases da educação musical latino-americana proposta pelo FLADEM. Abertura significa não se vincular a modelos, sem ignorá-los, no entanto. Abertura é eliminar preconceitos, arrogâncias e dogmatismos, aceitando outros modos de organização do ensino. Mas [...] a real abertura é mental, é a aceitação, a compreensão e o aproveitamento da diversidade estética, filosófica, pedagógica, ideológica e musical. É também a predisposição para agregar, para experimentar novas propostas e manter-se atento ao que emerge. O contrário da abertura é o fechamento, a limitação, a estagnação. Concluindo, a abertura pedagógica é uma posição humanista no campo da educação (SIMONOVICH, 2009, p.19)^[6].

[6] SIMONOVICH, A. (org.) Apertura, Identidad y Musicalización: bases para una educación musical latinoamericana. BA: Foro Latinoamericano de Educación Musical – Argentina Asociacion Civil, 2009.

A pedagogia musical aberta surgiu como uma resposta à situação da educação musical latino-americana no final do século XX que, segundo Violeta de Gainza, já nos anos noventa, em pleno neoliberalismo, rendera-se ao fascínio pelas modas e modelos educativos que vinham se multiplicando desde a década de 80 (BRITO, 2012, p.113)^[7]

Procuramos valorizar a educação musical que privilegia a criação e não a repetição. Acreditamos que o pensamento criativo é um dos mais importantes conceitos para trabalharmos na educação musical, pois incentiva a mais genuína expressão espontânea e autêntica do sujeito, valorizando, também, a sua autonomia. A emancipação e a autonomia dos sujeitos foi uma luta constante do educador Paulo Freire e continua sendo uma das prioridades do FLADEM. O incentivo aos proponentes para participarem do Seminário e mostrarem suas experiências em sala de aula, na rua, nos projetos e na vida, é fundamental para que suas vozes sejam ouvidas, não só na sua região, como em toda a América Latina.

Esperamos que, na educação básica latino-americana, nas poucas escolas que trazem a disciplina música em seu currículo, se privilegie a exploração, a criação e a composição dos alunos e não mais a repetição, como, por exemplo, a exaustiva repetição do tema da 9ª Sinfonia de Beethoven tocado por flautas doces "barrocas", ou da canção "Twinkle, Twinkle, Little Star"^[8] como primeira lição de métodos instrumentais provenientes de outros países, muitas vezes, arcaicos e retrógrados. Onde estão o berimbau, a marimba, o Cajon?

Pensamos que, para criar, deve-se ter liberdade de pensamento; para criar, deve-se acreditar em si próprio, valorizar seus saberes, ser espontâneo.

O FLADEM se propõe a valorizar o educador musical que está a margem desse processo. Quem "sai da caixa", como aquele aluno rebelde, que não aceita sugestões, não faz o que é exigido, que não tira "boas" notas, pois não aceita repetir um padrão, é rebelde como deveriam ser todas as crianças que ainda são obrigadas, na América Latina, a permanecerem sentadas horas numa sala

com a mobília em fileira, quando ainda têm que fazer "provas" de música completando o texto pontilhado do Hino Nacional. Como ser criativo? Camuflando, burlando, saindo dos padrões. Para Paulo Freire:

O melhor aluno de filosofia não é o disserta, ipsius verbis, como na universidade, não é o que mais memorizou as fórmulas, mas sim o que percebeu a razão destas. [...] O melhor aluno de Filosofia é o que pensa criticamente sobre todo este pensar e corre o risco de pensar também (FREIRE, 1979, p.53)^[9].

E despontam neste cenário propostas criativas da maior importância e seriedade, que ousados e corajosos dão início a um processo ainda tímido para uma região tão grande, mas de um valor inestimável, que só a produção de um belo trabalho criativo pode nos proporcionar. Vejam o vídeo do trabalho criado e desenvolvido pela peruana Lilia Romero em sua Associação Cultural Arte para Crescer^[10], e o do Projeto Guri do Estado de São Paulo^[11].

Muitas de nossas instituições não têm condições de comprar instrumentos musicais e nada melhor do que trabalhar a criatividade utilizando o som do nosso corpo, que pelo lúdico atinge diretamente nossas crianças e jovens, os maiores criadores de ritmos e sons com a boca como assobios e beatbox. Nossa referência nesta arte é a do músico Fernando Barba, que junto com seu grupo Barbatuques^[12] trabalha além das performances, com crianças, jovens e com formação de professores.

[7] BRITO, Teca Alencar. FLADEM - Fórum Latinoamericano de Educação Musical: Por uma Educação Musical Latinoamericana. Revista da ABEM, v. 20, p. 105-117, 2012.

[8] A canção tem origem na melodia de uma canção de ninar francesa do século XVIII, "Ah! Vous dirai-je, Maman", que foi adaptada por Mozart em 12 variações para piano. Posteriormente, o poema inglês "Twinkle, Twinkle, Little Star" foi escrito por Jane Taylor em 1806.

[9] FREIRE, Paulo. Extensão ou comunicação? Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979.

[10] http://www.arteparaacrecer.org/index_1.html

[11] <https://souguri.art.br/>

[12] <https://barbatuques.com/>

Acreditamos que as melhorias desejáveis e realistas estão na formação de professores, pois enquanto não trabalharmos o processo criativo de quem está à frente dos alunos, não será possível um envolvimento maior com a criatividade. Torcemos e incentivamos, também, que o professor de música não abandone seu instrumento, sua música, nem a paixão que o fez seguir essa profissão. Valorizar e colocar no altar todas as manifestações artísticas e criativas sem o menor preconceito ou juízo de valor é uma das prioridades do FLADEM.

Que o som dos atabaques, das rabecas, dos assovios, pios e apitos, que a percussão corporal, que as cajitas, maracas, marimbas e latas, ecoem, não só na América Latina, mas nas propostas criativas, estimulando novas composições, incentivando novos sons, trazendo e fazendo que a criação musical nos leve a gerarmos um mundo mais simples e mais criativo.

Muito obrigada,
Adriana Rodrigues
Presidente FLADEM
Londres, 14 de outubro de 2019

**XXVI Seminario Latinoamericano de Educación Musical.
Heredia, Costa Rica, julho 2022.**
Palabras de Adriana Rodrigues Presidenta de FLADEM

Querides amigas, artistas, estudantes e educadores musicais flademianos. Depois de dois anos flutuando nas nuvens em encontros virtuais, finalmente aterrizamos em Heredia! A Costa Rica é um país muito especial para nós, não só porque a fundação do FLADEM foi concretizada em 1995 em San José, como Carmen Mendez uma das fundadoras do Foro é costarricense. Nada melhor do que sentir os cheiros, os sabores, as peles e ouvir os sons de um país, de um povo, que nos oferece uma nova paisagem sonora, uma oportunidade de ouvir e conhecer suas músicas e pedagogias inauditas.

Todos nós sentimos na pele e no bolso os sofrimentos e empobrecimentos dos artistas e professores de música durante esses dois anos, e neste sentido, poder assistir e ouvir o Seminário é acalentador. Lutamos pela democratização do Seminário, e nesse XXVI aniversário, todos têm acesso de uma maneira presencial ou virtual, dentro das suas possibilidades, e todos são sempre bem-vindos. Os temas dos seminários são discutidos em reuniões do Comitê Acadêmico, e este ano chegamos a esse que leva o título do seminário "Músicas y Pedagogías Inauditas: Educación musical latinoamericana para los nuevos tiempos" Tenho orgulho de pertencer a esse fórum que de alguma maneira procura refletir, destampar e trazer aos nossos ouvidos as vozes abafadas por tantos séculos de silenciamento, vozes inauditas dos que sempre foram extermínados ou colocados à margem pelos poderes hegemônicos e genocidas. As músicas e pedagogias musicais inauditas da nossa América Latina são as que fazem pulsar nossos corações e gingar nossos corpos.

São vozes pretas, indígenas, africanas, amazônicas, caipiras, faveladas, femininas, transfemininas, lésbicas, bichas, trans, travestis, rurais e urbanas, são as que estão nas ruas, nos bailes, nos ritos, nos terreiros, nos cantos de trabalho, são as que soam nos corredores e pátios e não nas salas de aula das escolas, são as que vibram do lado de fora dos prédios gradeados, e das casas da periferia, são as vozes dos terreiros, são as vozes perseguidas, as vozes presas, as consideradas inauditas porque "malditas" para muitos. As músicas e pedagogias inauditas muitas vezes são chamadas e vendidas como exóticas e ensinadas nas escolas como "folclore". São ouvidas e cantadas nas datas comemorativas, como Dia do Folclore, do Indígena, do Negro, ou no dia da Cultura Popular, como se houvesse apenas um dia para que a nossa cultura fosse lembrada; são músicas e pedagogias musicais penduradas nas estantes, com permissão para saírem do confinamento apenas naquele dia, voltando em seguida para o seu cárcere. Nas pesquisas acadêmicas aparecem como músicas "não formais", como são chamadas as pedagogias do choro, do candomblé, do reggaeton, da payada, da surera, da cumbia, festejo, la punta garifona, caribenha, mayos e caribenha entre muitas outras.

As músicas e pedagogias musicais chamadas de “contemporâneas” também são inauditas, pois só ecoam em salas “especiais”, em dias e/ou semanas “especiais”, e nos esquecemos que contemporâneo é o tempo em que vivemos. As músicas e pedagogias musicais que imperaram na educação musical já as conhecemos e por elas nos reverenciamos todos os dias, beijamos suas mãos ajoelhados, como o povo fazia aos imperadores; estas já foram traduzidas, lidas e extensivamente publicadas, divulgadas e valorizadas. E para que ou por que uma educação musical, que apenas continue perpetuando o que já está lavrado em todas as pedras e marcado em nossas peles como bois pelos seus donos? A partir de quando a notação, o repertório e as pedagogias tradicionais europeias deixarão de reinar para simplesmente caminharem lado a lado com as nossas? Até quando as afinações e notações musicais latino-americanas deixarão de ter um papel secundário, exótico e informal? Este XXVI Seminário vem provocar e sugerir uma inversão de papéis, para que as músicas e pedagogias musicais inauditas sejam ouvidas e reconhecidas em todos os ambientes, e não apenas como educação informal e/ou não tradicional e sim como as nossas músicas e pedagogias latino-americanas, as que pulsam e ecoam nos nossos corações. O FLADEM busca com suas ações ampliar a multiplicidade de vozes que tecem a América Latina. Este é o momento em que podemos reforçar nossas identidades e culturas latino-americanas, tão sufocadas e silenciadas.

Que Victoria Santa Cruz e seu poema “Me gritaron Negra”^[13] sejam celebrados em seu centenário e que possam ecoar em todos os cantos e recantos da nossa América Latina. Esperamos que este XXVI Seminário, sirva de inspiração para nós, latino-americanos, valorizarmos as nossas vozes e passarmos a trabalhar as músicas e pedagogias musicais inauditas como nossas e para sempre audíveis.

Desejo a todos um ótimo Seminário e que ele sirva de inspiração a tantos professores e estudantes para também explorarem, em seus países, em suas cidades, em suas instituições o repertório inaudito que está sendo sugerido no tema do Seminário e nas muitas práticas que terão oportunidade de assistir. Muito obrigada,

Adriana Rodrigues
Presidente FLADEM
Heredia, 18 de julho de 2022

XV Conferencia Regional Latinoamericana y VII Conferencia Panamericana de Educación Musical de la ISME
15 de julho de 2025, Universidad Nacional de Asunción, Paraguai.
Mesa Redonda: ISME, FLADEM y RELEM: acciones institucionales para la educación musical en las Américas

O FLADEM foi fundado por quatro educadoras musicais latino-americanas, que buscavam um espaço de reconhecimento, de valorização e qualificação da educação musical no continente latino-americano, já que, desde o princípio do século XX, as metodologias e pedagogias em educação musical realizadas na América Latina eram e ainda são fundamentadas e inspiradas nas europeias. O FLADEM busca conhecer, divulgar e refletir acerca das pedagogias e dos educadores musicais que se dedicaram a mudar esta perspectiva, como Violeta de Gainza e Cesar Tort. Para fortalecer e difundir o pensamento pedagógico musical latino-americano, o FLADEM se dedica a várias ações:

1. Coleção Cadernos de Reflexão
2. Cursos Formativos do FLADEM
3. Jornadas Latino-americana de Intercâmbio Pedagógico Cultural

Nesta mesa farei um pequeno histórico e uma reflexão referentes a cada uma destas três ações do FLADEM, suas repercussões e impactos na educação musical da América Latina.

[13] <https://www.youtube.com/watch?v=cHr8DTNRZdg>

As publicações/edições do FLADEM

Violeta de Gainza, uma das fundadoras do FLADEM, sempre se preocupou com as publicações, em perpetuar ou, melhor, em registrar suas ideias, abordagens, assim como traduzir obras de outros autores, considerados por ela importantes para a educação na América Latina.

Assim como Violeta, Gloria Valencia e Carmen Méndez também publicaram, compactuando com Violeta essa grande preocupação com o registro, a história e a produção bibliográfica da educação musical na América Latina.

Depois de algumas publicações editadas, surgiu a proposta da Coleção "Caderno de Reflexão", projeto editorial do FLADEM, que se concretizou em 2015, com o título "La formación del educador musical latinoamericano", numa edição comemorativa dos seus vinte anos de fundação. Criado em 2015, o Departamento de Publicações do FLADEM era, então, composto por Violeta de Gainza e Ethel Batres.

Esta edição foi dedicada aos trabalhos apresentados nas seções plenárias do XIX Seminário "Pedagogías Musicales Abiertas en la Educación Musical Latinoamericana – Mitos, Realidades y propuestas" realizado em 2013, em Montevidéu, Uruguai, e que segundo GAINZA: "abordan la importante problemática de la crisis educativa; y lo hacen desde miradas diferentes pero a la vez complementarias" (2015, p.13).

"Breve estudio comparativo sobre la formación del educador musical latinoamericano" é o título do segundo Caderno de Reflexão, editado pelo FLADEM, com pesquisa capitaneada por Ethel Batres, realizada com a participação de dezoito países e cinquenta e oito especialistas, representantes de sessentas e cinco instituições dedicadas à Educação Musical, às Artes Musicais e à Formação de Professores de Música, em toda a América Latina. A partir da comparação dos resultados apresentados, foram feitas as seguintes recomendações:

Com el deseo positivo de contribuir a la discusión sobre la realidad en la formación de los futuros educadores musicales en el seno de la Patria Grande. Paralelamente, se percibe la inclusión y posición de la música dentro de los sistemas educativos en los distintos países; y genera un punto de observación crítica sobre las posibilidades y retos que el FLADEM puede asumir en cada país, para contribuir a mejorar localmente las condiciones para el desarrollo de la educación musical (BATRES, 2016, p.10)^[14].

Em julho de 2015, no XXI Seminario Latinoamericano de Educación Musical, o FLADEM homenageou o centenário do compositor, instrumentista, pensador e educador musical Hans-Joachim Koellreutter (1915-2005), com uma Mesa Plenária composta por Teca Alencar de Brito; Carlos Kater e Regina Marcia Simão Santos. Suas falas foram inspiradoras para que, com o terceiro Caderno de Reflexão se iniciasse uma nova temática, destinada a trazer algumas das figuras que mais contribuíram para a educação musical na América Latina. Violeta considerava que "el pensamiento pedagógico de Koellreutter, así como el particular énfasis y la infatigable creatividad con que lo pone en acción, es de carácter ahistorical porque trasciende el tiempo, la tradición, las tendencias artísticas y pedagógicas" (GAINZA, 2017, p.12)^[15].

Assim que assumi a presidência do FLADEM em julho de 2019, Violeta me relatou seus desejos pessoais para as próximas edições do FLADEM: a primeira dedicada ao seu amigo, o educador musical mexicano Cesar Tort; a segunda dedicada ao seu amigo, o musicólogo uruguai Coriún Aharonian, e a terceira, à tradução para o espanhol do livro HearSing de seu amigo o compositor canadense Murray Schafer.

^[14] BATRES, Ethel y GAINZA, Violeta H. (compiladoras). Breve estudio comparativo sobre la formación del educador musical latinoamericano. Cuadernos de reflexión, No. 2. Guatemala, Publicación del Foro Latinoamericano de Educación Musical – FLADEM, 2016.

^[15] GAINZA, Violeta H. Prólogo. In KOELLREUTTER, Hans-Joachim; SANTOS, R M S; BRITO, T. A; KATER, Carlos; PARASKEVAÍDIS, G. Pensamiento Pedagógico Musical Latinoamericano Hans-Joachim Koellreutter – Brasil. Guadalajara: Euterpe – FLADEM, 2017. Serie: Cuadernos de Reflexión, No. 3

Além da admiração, Violeta manteve uma longa amizade com Tort, Coriún e Murray. Para cada um, Violeta pensou num organizador: o livro do Cesar Tort ficou a cargo de Lourdes Palacios que conhece a fundo a pedagogia do professor mexicano.

Editar um livro em homenagem a Tort, reconhecendo sua importância na educação musical para nós latino-americanos foi motivo de muita alegria para Violeta:

Desde el FLADEM nos enorgullece presentar este volumen, dedicado a la memoria de nuestro querido amigo, el maestro César Tort. Fue un gran innovador y luchador por extender el derecho humano a la música al conjunto de la población mexicana y latinoamericana, dedicándose en especial al desarrollo de la educación musical infantil. Convencido de que nuestro campo de investigación y enseñanza requería de urgentes reformas que permitieran acompañar los cambios del mundo, se preocupó especialmente por la responsabilidad social de las instituciones educativas y su rol clave en los primeros años de formación de los niños y niñas. A lo largo de toda su vida batalló para que la educación musical desde el preescolar fuera reconocida como disciplina obligatoria, ya que la música es un alimento y un estímulo para la sensibilidad y la creatividad del que no se puede prescindir. Este amor por la música explica que lo recordemos no sólo como un educador innovador, sino también como un prolífico compositor, que realizó un enorme aporte a la música contemporánea y al juego musical de los niños (GAINZA, 2021, p.8)^[16].

A partir de 2019, passei a integrar o Comitê de Publicações FLADEM junto com Ethel Batres, e trabalhamos na edição nº 5 do Cuadernos de Reflexión, a versão em espanhol do livro "HearSing" de Murray Schafer (2005). Violeta nos pediu que a tradução ficasse a cargo de sua ex-aluna e importante pianista argentina Fabiana Galante.

Indo para o forno está a publicação de 2025, em homenagem aos 30 anos do FLADEM. Convidamos a todos que de uma forma ou de outra conhecem, são afiliados ou apenas amigos dessa instituição, que deixem registradas suas reflexões acerca desse importante feito referente ao nosso Fórum.

Curso Formativo Internacional do FLADEM

Esta proposta surgiu depois do Seminario Latinoamericano de Educación Musical (SLDEM) em 2017, quando a educadora musical Teca Alencar de Brito escreveu suas sugestões para a adoção de um novo formato de SLDEM:

Se pretendemos que o FLADEM efetivamente tenha como foco as Pedagogias Abertas, precisamos investir mais [...] o seminário como um espaço para a formação de educadores musicais para o trabalho com as pedagogias abertas destacar enfaticamente a importância das pedagogias musicais abertas no atual momento e a necessidade de formação de professores para trabalhar sob essa perspectiva... (Teca, 2017)^[17].

E assim, o I Curso Formativo Internacional do FLADEM se integrou à Programação do XXIV SLDEM, realizado em Lima, Peru em 2018, constituindo-se em um espaço em que professores convidados, membros com longa e significativa trajetória no FLADEM, vêm investigando e desenvolvendo propostas a partir do enfoque das pedagogias abertas.

O Curso Formativo é integrado por quatro atividades diárias, realizadas pelas manhãs, com a participação de todos os inscritos. São elas:

1. Tecendo o mapa com canções
2. Com ... aprendi
3. Oficinas
4. Mesas plenárias
Círculo de reflexión

^[16] GAINZA, Violeta Hemsy de. Prefacio. In Pensamiento pedagógico musical latinoamericano: César Tort – México. PALACIOS, L; ORTEGA, G T; PAYÁN, M A; CÁRDENAS, S R; ROMERO, M F; GAINZA, Violeta Hemsy- 1^a. Edición Guatemala, C.A.: Editorial Avanti -Fladem, 2021. Serie: Cuadernos de Reflexión, No. 4

^[17] BRITO, Teca Alencar de. Correio eletrônico enviado ao grupo do I Curso Formativo em 10 de novembro de 2017

1. Tecendo o mapa com canções^[18]

Na primeira atividade da manhã, os participantes do Seminário se deslocam pelo salão, se agrupam por países até formar um grande mapa da América Latina e Caribe, para, em seguida cantarem um repertório do seu país. Nessa atividade, fica nítida a dificuldade de reconhecermos os nossos espaços e de ocuparmos fisicamente o continente latino-americano.

2. Com ... aprendi

Com o falecimento de Violeta em 2023, dedicamos, durante o Curso Formativo, um momento para ouvir depoimentos de amigos, familiares e colegas de trabalho, a respeito da querida fundadora e grande inspiradora. Lilia Romero nomeou essa valiosa escuta de: "Com Violeta aprendí". Foi muito impactante e emocionante ouvirmos os relatos e lembranças de vários educadores musicais que foram influenciados por ela como, por exemplo, sua ex-aluna Fabiana Galante e sua sobrinha e colega de trabalho Pepa Vivanco, entre outros, que nos relataram sua visão de Violeta sob diferentes olhares, diferentes perspectivas, todos carregados de muito afeto. Assim, os convidados contaram como a conheceram, o que com ela aprenderam, que conversação tiveram, em que concordavam e em que divergiam.

Em 2024, no SLDEM realizado no Brasil, a homenagem se chamou "Com Teca aprendi". A tradição continua em 2025, com a homenagem ao grande educador mexicano Cesar Tort.

3. Oficinas

As oficinas do curso de formação estão a cargo de educadores musicais com ampla trajetória no FLADEM. Promovem, desde as pedagogias abertas, a inovação e intercâmbio de práticas educativas, assim como os processos de análise e reflexão de tais práticas.

Quando ainda estávamos organizando o primeiro curso formativo, Teca Alencar de Brito, em conversa com um pequeno grupo, expôs suas ideias relativas às oficinas, dentro do contexto das pedagogias abertas, quando estávamos organizando o primeiro curso formativo:

As Oficinas precisam, efetivamente, ser campos abertos ao experimento e à reflexão (na interdependência entre eles), devendo provocar reações, estimulando reflexões e mesmo discussões sobre o que é (ou poderia ser) música, bem como, educação e também educação musical. Aspectos como criação (improvisação, composição, invenção), experimento, repetição diferente..., dentre outros aspectos, deverão permeiar os planos das Oficinas que, a meu ver, deverão, também, redimensionar (ou reorganizar) o lugar do 'oficineiro' que não deve ser, simplesmente, aquele que ensina, que "passa" o que sabe, como muita gente diz, mas aquele que funda territórios para que os acontecimentos emergam, se desenvolvam e se transformem qualitativamente (BRITO, 2018)^[19].

Para mim, como Vice-presidente naquele momento, foi muito importante participar das propostas de um novo formato de SLDEM, ler o pensamento da Teca, ouvir suas sugestões. Essa sua maneira de ver a educação musical e compreender o papel das oficinas nesse contexto formativo, me enchem de esperança, de que ainda possamos nos desvincilar dos formatos ainda tão fechados dos eventos acadêmicos e apostar alto na capacidade criativa de cada um dos membros do FLADEM.

4. Mesas plenárias

Os temas e subtemas do SLDEM são sugeridos, discutidos e escolhidos meses antes do evento, em reuniões com o Comitê Acadêmico e a Junta Diretiva Internacional. As sessões plenárias são estruturadas de acordo com os temas e subtemas do seminário. De acordo com esse critério, os palestrantes selecionados são muito relevantes, e por serem fortemente formativas de uma perspectiva ideológica, as Plenárias são comuns ao Curso e ao Seminário.

^[18] O nome sugerido por Maria Olga Piñeros

^[19] BRITO, Teca Alencar de. Correio eletrônico enviado ao grupo do I Curso Formativo em 26 de junho de 2018.

Círculo de reflexão

No último dia do SLDEM, após os assistentes terem passado pelas oficinas, mesas plenárias e todas as atividades do Curso Formativo, nós nos reunimos numa grande roda ou em grupos menores (a depender do número de assistentes nesse dia), refletimos e avaliamos o que foi vivido durante todo o processo. Nesse momento, fazemos conexões com as pedagogias abertas e com outros conceitos flademianos que foram mencionados, expostos ou trabalhados nas oficinas.

Denominamos essa atividade final de Círculo de Reflexão e contamos com a presença de todos os inscritos no SLDEM, assim como dos professores, pois esse é um momento de muita riqueza pela grande valorização da prática e da experiência. Cada integrante do grupo é convidado a contar as suas impressões, inspirações, dúvidas e seus questionamentos, além de fazer pequenos comentários acerca de suas experiências e, assim, começamos a construir a conceituação de pedagogias abertas, sempre discutida, mas ainda não formalizada ...

Jornada Latino-americana de Intercâmbio Pedagógico Cultural

A Jornada foi pensada e planejada como uma atividade, nos Seminários, que permitisse que o FLADEM fosse fiel a seus princípios e se descentralizasse, chegando a outros espaços. Dessa forma, queremos que, além do que, em geral, acontece com membros das várias comunidades que ficam um pouco isoladas e têm que vir às cidades para serem ouvidas, nós, como FLADEM, possamos ir até eles e termos, com essas pessoas, uma experiência vivencial com as culturas tradicionais e populares típicas desse lugar. Essa é uma forma de reconhecer, dar visibilidade e homenagear os convededores das culturas populares tradicionais, das quais se nutre a cultura do país. Por outro lado, para os participantes internacionais, é uma oportunidade de conhecer e aprender sobre as culturas vivas do continente latino-americano que, em geral, são representantes de diversos grupos culturais e tocam e cantam músicas inauditas, manifestações culturais invisibilizadas dos países que compõem a América Latina.

Trago dois exemplos bastante significativos realizados em 2022 na cidade de Limón, na Costa Rica e na cidade do Rio de Janeiro, Brasil em 2024.

O evento em 2022 aconteceu na cidade de Heredia. Para a Jornada, os assistentes do Seminário, se deslocaram para o porto de Limón, Costa Rica, localizada no mar do Caribe, lar da maioria das Culturas Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas e Indígenas. E, como na maior parte do continente, são culturas silenciadas pela escravatura e pelas culturas hegemônicas racistas e segregadoras. Nesta Jornada, tivemos a apresentação de música, dança e oficinas de intercâmbio pedagógico musical de associações culturais indígenas e afrodescendentes, instituições educacionais e sindicatos.

No Rio de Janeiro, em 2024, tivemos, pela manhã, a oficina oferecida pelo mestre percussionista Mangueirinha, diretor de bateria do bloco Cordão do Boitatá e da escola de samba Vila Isabel, assim como o Intercâmbio Cultural entre o sanfoneiro Kiko Horta e o bandoneonista colombiano Giovanni Parra. À tarde, foi a vez da visita ao Centro Histórico do Rio chamado Pequena África, onde os escravizados chegaram, os libertos viviam e os mortos foram enterrados em valas comuns, descobertas quase um século depois.

Espero que compartilhar esta mesa com representantes da ISME, RELEM e FLADEM, possa inspirar os educadores musicais a se envolverem e participarem de tão importantes instituições dedicadas a multiplicar as vozes que tecem a nossa América Latina. Em 2025, estamos comemorando os trinta anos de fundação do Fórum Latino-americano de Educação Musical - FLADEM, e considero um grande privilégio neste momento, fazer parte, não só deste evento, como, em especial, desta mesa.

Muito obrigada,
Adriana Rodrigues
Vice-presidente FLADEM
Assunção, 15 de julho de 2025

FLADEM 30 años: 14 líneas



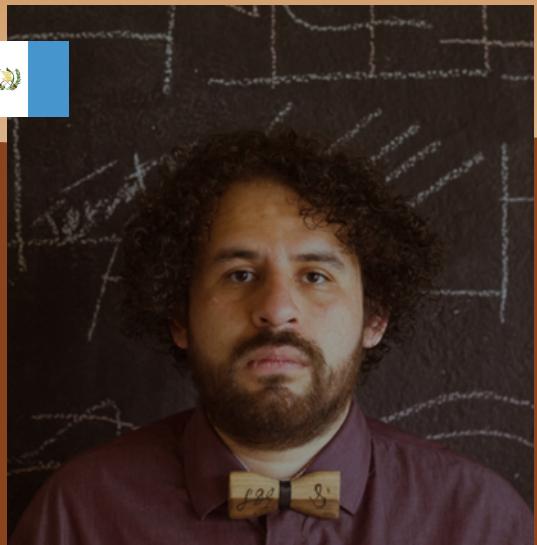
Poema

Ileana Latorre Rodriguez

profesora jubilada del Departamento de Educación de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Ha trabajado como maestra de música y directora de banda durante 30 años en todos los niveles educativos. Tiene una maestría de la Universidad Estatal de Pensilvania, Estados Unidos, y un doctorado de la Universidad de Granada en España, ambos en Educación Musical. Ha publicado trabajos de investigación en revistas de educación y humanidades. Como flautista, ha actuado en bandas de concierto, bandas comunitarias y orquestas, así como en grupos de música popular y folclórica. Actualmente preside la sección nacional de Puerto Rico del Foro Latinoamericano de Educación Musical, FLADEMPUR.

**La escucha y
El espacio sonoro donde
Oír, sentir y apreciar es parte de la
Enseñanza musical desde el entorno y de las
Vivencias auditivas.
¿Qué escucho?
¿Qué enseño?
¿Cómo lo enseño? Con las
Pedagogías abiertas que aprendo en los
Seminarios con
Colegas y amigos que se convierten en hermanos.
Juntos para el Aprendizaje y colaboración.
Nos vemos el año que viene
Violeta en toda Latinoamérica.**

Principio no. 4: Preludio inquietante



Partitura

Aníbal Zapata Rivera

Nació en Guatemala en 1996 y realizó sus estudios como Profesor de enseñanza media en educación musical y Licenciatura en Arte en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos. También ha participado de distintos seminarios sobre música y tecnología en Guatemala y en el extranjero. Ha trabajado en distintas producciones musicales y culturales y ha impartido clases en distintos establecimientos en Guatemala. Ha ofrecido talleres en latinoamerica sobre música, ecología acústica y organología. Ha compuesto música para teatro, cine y otros medios. Se mantiene en constante participación en la creación de la nueva escena musical de Guatemala.

La partitura está disponible en las siguientes páginas. Para acceder al audio, apunte su cámara hacia el código QR.



Principio no. 4

Preludio inquietante

Anibal Zapata

j = 110

8^{ta}

10

Piano

Violin

Cello

Pno.

Vln I

Vlc

Principio no. 4

4. Una educación musical flexible y abierta tiende a romper
 4. Uma educação musical flexível e aberta tende a romper

12

Pno.

Vln I

Vlc

16

Pno.

Vln I

Vlc

estereotipos y a instaurar nuevos paradigmas de comportamiento y aprendizaje en el contexto escolar y social.
 estereótipos e a instaurar novos paradigmas de comportamento e aprendizagem no contexto escolar e social.

Reflexión sobre los treinta años del Foro Latinoamericano de Educación Musical



Nora Cristina Haug Delgado

Profesora Jubilada de la Licenciatura en Música con Énfasis en Educación Musical de la Escuela de Música de la UNA y de la Escuela de Formación Docente de la Universidad de Costa Rica. Ha sido educadora musical de prescolar, primaria y secundaria. Miembro fundador del FOCODEM y de ACORDEMUS del FLADEM. Ha impartido cursos, talleres y dictado conferencias sobre Ecología Acústica en la Educación Musical. Colaboró en el diseño de los programas nacionales de Educación Musical de Costa Rica. Es egresada del Doctorado Interdisciplinario en Artes y Letras de la UNA.

El Foro Latinoamericano de Educadores Musicales es una organización sin precedentes a nivel mundial que, durante los últimos treinta años, ha reunido anualmente a docentes comprometidos con la idea de que la música es un vehículo para la formación de mejores seres humanos.

El Foro es un espacio vivo y en constante movimiento que permite compartir conocimientos y experiencias, y que ayuda a aprender y crecer profesionalmente.

Fue creado por la visionaria Violeta Hensy, junto a sus queridas amigas y colegas Carmen Méndez y Gloria Valencia, quienes supieron conducirlo en sus inicios y fortalecer el esfuerzo de tantos educadores musicales de todos los niveles que, cada año, regresan, mantienen fuerte y hacen eco del Foro.

Con admiración, observo a quienes cada año se esfuerzan tanto para mantener vivo este sueño, innovando, construyendo y aportando ideas y, sobre todo, trabajando desinteresadamente para ayudar a mantener el Foro siempre presente.

Quienes hemos tenido la oportunidad de asistir o colaborar activamente en talleres, conferencias o como miembros de los comités organizadores de los Seminarios Latinoamericanos de FLADEM, tanto a nivel nacional como internacional, siempre hemos obtenido una gran satisfacción. El Foro nos

ha dado la oportunidad de darle valor a nuestros esfuerzos en el campo artístico musical, pero, sobre todo, en lo más importante: nuestra labor docente, ya que FLADEM deja una marca en el desarrollo profesional de quienes lo hemos hecho realidad con nuestra presencia.

Agradezco a todos los maestros de FLADEM, a los de ayer y a los de hoy; a los que ya no están y a los que recuerdo con gran cariño y admiración por su calidez, su sonrisa y los conocimientos que me compartieron y que pude compartir con mis estudiantes.

Como docente en la formación de educadores musicales en la Escuela de Música de la Universidad Nacional de Costa Rica, siempre animé a los estudiantes de licenciatura a aplicar en clase las enseñanzas adquiridas en cada foro. Planeábamos actividades para llevar la teoría a la práctica, basadas en las propuestas de Murray Schafer o de Violeta Hensy, así como de tantos otros maestros destacados que en cada seminario se hacen presentes. Estas actividades resultaban en experiencias enriquecedoras que marcaban la diferencia.

El enfoque didáctico que se estudia en los seminarios internacionales de FLADEM demuestra que la educación musical es un medio idóneo para el desarrollo integral de las personas a todos los niveles.

La metodología activa y consciente en la que se mezclan todos los participantes los mantiene inmersos en una dinámica creativa continua.

FLADEM es colaboración y comunidad entre docentes musicales de todos los niveles que brindan apoyo académico y solidario. En nuestro país, cuando los programas de educación musical del sistema educativo nacional se han visto afectados por alguna situación, la red latinoamericana del Foro siempre ha brindado su apoyo, y de igual forma, Costa Rica, a través de su filial Focodem (actualmente Acordemus), se ha manifestado en apoyo a otras filiales. Este apoyo mutuo es lo que ha permitido su prevalencia. Siguiendo el legado de sus fundadoras y los nobles principios de la organización.

El futuro del Foro supone un reto que exige adaptarnos a un mundo que avanza muy rápidamente, en el que el desarrollo tecnológico, la globalización y la comunicación imponen nuevos desafíos a la educación musical latinoamericana. La innovación y la adaptación son fundamentales para mantener la expectativa hacia propuestas que incorporen tecnologías y personalicen el aprendizaje musical. Es muy importante fortalecer la red de colaboración e intercambio de conocimientos, fomentar la investigación y apoyar las publicaciones sobre educación musical a nivel regional, para poder compartir con otras redes mundiales dedicadas a la pedagogía en general, y a la pedagogía musical en particular.

Para mí ha sido una gran alegría formar parte de la filial nacional del Foro Latinoamericano de Educación Musical desde su creación en Costa Rica, ya que le ha dado sentido a mi trabajo, me ha inspirado, me ha apoyado y me ha permitido conocer a otras personas de América Latina y de otros países que comparten esos mismos criterios profesionales, pensamientos y emociones respecto a la música, así como el importante deseo de permitir que nuestros estudiantes aprecien y valoren la música como una actividad humana importante.

FLADEM – 30 anos



Maria Cristina Martins Pereira

conhecida como Kitty Pereira, é regente, compositora, educadora musical e pesquisadora. Possui graduação em Bacharelado em Composição e Regência pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP - 1990). Tem uma trajetória acadêmica e artística profundamente enraizada na educação musical e na regência coral. Ao longo desses anos, participou e dirigiu diversos cursos de educação musical em todo o Estado de São Paulo, fez cursos focados no estudo da voz e seus parâmetros. Participou de inúmeros cursos, laboratórios e oficinas de regência coral, tanto nacionais quanto internacionais, e de painéis de regência coral promovidos pela FUNARTE. Atuou em gravações de discos, publicações de livros, programas de rádio e TV, além de ter sido regente em diversos corais e professora de música em várias instituições de ensino. Atualmente é professora de música da Fábrica-escola de Humanidades da Associação Escola da Cidade - Faculdade de Arquitetura e Urbanismo e regente dos corais Bauducco, Clube de Campo de São Paulo, Canto das Vilas e Esporte Clube Sírio. Tem experiência na área de Artes, com ênfase em Música, atuando principalmente nos seguintes temas: educação musical, ópera, ensino médio, roteiro pedagógico e canto coral.

Minha chegada ao FLADEM não foi precoce. Só em 2004, no 10º Seminário Internacional realizado em São Paulo, tive o primeiro contato com suas propostas, quando a inesquecível Violeta Hemsy de Gainza era a presidente. Recordo-me da força e do entusiasmo que me atravessaram ao ouvir aquelas ideias sobre educação musical, tão vivas e tão necessárias. Naquele tempo, entretanto, a minha vida se dividia entre o canto coral, os arranjos e os cuidados intensos com duas crianças pequenas. A rotina em São Paulo era exigente, e precisei manter meu foco no que era possível na realidade que vivia.

O reencontro aconteceu quinze anos depois, em 2019, durante a II Jornada FLADEM Brasil. Foi aí que “o bichinho do FLADEM me picou” – e dessa vez não houve como recuar. A chama reacendeu e eu nunca mais deixei de caminhar junto. Em 2020 e 2021, quando tudo parecia incerto, os encontros virtuais me trouxeram uma fresta de esperança. Mesmo à distância, ainda podíamos nos escutar e

aprender uns com os outros, havia espaço para acolher a diversidade de vozes, de olhares e práticas. Desde então, dei passos adiante: participei de mostras pedagógicas, ofereci oficinas e, neste ano, passei a integrar a Comissão Diretiva do FLADEM Brasil – experiência que me fez reconhecer ainda mais a responsabilidade e a beleza de seguir adiante nessa construção coletiva.

Hoje sinto que o Fladem é mais do que uma associação de educadores musicais: é um lugar de afeto, uma trama de fios que nos sustenta não apenas como educadores, mas como seres humanos. No Brasil, gosto de lembrar o quanto **Marisa Fonterrada** e **Teca Alencar de Brito** foram importantes para que o FLADEM ganhasse força e sentido. São presenças que marcaram a história do movimento e que, de diferentes formas, continuam a inspirar a todos nós.

Penso, então, nas palavras de Eduardo Galeano: "La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar." Numa tradução livre: "A utopia está no horizonte; sigo dois passos, ela se afasta dois passos e o horizonte corre dez passos mais além. Então, para que serve a utopia? Serve para caminhar."

Essa metáfora da utopia como horizonte que move os passos se conecta diretamente à caminhada de 30 anos do FLADEM e ao futuro que se quer construir. Assim vejo esse movimento: um caminho tecido pelos passos de mestres e colegas, ao qual cada um de nós oferece um traço, uma cor, uma forma, uma nota única – e juntos formamos uma música que continua em movimento.

Nosotras vivimos FLADEM



Cynthia Beltrán & Mauret Gaitan

Aulos Dúo es un ensamble latinoamericano femenino que interpreta los formatos de dúo de piano a cuatro manos y dos pianos. Está conformado por las pianistas Mauret Gaitán y Cynthia Beltrán, docentes asociadas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. Su propuesta investigativa sobre el carácter pedagógico del dúo de piano a cuatro manos, les permitió recibir la mención de tesis meritoria en sus estudios de maestría y dicha investigación es ahora un referente de consulta para otros investigadores que abordan la práctica del formato de piano a cuatro manos con un enfoque pedagógico.



Un poco de historia



Nora Benaglia

Cantautora, compositora, docente y escritora residente en Maimará, Jujuy, Argentina. Tiene publicados varios álbumes musicales y libros (poesía y cancioneros). Fundadora y directora de la Orquesta Infantojuvenil de Maimara. Gestora del ciclo y podcast Poesía en Tilcara. Integrante de la Red de músicas de jujuy. Ha sido convocada a participar en eventos muy diversos: Festival internacional de compositoras Sonora La Plata (2018), Encuentro internacional de mujeres guitarristas (CCK, Buenos Aires septiembre 2023)/ Ganadora del subsidio FNA en el año 2007 y de subsidios INAMU para realizar el ciclo CONCIERTOS NÓMADES (2018) y el album digital AGUA (2022). Ha llevado su música a casi todas las provincias de la Argentina y también a Brasil (Sao Paulo y Curitiba) y México (gira autogestiva octubre noviembre 2025). Actualmente lleva su arte a nuevos escenarios donde también ofrece Canción Travesía, un taller de composición de canciones.

En agosto del año 2007 se realizó el XIII Seminario Latinoamericano de Educación Musical, en Lima, Perú. Me decidí a viajar animada por la amiga Coqui Dutto, y fue un encuentro poderoso, donde fortalecí muchas intuiciones y nacieron preguntas nuevas. Tuve la suerte de conocer allí a gente muy valiosa, y de compartir con compañeros que ya serían de ruta en la docencia y el arte, más allá de toda distancia. Estoy hablando de gente de la talla de Pepa Vivanco (ya había trabajado con ella en CABA), Chalena Vásquez (a quien ya había ido a buscar a Lima en un viaje personal en 1995), Ethel Bartres, Polo Vallejo, Victoria Santa Cruz, y los imprescindibles de Fabián Lupica, Darío Maldonado, Coqui Dutto, Mabel Coronel, Miriam Perren, Bety Melano y Augusto Pérez Guarnieri con quienes compartimos todo el seminario.

Era la primera vez que salía tan lejos de casa para estas travesías que la profesión ofrece, y volví tremadamente movilizada y enriquecida. El FLADEM abrió una puerta por la que entrabamos todos, y nos multiplicábamos y potenciábamos en charlas, música, proyectos.

Participé a partir de entonces, para seguir formándome, en distintos momentos de encuentro: en un plenario del Congreso argentino de educadores musicales: El maestro de música como músico, (La Plata, octubre 2007) como expositora.

Desde que conocí el FLADEM en Lima, me había comprometida conmigo misma a replicar y resonar con mis compañeros de Jujuy lo que había vivido esos días. Instados e inspirados por el gran Fabi Lupica que era el Coordinador de filiales de Fladem, en el 2008 comenzamos a reunirnos con varios profes y amigos, entre ellos los más activos los amigos Fabi Barraza, Cecilia Churquina y Aldo Mamani. (disculpen mi memoria los que no nombro).



Se fueron sumando cada vez más compañeros, hasta que el 16 de diciembre del 2008 oficializamos la filial JUJUY del FLADEM. Parte de estos primeros pasos, están documentados en un video que editó Esteban Donicelli, que me emocionó muchísimo volver a ver a tantos años de vivido este nacimiento. La primera comisión tenía a Ceci Churquina como coordinadora, a Aldo Mamani como secretaria, a Fabi Barraza como tesorera y seguimos un montón de profes que trabajamos a la par en este equipo inicial.



Los inicios estan registrados en un video realizado por el prof Esteban Donicelli, copio el link aquí para quien quiera verlo: <https://youtu.be/5lsUtGAWNRs> Luego seguirían muchísimos eventos en los cuales crecímos en confianza, organización y disfrute, se iban animando los profes a ofrecerse como talleristas, fue una época muy activa.

Por ejemplo recuerdo algunos muy concurridos:

el seminario AFRICA EN EL AULA con Augusto Perez Guarnieri (noviembre 2009)

el seminario QUIEN CANTA SU MAL ESPANTA, con la querida Pepa Vivanco (marzo 2010)

el Encuentro regional FlademAr NOA (Salta, octubre 2011) donde di el TALLER DE CANCIONES. Dejo link del registro editado por el profe Doniceli
<https://youtu.be/ZiFVwShkdcE>



el III Encuentro de Educación musical del NOA, Fladem (Tilcara, noviembre 2012)



En 2013 trabajamos a full con muchísimos compañeros para lograr concretar el congreso nacional del fladem en nuestra provincia! Un logro inmenso, salió todo muuu hermoso!!

Son muchísimos los recuerdos y las emociones que vuelven al nombrar tantos momentos compartidos. Por eso quise dejar mi palabra, para entramar a lo que cada uno de los que hemos pasado por este colectivo pueda sumar.

No sigo participando activamente en la actualidad, con los años he decidido tomar otros rumbos que me llevaron a volcar mi "artivismo" (no me gusta la palabra militancia) en otros colectivos como fue en su momento la Orquesta infantojuvenil de Maimara, o en mi presente actual, la Red de músicas de Jujuy.

Celebro y aplaudo el presente de Fladem con la renovación de la Comisión donde tenemos el orgullo de que preside la gran Fabi Barraza, coprovinciana y compañera de ruta artística y docente. No tengo dudas que será una etapa de afianzar el espíritu flademiano que compartí esos años en que participaba, no tengo dudas que ése es el camino, el que nos lleva a una educación liberadora con los pies bien plantados en lo creativo latinoamericano.

Gracias por sumarme a este aniversario! Feliz cumple FLADEM!

El «desorden» como estrategia lúdica para una enseñanza musical efectiva y de bienestar



Eduardo Alicea Pérez

es docente y músico puertorriqueño con amplia trayectoria en el sistema público de enseñanza. Posee un Bachillerato y una Maestría en Educación Musical del Conservatorio de Música de Puerto Rico. Desde 2001 se desempeña como maestro en el Departamento de Educación y, desde 2023, es profesor adjunto en la Universidad Interamericana, Recinto Metropolitano. Es autor del artículo “Uso de elementos de educación no formal ante los retos de la enseñanza instrumental en escuelas públicas no especializadas en música” (2024, MusiKe). Su labor docente se distingue por el liderazgo pedagógico, el compromiso comunitario y la defensa de una educación musical contextualizada y transformadora.

La música suele ser definida como «el arte de ordenar sonidos y silencios»^[1] y a partir de esta concepción heredada de la tradición cultural europea, es que solemos asociar la clase de música con «orden disciplinario»^[2]. En otras palabras, imaginamos que el salón de música es un lugar para la modificación de la conducta; un espacio de sumisión del estudiante a la rigurosidad de un maestro exigiendo práctica y estudio incondicionado de técnicas o repertorio.^[3]

No hay duda de que mantener un ambiente regulado en nuestro salón facilita la ejecución de la praxis docente; muy en especial si laboramos con conjuntos musicales tales como bandas u orquestas. Ahora bien, ¿qué pasa si ocurre lo contrario? ¿qué sucede si el ambiente es uno donde los estudiantes dialogan entre sí mientras se conduce la clase, o se acuestan en el piso a observar a sus compañeros tocar, o se levantan de sus sillas a corregir los errores de otros al ejecutar?

Bueno... ese es mi actual escenario de enseñanza.

Soy maestro de música instrumental y por los pasados 24 años, he trabajado con estudiantes de nivel intermedio en escuela pública puertorriqueña. Si algo he observado a plenitud es que no siempre la fórmula del orden disciplinario produce los mejores resultados en el aprendizaje, en especial con las nuevas generaciones. Nuestra juventud actual muestra una tendencia a la búsqueda de experiencias en entornos hipercomplejos tales como plataformas de redes sociales, videojuegos en línea y conexiones de realidad virtual para su socialización.^[4]

^[1] Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. 22.º ed. Madrid: Espasa, 2001.

^[2] Rocío Chao Fernández, María Dorinda Mato Vázquez y Vicente López Peña, “Beneficios de la Música en Conductas Disruptivas en la Adolescencia,” Actualidades Investigativas en Educación 15, n.º 3 (2015).

^[3] David González-Llopis, “La práctica instrumental para formar el carácter: posibilidades educativas desde una perspectiva artesanal de la música,” Revista Española de Pedagogía 82, n.º 287 (2024): 67-77.

^[4] Fepropaz Fundación, “Tres tendencias tecnológicas que transformaron la vida de los adolescentes en 2025,” 13 de julio de 2025, Fundación Fepropaz.



Estas formas de experimentar la vida «a distancia» los mantiene alejados de las estructuras tradicionales de interacción social donde las reglas de comportamiento persona a persona son esenciales. Entonces, ¿qué ocurre cuando un estudiante, acostumbrado a las libertades y flexibilidad de un espacio virtual, entra a una sala de clases tradicional? Me refiero a esas que aún vemos en nuestras escuelas públicas con los pupitres ubicados estratégicamente frente a la pizarra (o pantalla digital si es afortunado), de forma que el maestro pueda controlar hasta el aliento que suspira cada uno de sus estudiantes.

Cierto es que una enseñanza formal y de calidad puede propiciar un aprendizaje óptimo sin importar el entorno en el que se desarrolle. Sin embargo, una enseñanza de calidad no garantiza necesariamente un ambiente de felicidad. Esa fue mi experiencia durante muchos años: la de observar cómo mis estudiantes aprendían con eficiencia a reproducir música en sus instrumentos, pero no se sentían a gusto con el entorno de aprendizaje.

Fui formado en la tradición académica de un conservatorio y en mis inicios como maestro, solía replicar las formas en las que fui educado como músico. Aunque tuve excelentes profesores, son escasas las memorias que conservo de verlos utilizar el humor, la candidez o la simpatía como estrategias pedagógicas. Y así, replicaba la misma seriedad y disciplina con la que fui enseñado. Logré muchos éxitos como maestro, pero muy pocos estudiantes deseaban regresar al salón una vez concluido el curso. Aprendí que el éxito de un programa de música no solo se sustenta en las competencias del maestro para transmitir un conocimiento, sino además en su capacidad para estimular y preservar en el estudiante el

interés por el aprendizaje, mediante un ambiente de enseñanza que promueva un sentido de conexión y pertenencia con el espacio donde se desarrolla. No es nueva la discusión sobre los ambientes escolares y su impacto en la calidad del aprendizaje.^[5] Sin embargo, es un aspecto al cual no le presté la atención necesaria. Debo confesar que me tomó tiempo comprender esta relación. Fue necesario reflexionar sobre los principios que definen la educación y recordar que educar es ante todo un acto humano y como humanos, nuestras primeras experiencias de aprendizaje se generan mediante el «desorden». Si alguien duda de esta afirmación, le invito a observar un bebé en su proceso espontáneo de exploración, como toca, mueve y dispersa los juguetes que tenga a su alrededor; moverlos desordenadamente es su forma de conocer su entorno.

Entonces, ¿es posible considerar el «desorden» como estrategia lúdica de enseñanza? ¿Qué ocurriría si en lugar de propiciar un aula regida estrictamente por el orden disciplinario, se permitiera un poco de conducta desordenada? ¿Un aula que mimetice la flexibilidad de los entornos virtuales que tanto disfrutan nuestros jóvenes, donde perciban el salón de música como su habitación, los instrumentos musicales como su «gaming» y el maestro como el «host» (anfitrión) del juego?

Fue necesario realizar cambios en la estructura formal de enseñanza aplicada hasta el momento y procurar un modelo de «pedagogía abierta». Según el Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM), una pedagogía abierta en educación musical,

prioriza el abordar la música desde la justicia, construyendo conocimientos a partir del “hacer” (musical) sensible e inteligente, con las reflexiones y teorizaciones que corresponden, pero siempre basadas en las experiencias de los estudiantes.^[6]

[5] Salvador Uriel Martínez Marín, “Influencia del clima escolar en el bienestar emocional de estudiantes en una institución de Guayaquil,” Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria 9, núm. 4 (2025): 3542-3567.

[6] Andrea Tejera Iriarte, La formación del educador musical latinoamericano: Cuadernos de reflexión, No. 1 (Guatemala, C.A.: Editorial Avanti / Foro Latinoamericano de Educación Musical – FLADEM, 2015), 48.

Inspirado por esta visión «flademiana», decidí orientar el estudio de repertorio hacia la música que los estudiantes suelen escuchar (rock, balada, pop, reguetón, entre otros). Casualmente, algunos de esos estilos forman parte de la programación musical de sus videojuegos.^[7] La pedagogía de los instrumentos utilizados en mi sala de clases (guitarra, piano, bajo eléctrico, batería y congas) pasó a ser más un proceso de coaching que una instrucción formal.^[8] Se integró a los estudiantes en la toma de decisiones sobre la música a tocar y se priorizó el aprendizaje por oído para facilitar la enseñanza en un espacio que atiende a una población con diversidad de aprendizajes. El elemento más importante de esta transformación pedagógica fue la «flexibilidad»; los estudiantes ahora son libres de estar de pie o sentados en el piso durante el desarrollo de la praxis. Esto promovió una mayor interacción entre pares, lo que permitió que pudiesen compartir de manera libre sus saberes e impresiones en cuanto a las destrezas aprendidas en clase.

La dinámica desarrollada puede compararse con aquellas que observamos durante la hora del recreo. Sin duda esto plantea un reto pues, ahora es necesario levantarse de la silla y participar continuamente en la fluidez de la escena pedagógica, caminando de un lado a otro por el salón de clases para asegurar que la praxis se desarrolle asertivamente en medio la alta movilidad de los estudiantes. Cuando es necesario captar la atención grupal para alguna instrucción en particular, recurro al silbido (algo que aprendí de los maestros de educación física).

Esta experiencia transformó profundamente mi visión de pedagogía musical pues me permitió comprender que la enseñanza de la música no solo es habilidad didáctica, sino que implica la creación de un espacio dinámico donde los estudiantes se sientan parte activa del proceso pedagógico. Ahora los observo llegar con mayor interés y motivados no solo por aprender, sino también por convivir y compartir. Incluso en sus horas libres, cuando algún otro maestro se ausenta, deciden regresar a este espacio, lo que muestra con claridad que el salón se ha convertido en su lugar de jangueo.^[9]

En conclusión, cada escenario de aprendizaje presenta sus retos. Los principios de una «pedagogía abierta» propuestos por FLADEM nos enseñan a rechazar el conductismo inherente en una clase de música formal, y optar por modelos de enseñanza alternativos y reflexivos. En palabras de Simonovich, los maestros de música debemos ampliar nuestra visión, pero con discernimiento entre aquello que es aceptable y aquello que es necesario descartar. ^[10] Si estamos dispuestos a flexibilizar la manera en que gestionamos el ambiente en nuestra sala de clases, un poco de «desorden» como mediación en la educación musical, puede convertirse en una estrategia legítima y eficaz para atraer la atención por el aprendizaje y que a su vez propicie una experiencia de disfrute, bienestar y felicidad. El verdadero reto consiste en atrevernos a tomar decisiones que nos permitan trascender la rigidez de las estructuras formales y abrir espacio a una pedagogía más flexible y humana. No debemos olvidar que nuestros estudiantes son seres pensantes, con capacidad de aceptar o rechazar lo que proponemos como enseñanza, y que precisamente ese ejercicio crítico también es parte de la experiencia educativa. Esta es a mi entender la esencia de una pedagogía abierta, una experiencia de aprendizaje que, a pesar de la disciplina, promueva auténticos espacios de libertad.

Referencias

Chao Fernández, Rocío, María Dorinda Mato Vázquez, y Vicente López Pena. **“Beneficios de la Música en Conductas Disruptivas en la Adolescencia.”** Actualidades Investigativas en Educación 15, n.º 3 (2015). https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032015000300104

[7] Juan Pablo Fernández-Cortés, “Ludomusicología: Normalizando el estudio de la música de los videojuegos,” Anuario Musical 75 (2020)

[8] Lucy Green, *How Popular Musicians Learn: A Way Ahead for Music Education* (Aldershot: Ashgate, 2001).

[9] El término «jangueo» es un anglicismo que en el contexto lingüístico puertorriqueño significa “salir a compartir socialmente con amigos” en espacios públicos o centros de entretenimiento.

[10] Alejandro Simonovich, *Apertura, identidad y musicalización: bases para una educación musical latinoamericana* (2009), citado en Andrea Tejera Iriarte, *La formación del educador musical latinoamericano: Cuadernos de reflexión*, no. 1 (Guatemala, C.A.: Editorial Avanti / Foro Latinoamericano de Educación Musical – FLADEM, 2015), 46.

Fernández-Cortés, Juan Pablo.
“Ludomusicología: Normalizando el estudio de la música de los videojuegos.” **Anuario Musical** 75 (2020): 181–199.
<https://doi.org/10.3989/anuariomusical.2020.75.09>

Fepropaz Fundación. 2025. “**Tres tendencias tecnológicas que transformaron la vida de los adolescentes en 2025.**” Fundación Fepropaz, 13 de julio de 2025.
<https://fepropaz.com/tendencias-tecnologicas-adolescentes-2025/>

González-Llopis, David. 2024. “La práctica instrumental para formar el carácter: posibilidades educativas desde una perspectiva artesanal de la música.” **Revista Española de Pedagogía** 82, n.º 287 (enero-abril): 67–77. <https://doi.org/10.22550/2174-0909.3928>

Green, Lucy. 2001. **How Popular Musicians Learn:** A Way Ahead for Music Education. Aldershot: Ashgate.

Martínez Marin, Salvador Uriel. 2025. “Influencia del clima escolar en el bienestar emocional de estudiantes en una institución de Guayaquil.” **Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria** 9, núm. 4 (agosto): 3542–3567.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19009

Real Academia Española. 2001. **Diccionario de la lengua española.** 22.ª ed. Madrid: Espasa.

Tejera Iriarte, Andrea. **La formación del educador musical latinoamericano:** Cuadernos de reflexión, no. 1. Guatemala, C.A.: Editorial Avanti / Foro Latinoamericano de Educación Musical – FLADEM, 2015.

FLADEM: un espacio de músicas, saberes, pedagogías y convivencias latinoamericanas



Paloma Muñoz

Licenciada en Música egresada de la Universidad del Cauca, Especialista en Gerencia y Gestión Cultural de la Universidad del Rosario en Bogotá, Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y Doctora en Antropología de la Universidad del Cauca. Me desempeño como profesora titular e investigadora de la Universidad del Cauca. He ocupado cargos de: Jefa de Extensión Cultural del departamento del Cauca, Vicerrectora de Cultura y Bienestar de Unicauca, jefa del departamento de Educación y Pedagogía, coordinadora de la maestría en Educación Popular sede Popayán y coordinadora de la Licenciatura en Educación Artística 2018- febrero 2023 y de acreditación de alta calidad del programa. Pertenezco a la Red de investigadores musicales a nivel nacional. Al Comité directivo de FLADEM Colombia y del Comité Académico Internacional del Foro Latinoamericano de Educación Musical. Asesora en el sector público y privado para el tema de formación en investigación, expresiones, pedagogía musical y gestión cultural. Con trayectoria en procesos de comunicación en prensa escrita y radio. Comprometida con procesos académicos, de gestión y comunitarios. Con distintas investigaciones, publicaciones y ponencias a nivel local, nacional e internacional como: Colombia, Chile, España, Alemania y México.

Resumen:

Este texto muestra como el Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM) ha sido, desde su creación, un espacio plural que desafía la idea de que la academia es la única depositaria del conocimiento. En sus encuentros se reconoce que la música no es sólo ejecución técnica, sino también territorio, memoria y resistencia. Allí, un tambor, una marimba o un rap urbano dialogan con igual legitimidad que un concierto sinfónico.

En 2019, durante el FLADEM Internacional en Bogotá, propuso que sabedores y sabedoras fueran invitados como ponentes centrales y no únicamente como intérpretes folclóricos. Así intervinieron un mamo arhuaco de la Sierra Nevada y la maestra Lola Grueso, del Patía, quien compartió su pedagogía de la corridez. Con coplas improvisadas, canciones y humor, mostró que la educación también puede brotar del ingenio popular. Estos gestos abrieron grietas en el academicismo y

afirmaron que los sabedores son, en sí mismos, autores. El segundo acontecimiento fue en 2020, cuando celebramos los 15 años de FLADEM Colombia en plena pandemia. Creamos un ciclo de conferencias virtuales que, lejos de la frialdad de la pantalla, nos mantuvieron acompañados y abrió un nuevo modo de foro en redes sociales. En ambos casos, FLADEM se confirmó como un espacio de creación colectiva, donde la pedagogía se construye en clave de comunidad y esperanza.

Palabras clave: Pedagogías abiertas, saberes comunitarios, descentramiento académico, sabedores(as), Resistencia cultural, FLADEM.

El Foro Latinoamericano de Educación Musical (FLADEM) constituye, desde su origen, mucho más que un escenario académico para la exposición de ponencias y debates especializados. En realidad, se ha configurado como un territorio simbólico donde confluyen voces diversas: educadores(as) que trabajan en escuelas rurales y urbanas, investigadores(as) que interrogan los sentidos de la música en nuestras sociedades, artistas que encuentran en el sonido un lenguaje de resistencia, y estudiantes que encarnan la vitalidad de las nuevas generaciones. Esta pluralidad no es un mero adorno retórico; es el corazón mismo del Foro, su razón de ser en un continente marcado por profundas desigualdades, pero también por una inagotable riqueza cultural y social.

Hablar del FLaDEM es hablar de un espacio que se niega a aceptar la homogeneización de los saberes. Allí, cada encuentro se convierte en un laboratorio vivo de pedagogías, en donde circulan músicas, metodologías, recitales y experiencias que desafían la idea de un único modelo válido de enseñanza musical. La música, al fin y al cabo, no es una sustancia abstracta ni un objeto neutro; es una práctica cultural y social que se entrelaza con la vida cotidiana de los pueblos. Por ello, la educación musical no puede reducirse a un canon europeo, ni limitarse a la repetición técnica de partituras, ni mucho menos a un sistema que excluya la voz de quienes históricamente han sido marginados.

Pedagogías abiertas: un horizonte para la educación musical

El concepto de pedagogías abiertas, que el FLaDEM ha sabido impulsar y defender, es una apuesta por reconocer la pluralidad de sentidos y caminos posibles en la enseñanza musical. Significa abrir las ventanas de la escuela y permitir que el aire fresco de los repertorios comunitarios, de las músicas populares y urbanas, de los cantos ancestrales y de las nuevas sonoridades tecnológicas circule con la misma legitimidad que las músicas académicas. Una pedagogía abierta no se construye desde la imposición de un canon, sino desde el diálogo con el territorio, con la memoria y con las búsquedas contemporáneas de las y los jóvenes.

En este horizonte, la educación musical deja de ser un privilegio elitista reservado para quienes tienen acceso a instrumentos costosos o a instituciones cerradas. Se convierte en un proceso democrático y sensible que reconoce que, en un tambor, en un violín campesino, en un rap urbano o en una marimba del Pacífico hay no solo expresiones artísticas, sino también filosofías de vida, relatos históricos y posibilidades de futuro. Las pedagogías abiertas se fundan en la convicción de que toda música, o mejor las músicas, en plural tiene algo que enseñar y todo sujeto tiene algo que aportar.

El Foro como experiencia de convivencia

Sin embargo, lo que hace verdaderamente singular al FLaDEM no es únicamente su capacidad de abrir espacios para la circulación de saberes musicales, sino la manera en que lo hace: mediante la convivencia. Cada encuentro se transforma en un microcosmos donde se ensayan formas distintas de vivir juntos. Allí, la escucha se vuelve un acto pedagógico, no como habilidad técnica, sino como disposición ética: escuchar al otro con respeto, atender a lo que dice y también a lo que calla, aprender a disentir sin anular la voz ajena.

Este aprendizaje de la convivencia es tan valioso como cualquier contenido musical. En un continente marcado por conflictos sociales, desigualdades estructurales y fracturas históricas, el Foro encarna la posibilidad de otro modo de relacionarnos: uno que no niega las diferencias, sino que las acoge como fuentes de creatividad y de aprendizaje.

A lo largo de su historia, el FLaDEM ha trascendido el carácter episódico de los eventos académicos. Su verdadera fuerza reside en la red de relaciones que ha sabido tejer entre países, instituciones y personas. Estas redes son hilos invisibles pero firmes que sostienen proyectos comunitarios, investigaciones colaborativas y procesos de formación que se extienden más allá de las fronteras geográficas.

En este sentido, el Foro no solo circula conocimientos, sino que construye una ética de la solidaridad. Cada encuentro, cada taller, cada seminario deja sembrada la posibilidad de una acción futura: un intercambio entre universidades, un proyecto artístico comunitario, un nuevo repertorio compartido. Así, el FLADEM se convierte en una plataforma de resonancias que amplifica las voces individuales y las integra en un coro colectivo.

El FLADEM, con su espíritu plural y su apuesta por las pedagogías abiertas, ha demostrado que la educación musical puede ser, al mismo tiempo, una práctica artística, un acto pedagógico y una forma de resistencia cultural. Frente a las imposiciones uniformadoras de la globalización y a las desigualdades persistentes en nuestra región, el Foro propone otra lógica: la de escuchar, dialogar, crear y convivir desde la diversidad.

Su mayor legado no es solo la producción de conocimientos especializados, sino la construcción de un espacio donde la educación musical se piensa y se vive como un derecho, como un puente entre generaciones y como una semilla de transformación social. Allí radica su vigencia y su necesidad: en recordarnos que educar musicalmente no es formar ejecutantes perfectos, sino acompañar a seres humanos en el descubrimiento de su voz, de su territorio y de su capacidad de imaginar mundos posibles a través del sonido.

La huella de mi trayectoria en el FLADEM: Entre encuentros, músicas y pedagogías

Mi relación con FLADEM comenzó en el año 2006, en el encuentro en Tunja, Colombia donde presenté una ponencia basada en mi trabajo de pregrado titulado El merengue boyacense. Esa experiencia me abrió otra ventana: la posibilidad de confrontar y contrastar mi práctica pedagógica con las experiencias de colegas provenientes de distintos rincones del país. FLADEM se me revelaba como un espejo múltiple, donde las músicas regionales adquirían nuevas resonancias al ser escuchadas y pensadas colectivamente. Comprendí que el Foro era un espacio de interlocución indispensable para quienes concebimos la educación musical como un ejercicio cultural, político y comunitario. Con este evento nacía la seccional Fladem Colombia.

Posteriormente, en 2007 asistí al Encuentro realizado en la Universidad del Valle, en Cali (Colombia). Era un tiempo de búsquedas y de afirmación académica, en el que mis pasos se movían entre la investigación y la docencia universitaria. Mi participación en aquel evento se dio a través de una ponencia sobre la presencia del bambuco y los violines de negros en el Patía, al sur del departamento del Cauca. Ese segundo acercamiento no fue solamente una exposición de resultados investigativos, sino también la constatación de que las músicas locales podían ser materia viva de reflexión pedagógica y de diálogo internacional. El Foro me permitió entrever un horizonte en el que las expresiones musicales populares y tradicionales se reconocían como saberes legítimos, necesarios para repensar la educación musical en América Latina.

Sin embargo, después de esas primeras participaciones, mi presencia en FLADEM se vio interrumpida. Aunque seguía con atención sus movimientos a través de colegas que permanecían vinculados, mis responsabilidades en la Universidad del Cauca reclamaban todo mi tiempo y energía. Había asumido cargos académicos y administrativos que me exigían una dedicación plena: fui jefa del Departamento de Educación y Pedagogía, Vicerrectora de Cultura y Bienestar, y coordinadora del programa de Licenciatura en Educación Artística, en el marco del proceso de acreditación de alta calidad otorgada por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) del Ministerio de Educación Nacional. Estos roles me colocaron en un escenario donde la gestión institucional se entrelazaba con la docencia y la investigación, pero también me alejaron de la vivencia inmediata de los encuentros del Foro. A pesar de esa distancia, el espíritu de FLADEM seguía latente en mis reflexiones pedagógicas y en mis búsquedas personales.

Posteriormente, fue en el año 2018 cuando regresé al Foro, invitada como ponente nacional en el encuentro de FLADEM Colombia realizado en Ibagué, con el apoyo de la Universidad del Tolima. Esa invitación significó, en cierto modo, un reencuentro con una parte de mí que había quedado suspendida en el tiempo. Volver a FLADEM fue como regresar a un lugar familiar, habitado por antiguas y nuevas voces, donde el

diálogo volvía a encender la chispa de la inspiración pedagógica. Desde entonces, mi vinculación con el Foro ha sido activa y constante.

He participado en seminarios internacionales, talleres y encuentros donde he compartido investigaciones relacionadas con la pedagogía musical y su dimensión comunitaria. En cada uno de esos espacios, he podido constatar que FLADEM es mucho más que una asociación académica: es un territorio de intercambio vital, donde la docencia se cruza con la investigación y la práctica artística, generando formas de resistencia, creación y transformación social. Allí, las músicas tradicionales y urbanas, las pedagogías abiertas y los relatos comunitarios se entrelazan en un tejido plural que nos recuerda que la educación musical no puede limitarse a técnicas o metodologías, sino que debe abrazar la vida misma en sus múltiples expresiones.

Mi trayectoria en FLADEM es también una trayectoria de aprendizajes personales. He aprendido que las músicas no se transmiten solamente como repertorios o partituras, sino como experiencias cargadas de memoria, de afecto y de sentido. He aprendido que la educación musical tiene la fuerza de sembrar dignidad en contextos atravesados por la desigualdad y la exclusión. Y, sobre todo, he aprendido que en la escucha compartida —esa escucha que se hace colectiva, que se hace comunidad— radica uno de los mayores poderes de transformación que tiene la música.

Por eso, al mirar hacia atrás y reconocer mi camino en FLADEM, veo un proceso marcado por pausas y retornos, por silencios y nuevas resonancias. Y al mirar hacia adelante, reafirmo que este Foro es necesario: porque en sus encuentros se entrecruzan los dolores y las esperanzas de América Latina, y porque en sus pedagogías abiertas se vislumbra la posibilidad de educar con música para la vida, para la libertad y para la construcción de sociedades más justas.

Pero quiero detenerme en dos acontecimientos que, a mi juicio, resultan fundamentales para pensar los sentidos de la educación musical y los lugares de enunciación desde los que se construye conocimiento.

Sabedoras y sabedores, autorías y giros en la academia

El primero de ellos se remonta al FLADEM Internacional de 2019, realizado en Bogotá. Para entonces formaba parte de la Junta Directiva de FLADEM Colombia y me atreví a plantear una propuesta que, aunque sencilla en apariencia, tocaba fibras profundas del quehacer académico: sugerí que los sabedores y sabedoras de las comunidades no fueran invitados únicamente como intérpretes o como coloridas “muestras” de la expresión musical regional, sino que ocuparan el lugar de ponentes centrales en el congreso.

La propuesta surgía de una convicción: quienes transmiten y recrean la música desde sus territorios no son meros portadores de una tradición congelada en el tiempo, sino autores en pleno derecho. Autores y autoras de saberes, de prácticas, de visiones de mundo que desafían la lógica de un academicismo que, con frecuencia, se asume a sí mismo como único depositario de la verdad. Invitar a los sabedores como conferencistas no era un gesto de inclusión simbólica, sino un acto de descentramiento: un modo de romper con la hegemonía de los discursos teóricos que circulan como si únicamente los libros, los artículos indexados o los documentales fueran espacios legítimos de autoría.

Fue así como logramos que dos voces muy significativas compartieran su palabra y su obra en aquel encuentro. Un mamá indígena arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta abrió el evento con sus palabras de inauguración. Su intervención no fue un discurso académico ni un saludo protocolario: fue la siembra de una palabra que se despliega como tejido, que vincula lo espiritual con lo pedagógico y que recuerda que el conocimiento nace del vínculo con la tierra y con los ciclos vitales.

De igual manera, invitamos a María Dolores Grueso más conocida como “Lola Grueso”, maestra sabedora del Valle del Patía, quien presentó su propuesta de pedagogía de la corridez. Una pedagogía elaborada y transitada junto con sus estudiantes, enraizada en la experiencia y en la creatividad popular. Con ellos organizó una “banda de tarros” que hacía música con

picas, palas, barretones, cuernos de vaca y tarros de víveres de distintos tamaños y formas. Lo más fascinante era que Lola no exponía desde un guion rígido, sino que hablaba e improvisaba coplas en verso. Su palabra era canción, su enseñanza, poesía.

Recuerdo con especial viveza uno de sus aportes sobre la educación sexual. Para acercar el tema a los jóvenes, inventó la palabra "cosorripiar" para referirse al acto sexual. Con humor y picardía la compartió ante todos, y pronto aquella invención se convirtió en un guiño colectivo que atravesó el evento entero. "¿Ya cosorriquiste?", nos decían entre risas, como si esa palabra recién nacida hubiese cobrado vida propia en los pasillos del congreso. Más allá de la anécdota, lo que aconteció con Lola fue la irrupción de un modo otro de enseñar y de nombrar, un modo que desborda la formalidad académica y que nos recuerda que el conocimiento puede ser también juego, risa, metáfora, invención. Esa "palabra sembrada" como la del mamo en la inauguración, nos obligó a comprender que los sabedores y sabedoras no solo son autores de prácticas musicales, sino de conceptos, de pedagogías, de categorías que no caben en los manuales, pero que movilizan grandes reflexiones.

Reconocerlos como autores o autoras implica aceptar que la investigación no se limita a un objeto externo, distante, que el investigador contempla con neutralidad. Por el contrario, investigar es también habitar el acontecimiento, atravesarlo con la propia existencia, dejar que transforme nuestra manera de estar en el mundo. La investigación deviene arte, creación, tránsito vital. No se trata de situarse como enunciatario, como aquel que traduce en tercera persona lo que otros viven, sino de comprenderse también como personaje implicado.

Este giro tiene consecuencias éticas y políticas. En las citas y en las bibliografías, los sabedores y sabedoras deben figurar como autores y no como simples informantes. No se trata de fuentes anónimas que alimentan un archivo, ni de testimonios controlados bajo la lupa de una Gestapo académica. Son, más bien, voces con nombre propio, con historias y prácticas que condensan saberes/haceres elaborados en el pulso cotidiano de la vida.

Reconocerlos como tales es, además de un acto de justicia epistémica, una forma de afirmar que el conocimiento no se produce en un solo lugar, ni bajo un único código, sino en la trama plural de las relaciones y en la dignidad de los cuerpos que lo encarnan.

Entre la distancia y la cercanía: un foro en tiempos de pandemia

El segundo acontecimiento que deseo evocar se sitúa en un momento inesperado de nuestra historia reciente: el ciclo de conferencias virtuales que establecimos en el año 2020, en plena pandemia del Covid-19. Coincidía, además, con la celebración de los quince años de FLADEM Colombia, lo cual nos obligó a buscar un modo distinto de habitar el Foro, de sostener el vínculo a pesar de la distancia y de la incertidumbre que marcaban aquel tiempo.

Era una época extraña, cargada de dolor y desconcierto a escala mundial. El miedo al contagio, el aislamiento, la suspensión de los encuentros físicos parecían desdibujar los lugares tradicionales de la vida comunitaria. Y, sin embargo, desde FLADEM Colombia decidimos permanecer acompañándonos: con la gente, con nuestros colegas, con nosotros mismos. Esa decisión de permanecer, aunque fuera en medio de pantallas, era también una forma pedagógica. Descubrimos otra manera de hacer foro latinoamericano: a través de lo virtual, explorando las plataformas digitales y las redes sociales como nuevas plazas públicas.

En una de aquellas conferencias, la dinámica resultaba reveladora. El ponente, junto con un moderador, exponía sus puntos de vista sobre la educación musical y sobre la necesidad de pensar en pedagogías abiertas que trascendieran los límites de la presencialidad. A su turno, los oyentes —ahora transformados en espectadores digitales— intervenían con preguntas, comentarios y reflexiones. El recinto académico había mutado: ya no era un auditorio con paredes ni un escenario iluminado, sino un espacio virtual compartido, donde las voces circulaban de un modo distinto, atravesadas por la inmediatez del chat, la espera de un micrófono activado o el eco de una conexión inestable.

Lo interesante es que, aun en esa mediación tecnológica, la experiencia no perdió su carácter humano. La virtualidad, que en principio parecía un obstáculo, se convirtió en escenario de posibilidad. Fue también un laboratorio improvisado de comunicación y de pedagogía en el que el saber se desplegaba no solo en la voz del ponente, sino en la interacción de todos, en el descubrimiento de que el conocimiento podía fluir en tiempo real desde cualquier rincón de América Latina.

Así, lo que empezó como una estrategia para no desaparecer en medio del encierro terminó configurando un nuevo modo de encuentro. Aprendimos que el foro no es un lugar, sino una trama de relaciones; que su fuerza no reside en la monumentalidad del espacio físico, sino en la voluntad de diálogo que lo sostiene. En tiempos de pandemia, la virtualidad fue nuestra manera de afirmar que el pensamiento, la música y la pedagogía no se detienen, sino que buscan nuevos cauces para seguir sonando.

Conclusión

El Foro Latinoamericano de Educación Musical FLADEM no solo es un espacio de intercambio, sino un laboratorio vivo de pedagogías abiertas que reconocen la pluralidad de voces y experiencias en América Latina. Su importancia radica en que contribuye a democratizar la educación musical, generar procesos de reconocimiento cultural y fortalecer redes de solidaridad académica y humana.

Participar en este Foro ha significado, para mí, un proceso de crecimiento personal y profesional, en el que se ha reafirmado la convicción de que la educación musical debe estar al servicio de la vida, de la comunidad y de la dignidad humana.

Me enamora este país doloroso y, al mismo tiempo, generoso, con su gente bella. Esa mezcla de heridas y esperanzas me ha impulsado siempre a seguir sonando, a seguir investigando músicas tradicionales y urbanas que constituyen la memoria viva de nuestras comunidades. En cada tambor, en cada rap, en cada sonoridad que emerge de los territorios, late una pedagogía abierta, un modo de aprender y enseñar que no se encierra en las aulas, sino que se nutre de la vida cotidiana, de las resistencias, de los sueños y de las luchas colectivas.

Como docente universitaria y miembro de la junta directiva de FLADEM Colombia y ahora de FLADEM Internacional, he comprendido que este Foro es mucho más que un espacio académico: es un lugar de encuentro transnacional donde las diferencias no dividen, sino que se transforman en riqueza compartida. Allí, lo pedagógico se concibe como apertura y escucha, como diálogo horizontal que reconoce la dignidad de cada voz, de cada experiencia, de cada música.

El Foro Latinoamericano de Educación Musical se hace necesario porque nos recuerda que la música no solo es objeto de estudio, sino práctica social, ética y política. Es un puente entre generaciones, un territorio de solidaridad que permite imaginar futuros posibles en medio de realidades marcadas por la desigualdad. Frente a los dolores que atraviesan a nuestros países como: las violencias, la pobreza, la exclusión, el Foro ofrece un espacio de esperanza, en el que la música se convierte en lenguaje de encuentro, de resistencia y de construcción de comunidad.

Sin desconocer por supuesto, que no se trata de ignorar las dificultades ni de silenciar los malentendidos que, como seres humanos, solemos tejer en el camino. A veces llegamos tarde al Foro, otras veces confundimos los hilos y enredamos lo sencillo. Pero incluso en esos tropiezos se abre la posibilidad de aprender, de descubrir que el FLADEM no es una meta acabada, sino un tránsito constante hacia la comprensión de lo que significa encontrarnos en comunidad.

La experiencia relatada a través de los acontecimientos vividos en el marco de FLADEM revela, con nitidez, que la educación musical en América Latina está llamada a replantearse sus cimientos epistemológicos y pedagógicos. El simple hecho de invitar a un mamá arhuaco y a la maestra sabedora Lola Grueso como ponentes centrales, más allá de la categoría folclórica a la que históricamente se les ha relegado, constituye un gesto político y pedagógico de profundo alcance. Significa reconocer que los saberes no se circunscriben a los libros, las universidades o las partituras, sino que brotan de la vida misma, de la oralidad, de la improvisación, de las prácticas de comunidad y de la memoria compartida.

El descentramiento del discurso académico abre posibilidades de diálogo horizontal, donde el investigador deja de ser un observador externo y se convierte en parte activa del proceso, alguien que transita junto a otros y se transforma con ellos.

Del mismo modo, el ciclo de conferencias virtuales durante la pandemia de 2020 mostró que la educación musical no se paraliza frente a la adversidad, sino que encuentra nuevos territorios de expresión. La virtualidad, inicialmente percibida como un recurso de emergencia, terminó por convertirse en un espacio fértil para la construcción de comunidad y la circulación de ideas. Allí se demostró que la música y la pedagogía no dependen exclusivamente de la presencialidad física, sino de la voluntad de encuentro, del deseo de acompañarse, incluso a través de una pantalla.

Ambos acontecimientos nos llevan a comprender que FLaDEM no es únicamente un foro académico, sino una red viva que se reinventa según las necesidades históricas y sociales. En este sentido, sus aportes van más allá de la educación musical: constituyen un ejercicio de resistencia cultural, de reconocimiento de la diversidad y de apuesta por una pedagogía abierta que se piensa en plural, en nos-otros. Reconocer a los sabedores como autores, valorar la creatividad popular como fuente de conocimiento y experimentar con nuevas formas de encuentro son pasos indispensables para construir un horizonte pedagógico que se nutra de la riqueza de América Latina y que ofrezca respuestas a los desafíos contemporáneos.

Por eso sigo sonando. Porque en cada investigación y en cada taller, en cada conversación académica y en cada escenario compartido, reafirmo que la educación musical latinoamericana necesita de pedagogías abiertas, sensibles a la pluralidad de nuestras culturas. Y porque creo, profundamente, que a través de ellas podemos formar seres humanos capaces de transformar no solo su sensibilidad artística, sino también su manera de habitar el mundo con respeto, con ternura y con justicia.

En conclusión, la experiencia de FLaDEM enseña que la educación musical no puede limitarse a reproducir cánones establecidos. Su verdadera potencia reside en el diálogo, en la apertura y en la capacidad de reconocernos como parte de un mismo tejido cultural. Allí, las músicas y las pedagogías dejan de ser categorías separadas para fundirse en un mismo proceso de creación y de vida compartida.

Felicitación a FLADEM por su 30 aniversario



Stephanie Gómez López

Educadora musical y psicopedagoga costarricense. Se desempeña en la enseñanza musical infantil, la estimulación temprana y la formación docente, integrando la música como herramienta de desarrollo integral. Su trabajo se inspira en enfoques pedagógicos latinoamericanos, y en la valoración de la creatividad, el juego y la identidad cultural. Ha participado en espacios de formación y reflexión educativa, promoviendo una educación musical sensible, inclusiva y significativa para la niñez. Ha sido parte de FOCODEM desde hace 9 años. Se desempeñó como secretaria de esa asociación y actualmente es la presidenta de ACORDEMUS (antiguo FOCODEM).

Como educadora musical y presidenta de la filial de FLADEM en Costa Rica, celebro con profundo orgullo y gratitud estos 30 años de historia. La educación musical no es solamente una disciplina artística; es una herramienta que transforma vidas, fortalece comunidades y abre caminos hacia una sociedad más sensible, creativa y humana.

FLADEM ha sido, a lo largo de estas tres décadas, un espacio invaluable para visibilizar y dignificar la importancia de la música en la educación. Pero más allá de lo académico, ha sido también un lugar de encuentro, donde cada persona que pertenece a esta gran familia se enriquece cultural, emocional y personalmente. La música nos une, nos forma y nos recuerda que somos parte de algo más grande que trasciende fronteras. Durante 30 años, FLADEM ha tejido puentes entre los países latinoamericanos, fortaleciendo el compromiso compartido de promover la educación musical como un derecho y como un motor de transformación social. Gracias a este trabajo constante, miles de educadores, estudiantes y comunidades han encontrado en la música un espacio de crecimiento y esperanza.

Hoy celebramos no solo un aniversario, sino la construcción de un sueño colectivo que sigue vivo: que la música y la educación sigan siendo fuerzas que unan, inspiren y transformen a toda nuestra región.

Aún queda mucho camino por recorrer, aspectos por mejorar, pero el aporte que ha hecho FLADEM por la educación musical latinoamericana es indiscutible. En medio de la ola de violencia que atraviesa nuestra región, la respuesta no está en reducir la educación, ni mucho menos en debilitar las materias artísticas. Al contrario, FLADEM ha hecho sobresalir el hecho de que necesitamos reforzarlas, porque la música ofrece a los niños y jóvenes canales de expresión emocional, pertenencia comunitaria y herramientas para la convivencia pacífica.

Gracias FLADEM por tanto, me has hecho mejor persona, más abierta de mente, más comprensiva y tolerante, mejor alumna y mejor docente y sobre todo me has dado amigos, quienes además de ser colegas brillantes y admirables, son personas que han llenado mi vida de amor y felicidad para lo que me resta de vida.

¡Felicitaciones, FLADEM, por estos 30 años de compromiso, pasión y unidad en Latinoamérica!



SLDEM^s

1996: Costa Rica
1997: Costa Rica
1998: Puerto Rico
1999: Guatemala
2000: Nicaragua
2001: Argentina
2002: México
2003: Chile
2004: Brasil
2005: Costa Rica
2006: Colômbia
2007: Peru
2008: México
2009: Argentina
2010: Ecuador
2011: Guatemala
2012: Venezuela
2013: Uruguai
2014: Costa Rica
2015: Brasil
2016: Argentina
2017: México
2018: Peru
2019: Colômbia
2020: On-line*
2021: On-line*
2022: Costa Rica
2023: Chile
2024: Brasil
2025: México

*Durante los años 2020 y 2021 dadas las restricciones de los encuentros presenciales se realizaron dos Encuentros Virtuales Latinoamericanos de Educación Musical (EVLEM) cuyas grabaciones se encuentran disponibles en el canal oficial del FLADEM en YouTube.



2025



2024



2023



2022



2021



2020



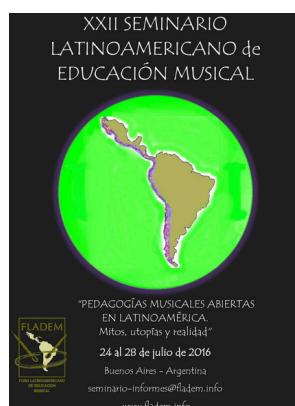
2019



2018



2017



2016



2015



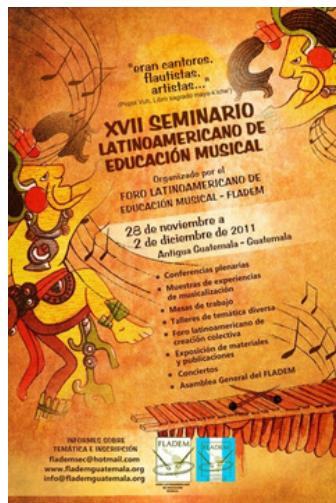
2014



2013



2012



2011



2009



2007



2006



2005

